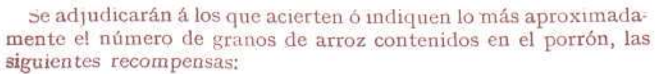
CARAS Y CARETAS



$ 10.000 EN PREMIOS

GRAN CONCURSO DE LA RENOMBRADA GINEBRA "BOLS"

El día 5 de Junio ppdo., según acta levantada por los escribanos señores Magan y López y en presencia de numeroso público, se procedió á llenar con granos de arroz glacé, sin ser contados, un porrón de los de barro que se emplean para envase de Ginebra «Bols».



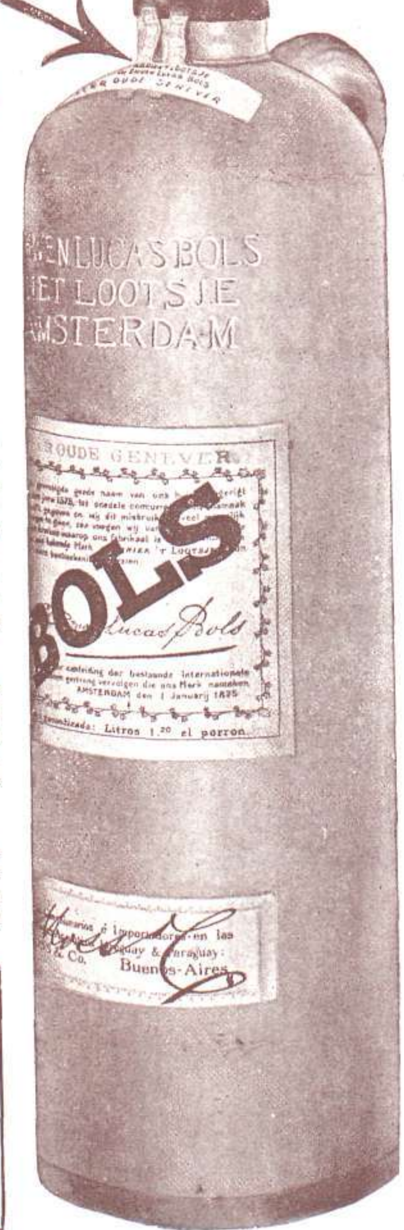
Se adjudicarán á los que acierten ó indiquen lo más aproximadamente el número de granos de arroz contenidos en el porrón, las siguientes recompensas:

1	Gran Premio de				$	3.000 c/l.
2	Primeros Premios	de	$	1.000 c/u.	»	2.000 »
2	Segundos	»	»	500 »	»	1.000 »
10	Terceros	»	»	100 »	»	1.000 »
20	Cuartos	»	»	50 »	»	1.000 »
100	Quintos	»	»	10 »	»	1.000 »
200	Sextos	»	»	5 »	»	1.000 »
335	Premios				$	10.000 c/l.

Este Concurso quedará abierto hasta el 31 Diciembre 1912, á las 6 p. m., y para tomar parte en él es requisito indispensable que á cada contestación acompañe **una cintita entera,** de las que están adheridas á los corchos de los porrones y que señala la flecha en el dibujo. Las contestaciones deberán ser dirigidas á **MOSS & Cía.,** Avenida de Mayo, 1268, poniendo en el sobre la indicación de «CONCURSO BOLS», quedando establecido que se rechazarán todas aquellas que llegasen posteriormente al día y hora fijados, como igualmente las que no llenasen las condiciones requeridas.

La apertura del porrón se efectuará públicamente en uno de los primeros días de Enero 1913 (que en oportunidad se fijará) por los mismos escribanos señores Magan & López, bajo cuyo control y el de todos los interesados que quieran concurrir al acto, se contarán los granos de arroz y se practicará el correspondiente escrutinio.

El porrón, llenado con granos de arroz glacé, cerrado y lacrado por los citados escribanos, se halla actualmente en exhibición en una de las espléndidas vidrieras del **Gran Almacén "El Pelayo"**, de los señores M. y B. Cabado, calle Alsina esquina Salta.



CUPON PARA LA CONTESTACION

Calculo que los granos de arroz contenidos en el porrón de GINEBRA BOLS son ....

(Firma ....

(Dirección ....

N. B.—Acompáñese la correspondiente cintita, escríbase con letra clara



TEATROS

El año pasado se hizo un ensayo de teatro para niños, pero en forma tan mezquina, que la simpática empresa fracasó á pesar de tener el apoyo moral y pecuniario del Consejo de Educación.

Sobre un plan desatinado, con obras completamente ajenas á nuestro espíritu y una mise en scene de teatrículo de feria, se dieron cuatro representaciones muy tristes y muy solemnes. Las piezas que se eligieron, si se exceptúa «El príncipe que todo lo aprendió en los libros», aburrieron á los chiquillos que en bandada gorjeante se disponían á pasar una tarde de alegría. Las obras, demasiado ingenuas para los grandes y excesivamente conceptuosas para los pequeños, defraudaron las esperanzas de todos.



Polichinela.

Fuera del music-hall, del circo y del cinematógrafo, la gente menuda no tiene, entre nosotros, donde divertirse los domingos por la tarde. Las matinées han perdido su carácter infantil. Son funciones destinadas á esa masa enorme de público que, por sus tareas ó por lo distante que vive de la zona céntrica, no puede asistir de noche al teatro. Así es, que los empresarios, olvidándose en absoluto de los niños, organizan los programas con operetas y vodeviles de una moralidad perniciosa.

La «feerie» de vistosidad escenográfica, el cuento de hadas, la pantomima, las obras históricas y de magia, el melodrama que entraña un ejemplo, brillan por su ausencia en nuestros escenarios.



Punch.

El teatro exclusivamente para los niños sabemos que no puede constituir un negocio por cuanto los gastos de la empresa se verían compensados mínimamente ocho veces al mes, suponiendo que se dieran también funciones los jueves. De ahí, pues, que este teatro de educación y de diversión, con prescindencia absoluta de todo luorc, sólo pueda subsistir en las grandes capitales, donde las clases adineradas, el gobierno ó las municipalidades sufragan su presupuesto con la misma largueza que si se tratara de sostener un asilo ó un colegio.

Colegio puede ser entre nosotros un teatro para los niños, siempre que se representen obras como «El pájaro azul», de Maeterlink; que se evoquen los episodios de la historia propia y ajena; que se reciten las composiciones más hermosas de los poetas de habla castellana.

En estos momentos, que una comisión ad hoc organiza el programa del teatro popular de acuerdo con la ordenanza hecha sobre el proyecto del concejal Monsegur, sería oportuno incluir entre los números principales las representaciones dedicadas á los niños. Pero como éstos no pueden ir sino acompañados por personas mayores, habría que conciliar una forma de teatro docente y divertido, á fin de que el egoísmo de los segundos no perjudicase á los primeros.

Por lo pronto, se piensan instalar en las plazas públicas, varios teatros de fantoches para que den funciones tres veces por semana á las cuatro de la tarde. Pierrot, Polichinela, Colombina y Punch, van á revivir en las tardes estivales. Pero con tan amenos personajes sólo se podrá repartir un poco de alegría á la hora en que el cinematógrafo no puede funcionar al aire libre.

Las compañías que van á tomar parte en el concurso ó licitación á que ha convocado la intendencia, debieran organizar los espectáculos infantiles solicitando á nuestros principales autores obras históricas y fantásticas. El ensayo que se hiciera en el verano, aprovechando la clausura



Guignol.

de los colegios tendría, á buen seguro, un éxito completo. En esta época del año, no sería necesario realizar las funciones por la tarde. Bastaría con que el espectáculo comenzara á las 8 ½ y concluyera á las 10.

El asunto del teatro para los niños vale la pena estudiarlo y realizarlo.

* * *

En nuestro resumen anterior dijimos que la compañía Guitry tenía el propósito de marcharse á Chile. Pero un hado fatal parece haber impedido el viaje del gran actor francés á Santiago y Valparaíso. Mlle. Provost, por rivalidades de entretelones, rescindió su contrato; el galán joven M. Vargas hizo con tal motivo, un incidente á Guitry, saliendo á la defensa de la gentil intérprete de «Primerose»; se habló de un probable duelo, pero todo se resolvió en una escena de pugilato, copiada de cualquier final de acto de Bernstein. Guitry dió por terminados sus compromisos con sus artistas y el martes se embarcaron todos ellos, menos Mlle. Provost, rumbo á Francia.



Ultimo retrato de la bella Otero, que ahora la llaman, los parisienses, «la belle aix-les bains».

La compañía Balaguer, que también debiera haberse marchado, prolongó su contrato con la empresa del Buenos Aires, que es la misma del Victoria, y continuará trabajando entre nosotros durante el mes de Octubre.

Ha sucedido á Balaguer en el Victoria, la «troupe» juvenil de opereta, que con tanto aplauso trabajó el año pasado en el Nuevo.

Se recordará que, á propósito de los artistas que dirigen paternalmente los hermanos Billaud, un comité de señoras pro-infancia hizo gestiones activísimas ante el ministerio del interior y la municipalidad, para que se prohibiesen sus representaciones. Como ello no fué posible porque en la ordenanza de teatros sólo existe un artículo á propósito de los niños en los circos, pero no de los posibles intérpretes de «La viuda alegre» y de «La casta Susana»...

Lo cierto es, que la presidenta de ese comité quiso lograr por la admonición en privado lo que la ley no le acordaba y se trasladó á la casa de los padres ó tutores de la bella tiplecita que hacía de Ana Clavaris y Angela Didier. Pero cual no sería su sorpresa al ver á la supuesta niña amamantando á un hijito. Ante tamaña plancha, el comité pro-infancia hizo mutis por el foro.

Lo cierto es que la compañía compuesta de supuestos niños, ha reanudado sus espectáculos entre nosotros con un éxito calurosísimo. El caricato Gamba ha crecido desde la época de su debut y al tenor le despunta ya el bigote.

Los artistas de esta compañía salieron de Italia apenas adiestrados en el jardín de infantes. Terminarán su gira en 1914 y casi todos ellos volverán con hijos. Han progresado, pues, en todo sentido. Más de prisa anduvo aquel actor que, según Marcos Zapata, se contrató en Madrid de galán joven para Filipinas y llegó de característico á Manila.



Los artistas yanquis en el teatro del Globo, de Londres.—Miss Taliaferro, en el estreno de «Rebecca».

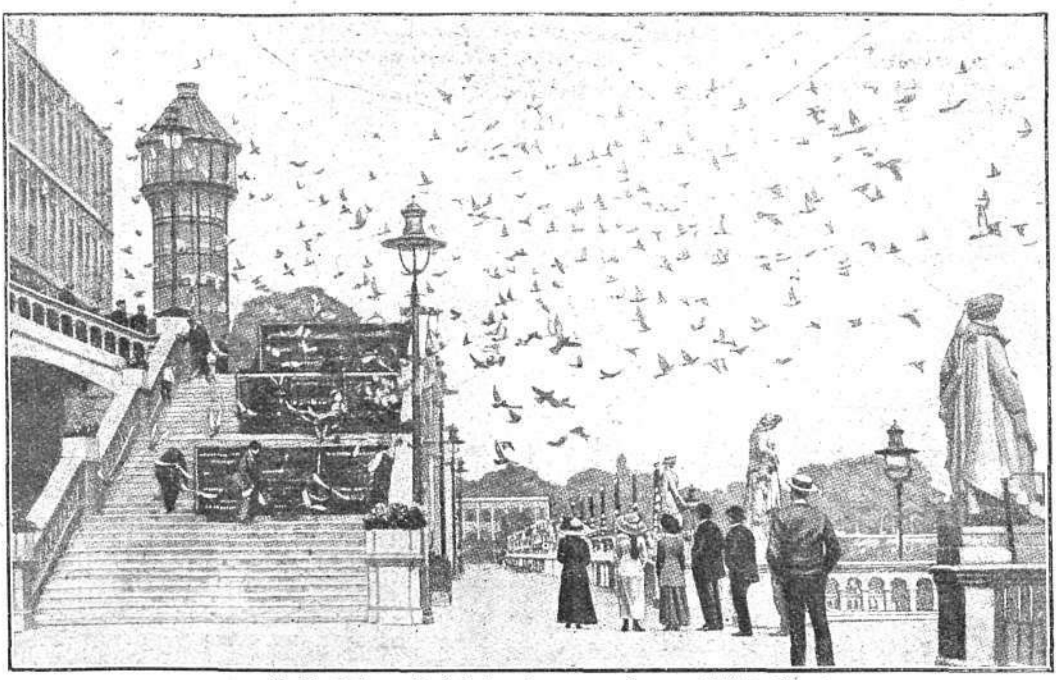
En el campo lírico debe anotarse un excelente «Lohengrin» cantado en el Politeama por la Labia y el tenor Perea.

Este esfuerzo wagneriano ha recompensado la ausencia de la Darclée, que se marchó sin haber debutado.

En las bolsas filarmónicas de nuestra galería de Milán — léase calle Paraná y Corrientes — se habla de varias combinaciones para dentro de un mes en el Marconi. La temporada tórrida sucederá á la del Politeama, aprovechándose de algunos de sus elementos.

Enrique García Velloso.

5000 palomas puestas en libertad



Partida de la sección C de las palomas mensajeras, en distintas direcciones.

Una gran carrera de palomas mensajeras se ha verificado últimamente en Inglaterra. El soltar cinco mil palomas — las que tomaban parte en el concurso — se hizo en el Palacio de Cristal de Londres. Nuestra fotografía presenta la partida de una sección, la sección C, que partió el 7 de septiembre para las varias ciudades del norte de la Gran Bretaña, de donde procedían.

CASINO



El miércoles último debutó el acróbata cómico Mr. Montes, logrando un gran éxito.

El público del Casino, que diariamente presencia la aparición de nuevos artistas y que, por lo tanto, puede establecer comparaciones, sin temor á equivocarse, acordó á este acróbata una de las más lisonjeras ovaciones que desear pueda un artista para la noche de su debut.

Sigue contando, pues, la gran empresa de este music-hall, los triunfos por funciones y estos alentadores resultados de su iniciativa y de su actividad, la incitan más y más á perseverar en su propósito de traer á nuestra capital los números más selectos de cuanto se presenta en los escenarios de las grandes capitales europeas y en Norte América.

El debut de los excéntricos Palmer resultó, como lo habíamos vaticinado en la crónica anterior, un merecido triunfo para tan estimables artistas, cuyos ejercicios resultan de gran novedad y atracción.

Otro de los números que más interés están despertando es Verlind, que, con su troupe de perros amaestrados, cosecha noche á noche entusiastas aplausos. Igualmente mantienen con interés el éxito alcanzado desde la función de su debut, los célebres Arrigonis, con sus atrevidos ejercicios en el trapecio volante, y los acróbatas «Halle y Earle».



Reasumiendo, puede decirse que los programas del Casino siempre ofrecen más novedades cada semana y lo que es aun mejor, que esas novedades de cada semana se superan sin interrupción.

SCALA

Como se había anunciado, debutó el último miércoles, la notable cantante Margarita Surgères, que venía precedida de París con grande renombre.

El público de la Scala corroboró con sus aplausos la justa fama de esta estrella parisiense, lo que vale decir que la noche de su debut fué todo un acontecimiento.



En la misma noche se presentaron en la escena de este music-hall las nuevas cantantes «La mia Stella», francesa, y la D'Orléans, italiana; ambas fueron muy aplaudidas y puede decirse que estos tres debuts fueron la nota semanal de más resonancia que alcanzó hasta ahora la Scala.

La emulación de esa empresa es digna de plácemes, pues, en pocos días ha renovado casi todo su programa con la incorporación de valiosos elementos que van demostrando que la Scala quiere colocarse á la altura del gusto y la cultura de nuestro público.

Entre esta y la próxima semana, se preparan nuevos debuts y con ellos reunirá este favorecido music-hall uno de los más interesantes carteles de cuantos en la presente temporada figuran en los espectáculos de este género.

Esperamos que los próximos debuts sean tan lisonjeros como los ya efectuados y excitamos á esa empresa á perseverar en el plausible camino que ha comenzado á recorrer con tanto acierto.



1048. **Traje tailleur,** confeccionado en lana casimir, gustos ingleses, ó sargas lisas, colores varios y blanca, modelo lo más moderno, adornado con cuello, botamanga y botones de seda combinada, pollera con tablas, espalda de saco cortada, forrado de polonesa......... **$ 55.—**

1104. **Traje tailleur,** confeccionado en género esponja, última novedad, surtido en gustos varios y colores, adornado con vieses de seda fantasía, tapa de cuello combinada, ojales y botones, espalda del saco cortada con vivos, forrada de seda................. **$ 54.—**

Nuestro GRAN CATÁLOGO GENERAL para primavera y verano ya está en circulación.

GRATIS y franco de porte se remite á cualquier punto del interior.

TIENDA SAN JUAN

ALSINA y PIEDRAS

GRAN LIQUIDACION DE BLUSAS FINAS



591. **Blusa** forma Kimono, con cuello de encajes, dibujos estampados de fantasía, confeccionada en nansuc extra sólido. Verdadera ocasión excepcional........ $ 1.45



Blusa bordada á mano. Modelo muy elegante, confeccionada en nansuc extra sólido, bonitas puntillas con dibujos bordados á mano. Verdadera ocasión excepcional .... $ 1.95



590. **Blusa,** elegante modelo, muy bien adornada con encajes valenciana formando jabot, incrustadas. Confeccionada en nansuc extra sólido. Ocasión .... $ 1.50

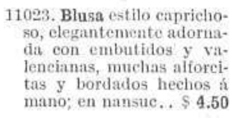


11012. **Blusa,** modelo elegante, muy bien adornada, en valencianas francesas y bordados hechos á mano, $ 2.25



11037. **Blusa,** espléndido modelo confeccionado en nansuc fino, adornado con embutidos, valencianas y una incrustación de encaje de Irlanda..... $ 3.25

11023. **Blusa** estilo caprichoso, elegantemente adornada con embutidos y valencianas, muchas alforcitas y bordados hechos á mano; en nansuc.. $ 4.50





11016. **Blusa** bonito estilo, con muchos embutidos de valencianas y alforcitas bien hechas .... $ 1.75



11018. **Blusa** modelo de lencería, muy elegante, confeccionada en nansuc extra sólido, con espléndidos dibujos bordados á mano. $ 4.50

Nuestras Blusas de Lencería son las más acreditadas.

Nuestro grandioso surtido es el más variado y completo de cuantos se ofrecen en Buenos Aires. Presentamos desde el modelo práctico de exquisita elegancia confeccionado á mano con encajes finos, hasta el de más lujoso estilo, adornados con los encajes legítimos más famosos. — Nuestros precios reducidos desafían toda competencia.



592. **Blusa** con mangas Kimono, confeccionada en foulard de algodón, en los gustos de moda. Modelo elegantísimo, con lindos encajes. Ocasión .... $ 1.50

Barbagelata, Drago & Cía. | **LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS** Casa central: Bmé. Mitre esq. Paraná - Bs. Aires | GRAN SUCURSAL ROSARIO: SARMIENTO, 701 ESQ. SANTA FE

GRAN LIQUIDACION DE BLUSAS FINAS



11034. **Blusa** muy bonito modelo, forma Kimono, en nansuc fuerte, con embutidos de valenciana y dibujos prolijamente bordados á mano á................. $ 2.50



11014. **Blusa** estilo de gran moda, nansuc estampado, colores inalterables, elegante forma Kimono. Venta colosal, todos los colores......... $ 1.35

11004. **Blusa** modelo sencillo y elegante, con valencianas y puntillas fantasía, nansuc extra sólido.................. $ 1.50



11029. **Blusa,** espléndido modelo, de confección especial, con pongé blanco, de algodón, artísticamente guarnecida y adornada con una gran aplicación bordada.. $ 3.25



11002. **Blusa** modelo elegante, en nansuc fino, con una incrustación de Irlanda verdadera; valencianas y bordados hechos á mano.. $ 2.50



11017. **Blusa** bordada á mano y con encajes valencianas de dibujos nuevos, confeccionada en lindo tejido francés, á............. $ 3.25



11030. **Blusa,** en nansuc muy buena calidad, adornada con puntillas finas y dos guías de dibujo bordado á mano, á................ $ 2.50



11035. **Blusa,** precioso modelo forma Kimono, en voile de hilo, con puntillas valencianas y lindos bordados á mano................ $ 3.25

Si Vd. está próxima

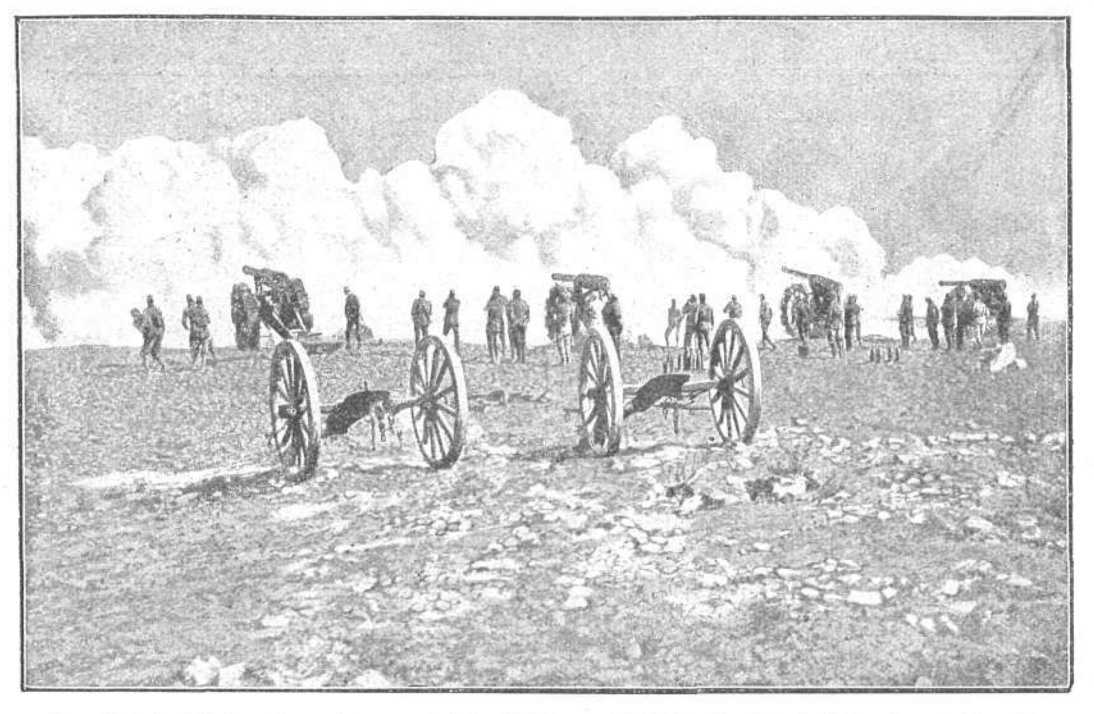
á contraer enlace, no olvide pedirnos un ejemplar de nuestro GRAN ALBUM DE AJUARES que contiene más de 3.000 artísticos grabados y figurines con las últimas novedades en Blanco y Lencería. La fama de que gozan nuestras perfectísimas confecciones, los precios reducidos á que las vendemos y las grandes ventajas que ofrecemos en los ajuares completos lo hacen un libro útil é interesantísimo.



11033. **Blusa** en nansuc fino, adornada con pliegues, puntillas valencianas y bonitos dibujos con bordados á mano................ $ 1.90

GRAN SUCURSAL NORTE: SANTA FE, 2000 BUENOS AIRES | **LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS** Casa central: Bmé. Mitre esq. Paraná - Bs. Aires | Barbagelata, Drago & Cía.

La guerra ítalo-turca



La acción de la artillería en Derna.—Las gruesas baterías del 149, respondiendo á los tiros de los invisibles cañones de Enver Bey

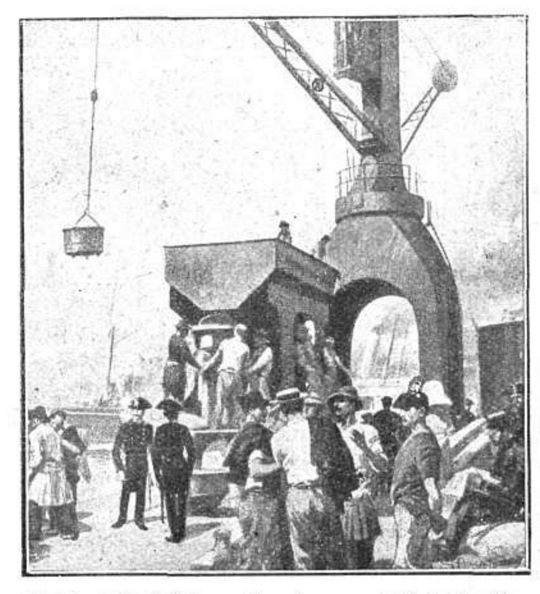
El general Caneva en Roma



El general Caneva, en conversación con el ministro de la guerra, general Spingardi.

A fines de agosto último, el general Caneva llegó á Roma, procedente de Trípoli, y tuvo una entrevista con el ministro de la guerra, entrevista sobre la cual se guarda completa reserva. Sin embargo, se sabe que dijo Caneva: «Nuestras posiciones en Trípoli son excelentes y el avance sobre Garián se presenta de fácil ejecución.»

La huelga del puerto de Génova



Los obreros huelguistas en el puerto, comentando la situación.

Génova ha pasado unos días de intranquilidad, con motivo de la huelga de los obreros del puerto, movimiento que, en un principio, se tornó violento, pero que, gracias á la sensatez puesta á servicio de su causa, por los jefes obreros, obtuvo una solución satisfactoria y, según parece, definitiva, por lo cual la calma ha renacido en la histórica ciudad.

Conserva las energías juveniles.

FERNET-BRANCA
PROLONGA LA VIDA



Para prolongar la vida y conservar las energías, manteniendo el cuerpo en estado general, saludable, basta habituarse á tomar diariamente el famoso

FERNET-BRANCA

ÚNICOS INTRODUCTORES **FREISZ & Cía.** - BUENOS AIRES

AGENTES EN ROSARIO RECAGNO HNOS. — AGENTES EN MONTEVIDEO J. GRANARA & CÍA.

De España

El rey y la reina en Santander



La reina en el palacio de la Magdalena, viendo entrar los torpederos «Terror» y «Proserpina», procedentes de Bilbao.



La reina, recibiendo los ramos de flores con que la obsequiaron las cantineras del batallón infantil de Torrelavega.



VISTA PARCIAL DE LA GRAN EXPOSICIÓN DE JOYERIA
"LA PERLA NEGRA"
Av. DE MAYO 729 — BUENOS AIRES

ALGUNOS PRECIOS

Cadenas, oro 18 kilates garantido .... el gramo á	$	1.30
Relojes «Longines», de oro, tres tapas, á	,,	55.—
Relojes «Longines», de plata, tres tapas, á	,,	20.—
Bombillas de plata sellada, fuertes, á	,,	2.—
Despertadores Baby, á	,,	1.—
Relojes de pared, redondos, 40 centímetros, á	,,	7.—
Relojes repetición, tres tapas, oro 18 kilates, muy fuertes, á....	,,	115.—
Pulseras, esclavas de oro, á	,,	8.—
Relojes de oro, para señora, á	,,	12.—
Relojes de oro, para hombre, á	,,	20.—
Relojes, tres tapas, plata, para hombre, á	,,	5.—
Collares de oro, 18 kilates, macizos, á	,,	18.—

Y en general los precios de todos los artículos de la casa están de acuerdo, por su baratura, con estos que exponemos.

"LA PERLA NEGRA"

Avenida de Mayo, 729

ENTRADA LIBRE

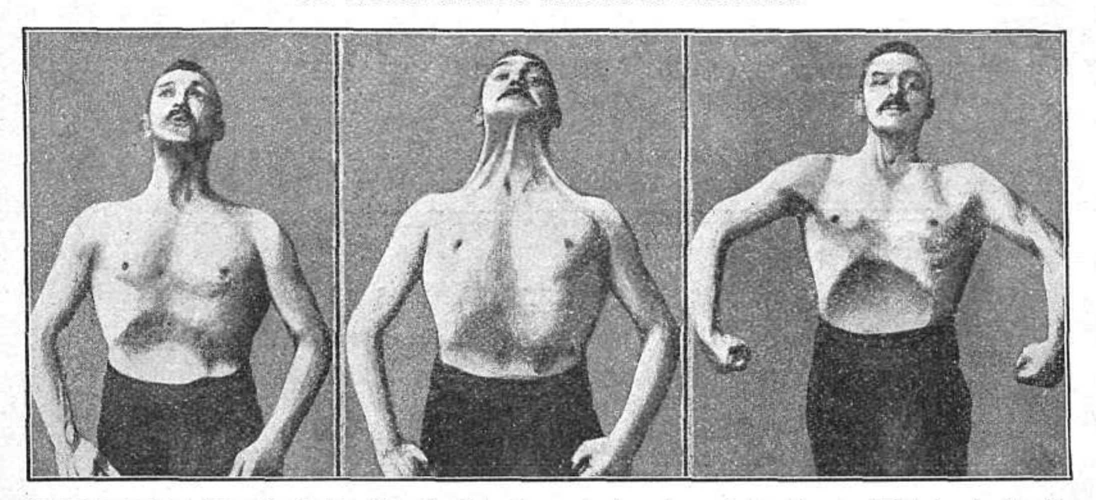
Los últimos modelos de la moda de París





Fotografías tomadas por CARAS Y CARETAS, en Auteuil y Deauville.

Un extraordinario fenómeno muscular



Contracción exagerada de los músculos de la garganta. — Distensión de los mismos músculos en forma de cortina. — Contracción en cavidad de los músculos abdominales.

Se acaba de exhibir en Londres, un individuo que puede hacer vibrar el *triceps*, distender los músculos del cuello ó contraerlos hasta comunicarles la dureza de la piedra, y contraer ó extender los músculos abdominales. El mismo individuo pretende poder permanecer debajo del agua ó enterrado en arena ocho minutos, y asegura que puede también detener el movimiento rítmico de su corazón más de veinte segundos. Acerca de este último punto ha habido alguna discusión y se ha terminado por decir que, mientras los demás hechos son posibles, la interrupción del ritmo cardíaco es superchería. Por medio de algún movimiento muscular, el sujeto puede hacer que el latir del corazón sea menos perceptible, pero eso no quiere decir que se interrumpa. Si el corazón dejase de funcionar, la sangre, no pudiendo entrar en las arterias, volvería á los pulmones y sobrevendría la asfixia, que comenzaría por la hinchazón de las venas, síntoma que no ha sido observado en el individuo en cuestión por ninguno de los que lo han examinado.

La célebre Guadañadora Irlandesa **"PIERCE PREMIER"**

Guadañadora de "PIERCE" núm. 8, Marca "PREMIER"

PROVISTA DE COJINETES DE RODILLOS

CUCHILLO DE 4 1/2 Y DE 5 PIES

Ligera de tiro. - Construcción sólida. - Gasta menos piezas que cualquier otra Guadañadora

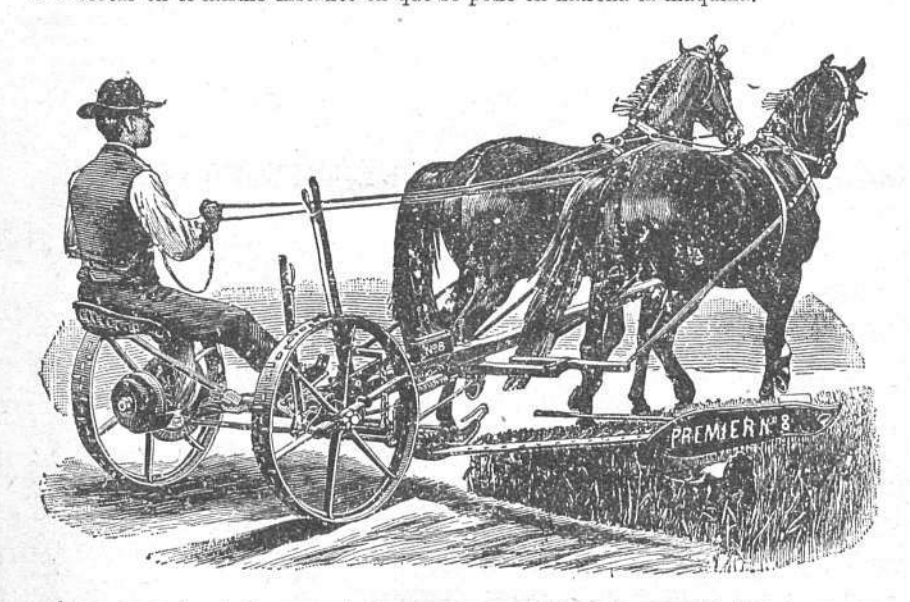
ESPECIALMENTE PARA CORTAR ALFALFA

OPINION QUE HA MERECIDO UNIVERSALMENTE

Muy pocas veces ha logrado conseguir una máquina la rápida aceptación que ha alcanzado esta nueva Guadañadora.

La **"Premier N.º 8"**, que apareció hace tres años y que fué experimentada á fondo por todas partes del mundo, no ha dejado la menor duda de que es una Guadañadora ventajosísima, en cuya construcción, aún en los detalles más insignificantes, se ha puesto un cuidado especialísimo.

A lo ligero de su peso y gran solidez, juiciosamente combinados, únese la elegancia con que ha sido acabada. El acero empleado en las cuchillas, de gran duración, asegura **un corte limpio y proporciona un tiro liviano.** Los cojinetes son de calidad superior, fácil de removerse, y están tan perfectamente ajustados, que la máquina puede operar sin ruido ó fricción alguna. La velocidad que se obtiene con esta Guadañadora es mucho mayor que con cualquiera otra de su clase y por consiguiente está libre de aglomeraciones y paradas molestas. Con ella se evita el entorpecimiento de tener que estar retrocediendo, pues la cuchilla comienza á cortar en el mismo instante en que se pone en marcha la máquina.



El tiro, que también es una cuestión de gran importancia, ha merecido igualmente una atención especial, habiéndose unido el balancín de cejadera á la zapata principal por encima de ésta y logrando de este modo equilibrar las presiones laterales.

Ensayos que se han practicado con el Dinamómetro demuestran que la **"Premier N.º 8"** es la de tiro más liviano para dos caballos que se conoce en el mercado, no teniendo rival en cuanto á solidez y durabilidad. Con igual facilidad corta en terrenos quebrados y llenos de zanjas que en superficies planas, siendo de una construcción tan resistente, que lo mismo puede emplearse para cortar «Cardos», «Abrojos» y «Cicuta» y cualquier otra clase de hierbajos que para cortar alfalfa tierna ó abundante y cualesquiera otras hierbas sin que por ella sufra la más mínima desperfección.

Se tiene siempre en depósito un surtido extenso de todas las piezas de repuesto, cuchillas, etc.

Nuestras nuevas Dentelladas Cuchillas y hojas serruchadas para cortar Cardos, Abrojos y todas clases de yuyos, será de un valor incalculable para los señores Estancieros.

No pierda tiempo y pida en seguida sus Guadañadoras para que pueda contar con la entrega lo antes posible

ÚNICOS FABRICANTES: **F. PIERCE & Co.** = MILL ROAD IRON WORKS — WEXFORD - IRLANDA —

Por precios é informes en general, dirigirse á los únicos agentes:

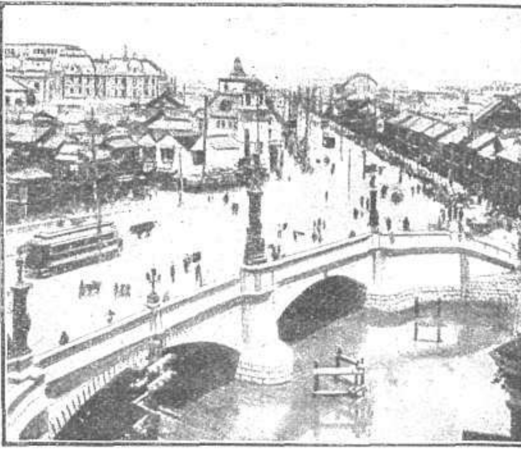
FEENEY & Co. - 537, Cangallo, 545 - Bs. Aires

Depósitos: Calle BUCHARDO entre TUCUMAN y VIAMONTE - Dársena del Norte

Cómo encontró Mutsuhito el Japón y cómo lo dejó



Un paseo, en el año 1866.



La avenida que lo ha reemplazado.

Uno de los cambios más curiosos é inesperados que al siglo XIX le tocó presenciar, diremos, fué, sin duda el del Japón antiguo y feudal en el Japón moderno y gobernado á la europea, cambio profundo, realizado en el transcurso de cuarenta años y bajo el gobierno de un sólo emperador.

Mutsuhito encontró al Japón en un estado parecido al de la Edad Media europea, bajo el dominio de un feudalismo celoso de sus privilegios, é hizo de él un estado centralizado, cuyos rodajes, copiados de los de las grandes naciones europeas, han demostrado, en diversas circunstancias su admirable funcionamiento. La revolución se hizo en 1867; en 1889, el Japón pasó del gobierno autocrático que había reemplazado al feudalismo, al régimen constitucional.



Los hombres de sociedad de otra época.



Los hombres de sociedad de ahora.

Cuando el soberano fallecido hace poco emprendió la lucha contra los viejos principios que llegó á abolir, tenía delante un pueblo que había consentido en mirar en torno suyo. Belicoso, su pueblo no buscaba conquistas, quedaba confinado en sus islas, y los combates se libraban entre *samurois* vecinos. Militares por gusto, los japoneses se batían todavía con arcos y flechas, á lo más con mosquetes y fusiles de chispa; cargados de pesadas corazas, sus nobles se batían á lanza; marinos por temperamento, se daban solamente á la pesca y á un comercio embrionario de cabotaje, en sus chatos juncos; artistas y aficionados á la pintura y el dibujo, habían conservado



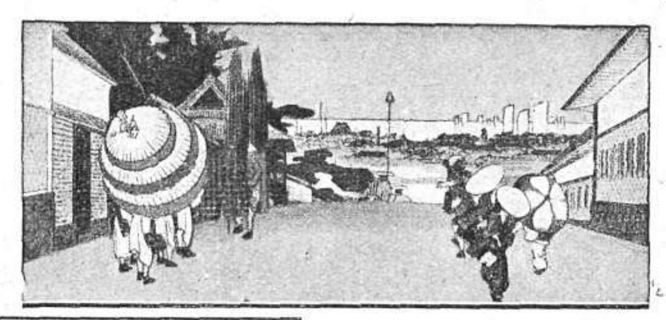
Sanuvais y Daimio.



Cómo son ahora.

una fórmula de arte cándida y añeja, de siglos, y que sin embargo, parecía, por su aspecto, no ser sino transitoria; amigos de la elegancia y muy aristocráticos, habían permanecido centenares de lustros sin cambiar las líneas de sus vestidos; hospitalarios, se visitaban frecuentemente entre ellos; pero ignoraban el *confort*, se sentaban en los talones y dormían en esteras.

La influencia de Mutsuhito cambió todo eso; y el día de su muerte dejó un Japón conquistador, establecido en el Asia continental por la fuerza de sus armas, vecino susceptible y quisquilloso, formidablemente armado á la moderna, dueño de buques de guerra del último tipo, y de una marina mercante activa y un comercio internacional que, no por estar principiando, deja de estar lleno de promesas.



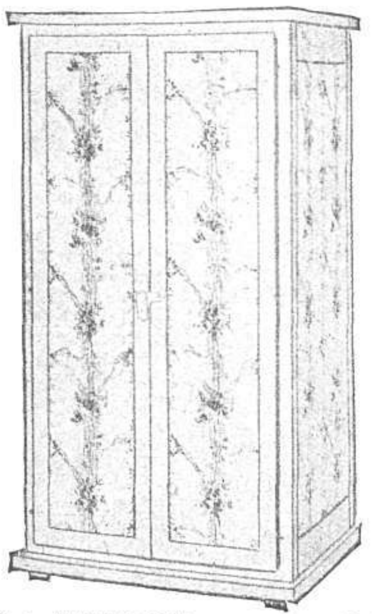
Nagasaki, en 1867.



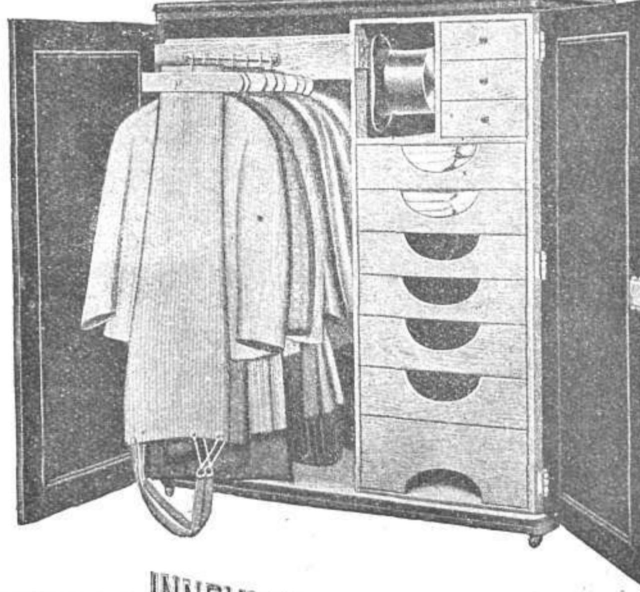
Nagasaki, en 1912.

Desde el punto de vista artístico, los japoneses han abandonado su vieja fórmula; pero no han seguido la línea que parecía indicar y se han limitado á copiar á los maestros occidentales. En cuanto al vestido, sus elegantes de ambos sexos se visten en París y Londres.

Pero bajo ese barniz europeo ha sabido conservar intacta la pureza de su misteriosa alma japonesa.



Percha "INNOVATION"



ROPEROS INNOVATION

PRODUCTOS DE LA

INNOVATION TRUNK COMPANY

329, Fifht Avenue - New York.

INNOVATION TRUNK COMPANY

329, Fifht Avenue - New York.



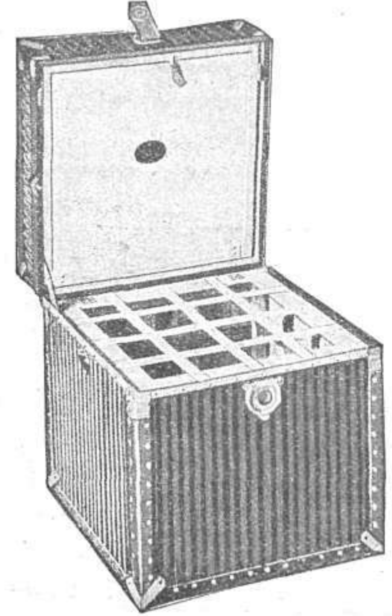
Para vestidos enterizos

CONCESIONARIOS:

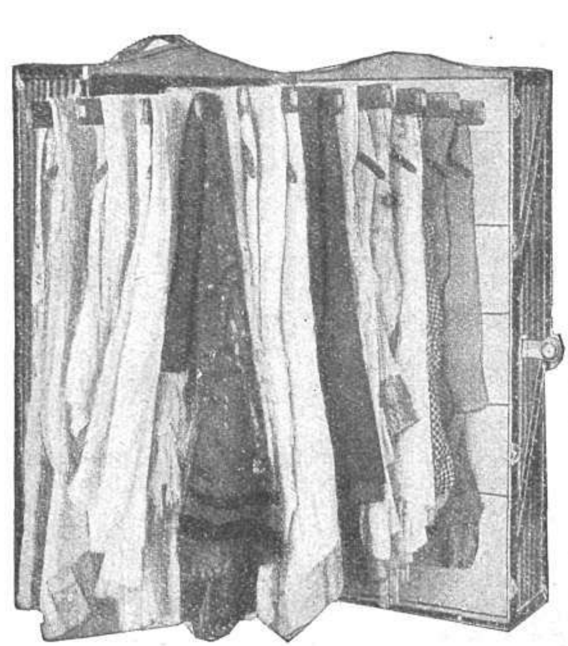
HIRSCHBERG & Cía. Ltda.

ALSINA, 778

(Pidan Catálogo E 13.)



Baúl-Sombrerera "UTILITY"



Baúl-Ropero-Cómoda "UTILITY"

Cómo se despidió de la vida un ex millonario

En su residencia de la calle Tenerville, en Nueva York, se suicidó el 27 de septiembre el famoso especulador Edwin Dyer, conocidísimo en el mundo de los negocios por su vida aventurera, en la que varias veces estuvo en posesión de fortunas considerables.

El suicidio de Edwin pone de relieve el carácter original del famoso financista y ha dado nucho que hablar á la prensa yankee, la que publica extensas biografías de este hombre extraño, en cuyo carácter se revela parte interesante de la psicología del pueblo norteamericano.

En Méjico descubrió y explotó unas minas de ópalo que le valieron colosal fortuna; fundó ferrocarriles, y, en 1886, especulando sobre el trigo, la perdió toda.



Espíritu aventurero, Dyer dirigióse á Sud-América; mezclóse en política, figurando en las revoluciones de Venezuela. Mas tarde dirigió una compañía minera en el Perú y negociando con ella, figura en Londres en primera línea en los centros financieros de la «City».

En 1895 casó con la duquesa de Castel Lucía, respetable señora de 75 años, mientras contaba sólo 35, y, con la dote de 70.000 libras, ensanchó su esfera de acción en el mundo de los negocios.

En 1900 murió la duquesa, dejándole toda su fortuna y dos islas frente al Maine, con todo lo cual fundó una gran compañía minera en Méjico, que al año de fundada quebraba con un pasivo de 75.000 libras esterlinas.

Ahora, después de varias alternativas entre la pobreza y la opulencia, al verse nuevamete arruinado, determinó suicidarse.

Antes de partir en busca de lo desconocido, quiso despedirse de sus amigos y camaradas. Con los 500 dólares que le restaban dió un espléndido banquete en los salones del Gran Hotel y en el brindis, se despidió de todos con estas lacónicas frases, dignas del anfitrión: — «Hoy hemos comido, mañana moriré.»

En efecto, al otro día, Dyer se levantaba la tapa de los sesos.

Dib. de Dumont.



Es el ÚNICO
extracto LEGÍTIMO

RECHACEN LAS IMITACIONES!!

MALTA es el tónico ideal para MADRES, NIÑOS y DEBILES, por sus cualidades nutritivas y su carencia de alcohol.

MALTA es recomendada y recetada por todos los médicos y se usa en todos los hospitales.

MALTA está analizada y aprobada por el DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE.

MALTA está preparada con cebada y lúpulo selecto, bajo control científico.

Precio por botella . . . . $ 0.65
" " cajón de 24 botellas " 14.—

NOTA: No confunda MALTA con otros productos que se llaman también extracto de Malta.



CERVECERÍA PALERMO
(SOCIEDAD ANÓNIMA)

TELÉFONOS: Unión, 110 y 144 (Palermo) — Cooperativa, 5 y 28 (Norte)

Representante en Montevideo: JUAN MUSANTE 448, 25 de Mayo, 450

La fiesta tradicional de Piedigrotta



La gruta de Chiara, donde se celebra la fiesta.

Los tambores, las trompetas, los mandolines, las largas guirnaldas de flores, las pirámides de frutas, los ricos vinos del Vesubio, las tarantelas y las canciones celebraron el ocho de septiembre pasado, la fiesta de la virgen de Piedigrotta y todo Nápoles ese día--día que dura cuarenta y ocho horas—bailó y tocó instrumentos de música. Desde Santa Lucía á la gruta de Posilipo, una población desfila, presa de un acceso de locura cantora, bajo las luengas trenzas de flores y luces multicolores que son pórticos y luego arcos de triunfo. Las canciones nuevas son cantadas á voz en cuello por las calles: las canta toda una población de más de medio millón de habitantes de la ciudad y un gran número de extranjeros, llegados de todas partes y rápidamente contagiados por la animación reinante en el ambiente. La sombra de los árboles de Chiaia acoge



Los niños, provistos de instrumentos de música, para armar ruido en la fiesta.

Cigarrillos "AMÉRICA"

SOLUCIÓN AL CONCURSO

Número 39

Conforme á lo anunciado, el día 30 de septiembre próximo pasado, á las tres de la tarde, se efectuó en nuestras oficinas, Entre Ríos, 1692, y ante escribano público, la apertura del sobre que contenía el cupón de los cigarrillos AMERICA.

La palabra AMERICA estaba escrita DIEZ veces.

Sorteados los cupones que contenían soluciones exactas, los premios han quedado distribuídos en la siguiente forma:

PRIMER PREMIO: (DIEZ ARGENTINOS DE ORO) á L. TINELLI, domiciliado en la calle Muñiz, 716.

SEGUNDO PREMIO: ANA I. DE MOLINARI, domiciliada en Tandil, calle Constitución, 1102.

PRIMER TERCER PREMIO: EDGAR LECUENCO, domiciliado en B. Bavio, F. C. S.

SEGUNDO TERCER PREMIO: NICANOR FUNES, domiciliado en La Larga, F. C. S.

PRIMER CUARTO PREMIO: JOSE LEIDI, domiciliado en Santa Isabel, F. C. P.

SEGUNDO CUARTO PREMIO: JOSE FERNANDEZ, domiciliado en la calle Bartolomé Mitre, 3502.

TERCER CUARTO PREMIO: JUAN A. BABASSO, domiciliado en la calle Rincón, 1581.

CUARTO CUARTO PREMIO: HECTOR G. URETA, domiciliado en la calle Rivadavia, 5120.

QUINTO CUARTO PREMIO: CARLOS R. MARCHETTI, domiciliado en Bahía Blanca, calle Chiclana, 536.

Los interesados pueden pasar á recoger los premios en nuestras oficinas, Entre Ríos 1692, cualquier día hábil, de 5 á 6 p. m., ó pedir por carta que les sea remitido por correo á sus respectivos domicilios.

La fiesta tradicional de Piedigrotta



La merienda, con los infaltables y sabrosos maccheroni al pomidoro.



Violín.



Flauta.

las tarantelas desenfrenadas. Los pies se agitan como descoyuntados. Chocan los vehículos cual copas repletas en el momento de los brindis y como si brindaran efectivamente, en extraordinario *toast* por la alegría, el vino y el amor y por la virgen adorada de Piedigrotta. La fiesta comienza de día, sigue durante toda la noche y cuando amanece el siguiente día y la luz del sol extingue la de la iluminación, las músicas suenan más fuerte que nunca, con mayor brío, con mayor alegría cada vez, en un *crescendo* incomprensible y arrebatador. Este año — como ya había sucedido en otros anteriores — y á pesar de la guerra, que no ha logrado mermar la alegría de la fiesta, ha figurado entre el pueblo de la alegre festividad un grupo de damas y caballeros de la alta aristocracia que, acudieron en carretelas y automóviles lujosos.



El terr.ble organillo.


James Smart
Importadores Exclusivos de trajes y confecciones Ingleses para niños y niñas.
O. 24
O. 1
G. 20
Traje marinero con pantalón largo, completo, con pechera de franela crema, doble cuello, cordón y pito. Azul marino, sarga fina, para verano, $ 28
Brin blanco satinado, $ 20
Hilo crudo, con trencilla blanca. . . . . . $ 20
Vestido marinero, azul marino, sarga mediana, $ 36
En hilo crudo con trencilla blanca . . . . $ 21
Traje marinero con pantalón corto completo, con pechera de franela crema, doble cuello, cordón y pito. Azul marino, sarga fina, para verano . . . . $ 26
Brin blanco satinado, $ 17
Hilo puro, blanco. . . $ 21
Hilo crudo con trencilla blanca. . . . . $ 21
GORRAS MARINERAS
Azul marino, forma chica ó grande . . . . $ 4.50
Brin blanco íd. íd. íd. . . . . $ 3.00
Hilo crudo íd. íd. íd. . . . . $ 3.00
Los precios indicados son para 7 años. De 7 en adelante, aumentan $ 2 por medida. De 7 á 2, disminuyen $ 1 por medida.
La casa de CALIDAD - Bartolomé Mitre esq. Florida

La Elegancia y la Moda

El año pasado, por esta misma época, se venía hablando del gran *succés* que obtenían los manchones de verano, y, por cierto, que no ha ido disminuyendo, sino, al contrario, más que nunca están de moda. Las elegantes los han adoptado y jamás moda ha sido tan cómoda.

Lo que ha hecho la boga de los manchones de pieles no ha sido el calor que daban, sino que permitían á la que los llevaba adoptar posturas elegantes.

Las señoras que el invierno pasado tenían la costumbre de tener ocupadas las manos y embutidas en una piel rica y de precio, se encuentran de golpe desorientadas ahora cuando tienen que guardar las pieles. Por recurso les quedan el saco y la sombrilla, para tener las manos ocupadas; pero ambas prendas no valen lo que un bonito manchón llevado con arte. Así es que la moda de los manchones de verano fué acogida con gusto. Se hacen algunos casi cuadrados, con las puntas inferiores redondeadas, ni muy grandes, ni muy chicos. Una buena dimensión es de 40 á 50 centímetros de ancho. Se confeccionan con toda clase de tejidos, y las personas que tienen la suerte de poseer encajes verdaderos, encuentran ocasión de utilizarlos sin cortarlos, pues nada más fácil que hacer pasar el sobrante de un encaje en el interior, entre género y forro. Les decía que unos son de tul y encajes, muchos de seda flexible y mouselina de seda del mismo color del traje que se lleva. También son muy lindos los de linón bordado, con adornos de verdaderas valencianas, para llevar con los trajes de lencería.



Gran sombrero de paja blanca, con aigrette de rosas rojas.

Traje de seda azul nattier. Falda plissée, corpiño adornado de un bordado oro viejo y mouselina de seda blanca.

Y ya que les hablo de lencería, llamo su atención sobre la transformación de las blusas blancas. Las últimas creaciones no tienen cuello ninguno y vienen muy abiertas delante. Casi todas tienen el descote en punta y son muy prácticas para los días de calor, pero tienen el gran inconveniente de no ser de mucho vestir para usar con los trajes sastre.

Los trajes tableados ó *plisés* son los que más gustan en estos momentos; se vienen haciendo de todos los anchos: de unos 3 á 5 centímetros los pliegues. Como novedad, diré que los talles han vuelto á su lugar, haciéndose más bien largos y ajustados. De ahí que los cinturones están otra vez de moda y que lo mismo se usan de día que de noche. Muy á menudo es una cinta que viene á anudarse atrás ó al costado, con caídas hasta el ruedo del traje, lo que da un conjunto de juventud encantador á la toilette que lo adorna. También se ven galones de pasamanerías que requieren la hebilla como cierre. Muchas veces, queridas lectoras, es un grueso *cabuchon*, redondo y achatado, de ámbar ó azabache. Pero para las toilettes de la noche la moda ha querido un refinamiento más en armonía con ellas y ha ideado la hebilla camafeo, que debe ser muy grande y antiguo. Como bolsas de moda, se usarán las de *moiré* antiguo ó de gamuza.

El calzado ocupa un gran lugar en la moda por su mucha renovación. Mucho tiempo se usó el taco rojo, pero se dejó de un lado por carecer de distinción. Hoy es *chic* el llevarlo del mismo color del traje que se viste. Es una fantasía demasiado costosa para que todo el mundo pueda permitírsela. En cambio, mucho se verán los zapatos de raso negro con tiras cruzadas sobre el empeine, con medias del mismo color del traje.

La gran moda para los sombreros, serán las aigrettes blancas y negras, colocadas de costado, delante y todo alrededor de la copa. — Heléne.

PARA CONVENCERSE

de las propiedades del Sifón **"PRANA" SPARKLET** basta preguntar á uno de sus amigos que se prepara su consumo diario de SODA WATER, por medio de este aparato práctico é ingenioso.



La preparación instantánea de sus bebidas gaseosas en su misma casa le salva de los múltiples peligros que encierran las aguas cuya calidad está fuera de control.

Los "PRANA" SPARKLETS personifican

Higiene Absoluta

y Comodidad y Economía al mismo tiempo.

De venta en todas las droguerías, farmacias y bazares de la República.

Pídase el librito "Higiene y Comodidad" que se remite gratis.

IMPORTANTE para todos los que poseen un Sifón "PRANA" SPARKLET.

REPUESTOS GRATIS

A todos los que nos remitan el cupón adjunto, enviaremos GRATIS y FRANCO, un sobre que contiene un juego completo de las piezas de desgaste para el sifón "PRANA" SPARKLET.

COMPAÑÍA DELLAZOPPA LIMITADA - Calle Chacabuco, 167 - Buenos Aires

Sírvase remitirme el sobre de repuestos que ofrecen para mi sifón "Prana" Sparklet que he adquirido en la casa de ....

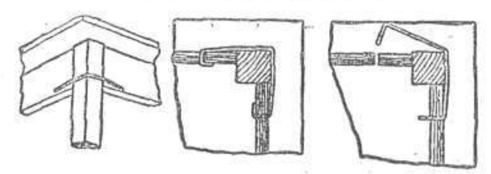
.... *en el año 19*..........

Nombre.............................. *Domicilio*..............................

Ciudad ó Pueblo .... *Provincia*..............................

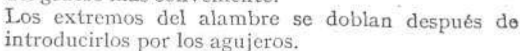
Nota. — Escríbase con claridad. — Tratándose del Sparklógeno basta indicar la palabra GRANDE.

Tres cosas curiosas



Para asegurar las patas.

Para asegurar las patas. — Cuando se aflojan las patas de una mesa ó de una silla de madera, es fácil asegurarlas haciendo un par de agujeritos en los largueros, y poniendo unas grampas de alambre galvanizado del grueso más conveniente.

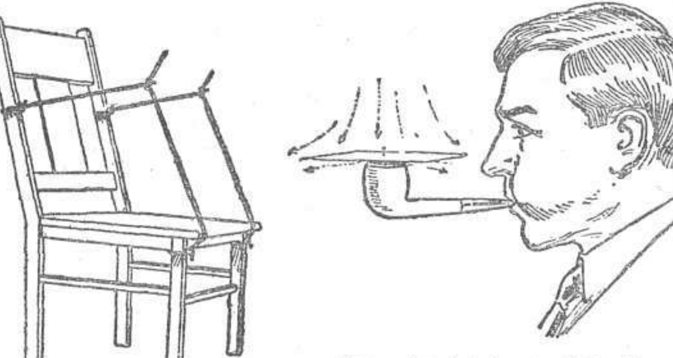


Los extremos del alambre se doblan después de introducirlos por los agujeros.

Silla columpio. — Se puede contruir un columpio con una silla ateniéndose á la figura adjunta. La cuerda puede inclinarse á voluntad corriendo las cuerdas verticales más ó menos á lo largo de las que sirven de sostén.

Curioso experimento. — A primera vista nada más fácil que quitar soplando una tarjeta, colocada horizontalmente sobre el hogar de una pipa, pero quien ensaye el experimento se queda sorprendido al ver que no es fácil. Para realizar el experimento se clava un alfiler en el centro de la tarjeta, á fin de que no se caiga de lado y en estas condiciones no hay quien quite la cartulina de la pipa, como no sea por una casualidad. El hecho de que no pueda quitarse la tarjeta depende de algunos de los principios peculiares de la aerodinámica. La columna de aire que sube por el hogar de la pipa sólo tiene el diámetro de éste, mientras que la superficie de la tarjeta es mucho mayor. En cuanto la tarjeta se eleva un poco, la presión atmosférica la sostiene y hace que el aire que sale de la pipa escape en todas direcciones rozando la superficie inferior de la cartulina, y al llegar á los bordes arrastra parte de aire de encima, produciendo así una corriente de arriba abajo, que sostiene firmemente á la tarjeta.

Como se ve, se trata de un experimento curioso en realidad y á primera vista, inexplicable.



Silla columpio.

Un experimento curioso que obedece á leyes realmente incomprensibles.



De interés general

Ya está en circulación nuestro CATALOGO ILUSTRADO, de Primavera y Verano, donde están representadas las últimas creaciones de la moda, en confecciones y artículos generales para hombres, niños y niñas; contiene instrucciones claras y precisas para hacer pedidos por carta, con garantía absoluta de exactitud en nuestro servicio; se remite gratis y franco de porte á cualquier punto del interior.

"AL PALACIO DE CRISTAL"

Victoria esq. Chacabuco - Buenos Aires



Un viaje realmente original



El señor Taft, con su esposa, una de sus hijas, su carro y su caballo, el día antes de partir.

Poseedor de un caballo y un vehículo, una esposa valiente y mucha fe, pero poco dinero, Carlos Taft, de Filadelfia, 3534, Calle 17 Norte, salió hace un mes con destino á Quaquer City, Portland, Oregon, realizando su viaje como se viajaba en el año 49. Taft, que es de oficio carpintero, arregló el interior de su coche como si fuese una habitación y preparó una tienda de campaña en la que dormían él, su esposa y sus tres hijos durante los altos del viaje. Taft tiene que atravesar, casi todo el continente.

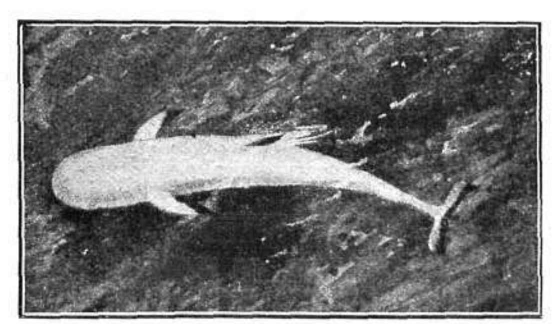
El famoso delfín del Estrecho
"Pelorus Jack" y su extraña existencia



En varias ocasiones han publicado diarios y revistas noticias sucintas ó breves referencias sobre «Pelorus Jack», el extraño pez que vive en las aguas de un canal de Nueva Zelandia y escolta á los buques que pasan por aquellas aguas. Hoy publicamos la historia de ese animal, ó mejor dicho, todo cuanto se conoce respecto á ese pez, el único, en el mundo, protegido por una ley especial.

Entre la isla D'Urville y la provincia de Nelson, en Nueva Zelandia, hay un canal llamado el Paso Francés, en el cual hace más de cincuenta años que ejerce de *práctico* un delfín, á quien llaman los marinos Pelorus Jack. Este extraordinario animal acompaña á todos los vapores desde su entrada á su salida del canal. En una de las cabeceras de ese canal tiene Pelorus Jack su morada. En cuanto se acerca un barco, el delfín se le presenta delante saltando alegremente y así le acompaña todo el trayecto. Data esto de unos cincuenta años, pero hace sólo veinticinco que se empezó á hacer público el hecho entre todos los navegantes de aquellas aguas. Desde hace todo ese tiempo, no ha dejado de verlo un solo navegante. En cuanto se penetra en aguas del canal, ya está delante el delfín, cuya coloración blanca se hace notar brillando entre las aguas. Poco á poco se ha ido haciendo una novela supersticiosa en torno de ese animal y por eso se ha hablado mucho de él en diarios y revistas.

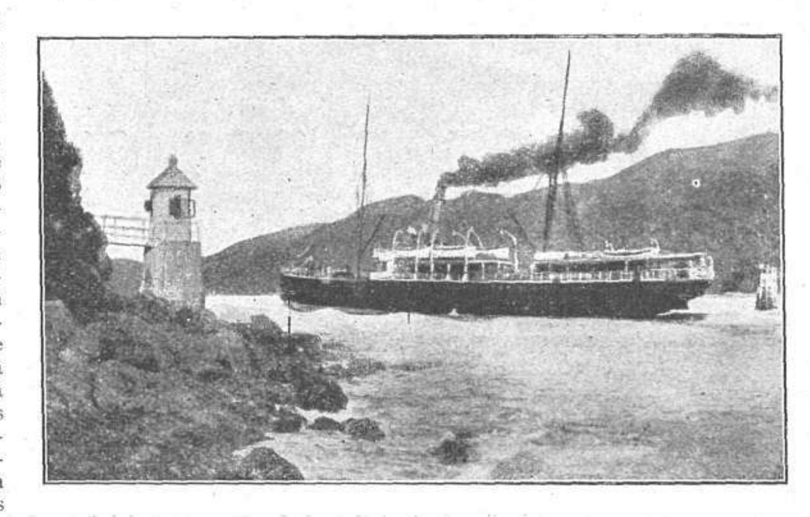
Concretando todas las observaciones, la revista inglesa *Wide World Magazine* trae, en uno de sus últimos números, una interesante información, poniendo al público al tanto de todo lo que se sabe sobre el tal pescado. Pelorus Jack vive solo. Nadie lo ha pescado porque desde cuando se notó su presencia se hizo simpático á la gente de mar y no quiso nadie ni intentar capturarle. Sin embargo, como se trata de un caso tan original y no faltaría quien quisiera poseer ese bicho para examinar su cerebro, buscando así el secreto de su extraña manera de ser, el gobierno de Nueva Zelandia ha dictado un decreto prohibiendo que se le haga daño y estableciendo importante multa para quien se atreva á molestarle. En realidad es el único pez que se haya visto en tales condiciones y parece que Pelorus Jack, enterado de su calidad de personaje, quisiera darse mayor tono que antes y cumpliera su misión con mayor atención que nunca. Jack presta sus servicios gratuitos á todos los barcos que navegan por sus aguas; pero tiene sus buques favoritos, á los cuales recibe con mayores muestras de aprecio y de alegría y mayores cabriolas fuera del agua. El más preferido de todos fué, hasta que naufragó hace dos años, el *Pengüin*, de la compañía Cook. Dícese que, aun cuando la pérdida acaeció á sesenta millas del radio de la «jurisdicción» de Jack, éste supo — ¿telepatía, instinto ó qué? — tan pronto como los armadores, la noticia del naufragio y estuvo una semana pesaroso y sin salir de su cueva. Afirman los capitanes de buques que durante mes y medio después del naufragio, Pelorus Jack estuvo triste, «sin ánimo para nada», son sus palabras. Cumplía con su deber de guía de los barcos, «pero se notaba que llevaba el luto en el alma». Antes de que le protegiera la ley, el delfín en cuestión fué objeto de varias tentativas de pesca y captura. En los museos lo hubiesen pagado bien y no faltó quien — sin éxito — intentara harponearlo. Una vez, un pasajero le disparó un tiro de revólver desde el puente del barco en que pasaba y casi sufre un verdadero lynchamiento á bordo. Hace pocos meses corrió la noticia de que el simpático delfín blanco había muerto. ¡Qué consternación se produjo en los círculos marítimos! Por fortuna la noticia fué desmentida, Pelorus Jack seguía en su puesto. El pez que había sido hallado muerto y al que se había supuesto fuera el famoso, era un pobre delfín vagabundo, un poco más blanco que los que siempre se encuentran, pero nada más.



Fotografía del famoso delfín, tomada desde el puente de su buque favorito.

Los indios maoríes, pobladores de aquellas costas, se cuentan de años atrás una leyenda relativa á Pelorus Jack. Dice esa leyenda ó historia, que una vez un jefe maorí y cincuenta guerreros pasaban el

estrecho de Cook, de Kapiti á la isla D'Urville, cuando les sorprendió furioso temporal. En poder del mar agitado, su canoa estuvo en peligro de verse estrellada contra las rocas, cuando de pronto el agua se revolvió tanto que se creyeron perdidos y con tal motivo imploraron la protección de su dios-pez, una de las divinidades que ellos adoran. En seguida recibieron respuesta, pues se dieron cuenta de que un gran pez se había acercado á la canoa y la guíaba por entre las olas embravecidas hasta llevarla hacia un paraje desconocido por el cual pudieron llegar á las tranquilas aguas de la bahía. Más de una vez, — en otras ocasiones — el mismo pez tiene intervención en las leyendas de los maoríes, que no es del caso reproducir aquí. Desde el punto de vista de la ciencia, el caso es curioso. Los entendidos niegan lo de que hace cincuenta años que el delfín vaya por aquellos sitios, asegurando que los delfines no viven nunca más de veinticinco años. En cuanto á lo que enseña el camino á los barcos, también lo niegan. Lo que dicen es que esos delfines encuentran muy de su agrado la carne de blanco; que Pelorus Jack saboreó en tiempo remoto algún marinero caído de un vapor y ahora los acompaña todos, á ver si cae otro marinero tan opíparo. La fotografía de Jack, que acompaña este artículo, presenta bastante bien su aspecto. Tiene de quince á veinte pies de largo (de cinco á siete metros). En cuanto á su aspecto, y eso que han sido muchos los que le han visto, ningún naturalista se atreve á declarar que sea Pelorus Jack de familia conocida: es un caso raro, parecido al delfín, pero sin ser delfín. Mientras se aclara todo esto, el pez sigue en su estrecho, sigue acompañando á los barcos y, lo que es más extraordinario, sigue protegido «especialmente» por una ley.



La parte estrecha del canal, con el «Pengüin», el barco favorito de «Pelorus Jack».

$ 15.631.92 m./n

DISTRIBUÍDOS EN 46 PREMIOS

A optar entre los alumnos, estudiantes y maestros de toda la República

BASES DEL CONCURSO GRAMATICAL DE LA "AYUDA MUTUA"

(SOCIEDAD ANONIMA) :: BARTOLOME MITRE, 974

1.º—Desde la fecha y hasta las 5 p. m. del día 15 de Noviembre del corriente año, queda abierto el concurso gramatical N.º 1 de la Sociedad Anónima "**AYUDA MUTUA**".

2.º—Para tomar parte en este concurso es indispensable llenar el cupón que va al pie, llenando con claridad el nombre, dirección, colegio y grado del estudiante remitente, así como la edad cumplida del padre, ó madre, ó tutor del mismo, y muy especialmente también el número de comas y puntos y comas que lleva el original de la siguiente definición:

¿Que es el Seguro Popular sobre Rentas?

«Es un contrato por el cual la Sociedad Anónima **"AYUDA MUTUA"** Bartolomé Mitre N.º 974 Buenos Aires conviene en pagar á usted si se invalida ó á su mujer ó á sus hijos ó á cualquier otra persona que usted indique si fallece una renta mensual de 15.38 pesos (suponiendo que tenga treinta años cumplidos) *desde* la fecha del contrato *hasta* 120 meses después y por *cada* peso que usted abone también mensual solamente *hasta* que se produzca el siniestro. Si paga $ 10 mensuales recibirá 153.80 pesos si paga $ 30 recibirá $ 461.40 si paga 65 $ recibirá $ 999.70 etc. Estas rentas pueden durar desde 60 hasta 396 meses y son inembargables.

Es el seguro más sencillo más conveniente y más liberal que se conoce pues ni el examen médico es obligatorio y ha sido aprobado por la Inspección General de Justicia de la Nación.»

3.º—La solución ha sido depositada en la Escribanía del señor Manuel Pasel, escribano del Consejo Nacional de Educación, Bartolomé Mitre N.º 459, debidamente lacrada y sellada y con todas las formalidades de práctica.

4.º—Los premios se adjudicarán en la siguiente forma:

1 premio de una renta de $ 31.20 m. legal como mínimum á $ 98.10 como máximum (según la edad del padre ó representante), durante 60 meses, ó sean de $ 1.872 á $ 5.886, para todo estudiante de curso secundario, superior, normal ó profesional, que acierte el número de comas y puntos y comas que existen en el original de la definición anterior.

10 segundos premios de $ 100, en efectivo, á diez estudiantes de los mismos cursos mencionados, que más se aproximen á la solución premiada.

1 premio de una renta de $ 19.14 como mínimum á pesos 64.02 como máximum (según la edad del padre ó representante) durante 96 meses, ó sean de pesos 1.237.44 á 6.145.92 para alumnos de cualquier colegio, instituto ó academia que no esté incluído en la categoría anterior, que acierte el número de comas y puntos y comas que existen en el original mencionado.

10 segundos premios de $ 50 m. legal, en efectivo, á diez alumnos como inmediatos anteriores, que más se aproximen á la solución premiada.

2 premios, cada uno 1 reloj y cadena valor de $ 500 m/n. c/l., para cada director del Colegio cuyo alumno obtenga el primer premio.

22 premios cada uno de un objeto, á elección, valor de $ 50 m/n. c/l., uno para cada maestro ó profesor de idioma nacional de cada alumno premiado.

(Las rentas que se dan de premio se han establecido bajo la suposición de pago de $ 3 mensuales de prima, según tarifa).

5.º—Si dos ó más estudiantes enviaran cupones para este concurso coincidiendo con el número que obtenga el primero ú otro de los premios, se celebrará un sorteo con dichos cupones, ante el mismo escribano mencionado á los efectos de su adjudicación.

6.º—Cada interesado puede mandar cuantos cupones desee, pero no podrá optar más que á un sólo premio.

7.º—Los sobres conteniendo cupones deben dirigirse así únicamente:

Sociedad Anónima "Ayuda Mutua"

Sección seguros populares sobre rentas
(CONCURSO) Bartolomé Mitre, N. 974.
Buenos Aires.

Los directores y maestros de colegio, pueden solicitar los cupones que necesiten para sus alumnos, dirigiéndose á la Sociedad Anónima **"AYUDA MUTUA"**, B. Mitre, 974.

Llene y corte este cupón del concurso Gramatical de "Ayuda Mutua"

Comas .... *Puntos y Comas* ....

Nombre del firmante .... *Edad* ....

Domicilio del alumno .... *Localidad* ....

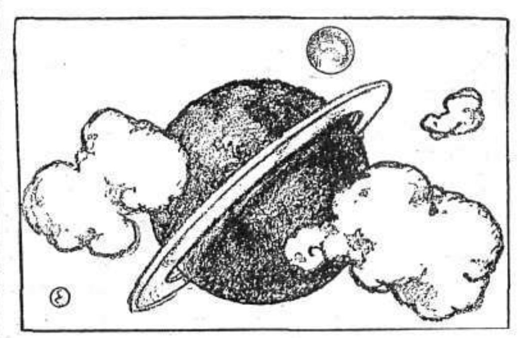
Edad del padre, ó madre ó tutor del firmante .... *años cumplidos.*

Colegio .... *Grado* ....

Firma del interesado ....

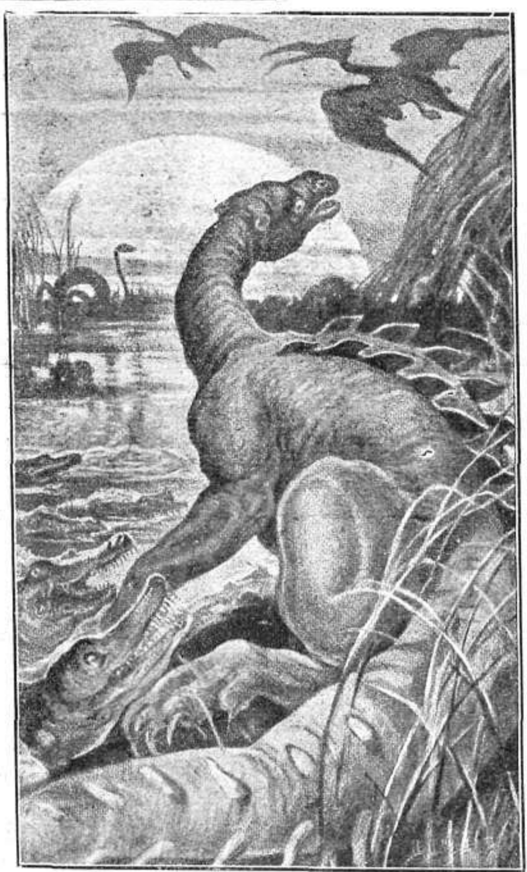
¿Están habitados los planetas?

El asunto es siempre interesante, sobre todo si se le encara, como pasa en el artículo que aparece á continuación, desde un punto de vista novedoso, á la vez que intensamente científico.



Uno de los misterios que más ha preocupado á los hombres, y seguramente desde su origen, es el de la habitabilidad de los planetas. La más simple lógica, en efecto, ha movido al hombre á pensar que, si la tierra le sirve á él de vivienda, también debe haber otros *hombres* en los demás planetas. ¿Por qué la Tierra había de tener, la única, el privilegio de la vida *humana?* Pero la lógica hay que llevarla á sus últimos extremos para acercarse á la verdad; y, así, debemos reconocer que, si es lógico que haya vida en los demás planetas, es igualmente lógico que esa vida sea diferente de la nuestra, por cuanto la composición física y química de dichos cuerpos es distinta, en ciertos aspectos, de la terrestre.

Para que haya vida se requieren dos circunstancias: la presencia de oxígeno y una temperatura mediana, ni demasiado fría ni demasiado caliente. Más allá de 110º centígrados de calor no hay vida posible. En cuanto al frío es difícil precisar el límite

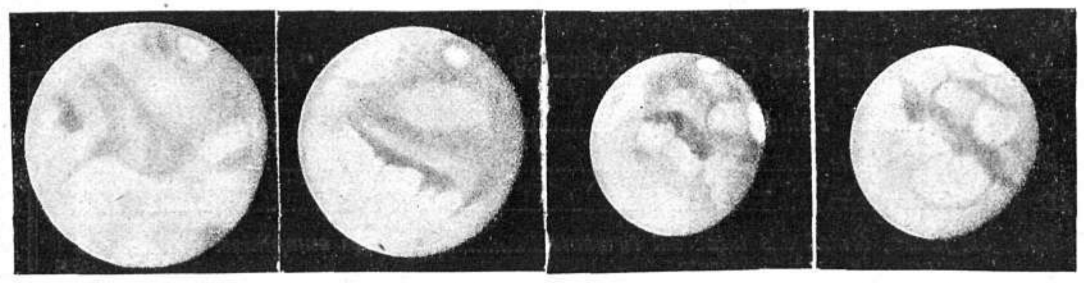


LOS MONSTRUOS DE LOS PANTANOS.—Venus, más joven que la Tierra y más vieja que Mercurio, está en lo que la paleontología llama época secundaria. Saurios gigantescos, pantanos en putrefacción bosques colosales: es un planeta de pesadilla, donde la vida no es sino un combate entre monstruos horribles.

análogo; pero tiene, indudablemente, que haberlo. Ahora bien, todos los planetas, con excepción de la Luna, tienen una atmósfera perfectamente comparable á la nuestra. ¿Por qué, entonces, no ha de haber vida en los planetas? Y aun cuando así no fuese, ¿quién puede asegurar que la vida no tome otras formas?

Ciertamente, para discurrir acerca de lo que la vida puede ser en los diversos planetas, tenemos que recurrir á la imaginación; pero, en este caso, la imaginación tiene como puntos de apoyo las enseñanzas de la ciencia, que nos permiten formular hipótesis que hay derecho á suponer cercanas á la verdad posible, ya que tienen como base la experiencia directa de lo que ha ocurrido y ocurre en la Tierra.

Todos los cuerpos celestes están sometidos á la misma evolución: parten del fuego para llegar insensiblemente al hielo. Eran, al principio, masas en fusión, como el Sol, y poco á poco han ido enfriándose. Cada uno de los planetas que



FOTOGRAFIAS DEL PLANETA MARTE. El planeta Marte, tal como ha sido observado por el señor Antoniadi, del observatorio de Mendon (Francia), los días 14 y 19 de octubre y 5 y 9 de noviembre de 1907. En la fotografía, sacada el 19 de octubre, se nota claramente los canales marcianos. La mancha blanca de la parte de arriba, á la derecha, es el casquete polar con sus nieves. (Tomado del «Boletín de la Sociedad Astronómica», de Francia).



DE VENTA EN HOTELES, BARS, CONFITERÍAS Y ALMACENES.

UNICOS IMPORTADORES:

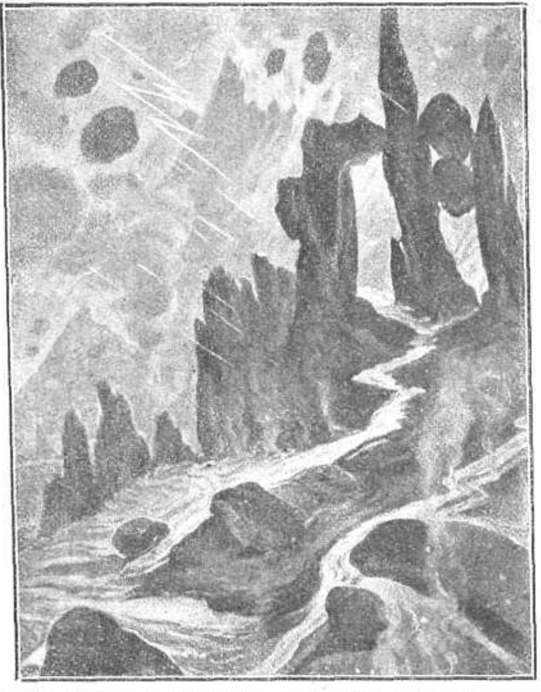
GONZALO SÁENZ & Cía.

29, MAIPU, 43 - BUENOS AIRES.

conocemos, señala una etapa de ese enfriamiento; esas etapas son quizá más ó menos largas según la distancia del Sol; pero en todas partes guardan cierta analogía. Entre el calor extremo de Mercurio y el extremo frío de Neptuno, todos los planetas han pasado ó pasarán por las mismas condiciones climatéricas. De modo que la evolución de la Tierra, que nos es conocida, basta para darnos á conocer el pasado de Neptuno, de Urano, de Saturno, de Júpiter y de Marte, que son más viejos que ella, y sobre el porvenir de Venus y de Mercurio, que son más nuevos. Y en todos los planetas ocurrirán los mismos fenómenos que en la Tierra; y en todos, la vida debe haberse producido y desarrollado en la misma forma que en nuestro globo.

La ciencia no nos permite afirmar que nuestros hermanos de los otros planetas tengan la misma simetría corporal ni los mismos órganos que nosotros; pero es permitido pensar que los habitantes de Venus y de Marte, tan parecidos á la Tierra, sean parecidos á nosotros.

En cambio, en Mercurio la vida aún no ha tenido tiempo de manifestarse, tan joven y ardiente es ese planeta. Pasarán muchos millares de años antes de que en el fondo de los mares cálidos, empiecen á flotar tímidas algas, y en la superficie paseen su gelatina vagos protozoarios. La naturaleza de Mercurio, con una temperatura de 193°, es un caos en que todos los elementos están aún confundidos. Es un mundo apocalíptico, lleno de olores, rasgado por relámpagos, resonante de crepitaciones y detonaciones, crisol en que se



EL HERVIDERO DE UN MUNDO QUE NACE.—Un planeta joven y ardiente como Mercurio, es una caldera agitada por hervidero colosal, que le produce sacudimientos intensos. Rasgado sin aire por rayos, bañada su superficie por lava en presión, no verá aparecer la vida sino después de miles de años.



Somatose líquida
Somatose líquida
Observaciones *á lo Sherlock Holmes*, que sugiere la vista del presente cuadro.
La mesa está servida.
Una mano femenina se adelanta á llenar una cuchara con
"Somatose Líquida"
Se deduce la presencia de un enfermo del estómago, de un martirizado por digestiones lentas y difíciles.
Se constata la existencia de un espíritu práctico é inteligente.
El medicamento que se ha elegido, es el más indicado para excitar el apetito y normalizar las funciones digestivas.
Se puede vaticinar, con absoluta certeza, que dentro de poco tiempo, se devolverá á la vida saludable y sonriente, un organismo regenerado.

elabora una química endiablada, una caldera rugiente y agitada por formidables sacudimientos.

Venus es más joven que la Tierra; pero más viejo que Mercurio. Está en la que la paleontología terrestre ha calificado como época secundaria. Es un planeta de pesadilla, un almácigo de reptiles, un antro de monstruos. Saurianos gigantescos, pantanos en putrefacción, selvas colosales, en que el diplodoco hervíboro alza su cabeza, ridículamente pequeña en comparación de su cuerpo, de mirada fija, al aguaite del tricerotopos carnívoro, que no podría huirle. No hay flores ni pájaros, pero cruzan la fuliginosa atmósfera los pterodáctiles, blandos monstruos de mandíbulas crugientes, de alas membranosas de ocho metros de extensión. No hay en Venus climas templados: de lo tórrido se pasa á lo frígido. Y quién sabe si, en cuevas cubiertas de hielo, un ser hirsuto, de mandíbulas salientes, brutal y salvaje, pero bajo cuya frente espesa pasan algunos destellos de razón, se ocupe ya en forjarse armas de sílex para disputar su alimento á las grandes bestias carnívoras.

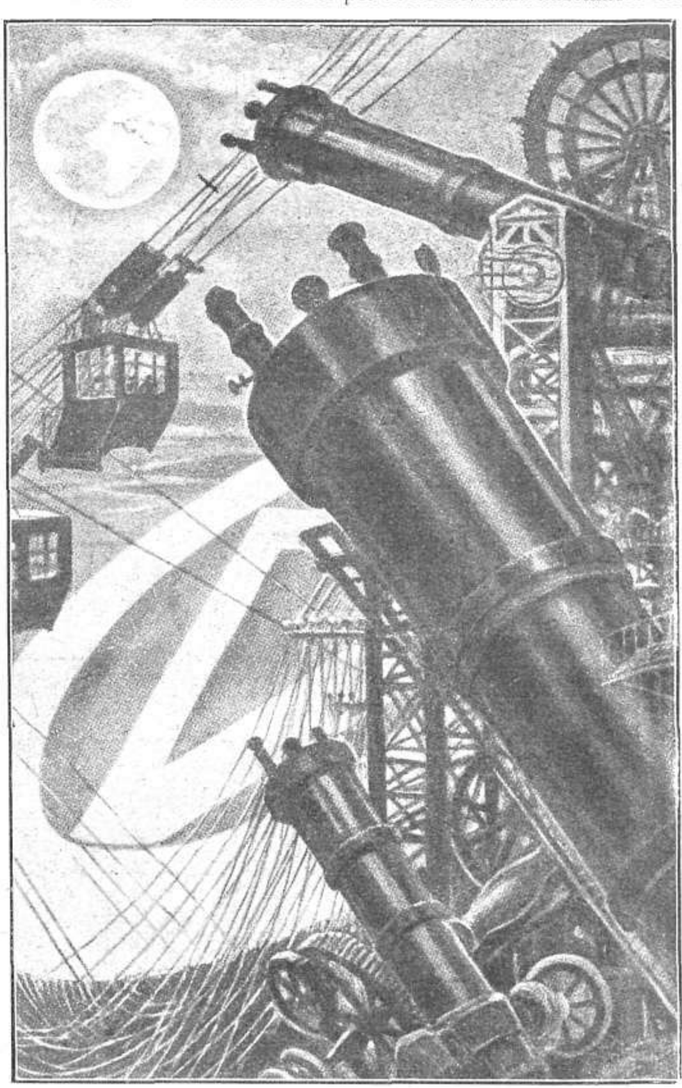
¿Y Marte? Ahí le tenemos, al alcance de nuestros telescopios, y tan parecido á la Tierra, que sus habitantes deben ser parecidos á nosotros, por lo menos en lo fundamental. Es el más conocido de los planetas, y quizá la imaginación de los novelistas que nos han descrito á sus habitantes, no esté tan distante como parece de la verdad. ¿Podremos algún día comunicarnos con ellos? Ya nada es imposible para la ciencia. Y en Marte, es verosímil que la civilización haya avanzado más que la nuestra. Allí, la naturaleza ha sido completamente domesticada; el ser inteligente ha impuesto su dominio. ¡Quién sabe si los famosos *canales de Marte*, no son sino señales luminosas que nos hacen los marcianos, el ojo aplicado á sus telescopios, en espera de una contestación de la Tierra!

En donde sería una lástima que no hubiera habitantes es en Júpiter, porque la naturaleza ofrece allí espectáculos propios á provocar el más lírico entusiasmo, cuando el cielo se deja observar. Los jupiterianos ven el sol cinco veces más pequeño que nosotros, y su luz les llega con una intensidad veintisiete veces menor. Los días son, pues, melancólicos; pero las noches son sublimes, sobre todo cuando están sobre el horizonte sus cuatro satélites Jo, Europa, Ganimedes y Calixto. Tres de ellos emiten una luz azul, de diferentes matices, y el cuarto, amarilla. Es una iluminación *a giorno*, en perpetuo fuego de artificio. Y los jupiterianos deben ser hombres colosales, para resistir á las durezas de la naturaleza; pero el arte y la ciencia les habrán enseñado á dominarla.

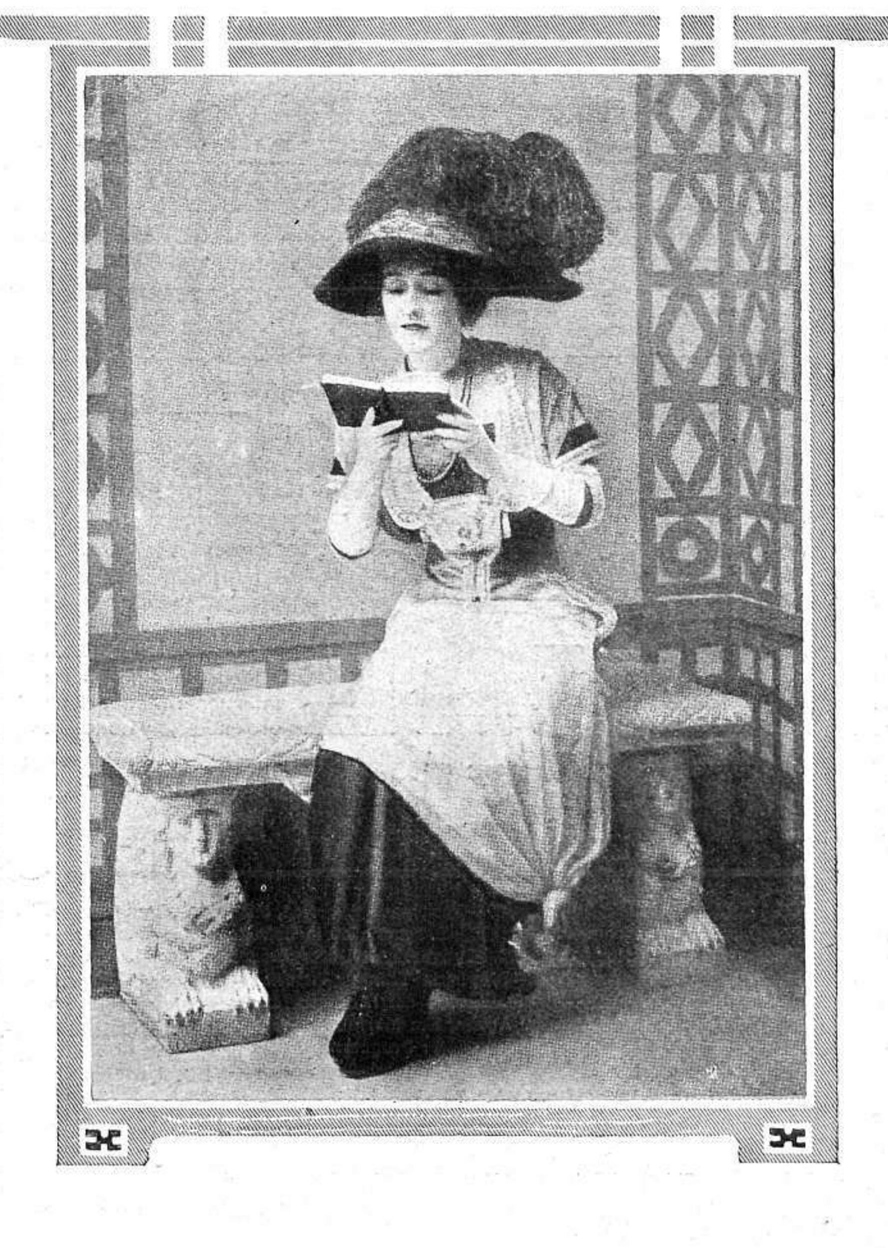
Pero en los tres últimos planetas de nuestro sistema, Saturno, Urano y Neptuno, la vida debe adoptar formas que no podemos siquiera concebir. ¡Mundos espantosos, mundos de noche y de hielo! El sólo pgnsamiento de su grandeza, de su aiejamiento y de su silencio es capaz de enloquecernos.

Un día llegará en que nuestra Tierra sea también cubierta por una gran mortaja de hielo, porque el Sol también se extinguirá. En lugar de la fotosfera radiante del astro rey, una atmósfera dulce y respirable envolverá su superficie ennegrecida. Y en él también nacerá la vida, últimos seres de este gran sistema invadido por la noche. Esos habitantes del Sol no conocerán jamás el día, y quizá serán ciegcs. Caminarán tanteando en esa inmensa esfera. Y quien sabe si serán del tamaño de nuestras hormigas, en razón de las leyes de la pesantez. Nosotros mismos, trasportados al Sol, pesaríamos dos mil kilos.

¡Cuán verdadero es que, aún con la certidumbre moral de la pluralidad de los mundos habitados, no podemos ni siquiera hacer conjeturas acerca de sus habitantes y de su vida, salvo para los planetas más vecinos, que son también los más comparables al nuestro. Todo lo demás es misterio é infinito.



LA VIDA EN EL PLANETA MARTE.—Es posible — por lo menos la hipótesis es verosímil — que Marte haya ultrapasado nuestro grado actual de civilización. Allí la naturaleza se ha sometido, ha sido domesticada: el ser inteligente la ha sometido á su cerebro. Tal vez los «canales de Marte» no sean lo que se ha supuesto hasta ahora y, en realidad, constituyan señales luminosas que nos hacen los marcianos con su mirada fija en nosotros, mediante telescopios poderosísimos y con la esperanza de que la Tierra les conteste algún día.



Los gigantes y los cabezudos de Badalona



Los nuevos gigantes y los nuevos cabezudos, presentados este año en las fiestas de Badalona (Cataluña, España)

En casi todas las regiones de España se conserva de antiguo una costumbre que reaparece cada año el día de la fiesta mayor de cada ciudad ó pueblo y que es un requisito, sin el cual consideraríase malogrado todo cuanto se hiciera y fracasado el programa de la festividad.

Es esa costumbre la que ha trasmitido de generación en generación el «número», llamémosle así, de los gigantes y los cabezudos. Ahí están en nuestra fotografía los que ha presentado, hace poco, en su fiesta mayor, la ciudad de Badalona. No sólo son notables porque respetan en sus proporciones y aspecto la tradición, sino que lo son porque á la vez constituyen notas de arte y de lujo. La pareja de gigantones vale una fortuna y las caras de los cabezudos son prodigios de modelado cómico.

Se ve, pues, que si se sigue la tradición, se la sigue allí modernizándola y, sobre todo, sin escatimar gastos en lo referente á presentar como es debido á los tradicionales y deformes gigantes y sus no menos tradicionales y sus no menos deformes cabezudos.



Tenemos actualmente en exposición en nuestros espaciosos Salones, la variedad más notable en toda clase de muebles para sala, de Estilo Inglés.

Juegos completos, Vitrinas, Escritorios, Bureaux, Sobre-estufas, Mesitas, Costureros, Biombos, Bibliotecas giratorias, Alhajeras, Gabinetes para música, Mesas para juego, Rinconeros, etc., etc.

H. C. Thompson & Cía.

380 - CARLOS PELLEGRINI - 380



Si se buscan: salud para el cuerpo
y fortaleza para el espíritu...

PABST!



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XV | BUENOS AIRES, 5 DE OCTUBRE DE 1912 | N.º 731

La última sesión ordinaria

TREINTA DE SEPTIEMBRE

—Y tan ordinaria!

Dib. de Mayol.

EL 15 ANIVERSARIO DE "CARAS Y CARETAS"



1898 - 8 Octubre - 1912

No se guía nuestra pluma, al trazar estas líneas de recordación, por un simple estímulo de vanidad. Más bien queremos hacer resaltar la obra del público, puesto que á él, árbitro supremo de todos los triunfos, le pertenece el éxito de la jornada.

Desde el día que salió á arrostrar el juicio del público, la opinión del país no le ha negado sus favores. Sin riesgo de pronunciar palabras demasiado audaces, podemos asegurar que no existe en la República Argentina ejemplo de un éxito tan espontáneo, tan continuo y creciente.

Cuando surgió á la vida CARAS Y CARETAS, faltaba al país uno de los esenciales resortes de cultura, el vehículo por excelencia, el órgano moderno, la revista ágil, amena, espiritual, sonriente y grave al mismo tiempo; le faltaba al país completar su obra de progreso, mediante la formación de unas páginas volanderas que pudiesen recoger en sus columnas el gesto total del instante, ahora con la fotografía, ahora con la caricatura, con el dibujo ó con el pensamiento artístico.

Consecuentes con el programa inicial, y penetrados de la responsabilidad que contrajimos con el público desde el primer momento, nos hemos esforzado en servir, ante todo, á la cultura nacional. En las páginas de esta revista han tenido entrada todas las manifestaciones de la vida del país. En ese respecto, podemos afirmar que CARAS Y CARETAS es, acaso, el mejor documento histórico con que cuenta la república. No ha habido un suceso, dramático ó amable, nimio ó transcendental, que no haya dejado impreso en sus páginas su gesto, su rictus doloroso ó triunfante.

Además de esto, nuestra preocupación ha perseguido el conseguir que todas las manifestaciones intelectuales de la nación se cobijasen en las columnas de CARAS Y CARETAS. Por ellas han desfilado, en efecto, las firmas preclaras de los grandes escritores argentinos, junto con las producciones de eximios literatos europeos é hispanos-americanos.

Independientes ante los problemas políticos, neutrales en medio de los apasionamientos que han conmovido el país, siempre corteses con las ideas, y procurando no desviar nuestro rumbo de la ruta marcada al principio, hemos podido llegar á esta etapa de nuestra carrera con un prestigio que ni los mismos adversarios nos pueden regatear.

A una tal norma de conducta atribuímos las cifras de nuestro tiraje corriente, que alcanza á 120.000 ejemplares, y coloca á CARAS Y CARETAS en el primer lugar entre todas las revistas sudamericanas.

Hemos procurado asimismo recoger las impresiones é ideas de los países hermanos, haciendo que nuestra revista traspase las fronteras argentinas y lleve por todo el continente la vibración del alma americana.

De más será decir que el éxito alcanzado hasta ahora no será para nosotros otra cosa que un estímulo, y una mayor penetración del deber contraído. La suma de mejoras é iniciativas que en los últimos tiempos ha introducido CARAS Y CARETAS en sus páginas, han de ir en aumento, y para confirmar la supremacía que nos asigna la opinión, no hemos de detenernos ante la necesidad de aportar á la obra todo género de sacrificios.

LA REDACCIÓN.

Dib. de Alonso.

Los que nacieron el mismo día que "Caras y Caretas"

La señorita Elsa María Brígida Croll y Fragueiro, durante sus lecciones de inglés, pintura, bordado y música.

En el comedor, con su familia.

Buenos Aires
Septiembre 25 - 912

Señor Director de Caras y Caretas
Me [illegible] de la coincidencia de cumplir mis años junto con su importante revista.
Le deseo a ella todo lo que deseo para mí, esperando tener un éxito en mis propósitos tan brillante, si es posible, como la de Caras y Caretas.
Lo saluda atentamente
Elsa Croll Fragueiro

No consiste nuestra misión, seguramente, en fomentar las supersticiones. En tal sentido, Caras y Caretas se desentiende de las mil formas que adquiere la preocupación popular ante los resultados de la fortuna, y no da beligerancia á la jetta, al mal de ojo, á la mala sombra ni á debilidades por el estilo.

Pero ocurren á veces fenómenos que no sabemos cómo explicar, ni á qué influencias atribuir. Y es lo cierto que la inteligencia más firme se muestra perpleja ante consecuentes y obstinadas coincidencias, que se repiten con cierta ironía, como para burlarse de la soberbia humana.

Así, no es raro encontrar personas que pasan por la vida en un éxito continuado, Todo cuanto emprenden les sale bien, y en vano se empeñaría la desgracia en tomarles por víctimas, porque no habría de conseguir nada. Esta aptitud para el éxito lo atribuían los antiguos á la influencia de los astros. Si el sujeto en cuestión nacía bajo la influencia de tal ó cual estrella, su fortuna estaba asegurada.

Nosotros nos encontramos en el caso apurado de tener que darles la razón á los magos y astrólogos. Nació á la vida Caras y Caretas, y su existencia,

La señorita Blanca María Ester Turdero y Vázquez, estudiando el piano.

En la biblioteca.

como se ve, ha sido una serie de éxitos. Pero esto no tendría, en sí solo, nada de extraordinario. Lo chocante y perturbador es que todos los que nacieron el mismo día que CARAS Y CARETAS, gozan de igual fortuna... Aquí debe de haber, por consiguiente, algo de milagroso.

¿Qué conjunción de astros ó constelaciones se operó el día feliz en que CARAS Y CARETAS decidió lanzarse al mundo? Grande fué, indudablemente, la irradiación estelar. Lo cierto es que Elsa María Brígida Croll y Fragueiro, por nacer en día tan oportuno, resulta una niña inteligente que habla cuatro idiomas, toca admirablemente el piano, pinta y borda con primor. La niña Blanca María Ester Turdero y Vázquez es una estudiante aventajadísima, hace labores artísticas, domina el piano y promete hacerse una profesora ejemplar. Y el joven Vicente Insúa y Miñones, que estudia el primer año del Nacional, produce asombro por sus hojas de servicios escolares.

Estos seres privilegiados nacieron en la misma sección municipal que CARAS Y CARETAS, y todos consiguen relevantes triunfos en la vida. El buen hado les acompaña. Y no hay duda de que les acompañará hasta la muerte.

Como ellos también, el animoso niño que fué bautizado con el apelativo de CARAS Y CARETAS, salió á trotar por los campos de la vida, teniendo por delante la incógnita del porvenir. ¿Qué diferencia existe entre una revista y un ser humano? La hoja impresa que sale por primera vez á la calle es una interrogación, lo mismo que es una incógnita el niño que gime al salir del vientre materno. No se sabe qué destino será el suyo, qué proyecciones alcanzará en su carrera, ni si su acción en el mundo habrá de ser nefasta, indigna ó beneficiosa.



A "Caras y Caretas".

Mis plácemes por su prosperidad actual, y mis votos por su prosperidad futura.

Blanca Turdera.

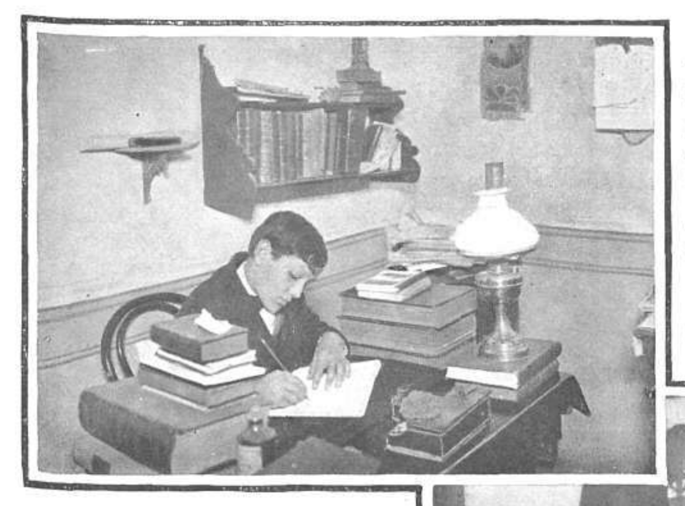
Septiembre 24 de 1912.

En sus labores de bordado.

Los que no han asistido al primer vuelo de una publicación periódica, ignoran la suma de inquietud, de dudas, de responsabilidades que embarga el corazón de los fundadores. Una publicación periódica lleva en sí misma los fundamentos de toda grandeza ó de toda perversidad; su fuerza, dentro de la civilización moderna, es increíble; destinada al bien, puede cooperar enormemente al progreso moral del hombre, mientras que si marcha infundida por un sentimiento adverso, es capaz de producir las mayores conmociones subversivas y destructoras.

También un niño, cuando nace, nos somete á una inquietante perplejidad. ¿Le guiará un espíritu conciliador, ó le arrastrará una furia corrosiva y desventurada?

Pero en el caso de estos nacimientos que ahora celebramos, no había lugar á ningún temor. El día en que CARAS Y CARETAS acordó dar un salto, ó una pirueta, por el asfaltado de las calles bonaerenses, todos los astros, todos los genios y todos los espíritus invisibles estaban de cara á la luz y en la mejor de las disposiciones. Un sol primaveral presidía el concierto cósmico. La brisa acariciaba la frente de los ciudadanos, las flores se abrían con un suspiro perfumado, y corría por los espacios empíreos la diosa Fortuna, llevando su cuerno simbólico todo re-



Vicente Insúa y Miñones, escribiendo sus deberes

Tenemos ya quince años de vida. ¡Quince años nada menos! ¡No somos tan insignificantes, por lo que parece! Llenos de juventud, y llenos del entusiasmo y de la generosidad que son los distintivos de la juventud, ahora es cuando nos prometemos desarrollar mayor suma de energía que nunca.

Ahora, precisamente ahora, cumplidos los quince años, cuando el organismo puede tener pretensiones de haber llegado á su desarrollo, es cuando creemos que las promesas de futuras mejoras y de avances futuros pueden ser oídas con fe. Porque ahora la vitalidad de la revista está demostrada por lo que es la revista en sí misma, y la protección del público, además, parece haberse inclinado con simpatía hacia CARAS Y CARETAS. Esta, por su parte, trata de corresponder á ella sin ahorrar esfuerzos, mejorando gradualmente y á medida que las circunstancias lo hacen posible, todo lo que forma la revista, desde su parte artística y literaria hasta su información fotográfica, casi diríamos cinematográfica, de la actualidad.

Y todo lo que somos y podemos, lo iremos á poner al servicio de la cultura humana, ofrendando así al país argentino, como en pago de lo mucho que por nosotros ha hecho, las mejores primicias de nuestro esfuerzo.

JUAN SIN TIERRA.



Con sus padres.

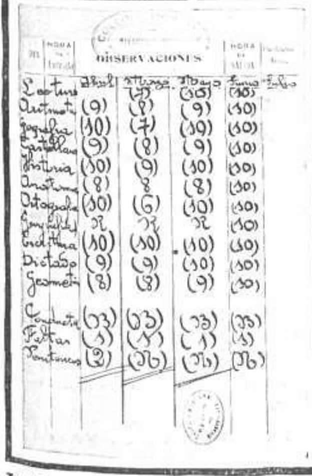
Estudiando.

... pleto de abundantes primicias....

Séanos permitido, por una vez al menos, incurrir en el defecto de la superstición. La mascota guía los pasos de Elsa Croll, de Blanca Turdero, de Vicente Insúa y de CARAS Y CARETAS.

Hoy celebramos el 15 aniversario. Pero esto no nos satisface absolutamente. Al amparo de tan benignos hados, nos prometemos conmemorar el cincuentenario, y hasta el centenario, si es preciso.

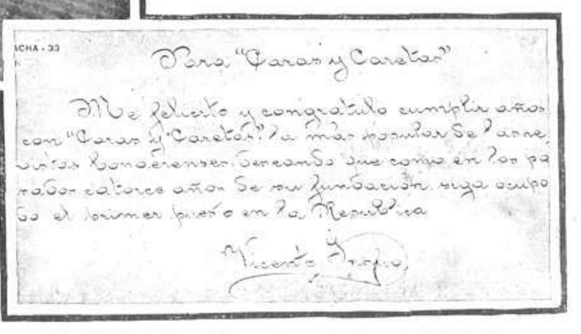
La musa popular ha puesto en los quince años toda la gracia y la poesía de la mujer. Los quince años son símbolo de juventud y de primavera, la representación de un capullo de rosa. Así son, en efecto, las niñas Elsa y Blanca, capullos de rosa, promesa amable de mujer.



HORA de Entrada — OBSERVACIONES — HORA de Salida

	Abril	Marzo	Mayo	Junio	Julio
Lectura		(7)	(10)	(10)	
Aritmética	(9)	(8)	(9)	(10)	
Geografía	(10)	(7)	(10)	(10)	
Castellano	(9)	(8)	(9)	(10)	
Historia	(10)	(9)	(10)	(10)	
Anatomía	(8)	8	(8)	(10)	
Ortografía	(10)	(6)	(10)	(10)	
Gimnasia	R	R	R	(10)	
Caligrafía	(10)	(10)	(10)	(10)	
Dictado	(9)	(9)	(10)	(10)	
Geometría	(8)	(8)	(9)	(10)	
Conducta	(13)	(13)	(13)	(13)	
Faltas	(1)	(1)	(1)	(1)	
Penitencias	(2)	[illegible]	[illegible]	[illegible]	

La libreta de clasificaciones, por la que se ve que es un modelo de estudiantes.



Para "Caras y Caretas"

Me felicito y congratulo cumplir años con "Caras y Caretas" la más popular de las revistas bonaerenses deseando que como en los pasados catorce años de su fundación siga ocupando el primer puesto en la República

Vicente Insúa

Gentil felicitación del joven Insúa á CARAS Y CARETAS.

El regreso del general Roca

De regreso de Río de Janeiro llegó el domingo á esta ciudad el general Roca, que acaba de desempeñar en el Brasil la misión diplomática que nuestro gobierno le confiara.

La llegada del ilustre hombre público era esperada con ansiedad por sus amigos y partidarios.

El coronel Martínez Urquiza, saludó al general Roca en nombre del doctor Sáenz Peña.

El "Cap Arcona", en el que venía el enviado, atracó en las primeras horas de la mañana, acudiendo al puerto gran número de amigos del ex presidente al que dieron la bienvenida. Durante la misma mañana fueron muchos los amigos y admiradores del general que le visitaron en su casa, llegando á sumar centenares las personas que durante la mañana del domingo pasaron á saludarle.

El general Roca regresa satisfecho del resultado de su misión y en excelente estado de salud.



El general Roca en su domicilio, momentos después de su arribo á esta capital, con un grupo de caballeros que fueron á saludarlo: coronel Martínez, general Richieri, señor M. de Vedia, general Garmendia y otros.

Con el doctor Quirno Costa, cambiando impresiones.



El general, rodeado de sus nietos y amigos.

El decano de los caricaturistas

Su despedida



Allá, por el año 1866, llegó á Buenos Aires un joven parisiense, que, en compañía de un compatriota suyo, venía á la República con el propósito de ensayar la apicultura, industria no explotada en el país. Había entonces aquí muchos negocios por explotar y, entre ellos, ese de la apicultura, por lo cual los dos franceses recién llegados, como tantos otros de los europeos que vinieron en aquella época y los que han venido más tarde, abrigaban la ilusión de que conquistarían la América en un abrir y cerrar de ojos. A punto fijo, ignoraban si aquí existían abejas, pero presumían que estaban muy atrasados la industria de las colmenas y el comercio de sus productos. Y debieron decirse: « ¡miel sobre hojuelas! Aquí vamos á endulzar nuestra vida y la de los criollos, con los ricos panales que hemos de cultivar. Y además de miel, daremos cera, pues, por lo visto, aquí «no hay más cera que la que arde. »



Primera caricatura hecha por Stein en la república, en mayo de 1868, y publicada en «El Mosquito».

Y los jóvenes Stein y Uttiger — que así se llamaban los animosos apicultores — una vez orientados, se fueron derechitos á las islas del Paraná, donde se las prometían muy felices con la instalación de sus colmenas.

Pero, desgraciadamente, la ilusión se desvanece ante la realidad. Por aquel entonces, las abejas, en el Paraná, no tenían la costumbre de sus hermanas europeas, de posarse de flor en flor, para libar su esencia; y á pesar del cuidado con que los incipientes industriales ensayaron los colmenares y los procedimientos de cría conocidos en aquella fecha, no consiguieron llenar ni un tarro de medio kilo con la miel de los ápidos albergados en sus instalaciones. Escusado es decir que tampoco recogieron cera para un par de velas.

Los que se fueron alentados por la *dulce* ilusión, regresaron á Buenos Aires *amargados* por el acíbar del desengaño. El señor Uttiger dedicó su actividad á otros negocios y formó un hogar honrado y dichoso, en el que nació su hijo, el ingeniero Uttiger, hoy residente en Tucumán, donde es muy conocido y apreciado. Enrique Stein, hijo de un industrial ebanista y práctico en el oficio de su padre, se colocó en una fábrica de muebles, donde trabajó por espacio de un año, dedicándose después á la enseñanza del dibujo, arte que cultivó con más éxito que la industria de la miel. Daba lecciones en varios colegios, especialmente en los de señoritas y en muchas casas particulares, contándose entre sus discípulas algunas de las damas, cuyos nombres se leen hoy frecuentemente en las crónicas de la vida social. Durante más de diez años fué también profesor de dibujo en la Escuela Naval, en el Colegio Militar y en el Colegio Nacional. En aquellas circunstancias le conoció el señor Luciano Choquet, propietario y director del semanario *El Mosquito*, del cual era, á la sazón, principal redactor el doctor Eduardo Wilde. Stein aceptó las proposiciones que le hizo el señor Choquet y entró en la redacción, en clase de caricaturista y, por una serie de sucesos y contingencias que no es del caso enumerar, llegó á ser propietario del periódico, cuya vida duró hasta el año 1893, en que otras publicaciones — que le habían disputado á *El Mosquito* el favor del público — alcanzaron mayor circulación y más ruidosa popularidad. No fué este el único motivo que decidió á Stein á matar el semanario: reclamaba su atención el establecimiento de objetos de pintura y dibujo que había instalado en 1887, en la esquina de Tucumán y San Martín, y que prosperó de tal modo que hubo de ampliarlo y trasladarlo más tarde á la Avenida de Mayo, donde hoy existe todavía y donde puede verse al fracasado apicultor entregado á sus tareas de comerciante, dispuesto á retirarse pronto del negocio, que ha sido su verdadera colmena de trabajo.



Ultimo dibujo del célebre caricaturista Stein, hecho expresamente para CARAS Y CARETAS.



Caricatura hecha por Stein, en el periódico «La Presidencia» el año 1874.

Enrique Stein formó parte de la Comisión Argentina en la Exposición Universal de París, de 1889 y, como francés, ha contribuído siempre eficazmente á la acción filantrópica de la colectividad.

Mucho más pudiera decirse de su actuación en los varios aspectos de la vida metropolitana, pero esta sucinta relación basta al principal objeto de la nota gráfica, que sirve para presentar y despedir al decano de los caricaturistas de la prensa bonaerense que, por coincidencia, es también decano de los comerciantes establecidos en la Avenida de Mayo.

* * *

El Mosquito defendía la política de los alsinistas y en sus páginas el lápiz de Stein logró interpretar graciosamente las figuras y los acontecimientos más salientes.

Los mitristas tenían también su semanario correspondiente, *La Presidencia*, pero carecían de dibujante, porque entonces Enrique Stein era el único que cultivaba la caricatura, con lo cual puede establecerse la diferencia entre aquellos tiempos y éstos, en que los caricaturistas dan un buen contingente al censo de la población. Este dato no confirma, al parecer, la sentencia de que «cualquier tiempo pasado, fué mejor», pero el caso es que en *La Presidencia* faltaba un caricaturista que devolviera la pelota al de *El Mosquito*. El doctor Eduardo Costa, presidente del comité que seguía las inspiraciones de don Bartolo, tuvo una idea feliz: hizo llamar á Stein y cuando lo tuvo en su presencia, le dijo, sobre poco más ó menos:

— ¡Mire usted, amigo! Usted hace *El Mosquito*, en defensa del partido alsinista. ¡Está bien! Pero nosotros no podemos defendernos porque no tenemos dibujante... ¿No podria usted encargarse también de hacer las caricaturas en *La Presidencia?*

Tras breves momentos de vacilación, replicó el artista:

— Señor, yo soy extranjero; he venido á Buenos Aires á ganarme la vida... y no tengo inconveniente en hacer lo que me piden. Mi labor no es de político, es de dibujante y, como tal, estoy á sus órdenes.

Y Stein, durante dos años, hizo *El Mosquito* y *La Presidencia*, simultáneamente, si bien no apareció en el semanario mitrista su verdadera firma, que substituyó con las iniciales C. M. correspondientes al pseudónimo «Carlos Monet», que usó varias veces. Procuró cambiar su propio estilo y factura en los dibujos, de tal manera que nadie hubiera adivinado que el dibujante de *La Presidencia* era el de *El Mosquito*. Y en el auto-combate gráfico y político que sostenía Stein en ambos periódicos, le ocurrieron chocantes accidentes. En la redacción de *El Mosquito*, mientras afanosamente trazaba los rasgos de uno de los prohombres en candelero, oyó más de una vez conversaciones que, con sobrada razón, le alarmaron. Un día, atento á lo que hablaban los redactores, percibió claramente que se trataba de dar una paliza en forma contundente al caricaturista de *La Presidencia*. Se acercó al grupo y tuvo la suerte de que se le consultase sobre la intención expuesta.

— ¡Me parece una barbaridad! — fué lo primero que se le ocurrió exclamar, pensando que el pellejo de Carlos Monet era su propio pellejo.

Así estuvo, entre dos fuegos, durante algún tiempo y de ello puede dar testimonio su amigo y compatriota, el conocido bolsista Arturo Richard, que, en más de una ocasión, le avisó del peligro que corría, en su misteriosa ubicuidad gráfica.

Stein, en ese período agitado de su vida, conoció y trató, como es natural, á las más descollantes figuras de la política argentina. Muchos de esos personajes fueron sus colaboradores indirectos y vive aun quien, simulando entrar en el establecimiento de Stein, para adquirir algunos artículos de escritorio, conferenciaba con el dibujante y le aportaba ideas que este debía desarrollar después en las planas de *El Mosquito*.

Distinguió á este semanario el acierto en sus campañas para elecciones presidenciales, siendo una verdadera mascota para los candidatos que defendió y que, por lo general, llegaron á la más alta magistratura del Estado. Aun en su agonía, en 1891, se atrevió á defender á un candidato, al doctor Roque Sáenz Peña, que, si bien hubo de retirarse entonces por respeto filial, conservó la influencia de la virtud mascotal de *El Mosquito* y, al cabo de los años, fué elegido presidente, para bien de la Nación y esplendor del protocolo.

El viejo Stein guarda en su feliz memoria estos y otros recuerdos, que no llevan á su corazón ninguna amargura, porque, á través de los azares de una existencia que ha avanzado vigorosa hasta los setenta años, le sonrió la fortuna y hoy puede concederse el reposo á que tienen derecho los que han logrado el éxito merced á su propio y honrado esfuerzo. Y así, el que vino á cultivar abejas y perdió las crías, hoy saborea las mieles que destiló su labor, entre el cariño de una descendencia numerosa, en la que se han reunido y armonizado las simpáticas modalidades del carácter francés y los rasgos nobles y fuertes de la raza criolla.

JUAN DE LA CRUZ FERRER.

Conferencias históricas al ejército

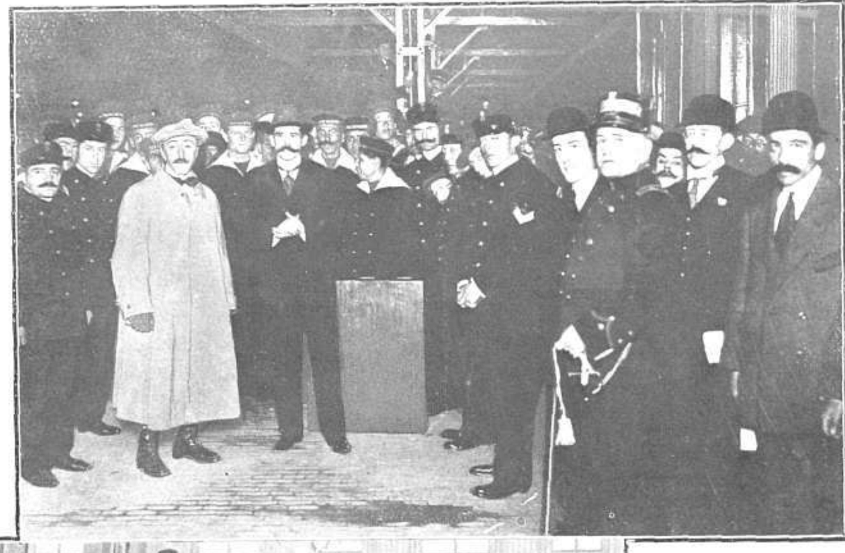


El teniente Castro, inaugurando, en el Museo Histórico Nacional, las conferencias históricas para el ejército.—Los soldados del 1.º de ingenieros, oyendo la conferencia.

Los tiradores del "San Martín"

Regresaron de Valparaíso, en la tarde del sábado, los marinos que en delegación de la marinería argentina habían ido á la vecina república á tomar parte en el concurso de tiro que en la capital antedicha se efectuó, el 19 de septiembre próximo pasado.

La llegada del team dió motivo á que se exteriorizara en forma elocuente, la grata impresión producida por el triunfo de nuestros tiradores, que en el torneo de Chile obtuvieron el hermoso trofeo denominado «Juan Brown», y que era reservado para tiradores de gran categoría. Después de su arribo á Buenos Aires, los marinos fueron agasajados con una comida en el depósito de marinería, la cual dió ocasión á brindar efusivamente por los vencedores.



El team de tiradores del acorazado «San Martín», en la estación Retiro, á su llegada de Chile.

Comida con que fueron obsequiados los tiradores, en el local del depósito de marinería.



Los tiradores con el escudo «Juan Brown», ganado en tercera serie y en propiedad definitiva.

Banquete á Rubén Darío

Demostración ofrecida por don Carlos E. F. Vale, en honor del ilustre poeta Rubén Darío.—De izquierda á derecha, de pie: señor Ricardo Rojas, señorita y señora de Vale. De pie: señores E. García Velloso, Alberto Gerchunoff, A. M. Chiáppori, Rubén Darío M. Reybel, Luis Berisso C. E. F. Vale, doctor Fernando Alvarez y Antonino Lamberti, después del banquete.

Five o'clock tea

El interesante grupo de niñas que concurrieron al té ofrecido en casa del señor Eduardo del Arca, á las amigas de su hija Celina, en la tarde del domingo próximo pasado.

EL DIA DE UNA ACTRIZ Y DE UN ACTOR



La comparsa se despide.

El público, en general, tiene ideas muy curiosas y muy falsas á propósito de la vida privada de los artistas.

A su juicio, la existencia fuera de las tablas, es un mágico alucinamiento poblado de juergas interminables, brillantes tertulias y desesperada bohemia.

No puede darse cuenta de que el *teatro pueda ser una* profesión seria, en la que los intérpretes, desempeñando una misión elevada, hagan vida familiar y burguesa, con las características diversas que les impone su mismo oficio.

Claro está que no pueden levantarse á las cinco de la mañana, ni acostarse á las diez de la noche.

También es cierto que las mujeres no se dedican mayormente á los menesteres domésticos, ni los hombres



La primera ablución matinal.—¡Ay qué fría está el agua!

á detenerse en su despacho.

Pero la normalidad de sus quehaceres es igual al del obrero, que trabaja de sol á sol, ó del político, que recorre sus comités.

Ahora sí; que resulte pintoresco é interesante el mundo teatral, en sus costumbres más singulares que las conocidas habitualmente, es otro cantar.

Esa circunstancia es la que nos decidió á relatar someramente, pero con el documento gráfico, las incidencias más comunes del dia de una actriz y de un actor, eligiendo para ello, en nuestra dramática nacional, á dos de los más representativos y más históricos: Blanca y Pablo Podestá.

UN HOGAR.

Son las 11 de la mañana.
— ¿Está la señora Blanca



El almuerzo en el «home».

Con el canario preferido, para aprender á cantar.

P. de Ballerini?

— En este momento se prepara para tomar su baño. Acaba de levantarse.

— Violé la consigna y pásele mi tarjeta de periodista. Es necesario fotografiarla con su salida de baño, antes de que se formalice el mismo.

Mientras la fámula va á su comisión, nos sentamos en un coqueto vestibulito de un departamento bastante extenso.

Pasan los minutos contemplando los cuadros de las paredes, y aparece por fin la orden de penetrar al templo: al cuarto de baño.



La una de la tarde.—Hay que ir al ensayo.

un encanto. Todo aquello es tranquilo y familiar.

Cuando Blanca aparece vestida de entre casa, le exponemos detalladamente el objeto de la visita, y empieza á funcionar el objetivo.

Está un poco apresurada porque, como á la 1 es el ensayo, tiene que desayunarse — un breve almuerzo — y vestirse para ir al teatro.



Un ensayo del beso de amor.



Muy hacendosa en su casa.



La hora epistolar.

La artista no ha dejado de tomar sus precauciones, y nos recibe, como es lógico, en pose de teatro, semejante á la realidad, para que el fotógrafo saque la instantánea.

Naturalmente, nos retiramos conducidos á una salita á esperar que Blanca haga su toilette, recreándonos con la contemplación de bibelots, curiosidades, retratos y figulinas que adornan la habitación.

Para hacer más llevadera la espera, nos hace compañía, al cabo de un rato, su hermana Pilar y sus sobrinitas que son



A la una de la madrugada, estudiando los papeles.

Las vistas se realizan á medida de los diversos, sencillos hechos domésticos, mientras conversamos de mil cosas diversas: teatro nacional en decadencia, carreras, modas, etc.

A la 1 ya está lista y baja por el ascensor con su marido, que más dormilón que ella, recién se ha presentado á acompañarla á la hora precisa.

En el Nuevo, el ensayo se realiza, como sabe todo el mundo, con traje de calle y sin decorado, conversando los artistas con los autores mientras no les toca intervenir á escena.

Según la intervención que tengan en las obras, cada cual se retira ó se queda hasta las 5 ó 6 de la tarde.

El día que nos tocó en suerte, la popular actriz tuvo poco que hacer, y así pudimos verla más tarde en dos de sus ocupaciones favoritas: jugar con su canario y coser á máquina.

Convengamos en que esa parte del día está noblemente empleada.

LAS FAMOSAS NOCHES DE ARTISTA.

Desde las 8 hasta las 12, es sabido que los actores se entregan exclusivamente al público.



El despertar de un artista.

Sólo en los intervalos tienen tiempo para hablar con los concurrentes de camarines, y aún así, hay una estúpida ordenanza municipal que prohibe su acceso, como si fuera inmoral que los periodistas fueran á cumplir con su deber informativo yendo hacia ellos.

Durante los intervalos también los artistas proceden premiosamente al maquillage, que es tarea verdaderamente difícil y que requiere gran práctica para caracterizar á los personajes.



Repaso preliminar.

Concluída la función, se visten otra vez de calle, y ya hará media hora que se ha retirado el público y están apagadas las luces, cuando se retiran por la puerta baja y metálica que sólo espera su salida para convertir el anterior bullicio en una tétrica casa dormida.

La práctica, y sobre todo la necesidad de reconfortarse, lleva luego á los comediantes á un bar cercano de habitual frecuencia y, media hora después, cada mochuelo á su olivo.

Ya en la casa respectiva, nadie duerme en seguida. Hay que estudiar los papeles.



Hay que restaurarse.



En el camarín.



La característica más característica de nuestro teatro, ensayando una «posse».



En el escenario.—Final emocionante de «La montaña de las Brujas».

Una de nuestras fotografías representa al matrimonio Ballerini, en pose de costumbre, á la una de la mañana, cumpliendo su *deshabillé* con esa obligación de artistas. Hasta ahí llegan nuestras informaciones.

LA VIDA DEL ACTOR.

Esta otra es un poco más movida, pero no ofrece diferencias substanciales con la otra, porque deberes idénticos les obliga á cuidar su salud, en tanto que forman un hogar, como el caso de Pablo.



En el café habitual, después de la representación.

Es verdad que á veces hay farras, intrigas y desarreglos. Pero lo mismo ocurre con los demás gremios de alta y baja sociedad.

La familia más modesta y obscura siempre dedicará algún día y alguna noche á bailes y banquetes.

Y en cuanto á los solteros, tan juerguista es un hombre de diario ó de un banco ó un bohemio como un artista teatral.

EL PENÚLTIMO RASTIGNAC.

CABOTINÓPOLIS

El señor severo y vehemente me miró por arriba de sus anteojos, sonrió con desdén y replicó:

—¡«Nuestro arte!» ¡«nuestro teatro»!... Convengamos en que las designaciones resultan pretenciosas. El arte es la flor suprema de una civilización original, y la nuestra es una civilización de empréstito, que mal puede dar flores cuando no tiene todavía raíces. Espere usted á que la rama importada de Europa se radique, se nutra y se desarrolle en nuestro suelo. Entonces hablaremos de arte propio. Seamos modestos entretanto...

—¿Luego usted niega que exista aquí un movimiento artístico y pensante, considerable ya, que busca y va encontrando poco á poco sus formas de expresión en el teatro?

—¡Dios me libre de negarlo! Ese movimiento existe en efecto. Pero no es, por el momento, más que una germinación de fuerzas caóticas que pugnan por definirse, por depurarse, por individualizarse. Ahora bien; no hay sino un crisol capaz de transformar y plasmar esas energías elementales: el tiempo. ¡Aguardemos! Aguardemos trabajando con entusiasmo y fe. Recordemos que el teatro francés, por ejemplo, ha necesitado siete siglos para alcanzar su plenitud, y declinemos la necia pretensión de creer que nuestros ensayos, nuestras imitaciones y nuestros balbuceos, por más meritorios que ellos sean, nos dan el derecho de hablar á boca llena de «nuestro arte», como quien habla del arte griego ó del arte bizantino.

—¡Bah! Déjenos usted la inocente ilusión de «nuestro arte»... Puesto que predica la fe, denos razones de creer y de esperar. La expresión que á usted lo irrita, vale un estímulo para nosotros y resulta inofensiva para los demás. ¿Porqué indignarse tanto contra ella?

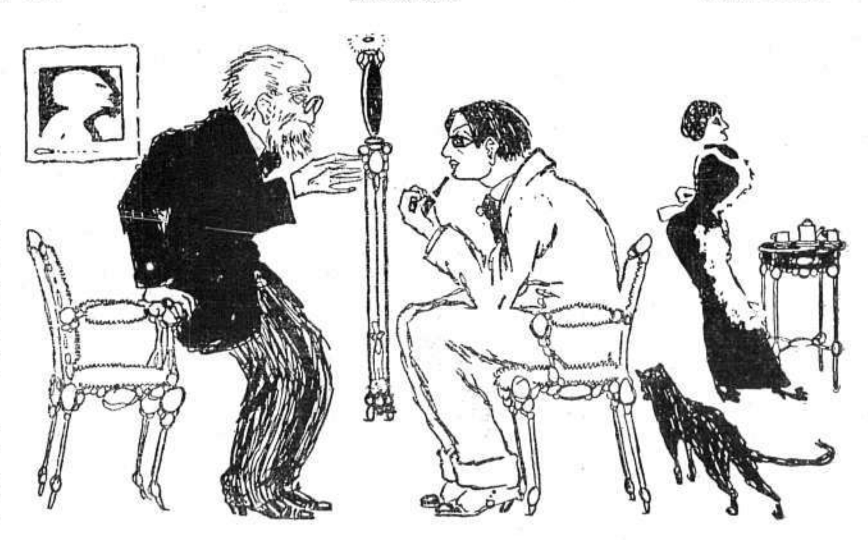
El señor vehemente volvió á considerarme con agresiva severidad por encima de sus gafas. Me pareció que se recogía un instante como la fiera que se apresta á saltar sobre su presa... Luego, tumultuosamente, estrepitosamente, subrayando de exuberantes ademanes su discurso, me ametralló á quemarropa con la siguiente andanada:

—¡Ilusión inocente! ¡Estímulo inofensivo! Pero, señor mío, ¿no sabe usted que el arte debe inspirarse en razones nobles y desinteresadas, y que el esfuerzo intelectual, como las buenas acciones, lleva en sí su recompensa? ¿Para creer y esperar necesitan ustedes crearse una atmósfera artificial, sólo propicia á la simulación? He aquí justamente lo que está ocurriendo: el «cabotinage» cunde á la inquietante manera de una plaga. El cabotinage — y páseme usted este galicismo intraducible — es ese género de vanidad propio de la gente de teatro, que exagerando la importancia de su oficio y de su persona, vive obsedida por el deseo de acaparar la pública atención. Vanidad hipertrofiada, retumbante, sedienta de homenajes, se instala insolentemente en todos los sitios visibles para exhibir su *yo*. La ola ha desbordado de los teatros é invade las redacciones de diarios, los cafés, los centros llamados intelectuales. ¡Cabotín el actor, cabotín el autor, cabotín el periodista, cabotín el séquito de pseudo-artistas y de cuasi-escritores que siguen la estrepitosa caravana y se alimentan con las migajas de su notoriedad de aldea! Los periódicos les dedican á diario páginas enteras. Los fotógrafos los persiguen para entregar su efigie á la contemplación universal. Y el resultado de esta feria de vanidades agravadas por la susceptibilidad enfermiza y la intolerable soberbia que son sus consecuencias, puede usted apreciarlo en el ansia creciente de ostentación y de bambolla que todos los extranjeros aquí venidos, señalan como rasgo típico del carácter nacional... Por lo demás, reconozco que el tal cabotinismo no se encuentra solamente en el teatro y sus anexos. ¡Cabotín el político, cabotín el parlamentario, cabotín el cliente encarnizado de la vida social de los periódicos! ¡Cuando yo le digo á usted que vamos convirtiéndonos uno á uno en los ciudadanos de no sé que paradojal é irrisoria Cabotinópolis!... Habla usted de razones de creer y de esperar... Para esperar y para creer, persigan ustedes un ideal generoso y lejano. «Muestra tu espíritu y oculta tu vida», ha dicho una palabra sabia. No inviertan ustedes los términos de tan saludable máxima. Y por lo que se refiere á «nuestro arte», no hagamos prematuramente con él un deleznable pedestal á nuestro orgullo petulante...

Así dijo el señor severo. Iba á contestarle, pero él me dió la espalda y se perdió en la multitud.

JEAN PAUL.

Dib. de Sirio.



El trabajo de la mujer á domicilio

Está ya averiguado que el trabajo á domicilio, y especialmente el trabajo de la mujer, se realiza en condiciones deplorables. El hecho tiene, por lo demás, carácter universal y no caben excepciones.

En los hogares pobres, á cuyo sostenimiento no basta el salario del hombre, la mujer y los hijos deben optar entre la labor de la fábrica y la que se realiza en casa. La primera ofrece el inconveniente de la *dedicación constante*, de la dependencia del patrón ó del jefe ó capataz y el abandono completo de las labores domésticas. La segunda, presenta á la ventaja de una independencia relativa, la desventaja de la retribución mezquina, de la jornada imprecisa, pero siempre larga, y de la ausencia de elementos primordiales para la salud del organismo: luz, aire, sol y la imposible observación de preceptos higiénicos.

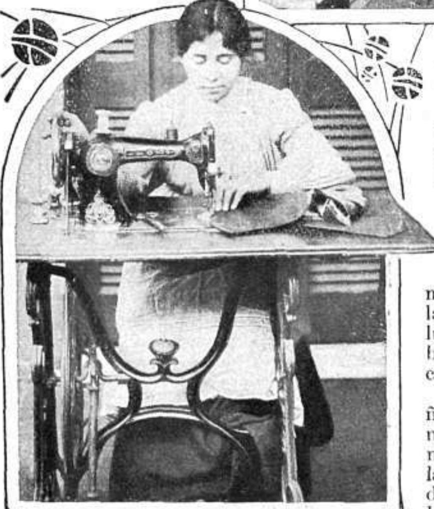
En habitaciones pequeñas, que sirven, por lo general, de dormitorio, comedor y taller, trabajan las mujeres obreras que dan el mayor porcentaje á la tuberculosis, á la anemia, al histerismo. La labor excesiva, por lo común de costura, unida á los quehaceres de la casa en un medio malsano, llevan fatalmente á ese resultado.

El trabajo de la mujer á domicilio está tan mal retribuído que, según un informe oficial publicado á principios del año en curso, dieciséis horas de aguja de una costurera, se pagan $ 1.50. Este mismo salario suele pagarse por una docena de pantalones de brín. La ropa militar ordinaria está mejor retribuída: se paga 70 centavos por un pantalón de brín y hasta 1 peso por uno de paño.

En las diversas formas de la costura, muchas obreras no



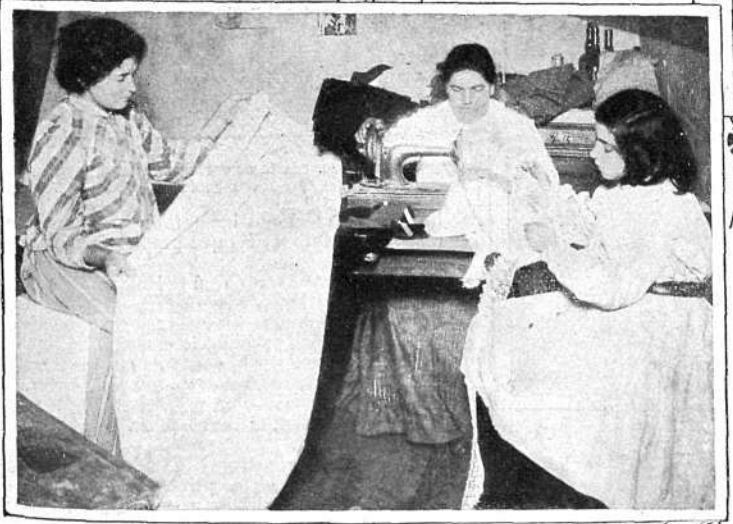
Sombrereras.—Labor de una jornada de 10 horas.



La chalequera. — Jornal medio, $ 1.50



Una florista inteligente. — Trabaja al aire libre.



Costureras de ropa blanca. — El taller sirve de dormitorio y comedor.

consiguen un salario mayor de 30 á 50 centavos diarios.

Las bordadoras, las floristas, las guanteras, las planchadoras, perciben remuneraciones más altas. En estos cuatro ramos del trabajo femenino se llega á obtener un salario de 2 á 5 pesos, con una jornada de 10 á 16 horas. Las bordadoras pocas veces ganan más de 2 pesos en su labor peligrosa y fatigante.

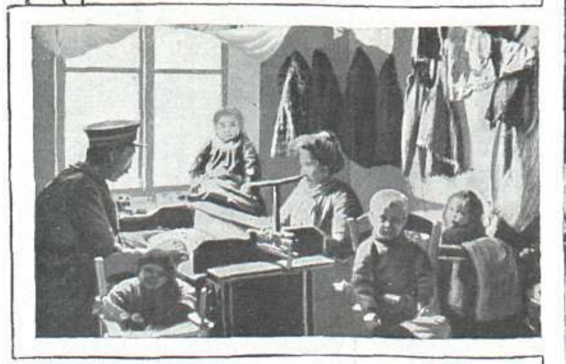
En la exposición internacional de Bruselas, en 1910, la sección del trabajo á domicilio puso de re-



Hilandera de yute, de Zele (Bélgica). — El dormitorio sirve de cocina. El polvillo es tan penetrante, que el reloj ha sido colocado bajo una campana.



Guantera, de Bruselas (Bélgica).—El taller sirve de cocina, dormitorio y pieza de familia.



Cigarreros, de Grammont (Bélgica). — El taller sirve de cocina, de dormitorio, de secador para la ropa blanca y de guardarropa. Las seis personas ocupadas, ganan de 6 á 9 francos por semana.



La lavandera, con la perspectiva de un reumatismo ó de un contagio.



Adornos para confituras, Bruselas (Bélgica). — El trabajo en que está ocupada esta familia, da 0.70 francos por 7 horas de labor de cada uno de sus miembros: es decir, 28 horas de trabajo, en conjunto, por francos 0.70.



lieve las condiciones lamentables en que éste se realiza. Las fotografías que publicamos lo presentan en ese aspecto.

No se ha encontrado aún el medio de resolver tan difícil problema, y los recursos arbitrados hasta ahora — como la supresión de intermediarios en la entrega del trabajo, la creación de ligas encargadas de facilitar la venta de ciertas labores y de obtener de los patrones un aumento en el salario — no han tenido una vigencia efectiva por su misma parcialidad, ni han modificado sensiblemente la situación.

Acaso la intervención del Estado, con una legislación que rompa viejos principios de jurisdicciones, alcance los resultados que inútilmente se buscan y que son de desear por la salud de las mujeres obreras y por la sana vitalidad del pueblo.

J. R. O.

Misivas del Arrabal

Hallamos días pasados, en las inmediaciones de la Ribera, una esquela amorosa, y creyendo llegue ella á interesar, aunque más no sea á la destinataria, dámosle publicación conservando en lo posible la integridad de su texto. Dice así:

«Mi milonguita adorada: Como el prinsipio es lo prinsipal y debo emprinsipiar por lo primero, anoche cuando llegué al cotorro de güelta del laburo, me hizo cosquillas en los correspondientes órganos nasales de la nariz, el perfume estrepitoso y suave de tus polvitos de arroz sin rebajar. Una rápida requisitoria, una embrocada de ojos y sin junar cómo, m'encontré así nomás de un repente, en elegante postura é cruzada é pierna, sentado en la catrera, con el funye en la nuca, con mi rulo cantor sobre la ceja izquierda y bajo mis ojos, tu correspondiente cartita de mujer chalada, manuscrita en lujoso papel floriao del que vende á tres por sinco el bolichero d'enfrente.



Me batís que me querés más que á tu mama? Güeno. Ta bien. — Me disís que has soñao antinoche que soy un angelito? Güeno. Ta bien. — Me contás que ti has comprao un par de tacos de goma? Güeno. Ta bien. — Que el gato le rajuñó un ojo á tu hermanita la renga? Güeno. Ta bien. Por sonsa. Pero lo que no está güeno es el mangaso que mi hasés de dose peso, pa comprarte un corsete á la pompadur, de esos que hasen salir la pechuga pa juera y sostienen las medias con dos piolitas.

No, mi querida Indalesia!... Ya sabés que te quiero más que á la yunta é tungos qui ato á la chata día á día pa guadañarme el pucherete. Sabés también qu'en la fogata é tus ojos se queman todas mis penas, que me tenés amarrao al palenqu'e tu cariño con el cabresto é tus desvíos, y que hasta soy capaz por vos, de haserme infrator á la ley eletoral; pero eso é los dose duros... non se purriá golondrina. Las voy de economías, m'hijita, y no muerdo ese bozal.

Pero te v'iá mandar un consejo y con el consejo un regalo pa que veas que soy güeno y también un generoso



Tengo un chaleco floriao de cuando era comisario de la sosiedá «Los desesperaos del bajo», y á vos que sos menuda é carnes te vendrá que ni de encargo. Si te sirve me avisás. Tengo tamién unas cuerdas finas de guitarra que por lo resistentes, servirán á la piú bela pa sostenerte las medias. Qué más querés? Pedí y ordená nomás que está á tu indisposisión quien te adora y t'idolatra con toda su vida entera. Si tus viejos caprichudos siguen queriendo maniar la chata é nuestros amores, pasensia y resinasión. Los degollamos y en paz.

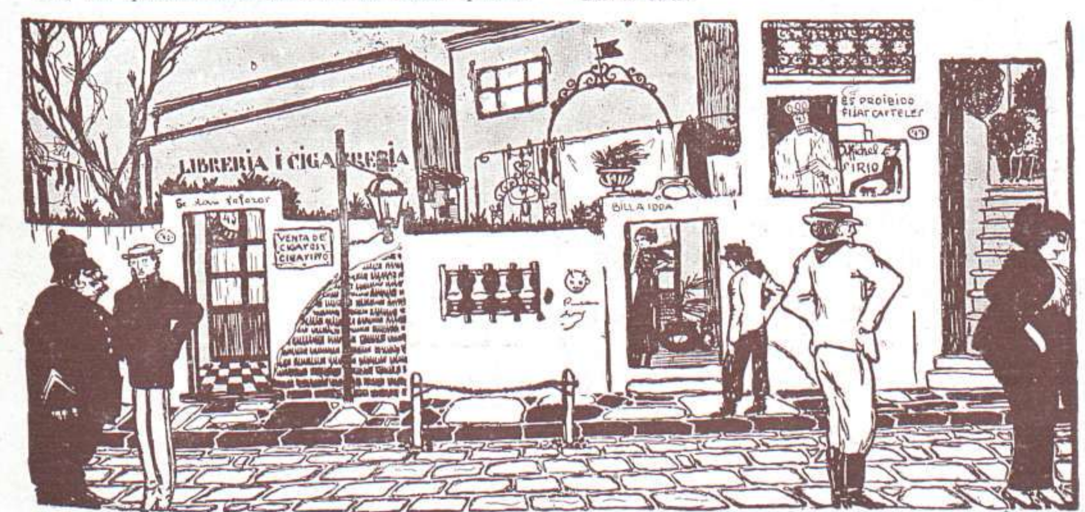
Salute, gloria y honor y una biaba cariñosa de

REMIGIO CAÑONERAS.»

Por la copia:

JUAN M. PINTOS.

Dib. de Sirio.



ANIVERSARIO



En el día evocador
de sus andanzas primeras,
gustosa ofrece al lector,
entre flores, la labor
de sus quince primaveras.

Ilust. de Zavattaro.

LA HERIDA DE ROSAS

El progreso industrial de Europa y la facilidad de las comunicaciones, produjeron entre nosotros fiebre de renovación. Al noble ajuar colonial ó al severo decorado «imperio» de la Independencia, sucedieron en el hogar porteño las efímeras misceláneas de vistosa apariencia y las baratijas de exportación, conocidas en el mercado universal bajo la denominación genérica é imprecisa de «article de París». Cambiamos, como los primitivos habitantes de América, piedras preciosas ó metales por cuentas de vidrio.

Quintas y estancias recibieron una opulenta dotación de cosas viejas; se hacinaron en los altillos obras de arte que encontrarían hoy centenares de compradores, y el fuego consumió, en última instancia, los mobiliarios señoriales implacablemente desterrados por la moda.

Los papeles corrieron igual suerte. Archivos valiosísimos pasaron de las arcas patriarcales en que habían sido celosamente guardados por nuestros antepasados, al «auto de fe» inquisitorial é irreparable. El montón informe, era respetuosamente contemplado por los herederos en solemne consejo de familia. Luego, tras un juicio sumarísimo, la hoguera quedaba decretada.

Confiábase la ejecución á la infaltable «dueña» familiar. Una sábana tendida sobre el piso de ladrillo, tosco y desigual, recibía el tesoro. Millares de hojas amarillentas caían en desorden; algunas, como mariposas que rompen la crisálida, volaban á distancia. Había de todo en las pacientes colecciones: cartas amorosas, partes de combates gloriosos, secretos de estado, manifiestos, recortes, apuntes, cédulas, billetes, memoriales, diarios, carteles, registros, notas, procesos, crónicas y certificados, impresos ó manuscritos, propios ó extraños. Vida argentina fragmentaria y aparentemente insignificante para los profanos, pero de un mérito indiscutible para todos los que reconstituyen en la actualidad los nebulosos días del pasado.

El negro de confianza ataba, hipando, las cuatro puntas del lienzo y echaba al hombro el crujiente fardo pletórico de papelería.

La huerta era el teatro de la quema. Poníase ardoroso empeño en la destrucción total; y el obligado rocío de petróleo aceleraba la combustión hasta convertir rápidamente el promontorio en un amasijo de cenizas humeantes.

Hubo escasas excepciones. Primaban la indiferencia, la ignorancia ó el odio sobre la reflexión serena ó el espíritu investigador. Después de Rosas, se arrasó con ensañamiento. ¡Ingenuo triunfo de los que creían que devastando desaparecería hasta la memoria del tirano! Y las generaciones que vinieron luego movidas por la avidez de estudiar con criterio propio la época más original de la historia patria, hallaron á duras penas objetos dispersos y papeles milagrosamente salvados, reveladores de la manera de ser, de sentir, de ver y actuar de los hombres bajo la férula de Rosas.

Así escapó de una de tantas fogatas el papel que motiva estas líneas. Su historia es tan sencilla que puede contarse en cuatro palabras. Una quinta en Flores. Un vecino, al pasar, contempla próximo al cercado, á un peón que ha interrumpido la faena para examinar atentamente algo que tiene entre manos.

— *Buenos días...*

— Buenos días... Mire, responde. Iba á quemar papeles... Diga ¿no será esta una carta de Rosas?

* * *

He oído el relato de labios de testigos presenciales. Aquel 3 de Febrero de 1852, fué un día sofocante. Buenos Aires, aplastado por el bochorno, parecía dormido. En las callejuelas, polvorientas y caldeadas, ni el más ligero soplo de vida. Dentro de cada hogar, un infierno de pasiones: hombres y mujeres esperaban, febriles, la noticia, y los semblantes traducían, por motivos profundamente diversos, angustia, ansiedad, dolor ó esperanza.

Cuando los primeros galopes resonaron, mil rostros recelosos procuraron adivinar la verdad en la atmósfera espesa de tierra.

Los colorados pasaban á media rienda, ennegrecidos por el polvo. Aislados ó en grupos, llegaban á distintos puntos céntricos, desmontaban, y en tanto que las cabalgaduras, abandonadas en la calzada, abrían los remos temblorosos, y resoplaban goteando barro, las diabólicas figuras imploraban un poco de agua y se arrojaban, enloquecidas por la sed, sobre las rebosantes vasijas humanitariamente ofrecidas.

Luego de chapuzar, entre temerosos y cohibidos, referían episodios sangrientos y parciales del gran drama lejano.

A las dos de la tarde, la batalla estaba perdida. Las audacias de la caballería enemiga ponían en peligro la vida de Rosas. El tirano, sereno en medio de los entreveros sostenidos por los tiradores de Sosa, comprendió que la resistencia flaqueaba. Veía perder terreno á sus mejores tropas; rompíanse las líneas y los colorados volvían caras, arrollados y despavoridos. La atmósfera era irrespirable. Al candente polvo levantado por las caballadas, mezclábase la humareda de cañones y fusiles, el retumbar de la tierra sacudida por las detonaciones, los alaridos de la pelea, los gritos de espanto de los heridos, ultimados á lanzazos ó deshechos bajo el huracán de las cargas sucesivas é interminables. Incendiábanse los pastos y ardían como yesca: quemaba el sol y el aire tórrido inflamaba las gargantas causando una sed irresistible.

Descubierto Rosas, á él dirigían porfiadamente sus ataques los libertadores. Poseídos por el frenesí del triunfo, enderezaban los



La atmósfera era irrespirable. Al candente polvo levantado por las caballadas, mezclábase la humareda...

caballos hacia los grupos compactos, y luchaban cuerpo á cuerpo. En uno de aquellos encuentros recibió Rosas un balazo en la mano derecha. Debió ser para él á manera de un elocuente presagio de su sino. Dijo adiós á los soldados que le habían defendido, y en compañía de su asistente López, reconcentrado y taciturno, echó al galope su caballo rumbo al sur de Buenos Aires.

* * *

Alguien creyó aquel día en una reacción imposible: él, no. Al cruzar los callejones solitarios, entre las cercas floridas, y contemplar los sembrados y las rientes moradas ante cuyas puertecitas pintadas de rojo jugueteaban inocentes chicuelos, ajenos á la ferocidad de los hombres, debió sentir una emoción intensa: sus miradas no volverían á posarse sobre aquellos parajes, ni se ensancharían sus pulmones con el aire sutil y perfumado de la pampa...

La sibila que durante treinta años murmurara á su oído predicciones de victoria, enmudecía en la hora suprema: detrás de su derrota estaban la proscripción ó la muerte.

Y sus acerados ojos, penetrantes y límpidos como los de un jaguar en acecho, recorrían la planicie por última vez, aquella p a m p a, teatro de sus hazañas y pedestal de su vida, de la cual recibiera el dominador talismán de la barbarie.

El hechizo estaba roto: intermitentemente llegarían al oído los apagados ecos de la artillería de Caseros; y el apocalíptico juicio de bronce daría al espíritu la sensación de lo irrevocable.

Cuando en algún recodo del camino cerrara el horizonte la extensa y rasante línea de la ciudad, quebrada por las torres coloniales, veinte años de poderío se atropellarían en la imaginación calenturienta del vencido: magníficas escenas de victoria y de fuerza; cuadros de esplendidez y de horror; sangrientas Walhallas ó abismos de Aqueronte, desde los cuales voces airadas maldecirían el reinado de Caín!

Y cada movimiento produciría un agudo dolor en la mano herida. La adversidad era cruel: mantenía íntegras las facultades y energías. Desangrado y doliente, el quebrantamiento físico habría atenuado la profunda tortura moral, pero la lesión exacerbaría, de seguro, su impotente ardimiento.

Aquella mano que se alzara como un cetro sobre su pueblo, aterciopelada y mortífera á un tiempo, cual zarpa de felino, deificada por la ignorancia, la hipocresía ó el egoismo, azote de la rebelión, símbolo de despotismo, ora benigna, ora pavorosa, temida siempre y siempre trágica, había perdido, macerada por el destino, su simbólico significado.

El propio dueño sentiría que en el instante de la caída no podía alzarse como otras veces, firme é inexorable, siquiera para acentuar el anatema de odio que brotaría de su pecho!

* * *

De pronto se detuvo. Era un sitio amigo, bajo un sauce frondoso. Muchas veces, probablemente, había sofrenado allí su caballo antes de entrar en la ciudad subyugada.

«Herido en la mano derecha y en el campo, perdonad que os escriba con lápiz esta nota y de una letra trabajosa».

La patética escena no tuvo sino un testigo, cuyo testimonio falta. Permaneció silencioso. Luego, friamente, dominando la mortificante dolencia física, escribió:

«Señores Representantes: Es llegado el caso de devolveros la investidura de gobernador de la Provincia y la suma del poder con que os dignasteis honrarme. Creo haber llenado mi deber como todos los señores Representantes, nuestros conciudadanos, los verdaderos federales y mis compañeros de armas. Si más no hemos hecho en el sostén sagrado de nuestra Independencia, de nuestra integridad y nuestro honor, es porque más no hemos podido. Permitidme, H. H. R. R. que al despedirme de vosotros, os reitere el profundo agradecimiento con que os abrazo tiernamente; y ruego á Dios por la gloria de V. H., de todos y cada uno de vosotros. *Herido en la mano derecha y en el campo, perdonad que os escriba con lápiz esta nota y de una letra trabajosa.* Dios guarde á V. H.»

Copió, y poniendo el original en manos de López, ordenó que fuera llevado á su destino.

Rehacio en un primer momento, convencido al fin, aceptó el capote y el gorrete del soldado, y q u e d ó solo.

Era aquella soledad precursora de la gran soledad definitiva.

Al bochorno sucedería una fresca brisa, cargada de suaves emanaciones de la pampa. Arrullarían las torcaces en los altos cercos de pita; bandadas de jilgueros llenarían el espacio de dulces trinos; mugirían á lo lejos toros bravíos; algún carretero pasaría indiferente y perezosamente reclinado en el chirriante vehículo; rasgarían el aire plañideros balidos de invisibles ovejas... El sol moribundo doraría los blanqueados campanarios de los templos, las humildes casitas, las verdegueantes lomas y las arboledas, recortadas sobre el cielo azul...

Dominado por el poético ambiente y presa de infinita melancolía, vestiría Rosas las prendas del subalterno y echaría al tranco su caballo rumbo á la ciudad perdida y hostil.

* * *

A las doce de aquella noche, Rosas y su hija, acompañados por el encargado de negocios de Inglaterra y un piquete de marineros, se embarcaron en la fragata de guerra británica *Centaur*.

Un papel que decía: «Febrero 3 de 1852, á las doce de la noche. — Mándeme usted algún bálsamo para curar una lastimadura hecha con bala. También una venda y unas hilas como para una mano. — M. de Rosas», llegó á la antigua droguería de don Santiago Torres, situada frente á la iglesia de San Francisco, momentos antes del embarque. Era de puño y letra de Manuela Rosas.

La herida del tirano, fué á manera de una marca de fuego, impresa por los libertadores en la garra que los mantuviera sojuzgados por espacio de veinte años.

José Luis Cantilo.

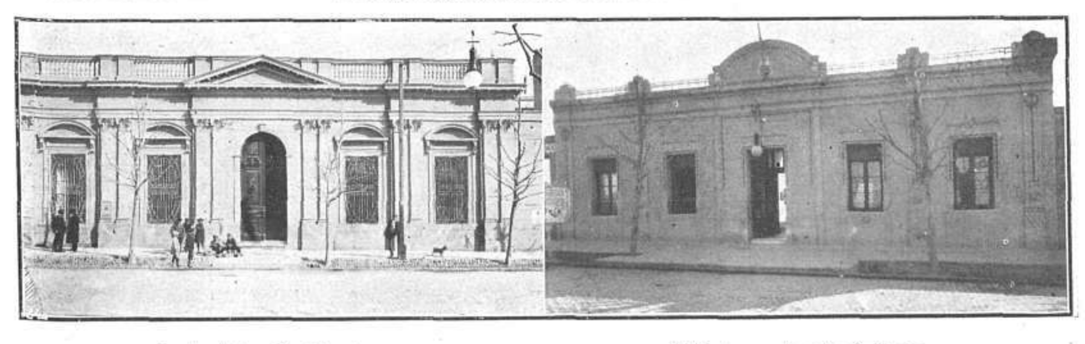
Dib. de Fortuny.

El Club de Gimnasia y Esgrima de Mendoza



Frente principal del Club, por la calle Necochea.

Pocas capitales de provincia podrán presentar á los viajeros sorprendidos de tanto adelanto, un club de gimnasia y esgrima como el de Mendoza, cuyo edificio propio ocupa en el corazón del municipio, tres mil doscientos metros cuadrados con frente á la plaza San Martín, la principal de la ciudad, y á las calles Gutiérrez, Necochea y Suipacha. Basta para dar una idea de la importancia de su ubicación, decir que está lindando con el Teatro Municipal y el Banco Español del Río de la Plata.



Frente á la calle Suipacha. El frente por la calle Gutiérrez.

En su distribución se ha hecho verdadero lujo de confort y comodidades para los socios. Gran salón de conversación, hermoso hall de entrada con techo corredizo, sala de lectura, salones de billares y de diversiones, amplio comedor, magnífico jardín en el centro de los edificios, dos canchas de pelota, salas de esgrima, box y gran gimnasia con secciones de baños fríos, calientes y turco-romano, peluquería, masajista, y en los altos el departamento de dormitorio. Cantina y cocina á cargo de un reputado chef, y el servicio de calefacción, complementan con las demás dependencias del club, todo lo que se puede pedir y desear en un centro de este género.

El mobiliario importado directamente de Londres y París, distribuído en todo el edificio, llama también la atención, por su gusto severo y su valor.

Hay en el club un cuerpo de profesores de primer orden. El de esgrima, Car-



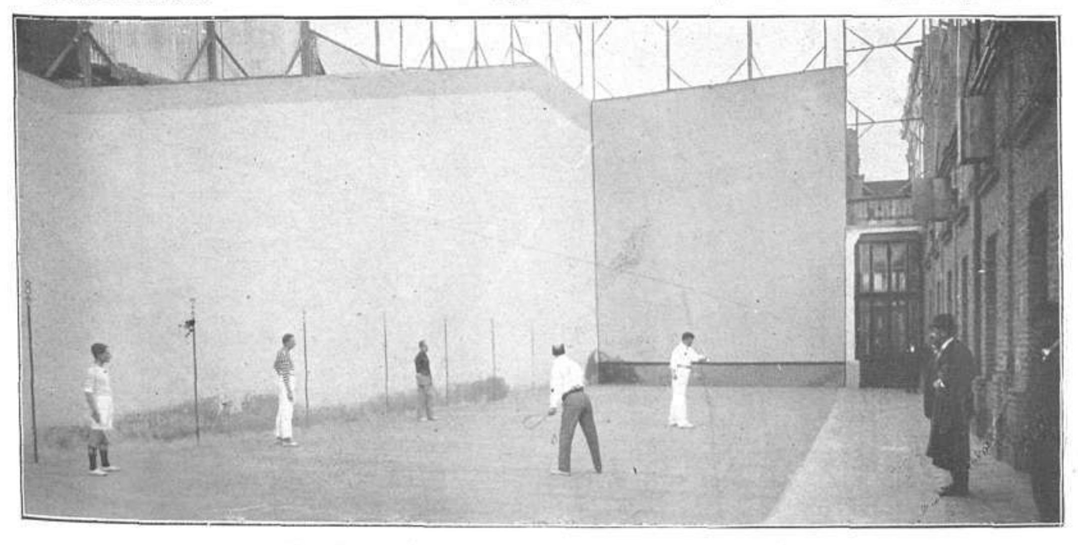
Señor Luciano R. Chabrier profesor de box y palo.



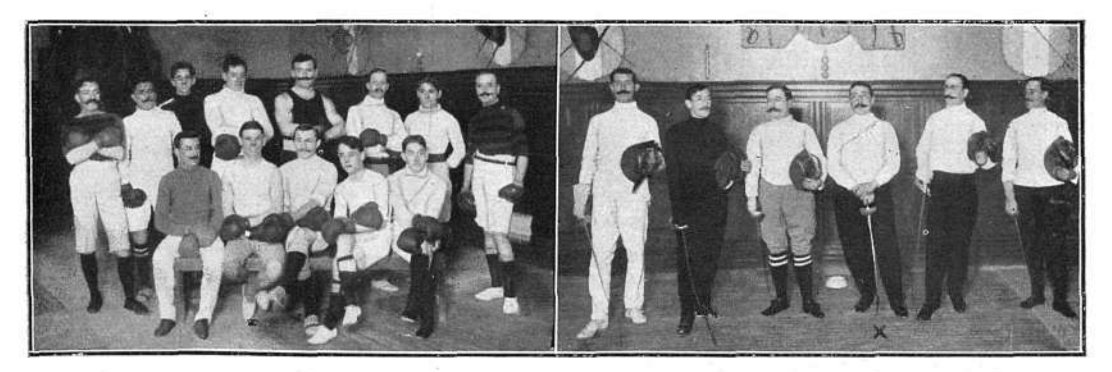
Señor Carlos Perrin, profesor de gimnasia.



Señor Carlos Gandini, profesor de esgrima.

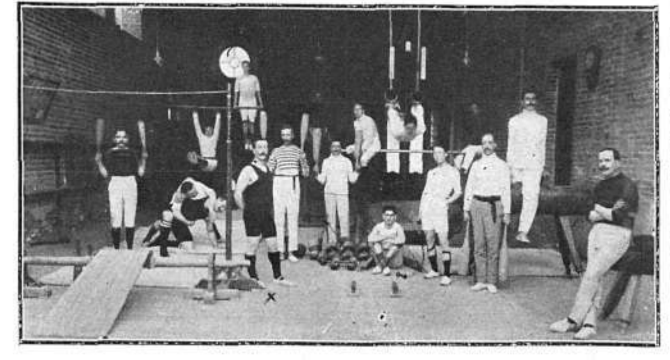


Un partido de pelota entre varios aficionados en la cancha grande.



El profesor Chabrier, con varios discípulos de box y savatte. El profesor C. Gandini y algunos de sus discípulos más aventajados.

los Gandini, de la Escuela Magistral de Roma, campeón de florete en Francia é Italia; el de box y savatte Luciano Chabrier, profesor del Cercle Hoche de Paris y contratado para Mendoza por el actual Ministro de Relaciones Exteriores doctor Bosch, cuando era nuestro representante en Francia. Con el concurso de ese inteligente y activo profesor se ha hecho en poco tiempo un núcleo importante y significativo de aficionados á la esgrima, del que no tendría nada de raro que salieran grandes campeones, dada la calidad del maestro que tienen. Chabrier procede de la Escuela Militar de Gimnasia y Esgrima de Joinville y es campeón mundial de peso liviano; Carlos Perrin, profesor de gimnasia de la misma escuela del anterior, con altas clasificaciones en su especialidad.



El profesor de gimnasia señor Perrin y sus discípulos.

Las notas gráficas que publicamos dan la importancia del centro mendocino, que cuenta con trescientos socios, cuyo número va en aumento.

Todo favorece, por lo demás, el desarrollo del club en torno del cual se han congregado las voluntades de lo más significativo de la sociedad mendocina viéndose reunidos para ese fin, elementos que se organizan así por primera vez.

Buenos Aires desde un rascacielos

Vista de la plaza de Mayo, donde se realizan los trabajos del monumento á la Independencia y los de la estación del subterráneo. —Tomada desde el rascacielos que acaba de ser construído en el Paseo de Colón.



Bien prendida la pareja se desliza lentamente,
tan unida, tan serena, tan acorde el ademán,
que parece sólo un gesto, sólo un paso, sólo un ritmo,
de dos cuerpos que vibraran con un alma nada más.

Ella lánguida y flexible como en íntimo abandono,
él sereno y dominante como el diestro capitán
de esa nave que impelida por cadencias voluptuosas
va meciéndose al capricho zigzagueante del compás.

Y se inicia *la corrida* que es la reina del floreo,
con su vivo doble paso, con su alegre taconear,
con su cruce de rodillas, con sus pausas y sus fugas,
toda llena de arabescos como una danza oriental.

Y *la media luna* airosa, invitante á *dar un dique*,
cuando han hecho ya las manos toda su verba agotar,
ó cuando entre los mirones al volver algún recodo,
se tropieza con los ojos provocantes del rival.

Ella siente, renovadas al influjo melodioso,
— en un reverdecimiento de su sensibilidad —
¡impresiones tan lejanas!... «el primer beso furtivo»...
«la postrera resistencia»... «aquella cita fatal»...

El la lleva como en triunfo, ostentando su conquista,
con todo el porte insolente y altanero de un Don Juan,
y parco en palabras, sabe que sólo le basta un gesto
para que ella mire, hable, calle ó deje de mirar.

Y las notas plañideras, voluptuosas, insinuantes,
como animadas por una perversa complicidad,
ponen pólvora en las venas, son traidoras como el vino,
como labios que infiltraran veneno sentimental.

Tienen el agreste encanto de las flautas pastoriles,
de las danzas primitivas la viril rusticidad,
acarician como flores que rozaran la mejilla
ó impresionan como filos rutilantes de puñal.

Hay un íntimo consorcio entre el alma de esa música,
ya tan suave ó melodiosa, tan ardiente ó tan sensual,
y esas vidas turbulentas, tan alegres y tan tristes,
¡pobres vidas prisioneras de su misma libertad!

Prisioneras del capricho de las horas, prisioneras
del hastío, de lo incierto, del antojo, del azar,
como bolillas vivientes de fantástica ruleta,
caen en rojo ó caen en negro por la misma ley fatal.

Pobres vidas, ¡qué bien laten al unísono del tango!
¡qué bien funden la onda mutua de su voluptuosidad!
prisioneras del antojo, de lo incierto, del hastío,
notas sueltas de la eterna dolora del arrabal.

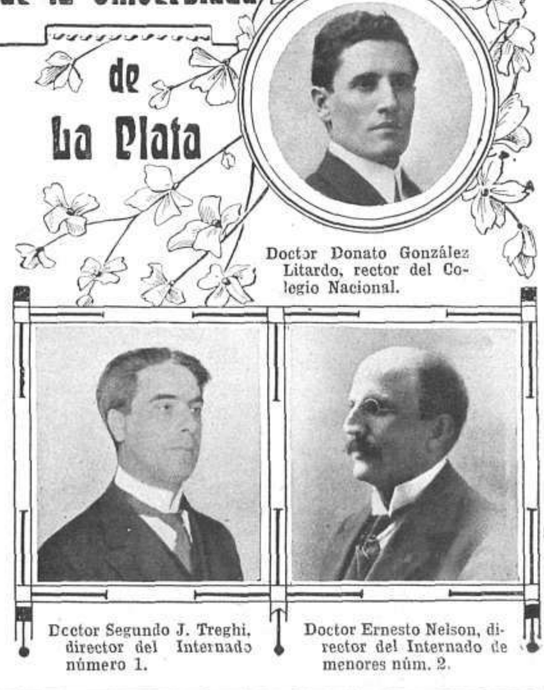
....

Y de nuevo la pareja cruza lenta, suavemente,
tan unida, tan serena, tan acorde el ademán,
que parece sólo un gesto, sólo un paso, sólo un ritmo,
de dos cuerpos que vibraran con un alma nada más.

Dib. de Zavattaro.

Adriano Díaz Olazábal.

El Internado del Colegio Nacional de la Universidad de La Plata



Doctor Donato González Litardo, rector del Colegio Nacional.

Doctor Segundo J. Treghi, director del Internado número 1.

Doctor Ernesto Nelson, director del Internado de menores núm. 2.

La Plata, Septiembre de 1912

Una de las muchas cosas que para nosotros, los «criollos», permanece ignorada es el Internado del Colegio Nacional de la Universidad de La Plata. La razón es lógica: El criollo, aunque sepa que no tiene más que dar un paso por lo de su país, no se mueve y es lástima que sólo cuando alguno de los extranjeros ilustres de los que vienen á la Argentina, nos dice: «Ustedes no saben lo que tienen; tal cosa es notable ó es así ó de tal modo», recién es cuando nos damos cuenta, ó mejor, nos tomamos la molestia de comprobar lo que nos habían dicho y que en la mayor parte de los casos sabíamos que existía, pero no nos había llamado la atención.

La Universidad de La Plata ha llevado á cabo, con la fundación del internado, lo que muy bien se pudiera llamar, «experimento trascendental en la educación argentina». Hace ya tres años desde la fecha de su fundación y hasta ahora los resultados obtenidos han sido digno fruto de la labor emprendida.

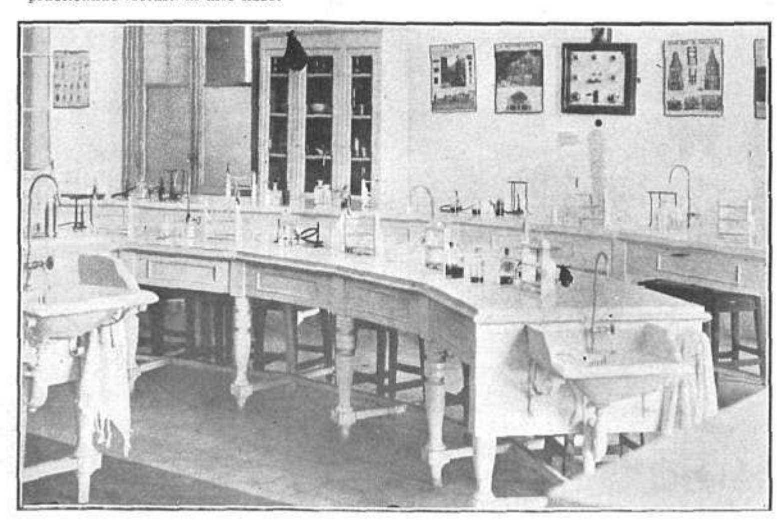
Por ahora la capacidad de esta institución es de setenta alumnos, capacidad que la Universidad piensa ampliar muy pronto, utilizando al efecto los amplios terrenos que con ese fin fueron reservados en un principio. Consta de dos espléndidas «casas», en el sentido social de la palabra; y en cada una de ellas vive un grupo de veinticinco á treinta niños, que hacen vida común con su director ó «tutor», á semejanza de algunos establecimientos norteamericanos é ingleses, pero con algunas diferencias que el carácter nacional, tan opuesto, ha hecho indispensables. Cada alumno tiene su pequeño departamento independiente, con su estudio y un cuarto de baño contiguos, para el uso de un grupo de alumnos cada uno. Además de estas habitaciones, cada edificio posee su amplio comedor común, sus salas de lectura, bibliotecas, cuartos de juegos, talleres de trabajo manual y fotografía, etc., y un pequeño laboratorio de observaciones elementales sobre la naturaleza, el que ha sido designado con el nombre de nuestro mejor naturalista: «Centro Ameghino».



El doctor Nelson con un grupo de alumnos practicando lectura al aire libre.

Comentario después de clase.

Posee además, una espléndida cancha de ejercicios físicos, un buen gimnasio, pileta de natación, canchas de pelota, amén de una pequeña huerta para el cultivo de legumbres, plantas y flores,



Laboratorio de química del Colegio Nacional.

que es dirigida y cultivada por los mismos niños.

Semanalmente realizan, pequeños grupos de alumnos, una excursión cuyo programa ha sido fijado de antemano por el profesor interno, auxiliado por un comité de alumnos, los cuales se encargan de mantener la correspondencia necesaria. Cada uno de estos grupos tiene su minúsculo

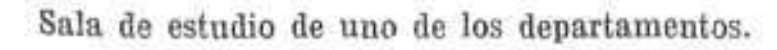


pequeño grupo de alumnos que la verificó, por el señor Ernesto Nelson, quien con el doctor Segundo J. Tieghi son los dos «tutores» de ambos anexos, ó más bien dicho, los «Tata-Dioses» de los chicos.

Ambas casas poseen su team de foot-ball, el C. A. N. I. y el U. L. P. I. nombres que se hacen extensivos á sus habitantes, de lo que resultan los



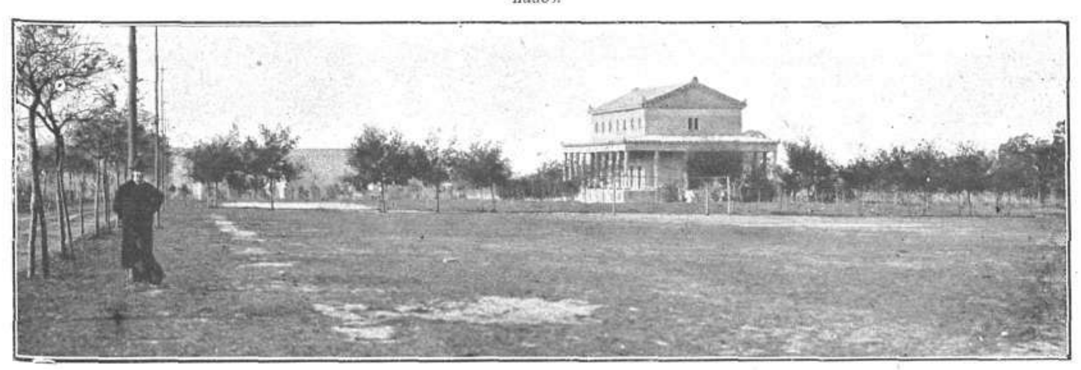




Sala de estudio de uno de los departamentos.

Patio interior de uno de los internados.

Dormitorio.—Tipo usual en el internado.



Field, cancha de pelota y gimnasio.

fotógrafo, así como su administrados y su «relator», que es el encargado de que la excursión pase á la posteridad, redactando para las revistas de la casa, «Inter-Nos» y «Primeras Armas», la crónica correspondiente, además de la sección educacional que los niños tienen á su cargo en uno de los diarios de este ciudad.

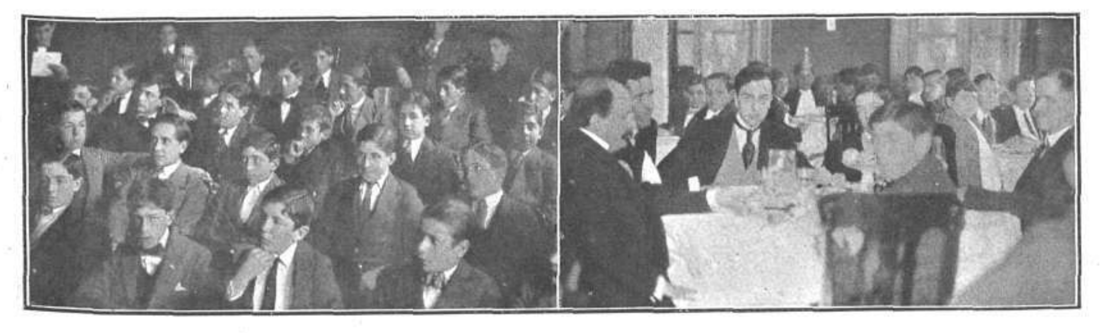
En el verano de 1910 una de éstas excursiones dejó de ser ya la conocida á un punto del país, y pasando los límites de la patria se extendió hasta las principales ciudades de Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Bélgica, Suiza, Portugal y España. Acompañado el



Alumnos del Internado número 2.

«caninos» y los «ulpianos». Los primeros poseen un pequeño teatro en el cual lucen sus condiciones coreográficas las «niñas» de la casa, que lo son sólo mientras dura la representación de la comedia, drama ó «tragedia». Como el egoísmo es una mala condición que no tiene allí cabida, los «caninos» suelen prestar gentilmente su teatro á los pequeños «ulpianos» que como se dice vulgarmente, «tampoco son mancos» en cuestión de teatro.

El sistema de gobierno de ambas casas es un todo diferente á lo que estamos acostumbrados á observar en los internados en general. Son dos



La Honorable Cámara en sesión.

El Internado número 2, á la hora del almuerzo.



Representación de «El octavo, no mentir», en el teatro del Internado.



El elenco artístico, formado por sólo varones, que representó la obra.

repúblicas con sus presidentes, ministros, honorables cámaras, etc., de modo que, en realidad, los que gobiernan, no son los profesores, sino los mismos alumnos.

Por lo que toca á las artes, están todas representadas, y así entre los educandos encontramos «geniales» caricaturistas, escultores, pintores, músicos (sin contar el Angelus, por supuesto), literatos, etc.



El baile, después de la función teatral.

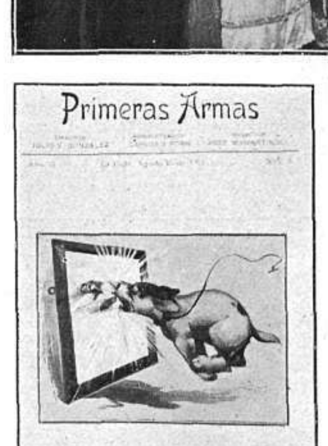
Familias concurrentes á una de sus fiestas, durante el lunch.

Como se ve, el sistema de educación es completamente distinto á lo que hasta ahora se conocía en nuestro país, pues al imitar á la nación más adelantada en la materia, Estados Unidos, se ha dado un gran paso hacia el progreso en la educación del niño argentino, paso que se debía imitar y alentar dado que representa un escalón en el progreso intelectual del país.

El brillante éxito obtenido hasta ahora gracias á la organización moderna debiera, en realidad, incitar á la imitación, desde que los problemas relacionados con la instrucción pública son, sin el menor género de duda, los que, con más justificado derecho, reclaman hoy la atención de los hombres pensantes sobre los cuales recae la obligación de velar por el progreso intelectual del país.

Lo repetimos: es lástima que tantas cosas que debiéramos conocer, pasen inadvertidas á nuestros ojos, cansados de admirar la obra extranjera, pero que jamás han mirado con cariño lo genuinamente nuestro, lo que constituye un timbre de orgullo para una nación joven, que ha conseguido ponerse á la par de las naciones más adelantadas del mundo.

W. Paunero Usher.



Cubierta de una de las revistas que redactan y dirigen los alumnos.



La tapa del «Inter-Nos», la revista de nueva creación, que también hacen los niños.



LOS "CLUBS" DE MARINEROS

Una visita á los «clubs», á los refugios de la gente de mar, permite sorprender insospechados cuadros *intensamente* llenos de vida y de animación, ricos de color.

Tres son los clubs de marineros establecidos en Buenos Aires, á lo largo del puerto. Los tres llenan su misión,— desconocida en absoluto para muchos de la población «terrestre», — dando albergue á los navegantes que quieren permanecer en tierra los días que su barco se estaciona en el puerto y desean olvidar la rudeza de la vida del mar en *una tranquila* y divertida vida terrestre. En los clubs, los marinos no recuerdan sus luchas con la mar á la que se han consagrado, tal vez, desde muy niños, y la han adoptado como su única compañera siendo hombres...

Afluyen también á esos hogares los cesantes, los que se han quedado sin trabajo y sin dinero — á veces por naufragio,— y allí encuentran ambas cosas, á poco andar, sin más requisitos que ser conocidos como buenos.

El más antiguo de esos institutos es el inglés, el Sailor's Home (Hogar de los marineros), situado en la calle Independencia y Azopardo, en un confortable edificio de su propiedad. Su fundación data del año 1900. Consta de tres pisos. En el *primero están* instalados los comedores, el salón de recreo, las cocinas, las piletas y las oficinas de la dirección; en el *segundo*, los dormitorios, la sala de lectura y música, algunos departamentos para oficiales, de reciente creación, y en el último piso otras secciones de dormitorios, y una gran terraza, de donde se domina el puerto en toda su vastísima extensión.



Frente del Victoria Sailor's Home.

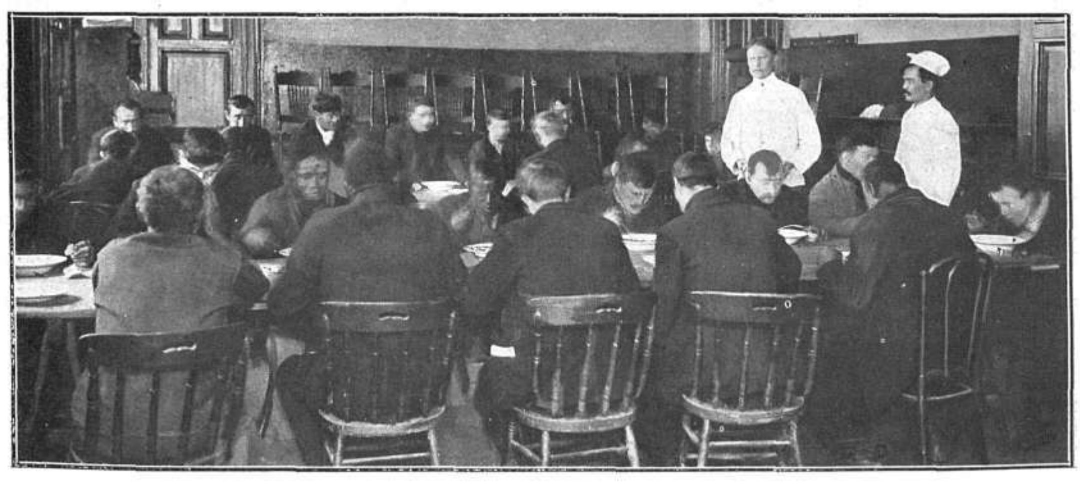


El asalto de box, durante el cual el blanco quedó del color de su adversario.



Interesante partida de «damas», entre blancos y negros.

El «Deutsches Seemannsheim», que viene á ser el alemán, está instalado en una hermosa construcción moderna, dos cuadras más arriba del anterior, y ha sido dotado por la sociedad que lo sostiene, y que preside el señor Otto Bernning, de toda clase de comodidades.



En el comedor, durante el almuerzo.

Tiene su sala de espectáculos, donde se realizan conciertos y funciones teatrales, y de cuya amplitud y lujo da idea una de las fotografías.

A los mencionados, sigue el noruego, el «N o r sk Sjomandshjem», que hace, como se verá, un marcado contraste con aquéllos, pues su instalación en un casuchón viejo de la Boca, es modestísima. No obstante, se ve tan concurrido y presta sus servicios como el mejor.

La visita realizada á esos establecimientos, — lo confieso, —



La sala de lectura y música del Sailor's Home.



El más antiguo visitante, G. Roberts.—Tiene 70 años, y 65 que viaja.



Los últimos toques del cocinero Li-Tu-Fo, para servir el almuerzo.

Vista de uno de los dormitorios para marineros.

me regocijó grandemente. La gente de mar, la del gesto huraño y desconfiado, la que no comulga con la de tierra como si la temiese... me atendió deponiendo toda su exterior tosquedad.

La larga caravana oliente á resina y brea desfiló ante mí, y de ella salió alguno que me contó una historia larga, llena de penas y sinsabores, con la ingenuidad de un niño, historia de mar...

Estaba cercana la hora del almuerzo. Esperando, los marineros ingleses organizaron un asalto de box, que resultó muy interesante. En él tomaron parte varias parejas, y alcanzó el triunfo un negro grandote, el cual demostró poseer una gran agilidad y se desempeñó con bastante maestría. El ganador, al terminar, dirigió una mirada de triunfo por el salón...

En un ángulo de éste sorprendí un pintoresco grupo



Frente del club alemán.

El gran salón de fiestas del «Deutsches Seemannsheim».



Imponente aspecto que presenta el refugio noruego «Norsk Sjomandshjem».

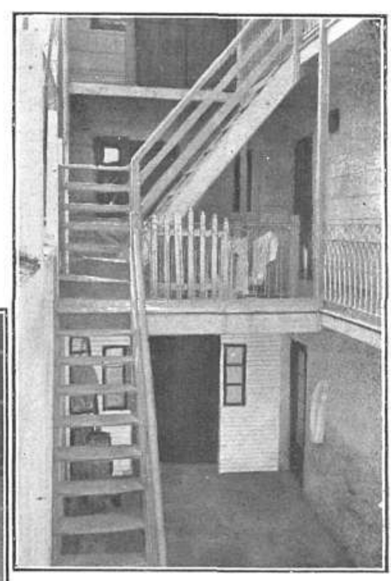
de jugadores de «damas» que justamente llamóme la atención, pues, á modo de mesa, empleaban sus propias rodillas para sostener el tablero; más allá, muy cerca de una gran estufa, jugaba á los naipes, otro grupo compuesto por dos ingleses, un alemán, dos austriacos y un hijo de la tierra del sol — andaluz desde los pies hasta el pelo — que alegraba el cuadro con su charla amena y saladísima. ¡Toda una ensalada internacional!

Sonaron las doce, y toda aquella gente pletórica de buen humor se sentó á la mesa para almorzar, y en cada cubierto, en lugar de pan, divisé la «galleta de *ellos* de cada día». Es que, aún cuando se hallan en tierra, los marinos, por aquello de que «la costumbre es una segunda naturaleza», no abandonan los usos á que están habituados. Por eso sus *clubs* están adornados internamente como lo están las cámaras de los buques y en ellos se respira el mismo vaho de *linoleum*, que es el característico perfume de á bordo. Por lo que se refiere á su misión, los clubs la cumplen debidamente. Los marinos que en ellos se alojan están contentos y hallan que son, para ellos, el hogar que no encuentran en esta tierra, que no es la suya, y suple la casa que, una vez anclado el buque en el puerto, les permite hacerse la ilusión de llegar á donde les esperaba alguien.

ENRIQUE MARTÍNEZ DEL CASTILLO.



El señor Thamassen, director del establecimiento.



Vista del «hall» del hogar noruego, que da acceso á los dormitorios.



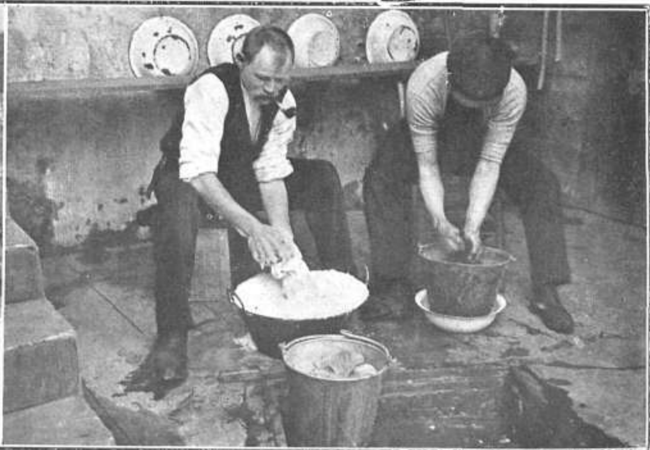
La señora del contramaestre noruego Holst, haciendo crochet mientras regresa su esposo.



Preparando la cena.—Marineros cesantes, pelando patatas y moliendo café.



El «toilette» de los marineros.



El complemento del «toilette», lavándose sus ropas.

Los guardadores del orden



El diccionario es el libro más útil que se conoce para contarnos bajo la palabra de honor de los académicos el significado de las palabras. Queriendo saber la interpretación que daba la Academia en el infolio que han limpiado, que han fijado y dado esplendor nos encontramos con esta expresión de la palabra: *Vigilante*. (Del lat. *vigilans, vigilantis.*) p. a. de *Vigilar*. Que vigial. ‖ adj. Que vela ó está despierto. ‖ m. Persona encargada de velar por algo.

Y todo ello no es verdad más que á madias, tratándose de los sabuesos del general Dellepiane, pues no todos los vigilantes vigilan, como puedo probar con la esteriotipada frase que constantemente aparece en los diarios de: Los autores no fueron habidos; ni todos suelen estar despiertos porque yo he visto muchos que la duermen de parao; ni todos están encargados de velar por algo, porque cien pesos mensuales en estos miserables tiempos, no son nada.

Y como esta palabra, no nos da la definición exacta de nuestros guardianes del orden, vamos á recurrir á la palabra *agente* á ver si se acomoda más al medio.

Agente..... de policía. Empleado subalterno de orden público, que se ocupa en la indagación y persecución de los delitos.

¡Phs!... ¡Vaya usted á saber si se ocupan; y si indagan y persiguen! Por lo que hace á Buenos Aires, la sección policial de los periódicos nos da cuenta diariamente, con sus poderosos medios de información, de robos, hurtos, estafas, crímenes y otros fieros males de los que nos quedamos sin saber el final, como ocurre con muchas novelas y dramas. Y como el expurgo de frases en el diccionario no nos da la visión nítida de los policianos de machete y casco que adornan nuestras bocacalles, vamos á hacer nosotros una definición á la criolla, que creemos justa.





Botón. — Empleado policial de ínfima categoría, condenado por cien pesos mensuales á pasarse ocho horas de plantón en cualquier esquina del municipio, cosa en verdad aburridora, por lo que es común, que para matar al aburrimiento le haga compañía un cuzco durante la noche, pues de día tiene bastante distracción con los tete á tete que entabla con el mucamerío de la vecindad. Se le llama botón porque prende con facilidad á cualquier transeunte que lleve entre pecho y espalda exceso de graduación alcohólica, ó aquel pichón de prestidigitador de lo ajeno que sorprenda *infraganti* en la vía pública. Su radio de acción se extiende desde el conventillo al almacén; en el primero suele prestar sus servicios con frecuencia, en el segundo se los prestan á él. Su misión, además de ser un virtuoso del pito, se reduce á cuidar que las puertas se hallen cerradas durante la noche, observar á todo individuo sospechoso, vigilar que no se cometan infracciones policiales, ni municipales, para la cual tiene que saber tantas leyes como cualquier doctor. A conocer los L. C. con todo su prontuario, á proceder al secuestro de un catre, un loro que dice: «Papa rica!» ó de un par de alpargatas, según disponga la orden del día, á vestir de verano en invierno y en invierno de verano, cosas que para cumplir al pie de la letra necesitaría ser un Argos, un Serlok Holmes, un Juan Sin Miedo y un Triboliano en una pieza, y de ser todo eso no tendría necesidad de pasarse las noches de claro, en claro y los días de turbio en turbio porque hallaría ocupación, sino de tanta parada, por lo menos más productiva.



También tenemos otra acepción para denominar á los guardadores del orden, que vamos á definir.

Chafe. Persona que se viste con uniforme policial, y que se coloca de poste en el cruce de calles. El toque de auxilio lo arranca de su puesto, usa machete y revólver, pero salvo el pito, no emplea ningún arma peligrosa. Usa guantes, y su misión más importante parece ser evitar que se le oxide la cadena, cosa que no puede ocurrir mientras halla raspas.

JULIO CASTELLANOS.

Dib. de Columba.

LA VIDA DE RUBÉN DARÍO

ESCRITA POR ÉL MISMO PARA "CARAS Y CARETAS"

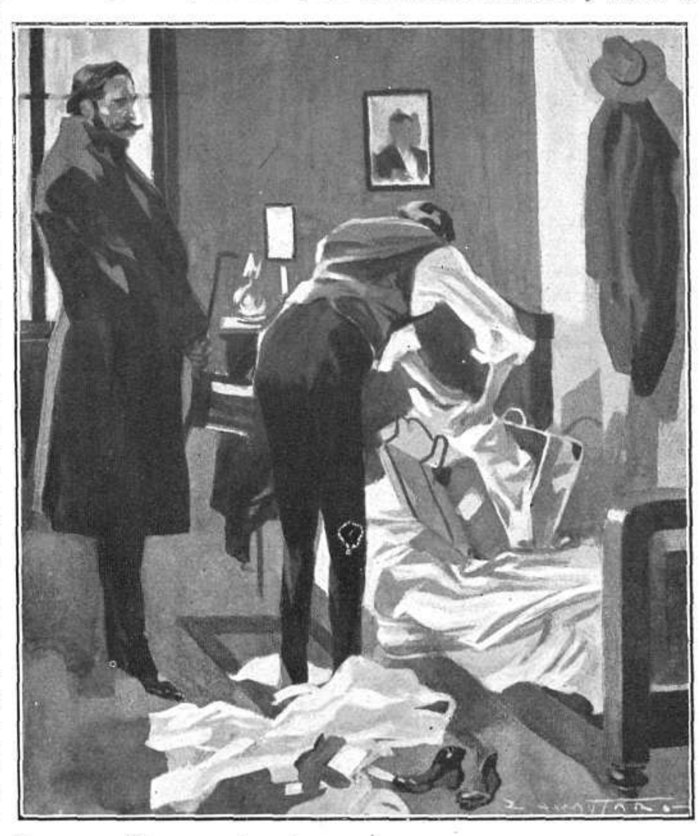
(Véase nuestro número anterior)

XII

Gobernaba este país entonces el doctor Rafael Zaldívar, hombre culto, hábil, tiránico para unos, bienhechor para otros, y á quien, habiendo sido mi benefactor y no siendo yo juez de historia en este mundo, no debo sino alabanzas y agradecimientos. Llegar yo al puerto de La Libertad y poner un telegrama á su excelencia todo fué uno. Inmediatamente recibí una contestación halagadora del presidente, que se encontraba en una hacienda, en el cual telegrama era muy gentil conmigo y me anunciaba una audiencia en la capital. Llegué á la capital. Al cochero que me preguntó á que hotel iba, le contesté sencillamente: «Al mejor». El mejor, de cuyo nombre no puedo acordarme aunque quiero, lo tenía un barítono italiano, de apellido Petrilli, y era famoso por sus macarroni y su moscato espumante y las bellas artistas que llegaban á cantar ópera y á recoger el pañuelo de un galante, generoso é infatigable sultán presidencial. A los pocos días recibí aviso de que el presidente me esperaba en la casa de gobierno. Mozo flaco y de larga cabellera, pretérita indumentaria y exhaustos bolsillos, me presenté ante el gobernante. Pasé entre las guardias y me encontré tímido y apocado delante del jefe de la República, que recibía, de espaldas á la luz, para poder examinar bien á sus visitantes. Mi temor era grande y no encontraba palabras que decir. El presidente fué gentilísimo y me habló de mis versos y me ofreció su protección; mas cuando me preguntó qué era lo que yo deseaba, contesté, ¡oh, inefable Jerome Paturot!, con estas exactas é inolvidables palabras que hicieron sonreir al varón de poder: —«Quiero tener una buena posición social.» ¿Qué entendería yo por tener una posición social? Lo sospecho. El doctor Zaldívar, siempre sonriendo, me contestó bondadosamente: —«Eso depende de usted...» Me despedí. Cuando llegué al hotel, al poco rato, me dijeron que el director de Policía deseaba verme. Noté en él y en el dueño del hotel un desusado cariño. Se me entregaron quinientos pesos plata, obsequio del presidente. ¡Quinientos pesos plata! Macarroni, moscato espumante, artistas bellas... Era aquello, en la imaginación del ardiente muchacho flaco y de cabellos largos, ensoñador y lleno de deseos, un buen comienzo para tener una buena posición social...

Al día siguiente por la mañana estaba yo rodeado de improbables poetas adolescentes, escritores en ciernes y aficionados á las musas. Ejercía de nabab. Los invité á almorzar. Macarroni, moscato espumante. El esplendor continuó hasta la tarde y llegó la noche.

¿Qué pícaro Belcebú hizo en las altas horas, que me levantase y fuese á tocar la puerta de la bella diva que recibía altos favores y que habitaba en el mismo hotel que yo? Nocturno efecto sensacional, desvarío y locura. Al día siguiente estaba yo todo mohino y lleno de remordimientos. La cara del hotelero me indicaba cosas graves, y aunque yo hablara de mi amistad presidencial, es el caso que mis méritos estaban en baja. A los pocos días, los quinientos pesos se habían esfumado y recibí la



«Joven, — me dijo con un aire serio y conminatorio, — aliste sus maletas y de orden del señor presidente, sígame».

visita del mismo director de Policía que me los había traído. Dije yo: — «Viene con otros quinientos pesos.» — «Joven — me dijo con un aire serio y conminatorio — aliste sus maletas y de orden del señor presidente sígame.» Le seguí como un corderito.

Me llevó á un colegio que dirigía cierto célebre escritor, el doctor Reyes. Oí que el terrible funcionario decía al director: — «Que no deje usted salir á este joven, que lo emplee en el colegio, y que sea severo con él.» Dije para mí: — «Estoy perdido.» Pero el director era un hombre suave, insinuante, con habilidad indígena, culto y malicioso, y comprendió qué clase de soñador le llevaban. — «Amiguito — me dijo — no encontrará usted en mí, severidad sino amistad; pórtese bien, dará usted una clase de gramática. Eso sí, no saldrá usted á la calle, porque es orden estricta del señor presidente.» En efecto, comencé á hacer mi vida escolar, no sin cau-

sar desde luego en el establecimiento inusitadas revoluciones. Por ejemplo, me hice magnetizador entre los muchachos. Hacía misteriosos pases y decía palabras sibilinas, y lo peor del caso es que un día uno de los chicos se me durmió de veras y no lo podía despertar, hasta que alguien se le ocurrió echarle un vaso de agua fría en la cabeza. El director me llamó y me dijo palabras reprensivas. No insistí, pero enseñé á recitar versos á todos los alumnos, y era el consultado para declaraciones y cartas de amor. En tal prisión estuve largos meses, hasta que un día, también por orden presidencial, fuí sacado para algo que señaló en mi vida una fecha inolvidable: el estreno de mi primer frac y mi primera comunicación con el público.

El presidente había resuelto que fuese yo — la verdad es que ello era honroso y satisfactorio para mis pocos años — el que abriese oficialmente la velada que se dió en celebración del centenario de Bolívar. Escribí una oda que, según lo que vagamente recuerdo, era bella, clásica, correcta, muy distinta, naturalmente, á toda mi producción en tiempos posteriores.

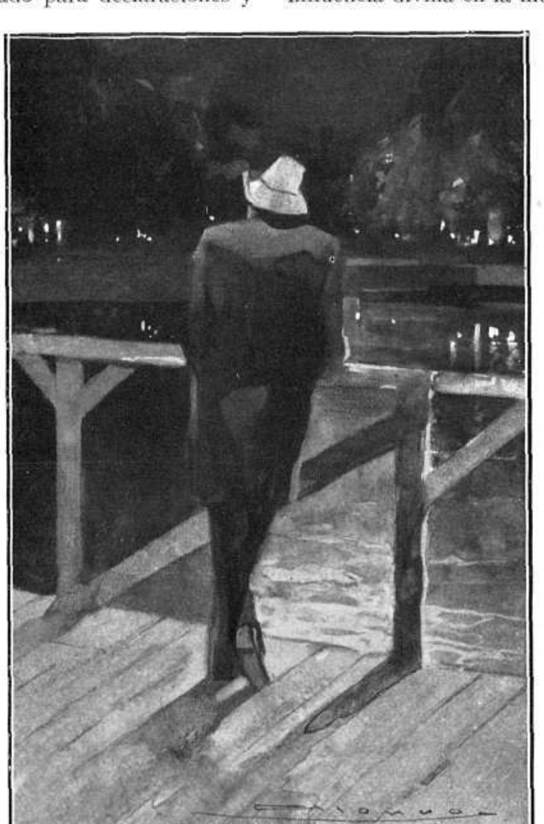
Aquí se produce en mi memoria una bruma que me impide todo recuerdo. Sólo sé que perdí el apoyo gubernamental. Que anduve á la diabla con mis amigos bohemios y que me enamoré ligera y líricamente de una muchacha que se llamaba Refugio, á la cual escribí, en cierta ocasión, esta inefable cuarteta, que tuvo desde luego alguna romántica recompensa:

Las que se llaman Fidelias
Deben tener mucha fe,
Tú, que te llamas Refugio,
Refugio refugiamé.

Era una chica de catorce años, tímida y sonriente, gordita y sonrosada como una fruta. El caso fué simplemente poético y sin trascendencias. Poco tiempo después volví á mi tierra.

XIII

De nuevo en Nicaragua, reanudé mis amoríos con la que una vez llamé «garza morena». Era presidente de la república el general Joaquín Zabala, granadino, conservador, gentilhombre, excelente sujeto para el gobierno y de seguros prestigios. Se me consiguió un empleo en la secretaría presidencial. Escribí en periódicos semi-oficiales versos y cuentos y uno que otro artículo político. Siempre lleno de ilusiones amorosas, mi encanto era irme á la orilla del lago por las noches llenas de insinuante tibieza. Me acostaba en el muelle de madera. Miraba las estrellas prodigiosas, oía el chapoteo de las aguas agitadas. Pensaba. Soñaba. ¡Oh, sueños dulces de la juventud primera! Revelaciones súbitas de algo que está en el misterio de nuestros corazones y en la reconditez de nuestras mentes; conversación con las cosas en un lenguaje sin fórmula, vibraciones inesperadas de nuestras íntimas fibras y ese reconcentrar por voluntad, por instinto, por influencia divina en la mujer, en esa misteriosa encarnación que es la mujer, todo el cielo y toda la tierra. Naturalmente, de aquellas mis solitarias horas brotaban prosas y versos y la erótica hoguera iba en aumento. Hacía viajes á veces á Momotombo, el puerto del lago. Admiraba los pájaros de las islas. En ocasiones cazaba cocodrilos con Winchester, en compañía de un rico y elegante amigo llamado Lisimaco Lacayo. Mi trabajo en la secretaría del presidente, bajo la dirección de un íntimo amigo, escritor, que tuvo después un trágico fin en Costa Rica — Pedro Ortiz — me daba lo suficiente para vivir con cierta comodidad.



Mi encanto era irme á la orilla del lago por las noches llenas de insinuante tibieza.

A causa de la mayor desilusión que pueda sentir un hombre enamorado, resolví salir de mi país. ¿Para dónde? Para cualquier parte. Mi idea era irme á los Estados Unidos. ¿Por qué el país escogido fué Chile? Estaba entonces en Managua un general y poeta salvadoreño, llamado don Juan Cañas, hombre noble y fino, de aventuras y conquistas, minero en California, militar en Nicaragua, cuando la invasión del yankee Walker. Hombre de verdadero talento, de completa distinción y bondad inagotable. Chilenófilo decidido desde que en Chile fué diplomático allá por el año de la Exposición Universal. — «Vete á Chile — me dijo. — Es el país á donde debes ir.» — «Pero, don Juan, — le contesté, — cómo me voy á ir á Chile si no tengo los recursos necesarios?» — «Vete á nado, — me dijo — aunque te ahogues en el camino». Y el caso es que entre él y otros amigos me arreglaron mi viaje á Chile. Llevaba como único dinero unos pocos paquetes de soles peruanos y como única esperanza dos cartas que me diera el general Cañas — una para un joven que había sido íntimo amigo suyo y que residía en Valparaíso, Eduardo Poirier, y otra para un alto personaje de Santiago.

En ese tiempo vino la guerra que por la unión de las cinco repúblicas de Centro América declarara el presidente de Guatemala, Rufino Barrios. En Nicaragua había subido al poder después de Zabala, el doctor Cárdenas. Yo anduve entre proclamas, discursos y fusilerías. Vino un gran terremoto. Estando yo de visita en una casa, oí un gran ruído y sentí palpitar la tierra bajo mis pies; instintiva-

mente tomé en brazos á una niñita que estaba cerca de mí, hija del dueño de casa, y salí á la calle; segundos después la pared caía sobre el lugar en que estábamos. Retumbaba el enorme volcán huguesco, llovía ceniza. Se obscureció el sol, de modo que á las dos de la tarde se andaba por las calles con linternas. Las gentes rezaban, había un temor y una impresión medioevales. Así me fuí al puerto como entre una bruma. Tomé el vapor, un vapor alemán de la compañía Kosmos, que se llamaba *Uarda*. Entré á mi camarote, me dormí. Era yo el único pasajero. Desperté horas después y fuí sobre cubierta. A lo lejos quedaban las costas de mi tierra. Se veía sobre el país una nube negra. Me entró una gran tristeza. Quise comunicarme con las gentes de á bordo, con mi precario inglés y no pude hacerme entender. Así empezaron largos días de navegación entre alemanes que no hablaban más lengua que la suya. El capitán me tomó cariño, me obsequiaba en la comida con buenos vinos del Rhin, cervezas teutónicas y refinados alcoholes. Y por el juego del dominó aprendí á contar en alemán: ein, zwei, drei, vier, fünf... Visité todos los puertos del Pacífico, entre los cuales aquellos donde no hay árboles, ni agua, y los hoteleros, para distracción de sus huéspedes tienen en tablas, que colocan como biombos, pintados árboles verdes y aun llenos de flores y de frutas.

XIV

Por fin, el vapor llega á Valparaíso. Compro un periódico. Veo que ha muerto Vicuña Mackenna. En 20 minutos, antes de desembarcar, escribo un artículo. Desembarco. La misma cosa que en el Salvador: ¿qué hotel? El mejor.

No fué el mejor, sino un hotel de segunda clase, en donde se hospedaba un pianista francés llamado el capitán Voyer. Hice buscar á Eduardo Poirier y al poco rato este hombre generoso, correcto y eficaz estaba conmigo, dándome la ilusión de un Chile espléndido y realizable para mis aspiraciones. «El Mercurio», de Valparaíso, publicó mi artículo sobre Vicuña Mackenna y me lo pagó largamente. Poirier fué entonces, después y siempre, como un hermano mío. Pero había que ir inmediatamente á Santiago, á la capital. Poirier me pidió la carta que traía yo para aquel personaje eminente en la ciudad directiva y la envió al destinatario.

Mi artículo en «El Mercurio», mi renombre anterior... Contestó aquel personaje que tenía en el Hotel de France ya listas las habitaciones para el señor Darío y que me esperaría en la estación. Tomé el tren para Santiago.

Por el camino no fueron sino rápidas visiones para ojos de poeta, y he aquí la capital chilena.

Ruido de tren que llega, agitación de familias, abrazos y salutaciones, mozos, empleados de hotel, todo el tragín de una estación metropolitana. Pero á todo esto las gentes se van, los coches de los hoteles se llenan y desfilan y la estación va quedando desierta. Mi valijita y yo quedáramos á un lado, y ya no había nadie casi en aquel largo recinto, cuando diviso dos cosas: un carruaje espléndido con dos soberbios caballos, cochero estilado y valet y un señor todo envuelto en pieles, tipo de financiero ó de diplomático, que andaba por la estación buscando algo. Yo, á mi vez, buscaba. De pronto, como ya no había nada que buscar, nos dirigimos el personaje á mí y yo al personaje. Con un tono entre dudoso, asombrado y despectivo me preguntó: — «¿Sería usted acaso el señor Rubén Darío?» Con un tono entre asombrado, miedoso y esperanzado pregunté: — «¿Sería usted acaso el señor C. A.?» Entonces vi desplomarse toda una Jericó de ilusiones. Me envolvió en una mirada. En aquella mirada abarcaba mi pobre cuerpo de muchacho flaco, mi cabellera larga, mis ojeras, mi jacquecito de Nicaragua, unos pantaloncitos estrechos que yo creía elegantísimos, mis problemáticos zapatos, y sobre todo mi valija. Una valija indescriptible actualmente, en donde, por no sé que prodigio de compresión, cabían dos ó tres camisas, otro pantalón, otras cuantas cosas de indumentaria, muy pocas, y una cantidad inimaginable de rollos de papel, periódicos, que luchaban apretados por caber en aquel reducidísimo espacio. El personaje miró hacia su coche. Había allí un secretario. Lo llamó. Se dirigió á mí. — «Tengo, — me dijo, — mucho placer de conocerle. Le había hecho preparar habitación en un hotel de que le hablé á su amigo Poirier. No le conviene.»

Y en un instante aquella equivocación tomó ante mí el aspecto de la fatalidad y ya no existía, por los justos y tristes detalles de la vida práctica, la ilusión que aquel político opulento tenía respecto

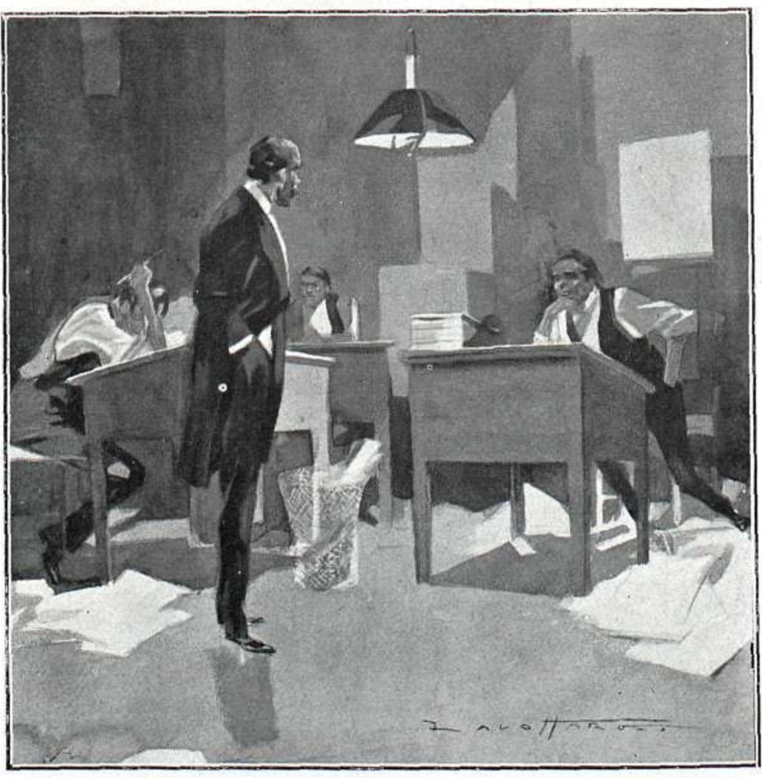


En veinte minutos, antes de desembarcar, escribo un artículo...

al poeta que llegaba de Centro-América. Y no había, en resumidas cuentas, más que el inexperto adolescente que se encontraba allí á caza de sueños y sintiendo los rumores de las abejas de esperanza que se prendían á su larga cabellera.

XV

Por recomendación de aquel distinguido caballero entré inmediatamente en la redacción de «La Epoca», que dirigía el señor Eduardo Mac-Clure, y desde ese momento me incorporé á la joven intelectualidad de Santiago. Se puede decir que la «élite» juvenil santiaguina se reunía en aquella redacción, por donde pasaban graves y directivos personajes. Allí conocí á don Pedro Montt, á don Agustín Edwards, cuñado del director del diario, á don Augusto Orrego Luco, al doctor Federico Puga Borne, actual ministro de Chile en Francia, y á tantos otros que pertenecían á la alta política de entonces.



Una noche apareció nuestro director. . .

La falange nueva la componía un grupo de muchachos brillantes que han tenido figuración, y algunos la tienen, no solamente en las letras, sino también en puestos de gobierno. Eran habituales á nuestras reuniones Luis Orrego Luco; el hijo del Presidente de la República, Pedro Balmaceda; Manuel Rodríguez Mendoza; Jorge Huneeus Gana; su hermano Roberto; Alfredo y Galo Irarrázabal; Narciso Tondreau; el pobre Alberto Blest, ido tan pronto; Carlos Luis Hübner y otros que animaban nuestros entusiasmos con la autoridad que ya tenían; por ejemplo: el sutil ingenio de Vicente Grez ó la romántica y caballeresca figura de Pedro Nolasco Préndez.

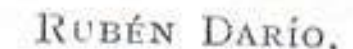
Luis Orrego Luco hacía presentir ya al escritor de emoción é imaginación que había de triunfar con el tiempo en la novela. Rodríguez Mendoza era entendedor de artísticas disciplinas y escritor político que fué muy apreciado. A él dediqué mi colección de poesías *Abrojos*. Jorge Hunceus Gana se apasionaba por lo clásico. Hoy mismo, que la diplomacia le ha atraído por completo, no olvida sus ganados lauros de prosista y publica libros serios, correctos é interesantes. Su hermano Roberto era un poeta sutil y delicado; hoy ocupa una alta posición en Santiago. Galo Irarrázabal murió no hace mucho tiempo, de diplomático, y su hermano Alfredo, que en aquella época tenía el cetro sonoro de la poesía alegre y satírica, es ahora ministro plenipotenciario en el Japón. Tondreau hacía versos gallardos y traducía á Horacio. Ha sido intendente de una provincia. Todos los demás han desaparecido; muy recientemente el cordial y perspicaz Hübner.

Mac-Clure, solía aparecer á avivar nuestras discusiones con su rostro sonriente y su inseparable habano. Era lo que en España se llama un hidalgo y en Inglaterra un «gentleman».

La impresión que guardo de Santiago, en aquel tiempo, se reduciría á lo siguiente: vivir de arenques y cerveza en una casa alemana para poder vestirme elegantemente, como correspondía á mis amistades aristocráticas. Terror del cólera que se presentó en la capital. Tardes maravillosas en el Cerro de Santa Lucía. Crepúsculos inolvidables en el Lago del Parque Cousiño. Horas nocturnas con Alfredo Irarrázabal, con Luis Orrego Luco ó en el silencio del Palacio de la Moneda, en compañía de Pedro Balmaceda y del joven conde Fabio Sanminatelli, hijo del ministro de Italia.

Debo contar que una tarde, en un «lunch», que allá llaman hacer «once», conocí al presidente Balmaceda. Después debía tratarle más detenidamente en Viña del Mar. Fuí invitado á almorzar por él. Me colocó á su derecha, lo cual, para aquel hombre lleno de justo orgullo, era la suprema distinción. Era un almuerzo familiar. Asistía el canónigo doctor Florencio Fontecilla, que fué más tarde obispo de La Serena y el general Orozimbo Barboza, á la sazón ministro de Guerra.

Era Balmaceda, á mi entender, el tipo del romántico-político y selló con su fin su historia. Era alto, garboso, de ojos vivaces, cabellera espesa, gesto señorial, palabra insinuante, — al mismo tiempo autoritaria y meliflua. Había nacido para príncipe y para actor. Fué el rey de un instante, de su patria; y concluyó como un héroe de Shakespeare. ¿Qué más recuerdos de Santiago que me sean intelectualmente simpáticos?: La capa de don Diego Barros Arana; la tradicional figura de los Amunátegui; don Luis Montt en su biblioteca.



Rubén Darío.

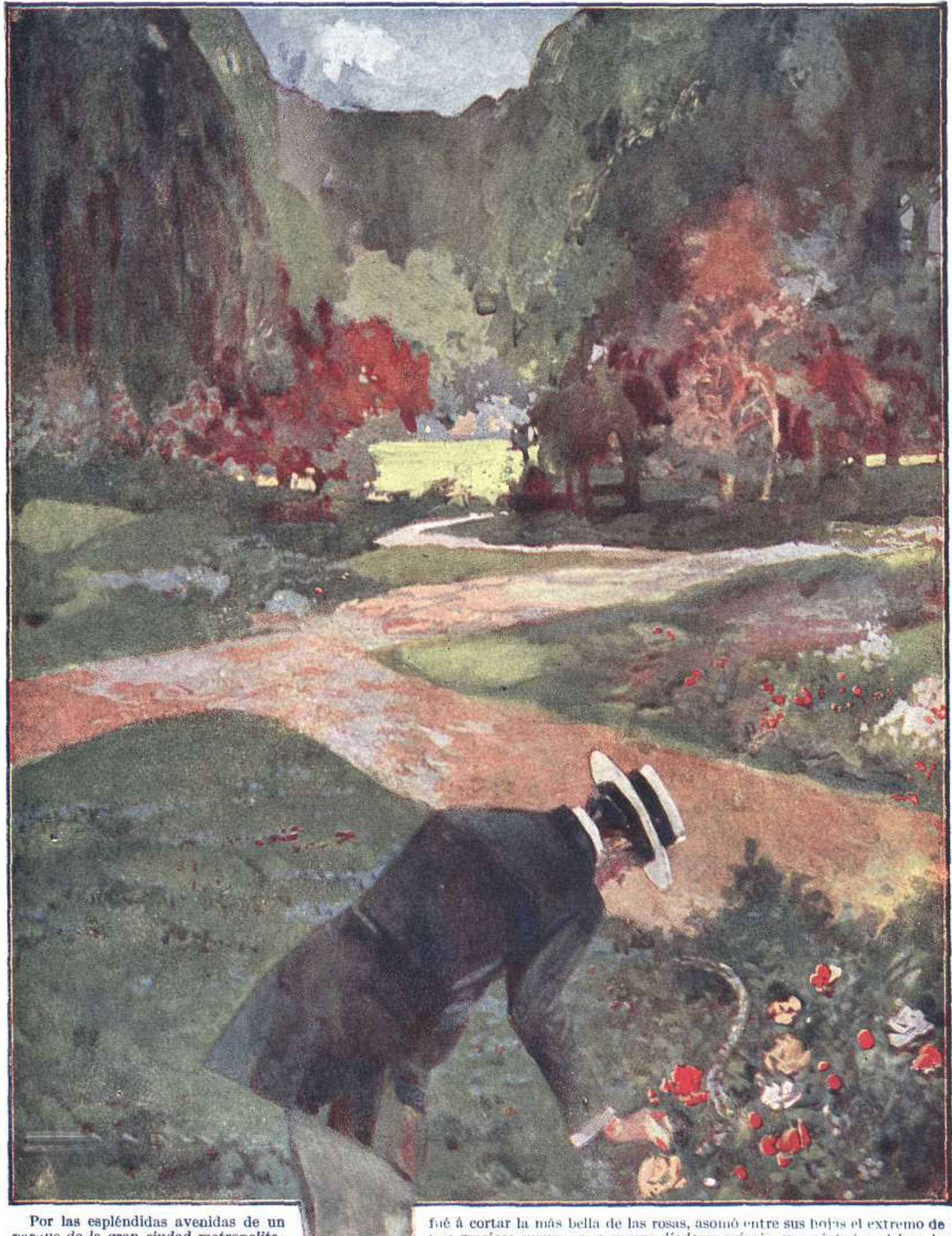


Dib. de Zavattaro y Alonso.

LA ROSA, LA CULEBRA Y EL VIANDANTE

(DE UN EJEMPLO DE BENJAMIN HARRISON)

CUARTA FÁBULA
del Dr. GONZÁLEZ



Por las espléndidas avenidas de un parque de la gran ciudad metropolitana, paseaba un caballero luciendo elegante traje, y como poseído de un vivo entusiasmo por la belleza del clima otoñal y del conjunto que el arte de la jardinería había formado allí, en triunfal imitación de la naturaleza y para solaz y orgullo de la comuna.

Faltaba en su ojal una flor de la estación, que completase su correcta y gentil figura, y sin mayor vacilación, desvióse de su camino y acercóse, pisando el césped, mullido como tapiz de Esmirna, á un rosal floreciente y desbordante que ofrecía como besos juveniles sus recién abiertos capullos.

Pero en el instante en que su mano fué á cortar la más bella de las rosas, asomó entre sus hojas el extremo de una graciosa curva, como en una díadema egipcia, una pintada culebra, la cual, moviendo con rapidez su lengua biforme, le habló de esta suerte:

« Detenga su mano el apuesto mancebo y no sea osado de tocar ninguna de estas flores. Ellas han sido plantadas y cultivadas para el goce común de todos los moradores y transeuntes de la ciudad, y no para el placer ni el deleite egoista de uno sólo de ellos. Si cada ciudadano pudiera apropiarse del bien de todos, ¿cómo habría de existir un común patrimonio? Si cada viandante hubiera de adornarse con las flores de los jardines públicos, ¿cómo se mantendría el arte y la belleza de la ciudad, honra de la nación y encanto del extranjero?

Apartó la mano espantado el caballero ante la aparición del reptil entre las hojas de la rosa, y al oir como música de lejana flauta su discurso, continuó el paseo interrumpido por su poético antojo, contento, al fin, de haber oído entre los perfumados pétalos de una rosa de otoño, la sabia moraleja de un áspid que, al influjo de la aurora y bajo el encanto de la belleza, convirtió en poética filosofía el mortífero veneno de sus dientes de filigrana.

Ilust. de Alonso

JOAQUÍN V. GONZÁLEZ.

¿Con quién se puede hablar?





LAS GALLINAS Y LOS PAVOS

por DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO.



NECROLOGÍA

Sí, señor, ¡un artículo para las gallinas! ¿Los hay para los literatos intrusos, para los juristas de *in illo*, y no habrá un plumazo para tanto pavo gordo y tanta gallina nueva que mueren en los corrales de Santiago y Valparaíso, y cuyos malogrados restos tachonan aquí las playas del Pacífico, en la capital las mefíticas que no risueñas riberas del Mapocho? ¡Escena silenciosa de desolación y de despojos animales que así se *insinúa al alma por las narices, como* por la retina! ¡Víctimas dignas de mejor suerte, que ni inmoló famélica zorra, ni guillotinó la estólida mano del cocinero! El ángel exterminador ha batido sus alas sobre el pueblo gallináceo y hecho pesar sobre él el azote del cólera. Una epidemia rastrera y pedestre, como la prosa de los que tienen miedo de ser bombásticos, se arrastra por el suelo á guisa de reptil inmundo, exhalando su pestífero hálito á la altura de nuestras pantorrillas y cebando su envenenado diente, ¿en quién?... en cuitadas y mansas gallinas y en la pavónea estirpe. ¡Una y mil veces feliz el hombre que respira á mayor altura, y que impasible ve á sus plantas los estragos que causa el cólera sobre los que, como las aves domésticas, no hacen uso de las alas por temor de salirse de los límites que les ha trazado la servidumbre!

Son horribles los estragos que la ignota enfermedad hace en todos esos malhadados alrededores. Los gallineros se despueblan; los goces de la mesa han perdido todos sus encantos desde que no está á la cabeza de la línea central de viandas el ostentoso pavo, flanqueado de dorados pollos y despatadas gallinas que le hacen la corte. Los que escapan de la muerte, los proscribe el temor de la infección; y un decreto temporal de expulsión condena á gozar del derecho de vivir, á toda la familia alada que ha consentido en morar al lado del hombre.

Hay cuarentena y estado de sitio. ¡Pobres gallinas!

¡Los facultativos no están acordes sobre las causas que producen tan espantable fenómeno! Atribúyenlo los unos á las exhalaciones gaseosas y un tanto mefíticas que salen de las acequias de Santiago, y que por lo gruesas no pueden elevarse á las regiones superiores como los vapores que se condensan en nubes, esparciéndose por el haz de la tierra á manera de un manto espeso de aire pútrido que mata á todos los seres que viven á dos cuartas del suelo. Esos tales aconsejan á la policía que se ocupe en tomar disposiciones sobre mejorar el sistema de sentinas, por ser ya insuficiente para la numerosa población de la capital, si no quiere exponerse á que la masa de exhalaciones vaya creciendo á tal altura que pase la de los hombres, y les prive de respirar aire atmosférico ó los obligue á andar con zancos. Otros opinan... qué se yo que opinan, teorías más ó menos plausibles, conjeturas de la ciencia de las conjeturas. Lo que hay de cierto es que las gallinas y pavos que después de muertos han tenido suficiente presencia de ánimo para sufrir una autopsia sin menear pata, han descubierto á la facultad médica el corazón inflamado y el hígado enfermo; de donde se ha deducido que la enfermedad que se lleva á millares á estas criaturas, es hipocondría complicada con mal de hígado. ¡Oh! si los enfermos de nuestra especie se persuadieran de las ventajas de enseñar su interior al facultativo, ya se guardarían de querer morirse!

AUTOTIPIA

por BARTOLOMÉ MITRE y VEDIA.



Señora Directora de la «Revue Ilustrée du Rio de la Plata».

Distinguida señora: acabo de saber que en el próximo número de su interesante revista se publicará mi retrato y que desea usted algunos datos sobre mi vida para la noticia correspondiente.

Hoy, menos que nunca, esperaba honor tan inmerecido; pero como la cosa ha de hacerse de cualquier manera, según me informan, vale más que sea yo mi propio biógrafo, con lo que se evitarán bondadosos excesos.

Aquí tiene usted, pues, lo que desea.

Nací en la Nueva Troya, cuya fama de heroica proclamó su ilustre compatriota Alejandro Dumas y donde aprendió Garibaldi á li-



bertar pueblos con cuatro gatos y mucho de lo que hay que tener en tales empresas.

De chico dícenme que era como los borriquillos, mejorando lo presente, es decir, muy bonito, con luengos cabellos enrulados, color de oro, que no volví á ver en mi vida; ojos azules, rosadas mejilias y no sé qué otros tintes más ó menos simpáticos.

Tan bueno para un barrido como para un fregado, lo mismo que de grande, á los cinco años sabía ya recorrer las casas del barrio ofreciendo en venta prendas de las cuales necesitaban deshacerse en la mía, para hacer la comida.

No le extrañe á usted esto, señora. Era moneda corriente en aquellos tiempos de mucha gloria, pero de muy poco dinero, muy distintos de los actuales en este y otros conceptos.

Viera usted, sin embargo, lo anchos que se ponen los de la época al recordar que vivieron y actuaron en ella, siquiera fuese vendiendo prendas y yendo á las compras, cuando había con qué hacerlas, como este su seguro servidor.

¡Cosas de los de estas tierras, señora, por cuyas venas corre la fantástica sangre de don Quijote!

Mi madre — Dios la tenga en su guarda, — era una dama del tenor siguiente: linda como ella sola, hija de un patricio, hermana de mártires, se casó, cuatro años antes de que yo viniera al mundo, con un joven oficial de artillería, después muy mentado, por lo cual no perderé el tiempo en presentárselo.

El tal oficial cometía versos entre cañonazo y cañonazo, y ya puede usted imaginarse el aceite que daría aquel ladrillo para la porotada, primer número del *menú libertador*, dicho sea sin mengua del pirón, su ilustre compañero.

La paga llegaba tan lentamente, como rápida se iba donde el almacenero y otros proveedores, y no había que pensar en comer plomo, pólvora y cebas en los días en que la ración militar andaba escasa, por lo cual, no teniendo mayor fe mi madre en el poder nutritivo de la poesía y no siendo la artillería de mi padre de las de tiro rápido, que en tiempos más adelantados han dado en tierra con uno ó más Bancos en un abrir y cerrar de ojos, se ingenió la digna señora para purificar la grasa, la que solía venir bastante averiada, engordar artificialmente la carne flaca y economizar las rajas de leña para cambiar las sobrantes por otros artículos de primera necesidad.

Bajo tan grandes y chicos auspicios, en aquel hogar en el cual la escasez parecía abundancia y lo viejo nuevo, bajo discretísima dirección, se deslizaron mis primeros días al suave calor del ala maternal, mientras la paternal se veía obligada á cernerse sobre otros campos, requerida por destinos más altos y combatida por encontrados vientos.

Por fin Oribe y Cía. se fueron con su ingrata música á otra parte y, alboreando Caseros, los del gran sitio tomaron el rumbo de sus lares y mi padre entre ellos.

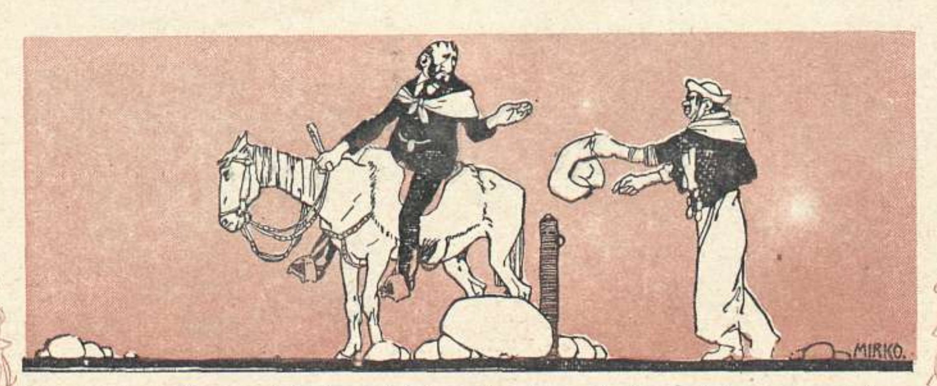
Sucedió lo que tardaba ya en suceder: el tirano se fué también á Europa, por no irse á otra parte, que diría Juan Cruz Varela, y nos vinimos todos á Buenos Aires.

Aquí estuve en los colegios de Ruffet, Larroque, Wernicke, Negrotto y Legout y un rato en la Universidad, con Gigena, Larsen, Labougle, Ramsay, Aravena y otros, y pare usted de contar. ¿Qué aprendí? Poca cosa, para lo que sabe hoy un alumno de cualquier escuela de aplicación, pero no fué culpa de mis maestros, que han hecho sabios de muchos más negados que yo. No había probablemente en mí la estofa de la cual se hacen los ilustrados, y «si no se nace pal cielo al ñudo es mirar pa arriba», como dicen nuestros paisanos.

Con aquel escaso bagaje escolar me lancé á cuerpo perdido en el mar de la vida y fuí versista, cronista, comisionista, martillero, traductor, agente consular y diplomático, soldado, maestro de escuela, pescador, fondero, autor de libros y de otras cosas, redactor y director de diarios, lector por secciones, acusador y acusado alternativamente en cincuenta cuestiones que no me llevaban un pito en la parada y en las que me pusieron de oro y azul, miembro de cien comisiones en las cuales no se ganaban más que dolores de cabeza, revolucionario sin tajada y empleado público durante algún tiempo, que es lo único que me pesa, pues no todos son en él unos grandes inútiles como yo.

Al lado de Costa y de Sarmiento trabajé un poco sin embargo, que no es posible dejar de aprender algo bueno con tales ejemplos, y me engolfé luego en el comercio, con un talento admirable para fundirme en cuanto negocio acometí. Verdad es que en materia de capital no tuve por lo común más que el honor de trabajar en la de la República Argentina, donde, como en otras partes, los pesos se van generalmente detrás de los pesos; pero esto no quita nada al mérito de mis sobresalientes éxitos.

Entregado después y por completo á las tareas del periodismo, me dió la loca por meterme á desfacedor de entuertos políticos, y por esto me llamaron, entre otras cosas, atrasado, ignorante, retrógrado, insensato, pelafustán, botarate, ridículo, tonto, envidioso, necio, mentecato, presuntuoso, pedante, atrevido, embustero, chismoso, plagiario, desvergonzado, bochinchero, tramposo, vil, calumniador, difamador, pérfido, vengativo, rencoroso, zafado, ruín, hipócrita, desleal, falsario, borracho, indigno, cobarde, vendido, indecente, inmoral, farsante, malévolo, ingrato,



crápula, corrompido, zoquete, bodoque, ladrón, asesino, sucio y feo, que fué lo que más me hirió. La memoria no ha podido conservar, señora, con ser de lo mejor que tengo, la lista completa, pero con lo dicho basta para demostrar á usted que no soy tan cualquiera que no merezca, de algún modo, el honor que tan gentilmente quiere dispensarme.

Andando los años, cansado de esperar que me rompiesen algún hueso, como á diario me lo prometían, me lo rompí yo mismo, y tuve que interrumpir la labor diarística.

Así llegué hasta mi actual escritorio de la calle de San Martín, núm. 390 (Centro de Rematadores), donde me tiene usted á sus órdenes como traductor público y comisionista, para lo que guste mandar. (1) Desde él escribo, haciendo un paréntesis á mis trabajos para *La Nación*, *La Ilustración Sud-Americana* y cuantos me favorecen con sus encargos.

No le sorprenda á usted esto, señora, y tómelo como digna hija de la tierra clásica de la galantería. En la tarde de mis aporreados días me he hecho utilitario y, favor por favor, he creído que, siquiera por lo sincera, vale la presente el avisito que me he permitido colar. Y á propósito de su bello país; ello me recuerda que escribo para una publicación francesa, aunque honor del país argentino. Supongo que no me hará usted traducir. Mis despergeñados renglones resultarían más cojos que yo, vertidos al idioma de la gracia por excelencia. Pero si mucho es su empeño, gustoso tomaré á mi cargo la tarea, en condiciones módicas. Con esto, y asegurándole bajo palabra de honor que, á pesar de cuanto haya podido decirle en contrario, no fuí, en medio siglo de tumbos por distintas tierras y de toda clase de vicisitudes, más bueno ni más malo que el común de los mortales—siendo por lo general mejor la intención que el resultado en la gran diversidad de cosas emprendidas,—he concluído con lo moral de este retrato. En cuanto al físico pocas palabras solamente: ni rastros del arcángel montevideano; los ojos ¡cosa rara! se han conservado azules, acastañándose el cabello con ribetes blancos; la nariz, como la ha visto usted en la estampa, haciendo juego con lo demás; orejas dilatadas por el uso y el abuso de la audición; 1.73 metros de elevación por 1.16 de circunferencia en lo más voluminoso del centro, lo cual da—recuerdo de mis matemáticas, ---38,2 de diámetro, y 95 kilos de peso neto, antes de comer y sin dinero en los bolsillos.

Es esto cuanto tengo que decir á usted sobre el particular, pidiéndole disculpa si ocupé su atención más tiempo del necesario. No tuve tiempo de escribir más corto. En cambio, si he logrado que me juzgue usted digno de presentarme en tal forma á sus numerosos lectores, será ésta para mí memorable conquista, que deberé únicamente á la indulgencia. Sírvase usted aceptar, señora, con mis agradecimientos, la expresión de mi profundo respeto por la dama que tan bello ejemplo da á las de su sexo con su perseverante labor, á la cual deseo siempre creciente prosperidad.

(1) Hoy San Martín, 284 (casa donde se fundó CARAS Y CARETAS) y rematador, como hace treinta años.

¡QUE SE LO CUENTE Á SU MADRE!

por ESTANISLAO DEL CAMPO.
(Anastasio El Pollo)

Que el ricacho D. Rufino
Le lleve, día por día,
A la niñita Sofía,
Que le llama *mi padrino*,
Y hoy le largue un macuquino,
Y mañana una gorrita,
Y algo más para *mamita*,
Y diga que no es el padre...
— *¡Que se lo cuente á su madre!*

Que la señorita Elena
Deje, noche á noche, al can
En un obscuro desván,
Encerrado y con cadena,
Porque el oído le atruena
De noche, con los ahullidos,
Y sus nervios, doloridos,
No pueden sufrir que ladre,
— *¡Que se lo cuente á su madre!*

Que el compadre de Ramón
Se muestre tan complaciente,
Que hasta el agua le caliente
Cuando quiere un cimarrón
Y le ensille el mancarrón
Y hasta le alcance el sombrero,
Y me jure el majadero
Que *ni mira* á su comadre,
— *¡Que se lo cuente á su madre!*

Que á la viudita María,
La del velo y el mantón,
Le ofrezcan una reunión
De *dele piano hasta el día*,
Y frita en melancolía,
Diga: — « Aunque yo á las reuniones
« No voy llevando ilusiones,
« Hagan lo que más les cuadre, »
— *¡Que se lo cuente á su madre!*



LA NOCHE DE CONSUELO por MIGUEL CANÈ.



...Una voz de los portadores del palanquín, se hizo oir en el silencio del cansancio, diciendo simplemente: «¡Aquí es Consuelo!»

Dudo que la dulce palabra haya jamás llegado á oídos humanos más impregnada de promesas. Todos hablaron á un tiempo, sin oirse, porque el tono elevado del coro era dominado por un enorme perro que nos ladraba de una manera desaforada y que dividía mi inspiración, entre los deseos de atraerlo con buenas palabras ó el de pegarle un tiro. Echamos pie á tierra, dimos, en medio de la obscuridad, con una puerta que se abrió á fuerza de golpes y penetramos todos en una pieza cuadrada, débilmente iluminada por algunos candiles, y dentro de la cual había unas quince personas, algunas preparando sus lechos y otras alrededor de una mesa, huérfana aún de comestibles.

La gran pieza comunicaba por una puerta, á la derecha, con una especie de pulpería donde una mujer, con la mejor voluntad del mundo, despachaba una cantidad inconcebible de tragos. A la izquierda se presentaba otra puertita, que daba á un cuarto de dos metros de ancho por tres de largo. La tomé por asalto, desalojando á dos ó tres viajeros que estaban allí y que la cedieron gentilmente, é instalamos en ella á miss Mounsey, los tres niños y las dos *maids*. Luego tratamos de buscar algo que cenar; había huevos y chocolate, y aunque un roastbeef habría venido mejor, aquello nos supo á cielo, condimentado con la salsa del Eurotas.

Una vez arregladas la señora y la gente menuda, pensamos un momento en nosotros. No había más pieza que la que ocupábamos, y en ella, dentro de aquella atmósfera saturada de comida y humo de tabaco, debíamos dormir no menos de veinte personas. Conseguimos con Mounsey dos catres, atrancamos con ellos la puerta del cuartito, nos tomamos un enorme trago de brandy, y envolviéndonos en nuestras mantas, y sin sacarnos ni la corbata, nos tendimos sobre la lona dura y desnivelada.

Aquí comenzaron las aventuras de aquella noche memorable, que recuerdo siempre como una ironía bajo el nombre de la «noche de Consuelo», y cuyas peripecias quiero consignar, porque persisten siempre en mi memoria y no de una manera ingrata.

El cuadro era característico: los cohabitantes de la pieza eran de todas las jerarquías sociales. Algunos compañeros de viaje, comerciantes, diputados, arrieros, sirvientes, cocineros, ministros, diplomáticos, etc.

Nos mirábamos con Mounsey y no podíamos menos que reirnos.

— ¿Dónde vivía usted en Europa antes de embarcarse? — me preguntaba.

— En el Grand Hotel, en París.

— ¿Dónde cenó por última vez?

— *Chez Bignon, avenue de l'Opéra.*

— A ver el *menú*.

Le narraba una de esas pequeñas cenas deliciosas en que todo es delicado, y luego, en venganza, le hacía contar una soirée en casa de algún embajador en Viena.

Al fin se hizo la obscuridad, nos dimos las buenas noches, todo quedó en silencio y mientras, con los ojos abiertos como ascuas, mirábamos el techo invisible, el espíritu comenzó á vagar por mundos lejanos, á recordar, á esperar, á echar globos, según la frase característica de los colombianos.

Fué en ese momento cuando, precisamente bajo la cama de Mounsey, que estaba pegada á la mía, empezó á hacerse oir el grillo más atenorado que he escuchado en mi vida; el falsete atroz y monótono me crispaba el alma. Lo sufrimos cinco minutos; pero como el miserable anunciaba en la valentía de su entonación el propósito de continuar la noche entera, organizamos una caza que no dió resultado. Un vecino, declarándose competente en la materia, pidió permiso para echar su cuarto á espadas, cogió el candil, y aunque también dió un fiasco absoluto, me permitió ver vagando por el cuarto de una venta, en las montañas andinas, la vera efigie de Don Quijote, cuando abandonaba el lecho á altas horas de la noche, y paseaba su escueta figura gesticulando á la lectura de las famosas hazañas de Galaor. Por fin, el dueño de casa entreabrió la puerta de la pulpería, tendió el oído, y como hombre habituado á esos pequeños incidentes de la vida, se dió vuelta tranquilamente y dijo á la mujer que despachaba en el mostrador:

— Ruperta, dame *la* alpargata.

Si aquel hombre hubiera dicho «dame *una* alpargata», no me habría llamado la atención. Pero aquel *la*, esa especificación concreta de un individuo de la especie, me hizo incorporar en el lecho y mirar por la puerta entreabierta. Ruperta se dirigió á un rincón, que estaba al alcance de mi mirada, y descolgó de un clavo



un aparato chato, que un ligero examen posterior reveló ser una, ó mejor dicho, *la* alpargata. El ventero la tomó, se armó de un candil, vino recto á la cama de Mounsey y tendió el oído. El infame grillo, por una intuición del genio, *como se llaman en la vida las casualidades*, había callado un momento. ¡Nada le valió! Al primer gorjeo, rápido, enérgico, sin vacilación, como el memorista que hace un cálculo ante la concurrencia absorta, el ventero, de un golpe, lo aplastó contra la pared.

Ruperta tomó *la* alpargata.

Y el instrumento de muerte, terrible á los coleópteros en manos de aquel hombre, volvió á reposar suspendido en el clavo tradicional.

Las horas pasaban lentas en el insomnio, rebelde al cansancio. Al través de la puerta oía el respirar puro y sereno de los niños, y lejano el ruido de un cencerro en el cuello de una mula, que me traía el recuerdo de aquellas noches pasadas entre las gargantas de los Andes argentinos. Si el que lea estas líneas ha pasado alguna noche semejante lejos de su patria, bajo las mil circunstancias que excitan el espíritu, sabrá que es uno de los únicos momentos de la vida en que el insomnio no es una amargura insoportable.

Por fin, la honda laxitud venció. El sueño impalpable comenzaba á bajar sobre mis párpados, cuando al pie mismo de mi cama, casi á mi oído, resonó el canto del gallo más histérico y estridente que me haya rasgado el tímpano sobre la tierra. ¡Quedé aniquilado! Además de comprender que *la* alpargata sería innocua contra semejante enemigo, ví que todos dormian. Tres minutos después, nueva edición, más áspera aún si es posible. ¿Qué hacer? Me incorporé en el lecho, me orienté un momento y lancé el brazo á vagar por la obscuridad en la esperanza de que chocase con el cuello del maldecido animal.

—¿Qué busca, doctor? —dijo una voz á mi izquierda, que reconocí por la de uno de mis compañeros de viaje.

— ¡Psit! Trato de echar mano á este maldito gallo que no nos deja dormir y retorcerle el pescuezo.

— Pido á usted mil perdones, señor; pero la culpa la tiene mi muchacho, á quien encargué anoche me colocase el gallo en sitio seguro; el animal lo ha traído aquí.

— ¡Ah! ¿con que es suyo?

— Y de mucho mérito, señor. Lo traigo desde Panamá y espero ganar mucho con él en la gallera de Bogotá. Pido gracia.

Y en obsequio á los intereses de mi vecino, pasamos el resto de la noche en blanco, con los oídos destrozados y esperando ansiosos el alba, que al fin apareció.

Tal fué la «noche de Consuelo».

SIN RUMBO por EDUARDO WILDE.



No sé cómo hacer para reconstruir un artículo que escribí hace tiempo bajo el título de esta página, hallándome en la necesidad de dar su texto á un amigo que ejerce sobre mí un imperio análogo al de Mrs. Mac Stringer, interesante personaje de una de las novelas de Dickens, sobre el capitán Cuttle.

Yo tengo una excelente memoria para aprender lo ajeno, pero lo mío se me olvida.

Nadie se conoce á sí propio, ha insinuado Sócrates, plagiándonos á todos nosotros, y por eso recomendó en su filosofía esta máxima: conócete á tí mismo, sin calcular la tarea que nos echaba encima.

Lo más que podemos conseguir es conocernos á medias y de frente, pero si á uno le presentan su retrato de perfil, lo mira con toda la atención con que miraría á un desconocido digno de ella.

Basta de digresiones, vamos á mi artículo.

Hace tiempo, una señorita, á quien no tengo el honor de conocer, me pidió algo para un almanaque; el pedido me pareció una galantería y accediendo á él, escribí no sé cuántas páginas.

¿Qué puse en ellas? No lo recuerdo á punto fijo, pero creo que decía poco más ó menos lo siguiente:

* * *

Caminando, caminando, me fuí hasta las orillas de la ciudad, cerca de las quintas.

El sol derramaba á torrentes su luz abundante sobre las calles haciendo salidas en las veredas donde faltaban casas; la sombra semejaba una dentadura con postillos; los terrones se secaban pacíficamente aprovechando de la falta de empedrado.

Una que otra persona parada en la puerta de su casa; un almacén de trecho en trecho, ostentando á su almacenero gordo y ambicioso, en mangas de camisa, que salía en descubierta á ver si divisaba algún comprador ino-



pinado, fuera de los empecinados del barrio que se arruinaban en libretas ó contraían deudas verbales é insolventes.

¡Con qué atención miraba las figuras de hombres, de mujeres ó de neutros que caminaban oscilando á lo lejos! ¡Cada sombra era un proyecto de transacción mercantil, cada perro el anuncio de un dueño fantástico, comprador clandestino de algún comestible averiado!

Ahí estaba el almacén para servir al público y el almacenero para idénticos fines.

El arroz, los garbanzos, los fideos se apiñaban en bolsas ó barricas aburridas de su quietud. Las cajas de sardinas, condecoradas con las imágenes de medallas de cualquier exposición, proclamaban mintiendo la falta de espinas de los cadáveres marítimos que contenían y miraban hacia el mostrador con sus rótulos de metal amarillo. El queso de Gruyere, fósil, con sus ojos vacíos, parecía quejarse de la ausencia de consumidores; la yerba mate se ofrecía verdosa é inútilmente y la azúcar amarilla perdía su gusto á fuerza de esperar. Las masitas y los cigarrillos encerrados en vidrieras acostadas, se dejaban pasear por las moscas furtivas que habían escapado á un plumero calvo, sirviente antiguo de la casa, que en manos del dueño parecía una disciplina destinada á chicotear los objetos más que á privarlos del polvo, y por fin, sobresaliendo entre damajuanas, los barriles, las espuelas, los espejos abollados, el pan, las tazas, las bombillas de lata, los confites matizados y eternos, el papel de estraza, las canastas, el hilo emigrado de alguna mercería, los vasitos cónicos, las pantallas de palma, los rosarios y los racimos de velas de baño, se mostraba un cajón de bacalao abierto con sus manjares de cuaresma crucificados, implorando la piedad pública.

* * *

Los perros flacos trotaban apurados, ladeándose contra las paredes y se paraban de tiempo en tiempo á oler el horizonte ó mirar con curiosidad á los paseantes.

A la hora de la tarde, á la caída del sol, las mujeres, dejando su labor, se asomaban á la puerta, después de haber hecho en todo el día cinco pesos de costura en pantalones rústicos ó en camisas de lienzo y podían presentar como prueba de su lucha por la vida, los puntos negros dejados por la aguja en el dedo índice de la mano izquierda.

¡Cuántas caras feas y demacradas se podía ver entónces y cuántas también llenas de vida, esperando amores con un corazón caliente y chispeando deleites desconocidos en sus ojos de veinte años!

Más allá se diseminan las casas pequeñas y los pequeños ranchos, con sus ventanas microscópicas y dislocadas, por las cuales se ve un interior vacío y desposeído, donde una familia sin genealogía, gestiona el expediente de su vida hambrienta, sin esperanza y sin sosiego.

Delante de las piezas suele hallarse un rudimento de jardín, con plantas de flores plebeyas en el suelo ó con alguna mata predilecta en un tarro de lata oxidado ex continente de tabaco negro.

Los arbustos despeinados, las rosas de todo el año que tienen la propiedad de no brotar en ninguna estación, razón por la cual llevan ese nombre y las amapolas, el resedá y el cedrón, soportan con paciencia el descuido de sus pretendidos cultivadores, en tanto que un clavel desparpajado abandona su maceta para colocarse en el pelo de la muchacha de la casa, adornando su cara redonda y llamando la atención sobre la frescura de la moza, cuyos brazos duros y torneados son grandes lavadores de ropa y cuyo cuerpo esbelto y convidador se marchita en el trabajo diario, hasta que una fecundación inesperada viene á deformarlo, aumentando con un producto anónimo el número de la familia.

* * *

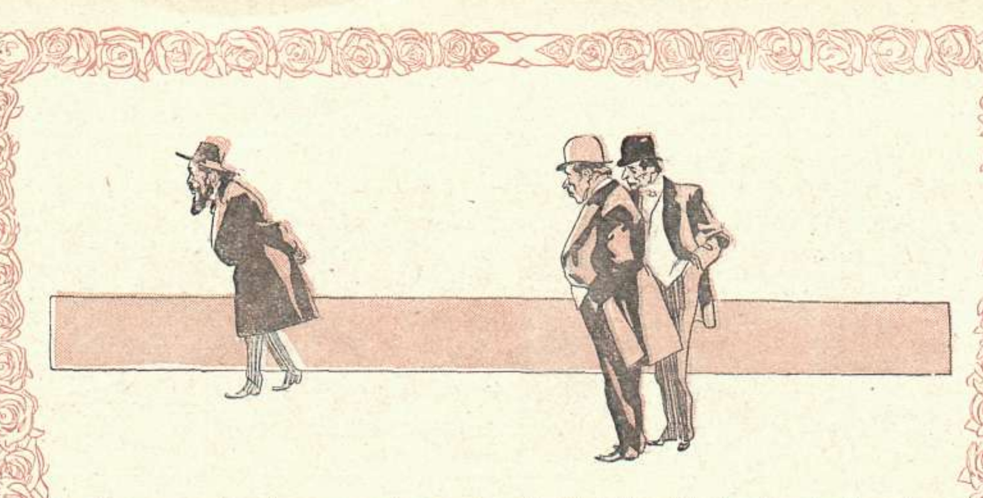
Por los alrededores se ve hombres y mujeres que habitaron antes el centro y que la ciudad, en su eterno flujo y reflujo, ha arrojado á las orillas, como hace el mar con los restos de los buques.

Allí las mujeres andan con ropas inconclusas ó demasiado concluídas, y los hombres con sombreros, levitas y pantalones, fuera de moda, grasientos. Unos llevan pantalón corto y comido en los talones, chaleco de criatura, sombrero alto y sotana de eclesiástico; otros capa, bastón y sombrero de paja; todos tienen la marca de la miseria y del vicio en la cara y ese modo de mirar limosnero que choca y que entristece.

Generalmente, un perro sigue por costumbre á su amo y sin contar con él para nada, mostrando una afección que hace de cada uno de estos seres, de los perros, el modelo de la fidelidad y de la abnegación!

Lástima grande es que los hombres busquen sus amigos sólo cuando la adversidad los arroja á la playa, entre estos dignos cuadrúpedos, y no lo hagan mientras se hallan en la opulencia, oyendo los halagos de la jauría humana disfrazada de leal y consecuente.

En mi paseo encontré á un ex comerciante que todos conocen y que distribuye sus ocios en excursiones entre las calles centrales y las despobladas de las orillas. Iba, co-



mo siempre, seguido de sus compañeros, canes desiguales en catadura, pelaje y alcurnia, y sólo parecidos en flacura, resignación, mansedumbre y sobriedad.

El hombre de los perros miraba con ojos de cocinero unas gallinas que buscaban asiduamente, tras de un cerco, cualquier objeto parecido á grano con que engañar su estómago, mientras el viento, tomándolas de flanco, les levantaba las plumas dejando ver una carne blanca, apetitosa.

Seguramente el vagabundo pensaba en algún guiso con arroz ó en otro poema homérico por el estilo, pues dándose vuelta á insinuación de su mastín más feo, me abordó pidiéndome algunos céntimos para completar, con tres que decía tener, un capital destinado al sustento de ese día. Yo había salido á ver la naturaleza siempre bella y á resolver ideas en mi cabeza, mientras recogía con mis sentidos los variados aspectos. El hombre de los perros me lo descompuso todo, cambiando el curso de mis pensamientos. Ya no hubo sol espléndido, plantas, flores ni cielo azul; el personaje hacía disonancia con el cuadro y proyectaba sobre él su sombra fatídica. Pensé en el hospital, en la política, en los conflictos sociales, tanto más desesperantes cuanto más íntimos, y con el corazón apretado, volví á marearme en la ciudad, como quien vuelve á bordo de un buque combatido por las olas y en el cual todo cruje, desde las maderas del casco hasta el alma de los tripulantes.

SILBIDOS DE UN VAGO por EUGENIO CAMBACERES.



¿Por qué, muerto Juan María Gutiérrez, Pedro Goyena es el *causeur* más agradable de su país?

Voy á revelar á ustedes el secreto.

En cualquiera parte donde Goyena esté, hace lo que la temperatura: se equilibra según el grado de calor intelectual que encuentra, estudia á su público, lo cala, le toma el peso, busca la dominante y afina su órgano al diapasón común.

De ahí que no desentone jamás y que, dado su talento que seduce á los hombres como los diamantes á las mujeres, por el brillo, fuera de cuyo requisito el procedimiento no pasaría de un grosero *truc* de bastidores, su voz cautive como la de la sirena, sin encerrar, bien entendido, otro peligro que el de quedarse uno boquiabierto al escucharlo, ni caer en otro abismo que el del olvido de su tiempo, sacando el reloj á las cuatro, en la creencia de que son las dos y habiendo tenido que apestillar á un deudor recalcitrante á las tres.

Conversa del pasaje de Venus entre sabios ó del Apolo del Belvedere y la Virgen de la Silla entre artistas, tan á sus anchas como habla de la cosa pública en los círculos políticos, de compras y ventas entre comerciantes, ó de vacas y ovejas entre estancieros.

Juega con el tópico como Robert Houdin con los cubiletes. Tiene al auditorio pendiente de sus labios. Divierte siempre como nadie y, ¡Dios me perdone el mal juicio! sospecho que hasta llega á divertirse él mismo platicando sabrosamente de modas con un *dandy*.

Todos ustedes lo conocen, sin embargo, y, al verlo cruzar una boca-calle con su infalible levita de profesor de *quatrième* y el sombrero descansando patriarcalmente sobre las orejas, pueden tomarle los puntos y hacerse cargo de hasta donde le importará á Goyena un *jaquette* salido de las manos de Frank, ó un pantalón cortado por Alfred.

Elegir bien es inventar dicen, en tono de aforismo, los que me hacen acordar á las fuentes de la plaza de la Victoria que, si dan agua, es porque las bombas de la Recoleta se la alcanzan y, como yo, por mi parte, pertenezco al número de los *fruits-secs*, claro está que no puedo tener mínimo inconveniente en aceptar la cosa. Al contrario, ¿cuál de ustedes no aprovecharía la bolada de sacar patente de inventor á tan vil precio?

Inventé, pues, la cábula de Goyena y, emperrado al principio como borracho que enderezan á la comisaría, acabé por tomar el trote y tirar tan parejo con el otro, que no parecía sino que nos habíamos criado juntos.

Hablé guazo durante dos horas, esto es, hasta Chascomús, donde nos separamos con mi compañero asegurándonos mutuamente que habíamos tenido mucho gusto en conocernos, dándonos las señas de nuestras casas, protestando que queríamos ser amigos y deseándonos feliz viaje.

Una vez solo, ni á ustedes ni á nadie le importa mayormente saber que no me sucedió nada y que llegué bueno y sano hasta los brazos de Juan, abiertos de par en par para recibirme, según lo convenido



DESERTOR por JOSÉ S. ÁLVAREZ (Fray Mocho).



—A ver!... No me vengás con sonatas, che... mirá que yo conozco á los rengos hast'en el modo é toser!... Y aura... contestá derechamente si vos sos ó no sos el tal Antonio Rodríguez, alias La Catanga Chica...

—Pa qué se lo v'y á negar?... Yo soy Antonio Rodríguez... pero en cuanto á lo é Catanga no sé que me conozca naides por apodo semejante... á no ser el gringo Tavolara, qu'es el que me ha denunciao, mostrandosé com'un chancho... Pero á mí que se m'importa si no somos ni parientes?... ¿No le parece, señor?

—Bueno!... Piden tu captura desde Barracas y dicen que te han de hallar con pantalón de arpillera, muy ajustado... vestido de dominó y tocando l'acordión...

—Tocando l'acordión, no?... Y con pantalones de arpillera?... Perfetamente!... Y así me han hallao!... Y qué gana con eso Tavolara, vamos á ver?

—En el pedido de captura no figura Tavolara...

—Y qué v'a figurar, si él no es naides?... Si es apenas un miserable zanagoria!... El que ha é pedir la catura ha é ser un tal Natalín... un gringuito colchonero, bajito y medio cecioso... qu'es el dueño é la comparsa de que yo me deserté...

—Ah!... Es por asunto é comparsas...

—Y si no?... De qué otra cosa v'a ser, siendo, como es, Carnaval... Yo'staba los otros días en el caf'é doñ'Anita, cuando dentró Tavolara pa proponerme un negocio... Mirá, Rodríguez, me dijo... porque lo qu'es de Catanga no me trata ni mamao... tengo encargue de buscar, pa que haga yunta conmigo, un mozo, así, de tu altor... Es pa formar un camello, ¿sabés?... en esa comparsa é fieras que saca todos los años don Natalio Pestagali... Claro!... Le rechacé la propuesta casi sin esaminarla, dijera el manco Centeno... pero él siguió machacando... No se puede figurar lo qu'es el tal Tavolara de terco y de tesonero!... Mirá, hermano... no sabés lo que perdés, me decía... Natalín es generoso y si hacemos buena yunta pa formar el animal, nos v'a largar váinte pesos... sin contar las convidadas... Y, fijate... Vamos á poder dentrar hasta en el *al* de *La Prensa.*

—Ah! Ah!... Vos eras, entonces, uno d'esos animales qu'iban llevaos por un persa?...

—No... Yo no era un animal entero sino apenas la mitá y la otra era Tavolara, que formaba la cabeza y las patas delanteras!... D'eso nació la cuestión... porque como yo soy más alto, tenía que caminar con el pezcuezo encogido y cuando no perdía el paso, me olvidaba de un meneo pa la cola, que me habían recomendao y ya sentía los bufidos que pegaba Tavolara y el palo de Natalín que me marcaba el compás, golpiándome las canillas... Redepente me paré y no quise seguir más y ya se armó el batifondo... Tavolara, en la vedera formaba un medio camello que parecía sentao y qu'estirara el pescuezo pa verse l'anca vacía, hablando con Natalín, desde abajo é l'armazón, mientras la gente se raia y aplaudía hasta rajarse... Aquello era una comedia!... Al fin cay'un conocido y con él me remplazaron, pero no s'hizo la cosa por causa é los pantalones, qu'eran d'esos de vidriero... hechos de género azul y con corte de bombacha... Claro!... Les resultaba un camello qu'era una barbaridá... A ver, —dijo Natalín, —dele á éste los pantalones!... Yo?... —le contesté secamente pa'aguantar mejor la risa... —cómo no!... Aurita me v'y á quedar con las canillas al aire nada menos qu'en el corso... Me ofrecieron cinco pesos y allí no más sobre el pucho, se los rechacé indinao, declarando francamente que si no me daban diez yo no largaba la prenda... La gran perra... que alegamos!... Pero el gringo no largaba... Al fin cay'un vigilante y yo me les deserté de miedo é que me agarrasen pa'cerme algun'echuría sin pagarme ni un centavo...

—Bueno!... Y cómo siguió el camello?

—Y yo cómo v'y á saber?... S'iría de patas azules y tranquiando despacito, como quería Tavolara pa lucir su habilidá!...

Dibujos de Málaga Grenet, Alonso, Mirko, Zavattaro, Dybowsky, Mayol, Villalobos y Redondo.

La Verdad histórica



Juan Pérez había escrito un artículo sobre el cultivo del algodón. No era la primera ni era la última de sus expansiones grafológicas. Una inclinación invencible por la letra de molde lo lanzaba con frecuencia en andanzas de publicidad, y los halagos del éxito solían estimularle en sus afanes. Por lo general, Juan Pérez disimulaba su persona bajo el velo, no siempre transparente, del anónimo, sea porque no pagase tributo á las formas ordinarias de la vanidad, sea porque le inspirasen cierto horror ingénito los oropeles del prestigio literario.

Aquel artículo sobre el cultivo del algodón había tenido una resonancia excepcional. Durante mucho tiempo perduraba el comentario elogioso, y la adivinación intrépida de las gentes atribuía sucesivamente la paternidad del trabajo á los agrónomos más reputados. Al comprobar este efecto, Juan Pérez reconocía en su fuero interno que no era del todo inmerecido. Las ideas enunciadas y los datos contenidos en su monografía, fruto de un largo estudio, le habían exigido varios meses de laboriosa consagración. Hubiera podido escribir un volumen sobre la materia, pero había optado por una síntesis extrema, sacrificando el lucimiento de su erudición al valor positivo de su trabajo.

Un día, en el club, se hablaba del ruidoso artículo. Juan Pérez asistía, en silencio, á la conversación, complaciéndose en escuchar, como espectador indiferente, el juicio de su propia obra. Un agrónomo en ciernes, Pedro López, desarrollaba, con aplomada autoridad, el alegato entusiasta del algodón y de su cultivo, dentro de la tesis sostenida por el misterioso trabajo. Alguna vaga insinuación deslizada entre dos frases, alguna referencia concreta subrayada por una sonrisa enigmática, dejaban comprender que en el lugar vacante de la firma el nombre omitido era el del propio Pedro López. Uno de los tertulianos no pudo menos que expresarlo así, reflejando la impresión de todos. Y Pedro López, con un gesto de fingida modestia, contestó, como para confirmar la sospecha sin formalizar una declaración categórica:

— Los artículos anónimos son de todos y no son de nadie!

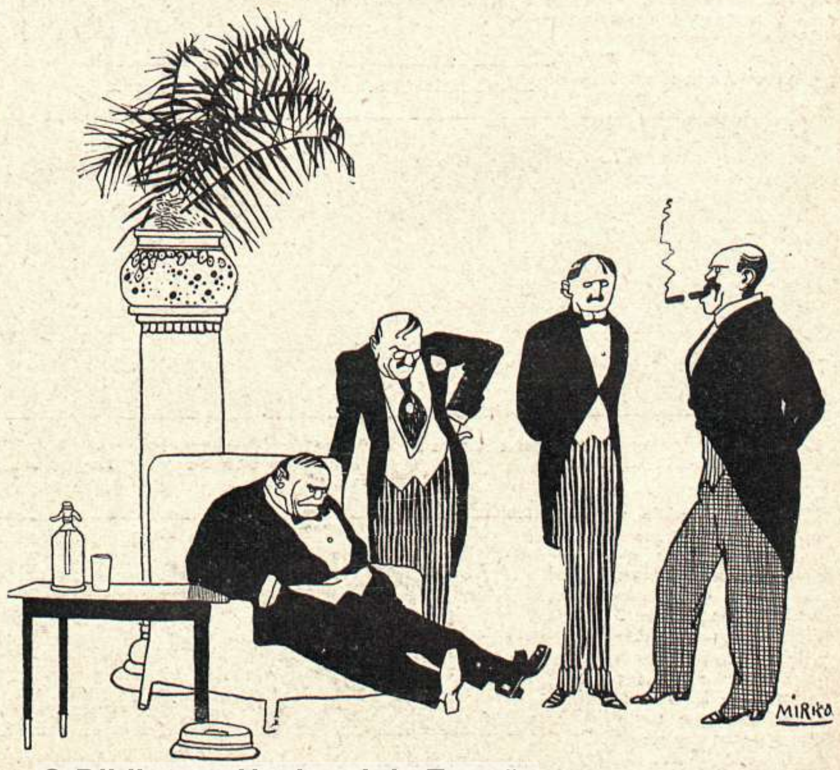
Juan Pérez apuntó, entonces, algunas observaciones. Acaso hubiera convenido dar mayor desenvolvimiento á este punto ó á aquel del estudio técnico; acaso habría sido mejor ampliar la información estadística ó puntualizar el cálculo, apenas esbozado, de las aplicaciones posibles á nuevas industrias... La competencia que parecía revelar Juan Pérez le valió, por un momento, la atención del auditorio. Pero Pedro López replicó en seguida con pleno dominio de la materia. Y mientras la fisonomía impasible de Juan Pérez acusaba una expresión que lo mismo podía ser de interés ó de indiferencia ó de curiosidad, Pedro López seguía, con fogosa convicción, en su dialéctica, desmenuzando perentoriamente, como si lo exaltase un agravio á su probidad científica, todas y cada una de las observaciones formuladas.

Y un momento después, cuando Juan Pérez se retiraba del grupo, sus amigos decían á Pedro López, en un arranque de indignación justiciera:

— Este Juan Pérez no es, al fin y al cabo, más que un envidioso!

JOSÉ LUIS MURATURE.

Dib. de Mirko.





GUALEGUAYCHU Y FRAY MOCHO

Vista general de Gualeguaychú.



Fray Mocho, á los 3 años.

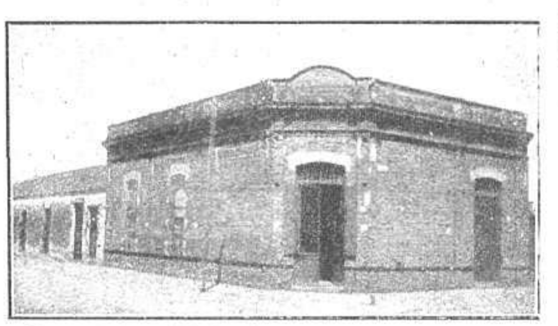


En el año 1883.



Poco tiempo antes de su muerte.

En la ciudad donde nació José S. Alvarez, el fundador de CARAS Y CARETAS y el que hizo famoso su pseudónimo *Fray Mocho*, se conserva aún recuerdo de la juventud de aquel que allí comenzó á hacer sus ensayos literarios y abandonó pronto, en busca de más amplios horizontes, la ciudad que lo vió nacer. Pero todavía le recuerdan allí el señor Furques, director de *El Noticiero*, periódico fundado en 1879, y Bianchi, que fué su maestro de primeras letras; y Gavazzo, su compañero de charla; y Brito, su pariente, el único de la familia que ha quedado en el terruño...



La casa donde nació José S. Alvarez, hoy transformada.

La casa donde nació Fray Mocho se ha transformado algo: la ocupa un almacén y es propiedad de unos turcos.

En poder del señor Furques encontramos una carta de *Fray Mocho*, como todas las de él, sabrosa y ocurrente. Publicamos un trozo autografiado. La carta dice así: «Buenos Aires, mayo 5 de 1902. — Mi viejo y buen amigo: Acabo de recibir su carta recomendándome el joven coterráneo que viene á abrirse cancha: seré para él un buen amigo y le daré lo único que puedo darle: noticias exactas de las amarguras con que tiene que alimentarse en el camino si no quiere tirarse á muerto: le podré enseñar á hacer manjares suculentos y tiernos con frances duros y situaciones apuradas... si es que usted no lo ha provisto de recetas. Sin embargo, no es tan fiero el león como lo pintan: la prueba es que vivimos todavía nosotros dos y que aún tenemos ánimos para hacernos una señita al pasar. La lucha del provinciano obscuro que despreciando el sabio consejo de un maestro de la vida que decía «felices los chanchos... que no van á la escuela», si viene á ésta buscando salir al sol, es ruda, pero con voluptuosidades extrañamente intensas y que se gozan cuando se tiene cuero. De repente, entre un cardumen, formado por hombres venidos tras del zoquete, de todos los rumbos del mundo conocido, pelea uno su bocadito con un ruso, ó con un inglés y cuando habiéndole rayado las costillas va á finalizarlo, se encuentra con que el adversario es un entrerriano de la costa del Paraná — los bichos más suertudos con que me he topado en el andar—ó un cordobesito cantor que había barajado en el aire la pitanza. El contraste suele resultar bonito. ¿Por qué nos parirían nuestras madres, che, tan luego en la costa del Uruguay?



El patio de la casa, que está tal como estaba en la época de Fray Mocho. — Guillermo Bianchi, que enseñó á leer y á escribir á Fray Mocho. — Los turcos María Rijana y Salomón Badia, Miguel Angel y María Antonia Jasse.



EL NOTICIERO

«El Noticiero», diario en el que Fray Mocho publicó sus primeros ensayos literarios.



La redacción de «El Noticiero». Srs. I. Furques, J. Gavazzo, L. Doello Jurado y A. Galea.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN BOLIVAR, 578 al 580

Buenos Aires, Mayo 5 de 1902

Fragmento de una carta dirigida por Fray Mocho al director de «El Noticiero», en 1902

¿Por qué no caminaron unas leguas y fueron hasta el otro río?... Del lado que nos tocó — estoy convencido—no nace ni un hombre que sirva para nada: los entrerrianos inteligentes y útiles nacen solamente en la otra costa. Recorra los renglones suculentos del presupuesto y se convencerá como me convencí yo: los gobernadores, los vices, los altos magistrados, los congresales, los grandes empresarios con el gobierno, son los que no nacieron sino á dos cuadras de la Bajada... A ustedes, che... ¡hay que rastrearlos entre los pajonales! ¿Por qué no sirven para nada ninguno de aquellos muchachos que hacían la rabona en la chacra de Reverdito, que se bañaban á la siesta en el Puerto de la Virgen, que comían frutas de guasnal cortadas de las mismas plantas aunque de emisiones diferentes, que apedreaban los mismos chingolos ó sus descendientes, que hacían jaulas con los vástagos de los mismos cañaverales, que compraban pegapega al mismo Pobre Diablo, que comían los caramelo de Lalanne y hacían zumbar los trompos de Piaggio y se deleitaban mirando los carruajes prehistóricos de Ruffo ó de Lorenzo Batto, tirados por caballos de cualquier marca y pelaje, pero siempre mal comidos? Yo atribuyo la cosa á alguna maldición en vasco, dicha por aquel de lata que parado sobre una azotea de la calle 25 de Mayo tenía una macana colgada en la muñeca y á los pies una inscripción que decía «Zapatería del pito». Quizás se enojó porque los vecinos no se preocuparon nunca de saber dónde estaba el tal pito, que él anunciaba sin mostrar... ¡y se les dejó caer con crueldad! ¡Sea de ello como sea, el hecho es que las cosas son así! El destino ha sido malo, sobre todo con ustedes que le han sido tan fieles á su tierra. A los del Uruguay, no nos queda sino un recurso, que es saludarnos con cariño como lo hago yo con usted y decirnos socarronamente que aunque no sirvamos para nada... nos solemos de reír de buena gana y que si no somos alegres, lo parecemos. Soy su affmo. y S. S. *José S. Alvarez*.



Don Inocencio Furques, uno de los pocos amigos de la infancia de Fray Mocho.

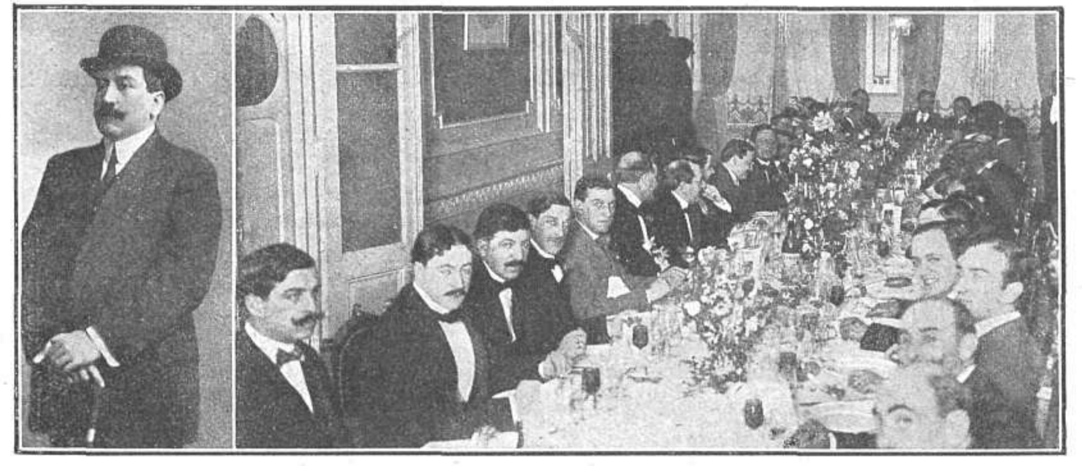


Don José Gavazzo, compañero de juventud y de infancia del fundador de CARAS Y CARETAS.



Don Pastor Britos, primo de Fray Mocho, y actualmente guarda de la aduana de Gualeguaychú.

El nuevo ministro de gobierno de la provincia



Doctor Francisco Uriburu, designado ministro de gobierno de la provincia de Buenos Aires.

Banquete con el cual el personal de «La Mañana» despidió al doctor Francisco Uriburu, que se retiraba de la dirección de ese diario por haber sido nombrado ministro de gobierno por el señor de la Serna.

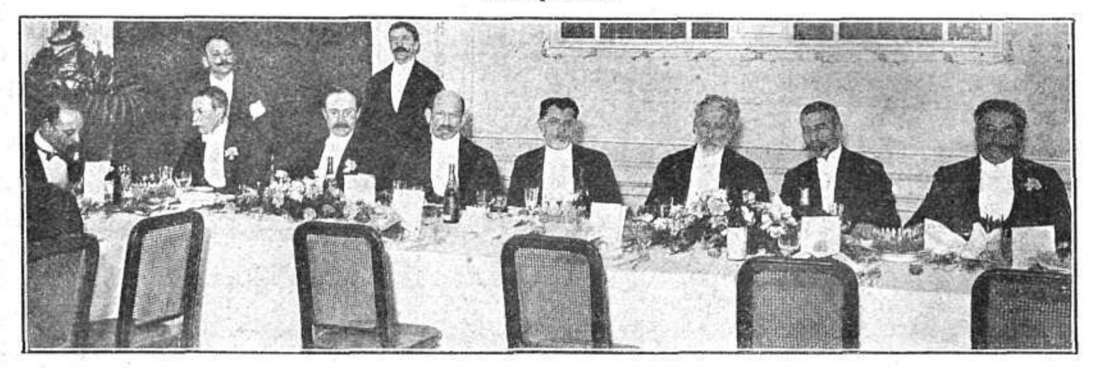
Bodas de plata



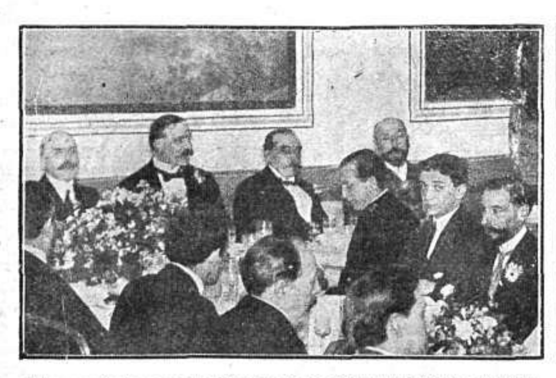
Los esposos Chernomonie y sus descendientes

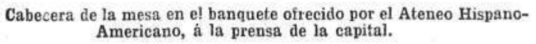
Celebraron el 28 del pasado mes de septiembre los esposos Chernomonie sus bodas de plata, festejando tan grato aniversario con una fiesta íntima á la que concurrió selecto número de invitados. El señor Pedro Chernomonie, tronco de la numerosa familia que lleva su nombre, festeja el vigésimo quinto en el ambiente agradable de una prosperidad conquistada á fuerza de trabajo constante y bien encaminado, en medio del aprecio de numerosos amigos que reconocen en él las condiciones del luchador tesonero é incansable dominador por la sola fuerza de su voluntad inquebrantable. Enviamos las salutaciones de Caras y Caretas á las muchas que los esposos Chernomonie han recibido en la fecha del vigésimo quinto aniversario de su unión.

Banquetes

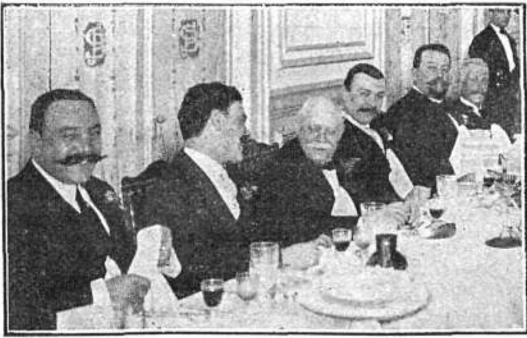


Banquete á los señores Pozzi y Mabilleau, ofrecido por un grupo de sus admiradores y amigos.





Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido por el Ateneo Hispano-Americano, á la prensa de la capital.



Cabecera de la mesa del banquete ofrecido por sus amigos al señor José J. Berutti, nombrado inspector de enseñanza secundaria.

En Santa Fe



Los estudiantes ante la pizarra, con el sable roto.

Debido á un error del que no se tardó en comprender la causa, se produjo en Santa Fe, el día del aniversario de la batalla de Tucumán, un lamentable suceso del que resultaron contusos algunos jóvenes estudiantes. En un instante en el que la columna estudiantil, en homenaje á la gran fecha, se dirigía al punto donde habían de ser oídos los oradores, un grupo de agentes de policía atacó á los manifestantes con tanta violencia que uno de los agentes de seguridad rompió su sable en el golpear violento. El hecho produjo indignación en el primer momento; pero más tarde, aliviados los ánimos del acaloramiento primero todo volvió á su calma quedando del hecho tan sólo el poco grato recuerdo de los moretones en las espaldas de los inocentes estudiantes víctimas del error policial.

Esto dió lugar á gran efervescencia que fué rápidamente calmada.

NUESTROS CLIENTES



Hay momentos en que nos remuerde la conciencia sacar á la vindicta pública los desaguisados gubernativos, pero por otra parte si así no lo hiciéramos seríamos sospechosos ante el público de gubernistas, y eso francamente es cosa superior á nuestras fuerzas.

Nuestra misión por lo tanto, es analizar en nuestro laboratorio crítico, lo que los ministros hacen y deshacen, y pues quieren darse corte de hombres públicos y pasar á la posteridad, dar materiales al historiador del futuro para que no forme el cuento á sus contemporáneos con personalidades de papier maché.

Y es tan grata nuestra misión, que si no hubiera gobierno lo inventaríamos, sólo por darnos el gusto de tomarle para la caricatura.

Hoy por hoy, nos honran sobre ese particular personalidades tan ilustres como S. E., feliz mandatario, que va de un punto á otro de la república con y sin permiso del Congreso, y que tiene, la para nosotros risueña debilidad, de gobernar protocolarmente.



Don Victorino, á quien no sabemos con que datos, cometió «El Quijote» la travesura de darle carta de ciudadanía en la Gran China, y él que no es, ni siquiera un chino de los nuestros como supone la gente, ni ha tenido en la vida veneración por Confucio.

Su figura más bien recuerda á un inca, en el destierro, y su humorismo es sajón con forros gauchescos.

El doctor Gómez, con esa su efigie á lo Alonso Quijano está pidiendo á gritos renovar la aventura de los molinos, y dragonean de tales para el caso los legisladores, pues más de una vez durante la temporada, salió nuestro ministro del Interior, maltrecho y ferido del Congreso.

Bosch, canciller de tres por diez, culto, mesurado, y lleno de fórmulas como una ecuación de cuarto grado. De presencia modesta, de mirar apocado. En las interpelaciones no ha demostrado ser un Metternich, quizá porque llevado de su manía diplomática mide las palabras para no comprometerse.



Pérez, el gran Pérez, el cancerbero de nuestra hacienda. Este es poco conocido de nuestros lectores, quizá porque no ha tenido ocasión de lucir sus habilidades financieras. Ahora, con la discusión del Presupuesto, el hombre probará como dos y dos son cuatro que entiende de números. No es de gran talla, pero tiene un tupé respetable para no pasar desapercibido.

Garro, ¡oh este sí que ha dado qué hablar!

Ni Justiniano, ni Pestalozzi, tienen nada que agradecerle como ministro de Justicia é Instrucción Pública. Para él, tanto la Justicia como la Instrucción, no son más que un pretexto para ser ministro

Tiene pánico á las interpelaciones. Si desapareciera de su puesto como lo desean algunos ciudadanos mal intencionados, se iría á su casa á encomendarse á todos los santos del cielo, pero no saldría una protesta de sus labios. Ha nacido para ser modesto, y se llama Juan Mamerto. ¡Qué ironías tiene el destino!



Ramos Mexía, el Atila del ministerio, El pendenciero por antonomasia. La caricatura siempre tiene en él un excelente cliente. El asunto más baladí le sirve de tema para ponerse en ridículo; pero tiene una virtud, que es testarudo por idiosincrasia, se ha empeñado en ser ministro y lo será á través de todas las presidencias, se ha empeñado en hacer los ferrocarriles en los territorios nacionales y es capaz de clavar los fierros con la cabeza.

Vélez, como ministro, no tiene nada de particular, quizá porque es general. Podría llamarse ministro de la Paz, aunque lo es de la Guerra, lo único cómodo que tiene para el presidente, es que como buen soldado se encuentra siempre en su puesto. Pero lo están dejando sólo y desde que los jefes del ejército han dado en pedir el retiro, estamos temiendo que él sólo mande la parada.



Sáenz Valiente, ministro de Marina al que tienen mareado á fuerza de interpelaciones. Sus subordinados le dan disgustos á babor, á estribor, á proa y á popa, pero como está embarcado en la nave del Estado, no arriará por nada la insignia del presupuesto ministerial.

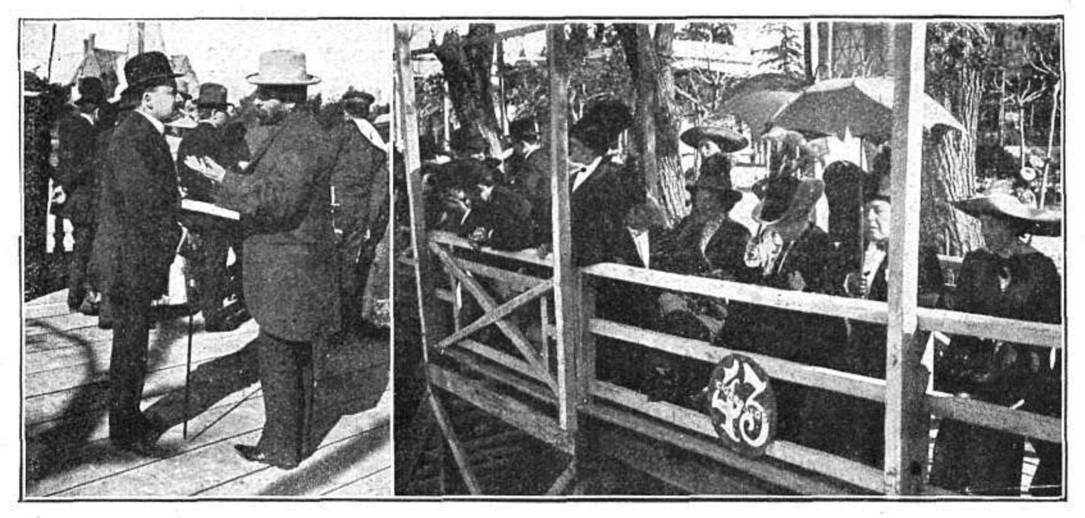
Mujica, el más dúctil de los miembros del gabinete. La agricultura y la ganadería tienen en él al más decidido defensor. Para contrarrestar las plagas de la primera cuenta con varios sabios importados, y para evitar las epidemias de la segunda, siempre encuentra la oportunidad de levantar un informe que lo justifique.

Tales son nuestros clientes á los que damos las gracias en ocasión de nuestro 15.º aniversario, por las muchas oportunidades que han dado á nuestros caricaturistas y escritores para ocuparse de ellos en forma risueña.

ANGEL BUENO.

Dib. de Zavattaro.

En el Club Canottieri Italiani



El encargado de negocios Negrotto Cambiasso, y el cónsul de Italia, llegando á la rambla del Tigre.

Damas en los palcos, aguardando el momento de la regata.



Los ganadores del premio «Vicepresidente».—Señores Nicanor de His, Raúl Ventura, Ermano Borgi, Francisco Charlin y Gerardo Marinaro.

Ganadoras de la carrera de señoritas: Luisa Pantalione, Valentina Negri, Alba Negri y Pedro Magliola, timonel.

Los ganadores de la copa «Buenos Aires» J. P. Rocca, R. H. Festi, F. G. Dalesson, C. C. Mattei, E. Godio, timonel.



Familias é invitados que asistieron á la inauguración del local para señoras, después de las regatas.

Una escena de "Hamlet"



HAMLET (SÁENZ PEÑA) — (*Tomando el cráneo de Yorick-Gómez*). — ¡Esta calavera tuvo lengua y podía cantar en otro tiempo! (*Shakespeare, «Hamlet, Príncipe de Dinamarca», Acto V, Escena II.*

Conferencia

Colecta de beneficencia



El señor Atilio M. Chiappori, pronunciando su conferencia la noche del 30 de septiembre, en la Academia de Bellas Artes.

La comisión del Asilo de Huérfanos de Militares, contando el dinero de la colecta hecha el día 24 de septiembre último, día del huérfano del militar.

Enlaces



Afamo-Setaro. **Crespo-Basualdo.** **Lastra-Godoy.**

Necrología



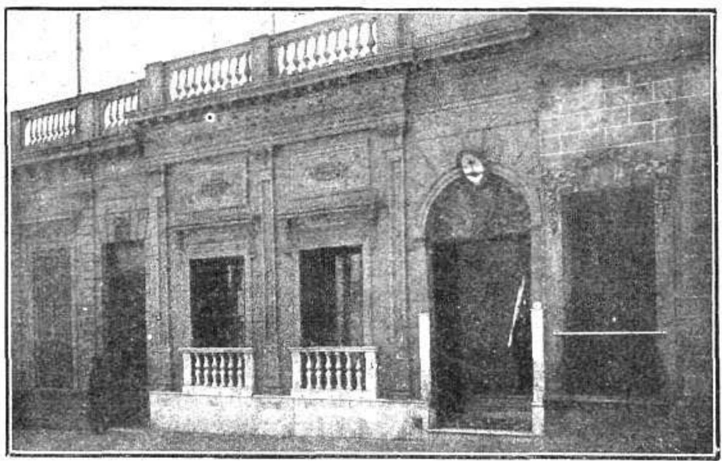


Mercedes García de Lemmi. **Antonio Loffrada.** **José Luro.** **Cayetano F. Rosado.** **Capitán Pedro J. Flairoto.** **Mateo Badaracco.**

Nuevo asilo nocturno

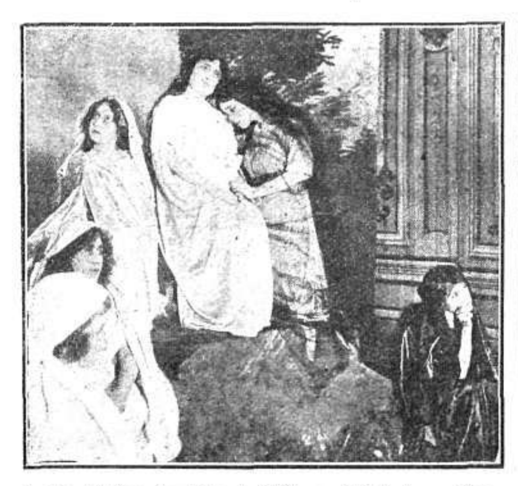


El doctor Sáenz Peña, el ministro Bosch, el doctor Del Barco, etc., visitando el nuevo asilo nocturno.



Frente del nuevo asilo nocturno, instalado en la calle Cangallo, 1471, y dirigido por e señor Chaix.

Festival pro niñez en el Prince George's Hall



Cuadro plástico: «Las hijas de Jefté», en el festival pro niñez.



Parte de la concurrencia en el Prince George's Hall.

Las fiestas de San Miguel



La imagen de San Miguel, en la procesión del 29 de septiembre.

La procesión en la esquina de las calles Garay y Maza.

El Añaretá

Párrafos de una carta dirigida, en septiembre de 1905, por el general Pablo Riccheri á su amigo el coronel Eusebio Ezpeleta, desde el Paraguay, donde aquél hacía un viaje de descanso.

San Pedro, sobre el Río Jujuy,
Septiembre de 1905.

....

Después de tan novedosa travesía de más de veinticinco leguas, hecha en su mayor extensión sobre esteros, en los que con frecuencia el agua llegaba casi á cubrir las cabalgaduras, arribamos, por fín, al pueblito de Lima, sobre el lindo río Aguaray-Guazú, constituído por un caserío, en su casi totalidad de blancos ranchos, rodeados de hermosos naranjales.

Cruzando una amplia manzana cubierta de verde gramilla, que constituía la plaza del pueblo, nos apeamos con mis simpáticos compañeros de excursión, señores Muñoz, jefe político de San Pedro, y comandante Alejandrino Escobar, frente á un gran rancho de aspecto venerable por sus años y de una frescura y limpieza atrayentes. Inmediatamente adelantóse un bizarro joven, de apenas 20 años de adad; era el señor Roa, jefe político del departamento de Lima, á inmediaciones de cuyo pueblito empieza á desarrollarse el Añaretá — ó sea «Región del Diablo» — con su tupida selva, dentro de la que, según la tradición popular, pululan innumerables los tigres y las serpientes, que la hacen peligrosa é inhabitable.

El joven jefe político, con ademán simpático y sencillo, se adelantó hacia nosotros tendiendo la mano al comandante Escobar, su jefe en la revolución que acababa de terminar, al propio tiempo que mi amigo el gentil comandante me presentaba diciéndole: «Aquí tiene, amigo, á nuestro huésped el señor general Riccheri, á quien seguramente no esperaba usted ver por estos pagos». El jefe político Roa, con una sonrisa de incredulidad, le respondió en su rítmico lenguaje: «Vaya, comandante, con su broma, como va á ser este señor el general Riccheri; como si yo no lo conociera con su pera!» — «Y cómo lo conoce usted al general, si nunca lo ha visto?», le replica el comandante. «Pero, por CARAS Y CARETAS, pues, que recibimos aquí, y cuya colección tiene á su disposición.»

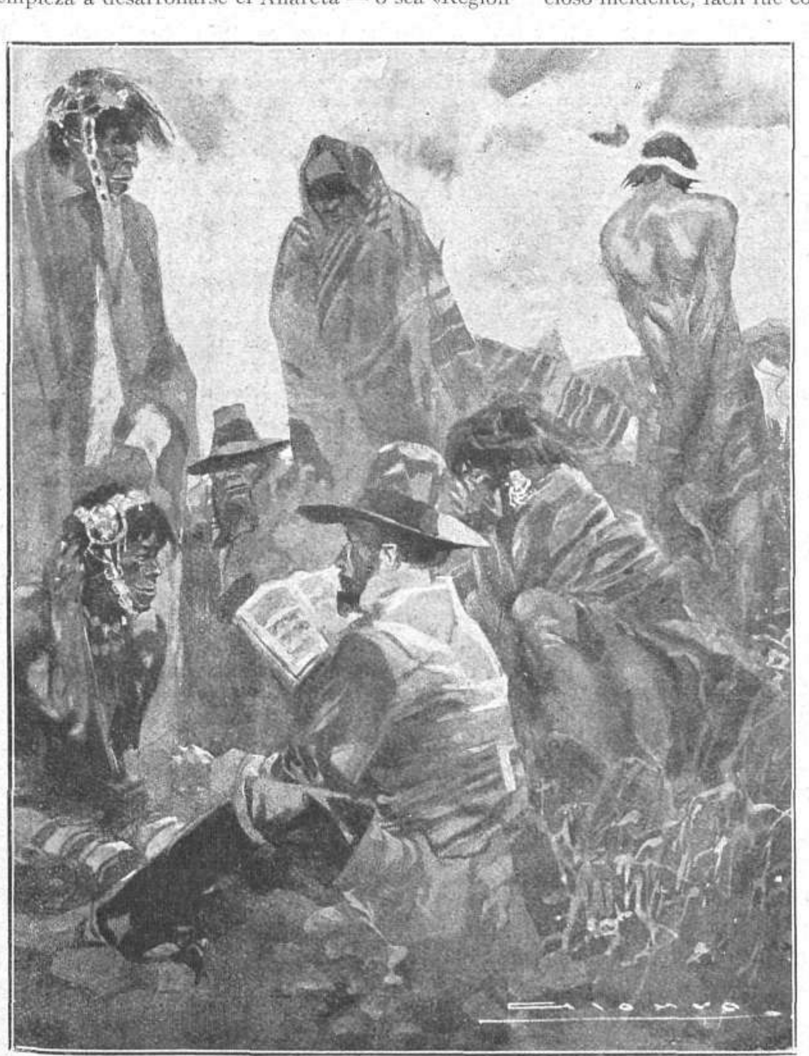
Francamente fué un momento de grata sorpresa y satisfacción para mí, ver que nuestro simpático semanario argentino, con su chispa y su elegancia hubiese penetrado á tan apartadas regiones, desprovistas de comunicaciones, llevando hasta ellas el sello de nuestra fecunda civilización.

Pasado el primer momento de bromas por el gracioso incidente, fácil fué convencer al joven jefe político que estaba hablando con el propio general Riccheri en carne y huesos, haciéndole notar que, menos la pera, había siempre algún parecido entre el visitante y los rasgos de sus caricaturas. Y, riéndonos á pulmones llenos, marchamos á paso acelerado á hacerle los honores á un sabroso puchero de gallina y un corderito al asador, delicados manjares en tales parajes, sobre todo después de una incómoda etapa sobre esteros. Ambos constituían un delicado obsequio del muy simpático vecino don Constantino Orihuela, viejo y valiente militar de la gran guerra, que me hablaba con veneración de nuestro intrépido coronel correntino don Plácido López, con quien se vinculó después de una de las reñidas batallas de la sangrienta contienda.

Esa misma tarde, después de una larga siesta reparadora, empezamos á preparar los elementos necesarios para iniciar desde el día siguiente la excursión al Añaretá.

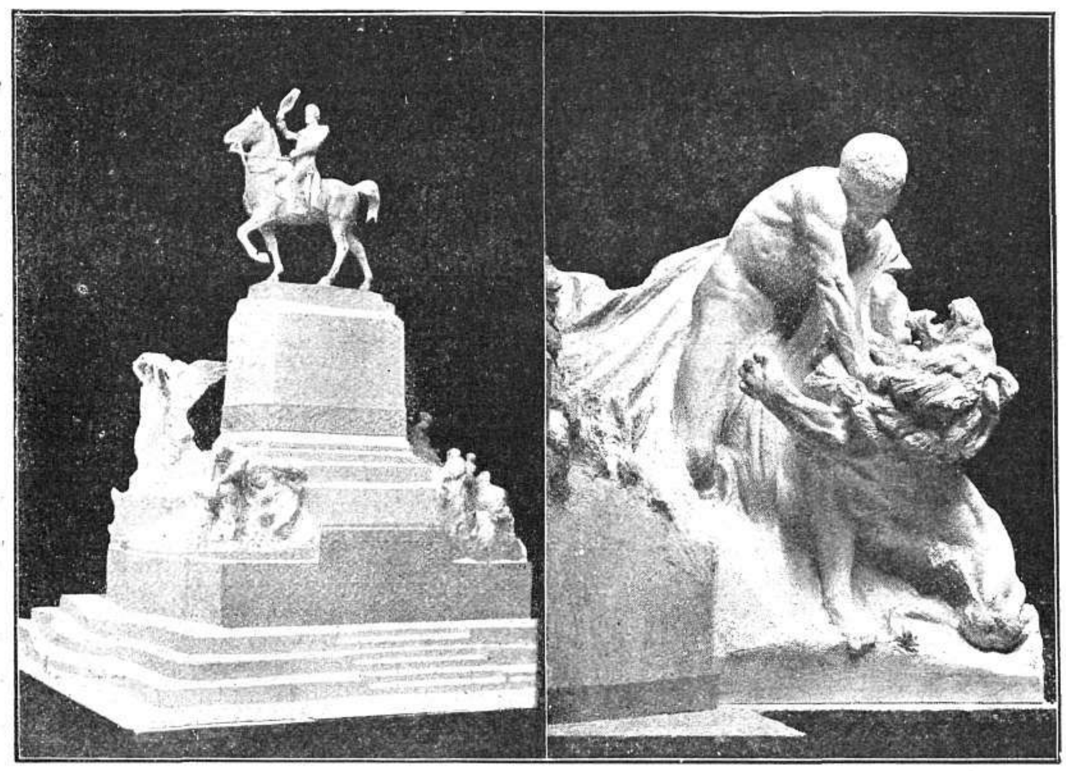
....

PABLO RICCHERI.



Dib. de Alonso.

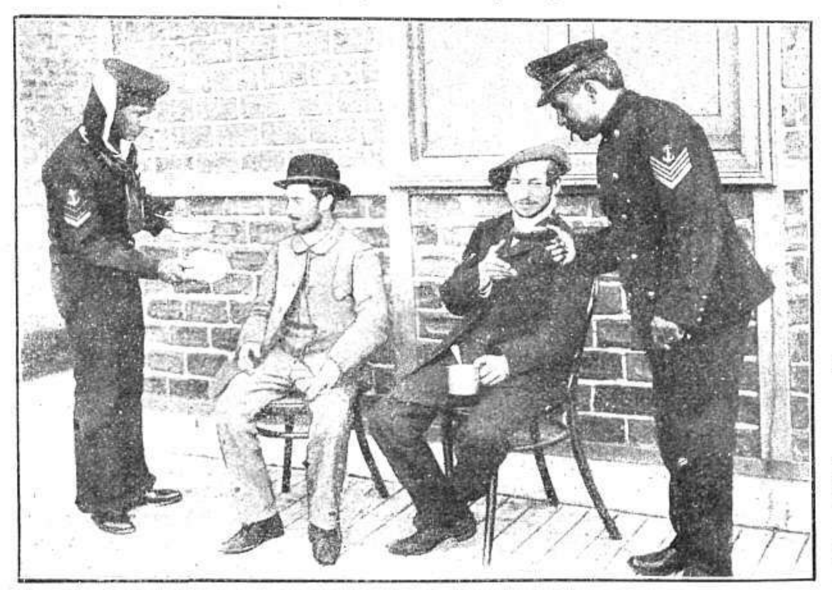
El monumento al general Mitre



Monumento al general D. Bartolomé Mitre que, en cumplimiento de la disposición votada por el Congreso el 10 de septiembre, será erigido en la Plaza del Congreso.

Uno de los grupos escultóricos del monumento al general Mitre, que, de acuerdo con la respectiva ley, será levantado en la intersección de la calle Sáenz Peña y la Avenida de Mayo.

Dos viajeros sin pasaje



Los dos viajeros extraordinarios haciendo su primera comida en la prefectura marítima.

Ansiosos de conseguir la fortuna que no lograban en su país, dos franceses; Armando G. Fargues, de 19 años, y Pedro Augusto Fartoy, de 21, se colaron en la bodega del «Cap Arcona» con objeto de viajar hasta Buenos Aires, sin pasajes naturalmente. Pero sucedió que, cuando menos lo esperaban, una avalancha de mercancía comenzó á caer junto á ellos, sitiándolos y dejándolos medio sepultados, sin que nadie oyera sus gritos de socorro. Al fin el trasatlántico partió, y los prisioneros quedaron en la más completa obscuridad, perdieron la noción del tiempo y á poco andar experimentaron las angustias del hambre, mal satisfecha con lo que pudieron hallar de comer en la bodega. Veinte y cinco días pasaron hasta llegar á Buenos Aires, Llegaron muy extenuados, pero se repusieron pronto.

Enviado



Señor Rafael Vehils, comisionado especial del ministerio de fomento, de España.

Ha salido de Barcelona á fines de septiembre, y en viaje á nuestro país, el señor Vehils, quien trae una misión de la Casa de América de la Ciudad Condal y otra del ministerio de fomento de España, ambas tendientes á buscar por los medios mejores, el acrecentamiento del intercambio comercial entre los países sudamericanos y la madre patria.

El señor Vehils, joven escritor y orador, ha dedicado largo tiempo al estudio de los problemas hispano-americanos.

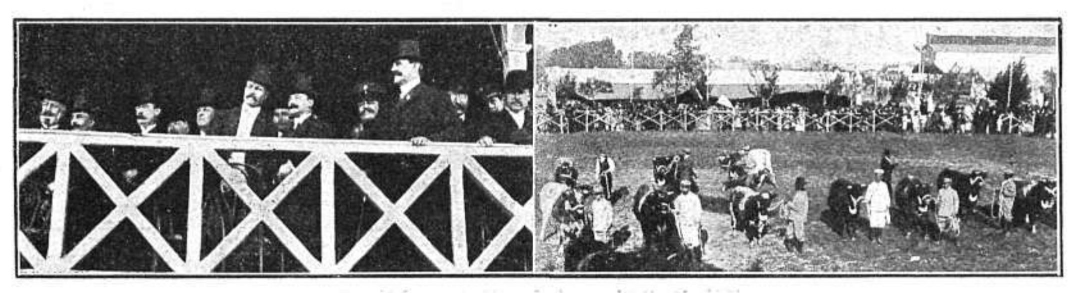
Exposición Rural Santafecina



El gobernador Menchaca, leyendo su discurso.

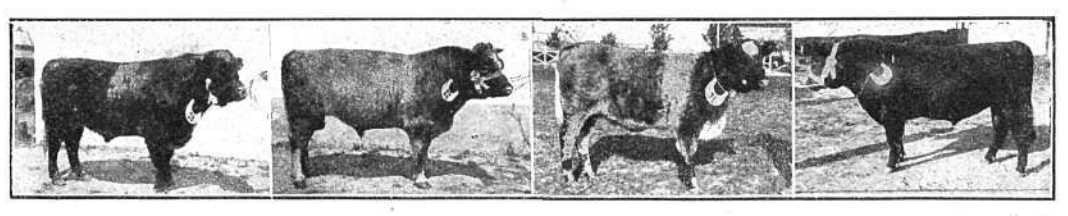
Doctor Durrieu, delegado del ministerio de agricultura, hablando.

Doctor R. Aldao, presidente de la S. Rural Santafecina, leyendo su discurso.



La comitiva oficial presenciando, desde la tribuna, el desfile de productos.

Presentación de los campeones y de los primeros premios.

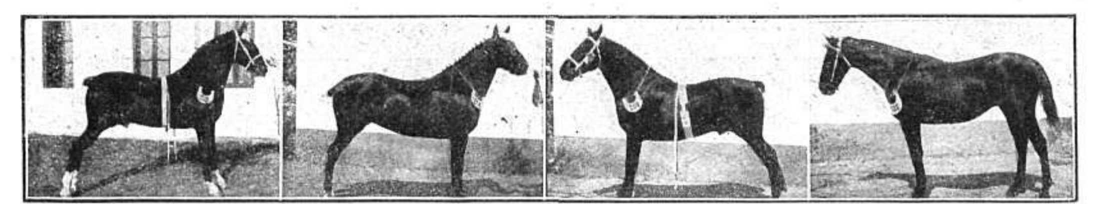


Campeón Shorthorn: «Boer's Apostle».

«Boer's Actor»: primer premio.

«Patota»: campeón Shorthorn, hembra.

«Polled Angus»: primer premio, toros.

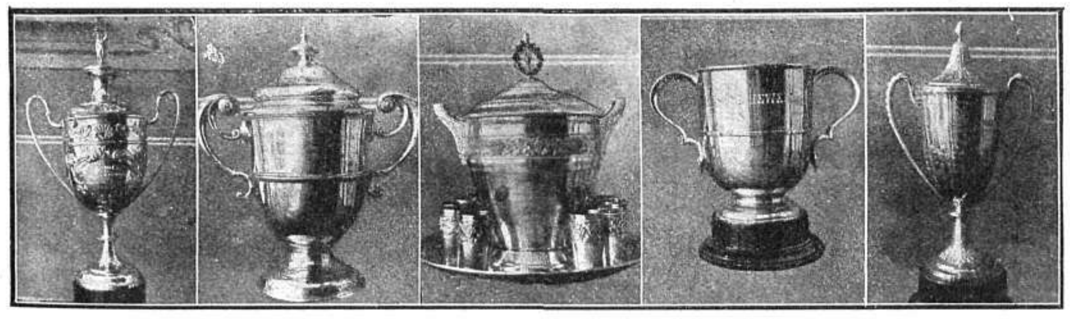


«Sirvard»: padrillo, primer premio.

«Lady Gladys»: hembra Hackney, primer premio.

«Atención»: campeón Hackney.

«Recuerdo»: campeón pura sangre, carrera.



Copa «Santa Fe», donada por el gobernador.

Copa «Cia. Tierras de Santa Fe Ltda.»

Premio «Sociedad Española».

Copa «Jewel».

Copa «J. M. de Iriondo y Cía.»

Fallecimiento de la señora Pearson de Hale



Acto de dar sepultura á los restos de la señora Pearson de Hale, distinguida matrona vinculada á nuestra más aristocrática sociedad.

En memoria de un hombre meritorio



Los empleados del Anglo-Argentino ante la tumba de su jefe y compañero, señor Núñez, en la cual colocaron una placa como homenaje á sus altas condiciones de jefe ecuánime y compañero estimado.

En honor del ministro Garro

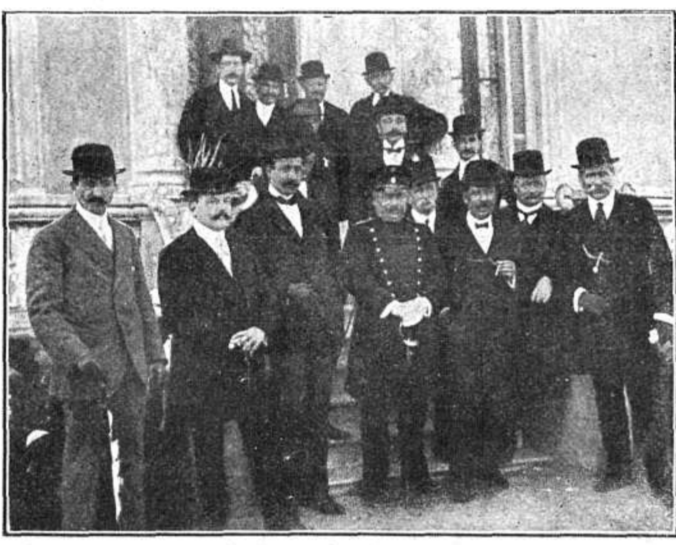


Concurrencia en el festival de los profesores de educación física, celebrado el 29 de septiembre, en honor del ministro Garro.

La nueva plaza 24 de Septiembre



Niños de las escuelas llevando el retrato del general Belgrano al acto de la inauguración de la nueva plaza 24 de Septiembre, verificado el 29 del pasado.

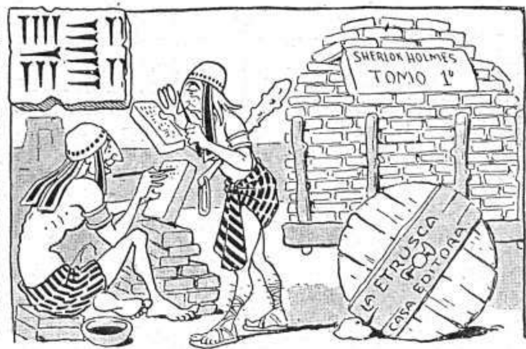


Comisión organizadora de las fiestas celebradas con motivo de la inauguración de la plaza 24 de Septiembre, denominada así en memoria del día en que se libró la batalla de Tucumán.

La evolución de la imprenta desde la edad de piedra hasta la de Roca y Peña



El hombre prehistórico ya sintió la necesidad de las revistas. El grabó en piedra *Los Sucesos* de su época y su hijo los ilustró con los primeros dibujos al carbón. (Un ejemplar por siglo).



Los caldeos y etruscos imprimían sus crónicas en ladrillos, porque estaban más baratos que hoy. Un millar formaba un tomo. Trozo de ladrillo que ha llegado hasta nosotros. Se cree es un catálogo de clavos.



Los egipcios escribían sus *cuentos* en papiros ú hojas enceradas de loto y en signos geroglíficos. La traducción del que se ve, según sabios egiptólogos, dice:

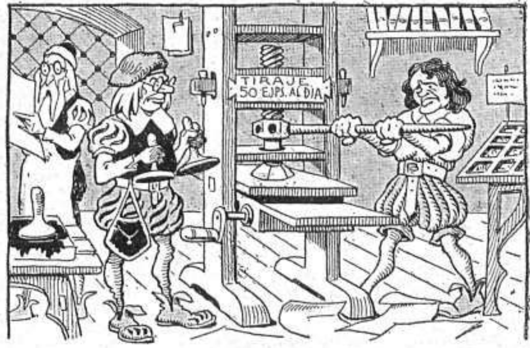
Ave ue vuela á la cazuela.



Los romanos pelaban el rollo en cualquier momento para enterarse del resultado de las carreras de carros ó de las últimas barbaridades de Nerón.



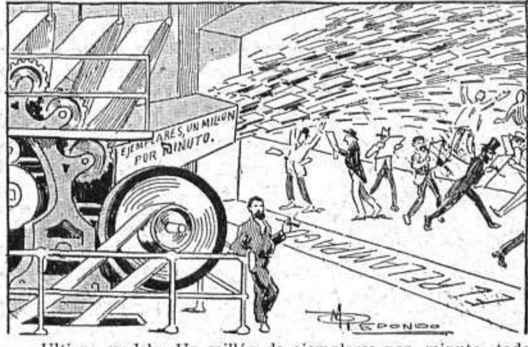
Guttenberg fué el primero que talló (sin puerta), á punta de cuchillo en palo de quebracho, los primeros caracteres, nobles y honrados del tipo gótico monumental,



que colocándolos unos junto á otros, formando galeras (no de felpa), los metía en una prensa (¡la primera que gimió en el mundo!) y unas veces prensaba tipos y otras uvas, alternando.



Por fin vino el progreso y á fuerza de sudar tinta, se conseguían 50 ejemplares por hora, que con ayuda de cristales de aumento se descifraban bastante bien.



Ultimo modelo. Un millón de ejemplares por minuto, todos los colores del arco iris y otros desconocidos. Llegan solos á las manos de los lectores, sin necesidad del correo, y hasta consigue que el público sepa de memoria su contenido antes de leerlo.

Dib. de Redondo.

De Montevideo

La tragedia del Mirador Rosado



El oficial inspector Eulogio Carballo, con el cronista policial de «La Razón».

En el barrio de Los Pocitos, en la casa conocida allí por «El Mirador Rosado», existía una fonda y despacho de bebidas, de propiedad de Angel Paz y Luis Alberti, que fué teatro de la tragedia. El mismo día de la escena, por la mañana, habían resuelto separarse Paz y Alberti. Por la tarde, estando formada la mesa de juego, volvió Paz á la cantina, cuando á poco se presentó un oficial y varios agentes, procediendo á la detención de tres jugadores. A las 8.15 de la noche del día en cuestión volvió la policía para retirar las mesas del juego, encontrando á Luis Alberti en compañía de un hermano llamado Fernando, quienes se opusieron intimando á los agentes con su revólver, para que se retiraran. Entre los hermanos Alberti y la policía se libró una batalla campal, á tiros, tajos y botellazos, quedando Luis muerto de un balazo en un pulmón y suicidándose Fernando de un tiro en la boca. Tres vigilantes resultaron heridos.



El café del Mirador Rosado, en el que se desarrolló la tragedia, que puso en conmoción á todo el barrio.



El agente policial Eloy Quintero, herido de bala en el muslo.



El agente policial Felipe Rivero, herido de un botellazo y un balazo.



Sargento segundo Juan Rodríguez, herido de bala.



Fernando Alberti, fallecido.



Luis Alberti, fallecido.

La fiesta de los niños en el Prado



Varias escenas de la fiesta celebrada en el Prado, el domingo último, y dedicada á los niños.—Arriba: un grupo para CARAS Y CARETAS y largada de una carrera infantil. En el círculo: el público mirando la carrera. Abajo: recogiendo los premios y los niños con sus juguetes.

Necrología

Doña María Josefa Muñoz de Correa.

Dejó de existir, el viernes 27 de septiembre, doña María Josefa Muñoz de Correa, miembro de una de las familias patricias de Montevideo y vinculada, por abolengo y amistad, con lo más distinguido de nuestro mundo social, razón por la cual dió lugar el sepelio de sus restos á una imponente manifestación de duelo, en la que se halló presente lo más significativo de la sociedad montevideana.

El mismo día, falleció don Carlos M. Maeso, el escritor que, firmando *Máximo Torres*, había hecho en los diarios montevideanos tantas y tan bien orientadas campañas. Maeso falleció en la brecha, corrigiendo las pruebas de su revista *Riqueza*. Su entierro congregó á todo Montevideo social y literario.



Don Carlos M. Maeso.

De Rosario

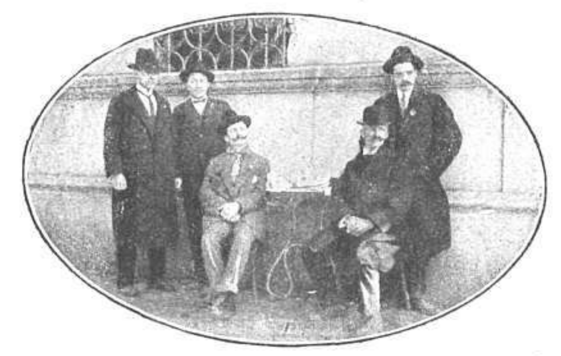
Carreras del Touring-Club

Organizado por el Touring-Club Rosarino, se corrió el domingo el circuito Rosario-Casilda-Rosario, de 172 kilómetros, para automóviles, bicicletas y motocicletas; obteniéndose un éxito superior á lo que era dado calcular, aunque bien se conoce la afición y el desarrollo con que se cultivan estos deportes.

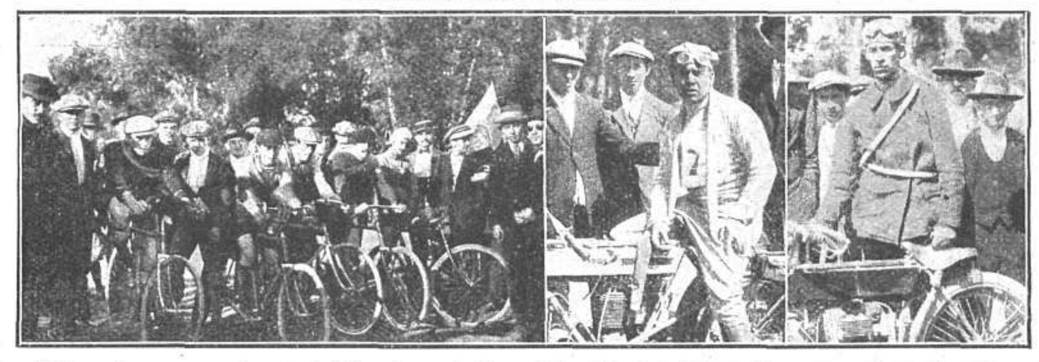
Antes de las seis de la mañana, numeroso público y buen número de competidores se habían estacionado en la plaza del Barrio Vila, lugar de raya, ansiosos de ver la partida de los coches que tomaban parte en la emocionante prueba.

A las 6 en punto el juez de largada, don Pedro S. Ferro, dió la señal de partida al primer auto, que guiaba J. Martín, y único competidor que se había anotado para la segunda categoría.

El resto de la prueba se desarrolló con felicidad, y de sus resultados encontrará el lector en la nota gráfica que aparece en esta página, la información completa.



Los señores P. S. Ferro, J. L. Viñas, L. Gadoyán, S. Bombardo y M. Roglier, que formaron la comisión de carreras.



Los ciclistas en la raya, momentos antes de la largada para Casilda.

Señor Jorge A. Bosels, ganador del primer premio.

Señor Ricardo Larguía, que obtuvo el segundo premio.



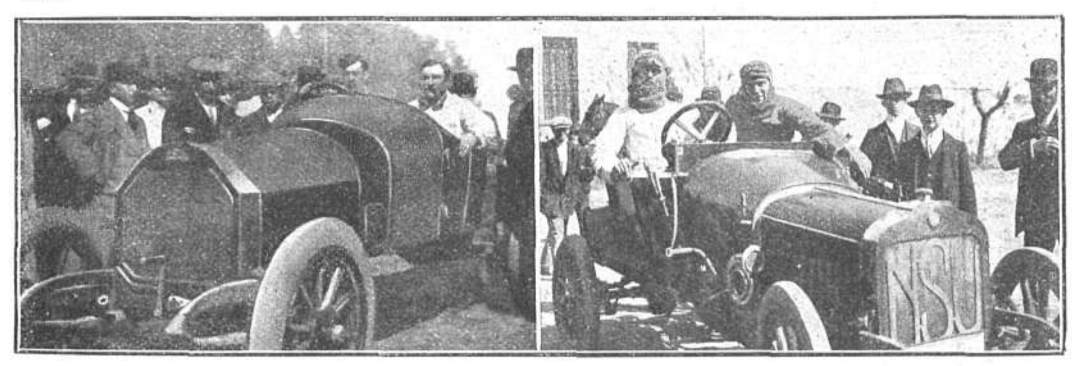
A. Lurarqui y E. Faciola, que ganaron primero y tercer premio de bicicleta.

J. Pedernera, ganador del primer premio, segunda categoría.

P. Coria, que conquistó el segundo.

P. Cosentino, segundo premio, segunda categoría.

L. Ascorti, tercer premio segunda categoría.



El automóvil guiado por J. A. Monte y mecánico G. Gagnutti, que obtuvo el primer premio, recorriendo 172 kilómetros en dos horas 49 minutos y 29 segundos.

Los ganadores del segundo premio, señores: Luis Cerini y José Garo, que realizaron el recorrido de la carrera en 2 horas, 50 minutos y 40 segundos.

Piedra fundamental del templo San Miguel

En el barrio Echesortu se llevó á cabo el domingo pasado una brillante reunión social con motivo de la colocación de la piedra fundamental de la nueva parroquia de San Miguel, que será erigida en aquel radio.

Desde las primeras horas de la mañana, comenzaron los festejos públicos con gran animación, verificándose la ceremonia principal á las 3 de la tarde, en presencia de una enorme concurrencia.

La intendencia municipal estuvo representada en su secretario, y el clero rosarino, en la persona del vicario foráneo, cura rector de la Iglesia Matriz, don Pedro N. Genón, participando de la solemnidad el conocido orador sagrado, doctor Jani, vicario castrense, quien dió una brillante conferencia religiosa.

Después, la concurrencia se trasladó al recreo de Echesortu, donde había una kermesse muy pintoresca, con objeto de allegar recursos.



La concurrencia en la colocación de la piedra fundamental de la iglesia de San Miguel, en el barrio Echesortu.



El presbítero Cremón, firmando el acta.



Presbítero N. A. Rodriguez, cura-rector del futuro templo.



El secretario de la municipalidad, señor Chavarría, subscribiendo el acta.



Leyendo el acta inaugural: el señor Emilio Robirosa.

El vicario castrense, presbítero Yani, dando su conferencia religiosa.

Antes de colocarse la piedra fundamental.—El doctor A. Caferratta, leyendo su discurso.



Kiosco de flores y confitería, en la kermesse celebrada en el barrio Echesortu, con objeto de recolectar fondos para las obras del templo.



LAS BALCONEADORAS

Film rosarino del crepúsculo, de la primavera y del amor



Es primavera y atardece. ¿Crepúsculo?... Sí, aun no es de noche. Las rosarinas están en sus balcones, asomadas á las calles que casi siempre son anchas y tienen árboles. En la calle Córdoba, que es distinta de todas las demás, el bullicio y el tráfico, la ausencia de los tranvías de campana inquietante y canallesca, el piso lustroso, las aceras pobladas y en sus bordes los gomosos y *tilingos*, las amplias vidrieras iluminadas de las tiendas, el lujo que pasa en corso inacabable de coches silenciosos y de automóviles que van ufanos enseñando á través de sus cristales



Una flor primaveral, balconeando.

de Venecia, ramilletes de flores y muñecas formales de tamaño natural; ese conjunto, en fin, de amables cosas selectas, aristocratiza el paseo de las tardes y hace pensar en la dorada Florida bonaerense que, eso sí, es sonora y picaresca, y además intensa, acaso para no parecerse en todo á esta ciudad grande de provincia que existe en Santa Fe. Pero, las balconeadoras de esta calle son pocas y muy discretas, en la zona del centro. Sólo se asoman al crepúsculo en los edificios más altos, á donde todavía llegan los últimos reflejos del sol, cuando las primeras lámparas de la ciudad se encienden al nivel de las puertas, entre un embrollo de letreros de reclamo. En cambio, desde la plaza Pringles, hasta el bulevar Oroño, entre la doble hilera de verdes arbolitos que cruza por la plaza San Martín, al lado de sus palmeras melancólicas, la calle Córdoba se torna en un jardín de donosas y perfumadas cabezas femeninas que se asoman por los balcones, todas á la vez, como en los cestos de las floristas las primeras rosas fragantes que ha dado la estación. Parece que á favor de los crepúsculos primaverales, salieran las mujeres jóvenes, á sus balcones, noveleras y jubilosas, con sonrisas dulces, con ojos pensativos y con amores nuevos. Y ha de ser así. ¡Es tan largo y tan triste un invierno, con sus jardines sin flores, con sus ventanas sin mujeres!... Porque la primavera se asoma á la ciudad, cuando se abren los balcones y las mujeres bien peinadas se ponen en ellos á pensar. No se podría saber en qué piensan las balconeadoras rosarinas; pero, la verdad es que en primavera, la tarde que se va tiene un encanto indecible y secreto que hace pensar en el amor. Y puede ser que las hermosas rosarinas, que sonríen quietamente en sus balcones como si callaran una dulce picardía, estén pensando en eso... En el secreto encantador de la hora del crepúsculo, que dicen los poetas que es poética.

Aspirando los aires de la plaza Pringles.



En paz y en silencio, viendo pasar las cosas.

En la más completa intimidad, pensando «alto», sintiendo hondo y... hablando en voz muy queda.

En el secreto de ellas, que no es posible adivinar.

¿Adivinarlo?... La brisa del Paraná, en estos días, está suave y acariciadora. Semeja el lento soplo de un abanico galante de «*soirée*». En la indolencia del crepúsculo, las rosarinas, que aman los secretos de la vida y del amor, se ponen en sus balcones á inventar novelas sin capítulos y á decir versos nuevos sin ritmo y sin palabras, que se hacen solos, con amor no más. Son versos del corazón, secretos de oro que ellas cuentan con todo el fuego de sus ojos



Leyendo la novela de una joven pobre... ¡Pobre joven!



Juntitas y solitas, como dos buenas camaradas. Estas no esperan, pero tampoco están desesperadas.



Siluetas del crepúsculo.—La tertulia en el balcón.

y á todo el mundo que pasa por la calle y que las mira. Bueno es saber que las rosarinas, rubias y morenas, todas son ardientes. Y sean como sean, románticas ó risueñas, pensativas ó parleras, melancólicas ó alegres, se empeñan en *no ver* á la legión de enamorados que nunca acaba de pasar por enfrente de sus balcones, y en hacerles creer ¡pobres ilusos! que aunque *los miren*, ellas eternamente estarán pensando ¡adivina, adivinanza!... en *otra cosa*.

Pero ¡qué!... ¿son sólo acaso las delicadas hijas de *familias bien*, las aristocráticas figulinas de Tanagra, las soñadoras cabecitas enjoyadas, los arrogantes bustos femeninos del jardín y



Modistas y modestas: pero también aman el crepúsculo desde el balcón.

del *chalet*, todo lo que constituye el encanto crepuscular de la primavera en la ciudad? ¿Y las sencillas mucamitas que entretienen con pretextos á los niños, mientras hablan por el balcón con algún *primo*? ¿Y las buenas señoras que aman la placidez y la tibieza saludable de las tardes? ¿Y las lindas sabidillas colegialas que cierran tras de sí las puertas del balcón, para charlar de cosas inocentes reclinadas sobre el cómodo antepecho?... ¿No son, todos estos personajes, figuras interesantes que se aparecen y se ocultan, y se vuelven á aparecer de trecho en trecho, mientras recorren



A balcón corrido, en la calle Córdoba, á la hora del corso.

vuestros ojos, lectoras y lectores, este «*film*» de arte y de vida que os retrata? Sí que sí. En el jardín de la ciudad, hay de todo. Y no es todo, sólo lo que por fuera se contempla. También hay balcones por dentro de las casas, que no dan á la calle sino al patio.

La sombra de *Julieta*, escápase por ellos muchas veces, y vase en alas de un ensueño á brazos de *Romeo*, que la espera. En los tranquilos caserones de los anchos bulevares; en los coquetones palacetes que están cerrados siempre por fachadas color de arena donde sólo ríen los limpios bronces de las puertas; en los altos edificios escolares, severos é imponentes como el miedo, en todos hay siempre un patio solitario ó un perdido pasadizo, con algún balcón interno ó alguna íntima ventana que sirviera á dos dichosos compañeros del silencio, para contarse su cuento amoroso, su secreto de dos, que aunque es el mismo siempre y todos lo sabemos, quisiéramos adivinarlo hoy como ayer, mañana como hoy, porque continuará siendo *un secreto*... eternamente.

¡Oh, bellas lectoras rosarinas de este verídico cuento de amor, de primavera y de crepúsculo, si quisieráis saber cuanto se encierra en el jardín de la ciudad, es lo podría contar! Pero... ¿no lo sabréis ya? ¿No, en verdad?

Y bien, la hermosa Fátima, que para tranquilidad vuestra he de deciros que no desciende de Mahoma, la bella Fátima Miris, émulo de Frégoli, conoce bien vues-



Preludio de amor «Fatima Miris» y Emilio Frassianety, reproduciendo una escena que conocen los lectores de CARAS Y CARETAS.



«Fatima Miris» y su amiga, en la realización del primer anhelo.



Una señora «obesa», que se duerme oyendo el tango «Echale bufache al catre».

tra alma de mujer porque ella lo es también, aunque sabe transformarse en un buen mozo cada vez que desea divertirnos. Yo he sorprendido hace días una escena, en un palacio que parecía solitario, entre una bella rosarina y un apuesto mancebo que á fe mía la ama con fervor. ¿Quién



«La que tiene que servir...»



Contrapunto de ojito.

será ella? No podría decirlo á buen seguro; pero, calmad vuestra femenina impaciencia, que alguna de vosotras érais, lectoras curiosísimas. Y si sonreís, pensando «*¿quién es él?*» he deciros sólo que alguno de *los vuestros*. Mas como ha de saberse el milagro únicamente, debéis quedar contentas si la bella Fátima os presenta la prohibida escena, ante vuestra inagotable perspicacia, fingiendo el coloquio que yo he visto y que es el mismo que vosotras inventáis todas las tardes, para vuestras novelas sin capítulos, al decir con todo el fuego de los lindos ojos que tenéis, esos versos sin ritmo y sin palabras que se hacen solos, con amor no más.

Id, balconeadoras rosarinas, esta tarde también á los balcones. Os llama la brisa del Paraná que está ahora suave y cariciosa, y porque es primavera, perfumada. Gozad del en-



¿Dónde estará el ingrato? ¡Ni á lo lejos asoma!



A falta de balcón, buena es la puerta.



Lectura «balconiana».

canto inefable del crepúsculo en la ciudad florida. Estáis en la época feliz de la vida, en la que podréis, ajenas á las preocupaciones que luego han de entenebrecer los pensamientos, gozar de todo lo bello que brinda generosamente la naturaleza, tan pródiga de sus admirables dones, que casi parece no saber darse cuenta de todo lo que valen... Estáis en la época tantas veces llamada y con justicia tanta, época de las ilusiones, la época en que todo se presenta color de rosa porque es este el color de la aurora y es también el de las ilusiones. Pero, tened cuidado de no mirar á nadie cuando querráis mentir, porque, desde hoy, tonto de remate ha de ser el que os crea si de nuevo empezáis á *pensar en otra cosa*...

FÉLIX HUMBERTO CASTRO.

Rosario 1.º de octubre.



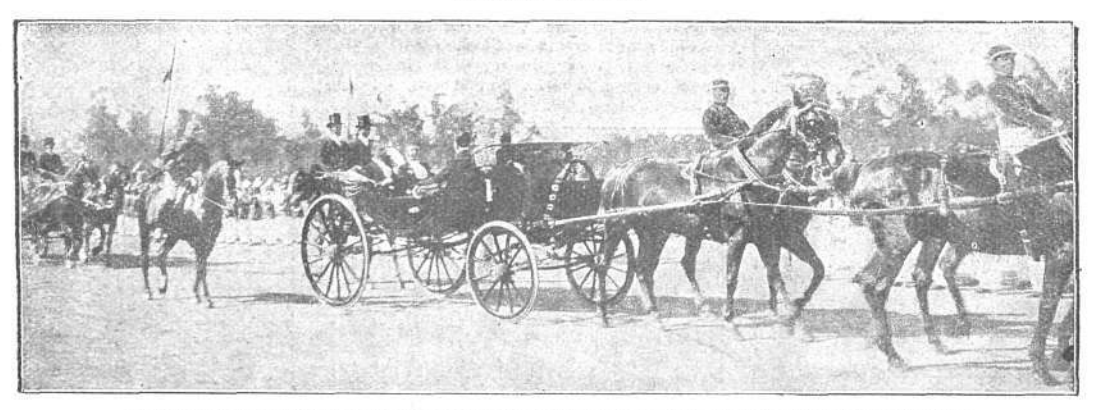
La balconeadora más «fulera» de Rosario.



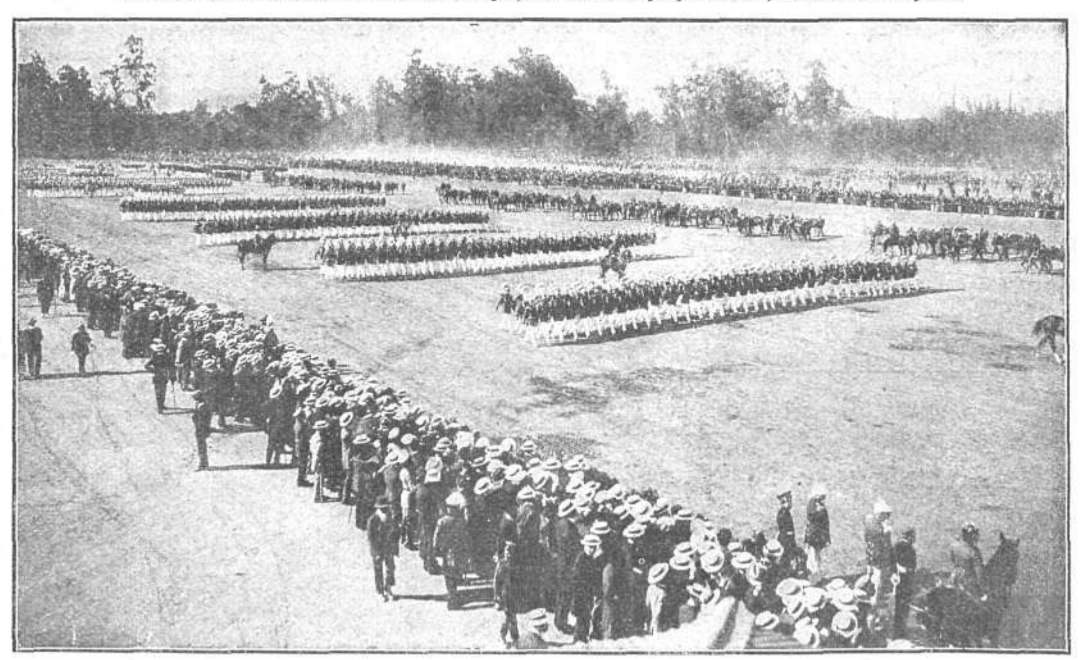
Afiladilla en «la» menor.

De Chile

Fiestas patrias



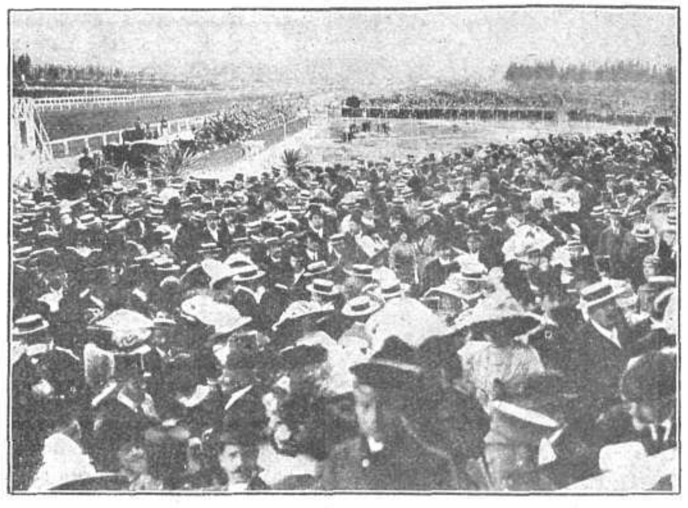
Paso de la carroza oficial en la revista de las tropas, efectuada en el parque Cousiño, el día de la fiesta patria.



Desfile de las tropas de la guarnición.—Pasando frente á la tribuna oficial.



El presidente de la república y el señor C. Campano, presidente del Club Hípico, dirigiéndose á la tribuna para presenciar las carreras.



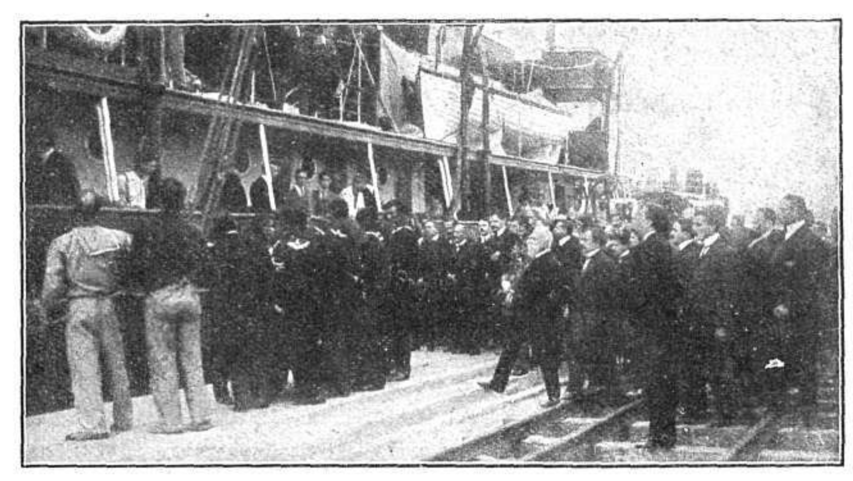
Aspecto de la cancha y «pelouse» del Hípico, durante las carreras efectuadas el día 20 festejando la fecha nacional.

Del Brasil

Los restos del senador Nascimento

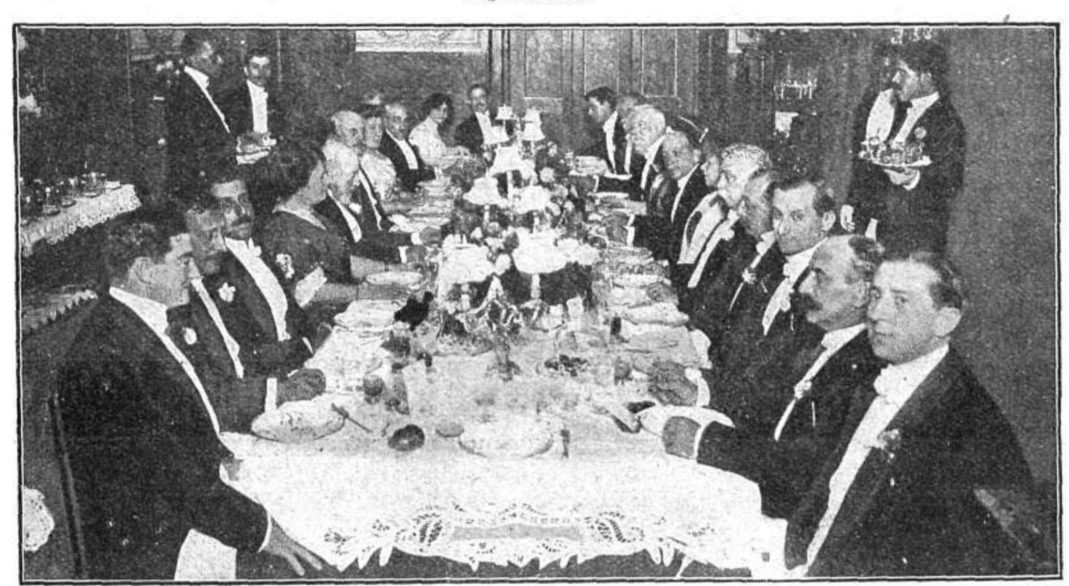
Dió lugar á un solemne acto la traslación de los restos del ex senador Casiano do Nascimento, desde el palacio donde ocurriera su fallecimiento, á bordo del «Itapema» para ser conducidos á su última morada en Río Grande do Sul. Presenciaron la fúnebre escena, los miembros del gobierno fluminense, altas personalidades y el ministro argentino, general Roca.

Antes del embarque se ofició una misa de cuerpo presente.

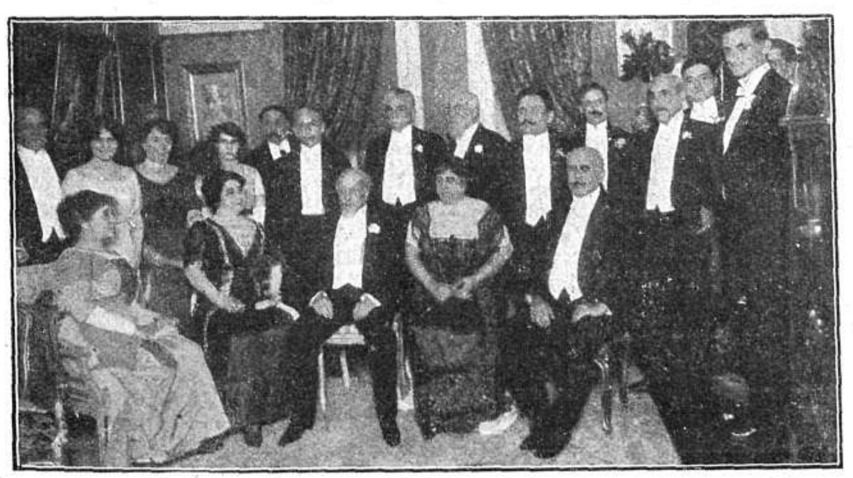


Momento de embarcar el féretro con los restos del senador Cassiano do Nascimento.

Diplomáticas



Banquete ofrecido en la legación de Chile, en honor del ministro argentino, general Julio A. Roca.

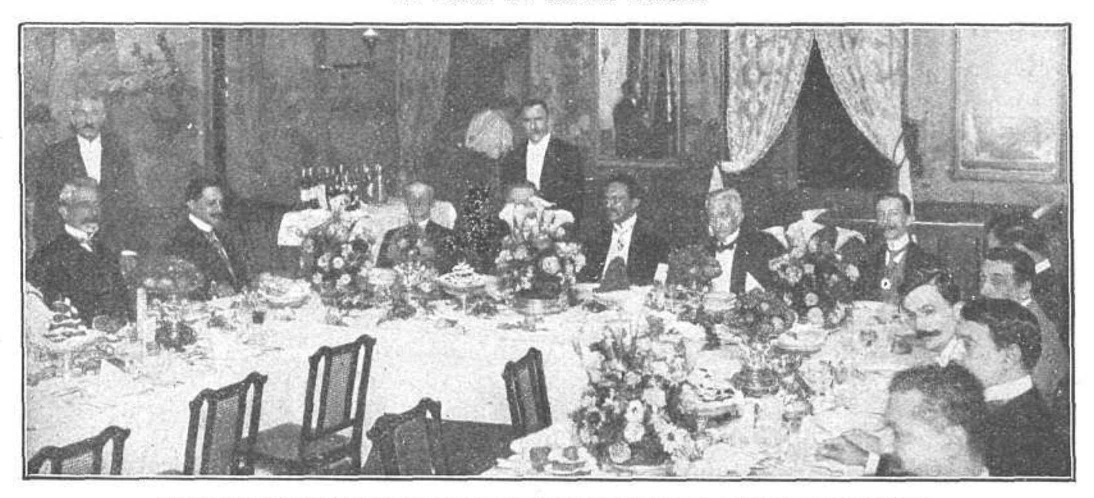


Las personas que tomaron parte en el banquete.

El ministro de Chile en Río, Exmo. señor doctor F. J. Herboso, obsequió al general Roca con un suntuoso banquete en el palacio de la legación, para despedirlo con motivo de su viaje á Buenos Aires.

Con tal motivo se organizó en la legación chilena una hermosa fiesta social, á la que concurrieron los diplomáticos acreditados en aquella capital y algunas personalidades brasileñas.

En honor del coronel Moreira



Banquete con que fué obsequiado el coronel doctor Moreira Guimaraes, por su elección de diputado.

Football





Banquete ofrecido á la delegación argentina de football.—Dos aspectos de la mesa.



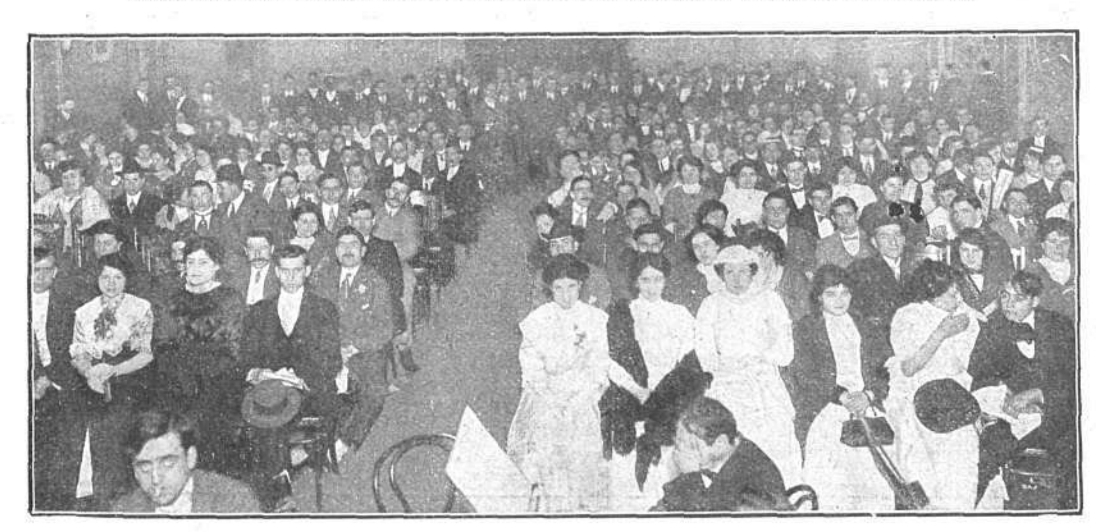
Grupo de cronistas sportivos, reunidos con motivo de la visita de la delegación argentina.



Velada de la sociedad «La Pampa Argentina», en honor del diputado doctor Juan B. Justo, en el salón «Nazionale Italiano».



Aspecto de la sala durante la fiesta de «Patria e Lavoro», conmemorando la fecha del XX septiembre.



El salón de la Casa Suiza, durante la fiesta ofrecida por la «Liga Internacional de domésticos».

Menudencias



Ya está de nuevo entre nosotros el general Roca, el cual *retorna vincitor*, pero no como guerrero, sino como diplomático.

Ahora no se trata de laureles, sino de la tan deseada rama de oliva.

Gramajo, su fiel acompañante, ha engordado sobremanera, pero no como maliciosamente se supone dadas sus aficiones gastronómicas, sino de gusto. Su actuación diplomática, por carambola, también se ha hecho sentir en el Brasil. Sus amigos, para compensarle de tanta abstinencia, piensan ofrecerle un banquete.

Los repórteres que le han tomado para el reportaje, dicen que está lo más protocolarmente redondeado.

Por la fala en brasileiro,
y que por su gran actuación
ha dejado en Río Janeiro
eterna recordación.

* * *

El doctor Garzón, gobernador de Córdoba, tiene la suerte de disfrutar á más del sueldo que le asigne su provincia por el desempeño del cargo, con las más grandes simpatías del gobierno federal. Se cartea con S. E., almuerza con su ministro del Interior y la pasea con el de Obras Públicas.

Nunca se ha visto un varón,
de ministros tan servido,
como fué el doctor Garzón
cuando de Córdoba vino...

* * *

El profesorado está de parabienes. Por fin se ha votado la ley González-Láinez, por la cual los maestros podrán dedicarse á la enseñanza en la seguridad de hacerse una posición.

Desde hoy, ya no va poder
un ministro por su gusto,
dar á un maestro el disgusto
de dejarle sin comer.

* * *

Dice un telegrama de Salta:

«Desde el gobierno del doctor David Ovejero hasta el presente, el pueblo no conoce ningún balance, á pesar de que un diputado pidió al Poder Ejecutivo que rindiera cuenta de la inversión de fondos de la tierra pública, á lo que aún no se ha dado cumplimiento.

A esto se habrá encogido de hombros el gobernador, exclamando:

No tiene importancia el lance,
pues la política, creo
que es cuestión de *balanceo*,
pero no de dar *balance*.

Y respecto á la inversión de fondos, el gobernador puede dar explicaciones al que las solicite y preguntarle:

— ¿Se da cuenta?
— Sí, señor.
— Pues entonces, ¿por qué me pide que yo se la dé?

* * *

Hace pocos días, en la Cámara de Diputados, diez legisladores pidieron la palabra á la vez.

Claro que el presidente no pudo concedérsela á todos á un tiempo y la dió por turno.

Pero como el deseo simultáneo de hablar pudiera manifestarse nuevamente, convendría introducirse una reforma en el Parlamento.

A los discursos de los grandes oradores podían seguir los de otros más modestos, en coro.

Y así resultaría más teatral la representación... parlamentaria.

Con una romanza socialista, un dúo de interrupciones y un coro radical, por ejemplo, no habrá zarzuela más divertida.

* * *

El agente Honorio Porta, que actuaba en Tapalqué, fué destituído por abusos en el desempeño de sus funciones policiales.

Pero el hombre — no sabemos si considerándose inocente ó mostrándose arrepentido — ha enviado al jefe de policía de la provincia una solicitud en la que aparecen firmas de personas respetabilísimas. Tan respetables que casi todas ellas duermen, hace tiempo, el sueño de la eternidad.

Que los cargos no son ciertos
quiere probar el agente;
y presenta de los muertos
el testimonio fehaciente.
Como si fuera Tenorio,
en La Plata le dirán:
«¡Deje usted yacer, Honorio,
á los que con Dios están!»

Y muy satisfecho quedará, si no le dicen otra cosa.

* * *

El proyecto de creación de un Ministerio del Trabajo encuentra opositores, pero también tiene sus partidarios, sobre todo entre los que aspiran á llevar al gabinete sus iniciativas.

Los más acérrimos defensores de la idea, aducen como principal argumento para su aprobación, la necesidad absoluta de ese nuevo ministerio, porque en los hoy existentes no se sabe lo que es trabajo.

Donde, únicamente, *pasan sus trabajos* los ministros actuales, es en el Congreso, cuando tienen que responder á una interpelación.

CORREO SIN ESTAMPILLA

J. G. L.—Capital.—

Me parece bien que un lirio
se enamore de una rosa;
¡mas que no sufra el martirio
de una rima tan ripiosa!

C. P.—Capital.—

«Todo es ya inútil, todo es en vano,
hoy ya no tiene de mi piedad,
su corazón es fiel hermano
de la maldita crueldad.»

No podemos publicar más que esta interesante parte de su poesía. Es un botón de muestra, que revela el valor de toda la botonadura.

J. C. L.—Nápoles.—

En ese «rico vergel
de amor, de placer emporio»...
como lo llamó Tenorio,
emborra usted papel,
con un afán ilusorio.

Porque ¡cuidado con el viajecito que han hecho sus versos! ¡Desde Nápoles... al canasto!

A. T.—Montevideo.—Nosotros no podemos actuar de árbitros en cuestiones de esa índole. Ni admitimos refritos que hayan pasado por otras cocinas.

R. A. V.—Rosario.—¡Gracias por su delicada atención! Sentimos no poder corresponder á ella, porque los versos no son tan finos como usted.

B. V. C.—Rosario.—Si en el código penal tuvieran su correspondiente sanción los plagios literarios, nadie le libraba á usted de unos cuantos años de reclusión.

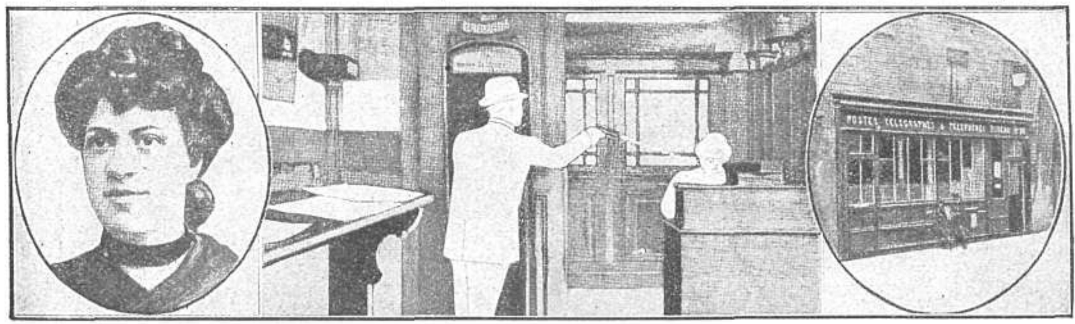
J. I.—Banfield.—Ese «Canto á la primavera» da la sensación del invierno, porque deja frío al lector.

En el próximo número: Cuarta parte de "La Vida de Rubén Darío", escrita por él mismo, y la quinta fábula del doctor Joaquín V. González.


BAU
—¿....Si eh? con que has salido nada más que para comprar aceite "BAU"?...
Y,... decinos, ché,.... no lo has visto por casualidad en la esquina á un joven rubio,... alto,.... buen mozo....

Una tragedia en una oficina de correos

Los empleados de la oficina de correos situada en el boulevard del Hospital número 36 — dice *Excelsior* de París en su número del 1.º de septiembre último — trabajaban ayer de mañana en sus respectivas tareas cuando á eso de las 7.30 fueron puestos en conmoción por el ruido de tres tiros de revólver disparados cerca de la casilla del aparato telefónico. Esas detonaciones, que estallaban así en medio de la tranquilidad general, eran tan inesperadas que en el primer momento el personal de desarrollarse, las personas se precipitaron sobre el asesino pero antes de que llegaran hasta él, apuntó con el revólver á los que se acercaban. Este gesto les detuvo un instante y el hombre, aprovechando esa breve vacilación, se apuntó á la cabeza é hizo dos disparos del revólver. No cayó, pero se sentó, tambaleándose, en una silla. Anonadado por este rápido drama, el cajero de la oficina señor Raffaz hizo cerrar inmediatamente la puerta de entrada y destacó varios empleados



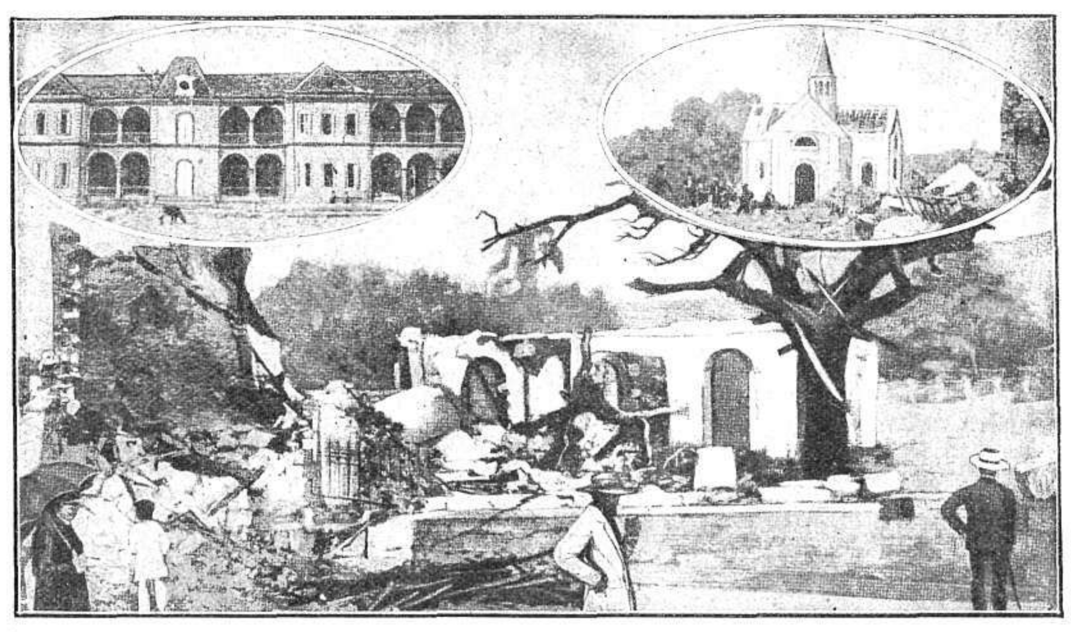
La víctima, señora Proux. — Reconstrucción de la escena del asesinato. — Frente de la oficina.

de la oficina no se dió exacta cuenta de lo que acababa de suceder. Se creyó hasta que se había cometido algún atentado y cada uno pensó en su seguridad personal. Este pánico no duró sino brevísimos instantes; y una vez calmada la confusión se vió que la persona encargada del cuidado de la cabina telefónica, señora Margarita Proux, yacía inanimada en el suelo. Ante ella un joven, que vestía uniforme de telegrafista estaba de pie. Comprendiendo entonces la trágica escena que acababa en busca de socorros. Uno de ellos regresó á poco con dos agentes de seguridad y poco después el señor Leblanc, comisario de policía del barrio, llegó en compañía de un médico. Este comprobó que la señora Proux había dejado de existir.

En cuanto al asesino, declaró llamarse Marcelo Pfister. La señora Proux, viuda hacía año y medio, había sido galanteada por Pfister el cual no había logrado ser atendido y por eso le había dado muerte.


TÉ
LA MAGNOLIA
ÚNICOS INTRODUCTORES
KAY y CIA
Bs AIRES

Como quedó el palacio de Haití después del incendio



Arriba, á la izquierda: la fachada del palacio de los ministerios, después del incendio; á la derecha lo que quedó de la capilla presidencial; abajo las ruinas del palacio, después de la explosión.

El 8 de agosto último — según dimos cuenta oportunamente — un terrible incendio destruyó, en Port-au-Prince, la residencia del presidente de Haití, hallando en la catástrofe la muerte el presidente Lecomte. El fuego empezó en los sótanos, donde había gran cantidad de municiones de guerra, las cuales hicieron explosión. Hubo gran número de víctimas. Las fotografías adjuntas son las primeras recibidas documentando gráficamente aquel suceso.



¡Que la alegre voz de la niñez Argentina proclame los vencedores!

M. S. BAGLEY y Cía., Limitada, por intermedio de su galletita BU-BU, ofrece á los niños de la República la oportunidad de registrar su primer voto.

¡¡NIÑOS!!

Regalad $ 3.000 c/l. á vuestros maestros y maestras

¿Cuál es el maestro ó maestra que más quiere Ud.?

Que cada niño ó niña vote por el maestro ó maestra que más quiere, y los fabricantes de BU-BU obsequiarán á los 5 maestros y maestras que resulten con la mayor cantidad de votos, con:

Al maestro y maestra que obtenga el mayor número de votos, cada uno	$ 1.000	**$ 2.000**
Al maestro y maestra que le siga en número, c/u.	" 200	" **400**
A los tres maestros y maestras siguientes, c/u.	" 100	" **600**
		$ 3.000

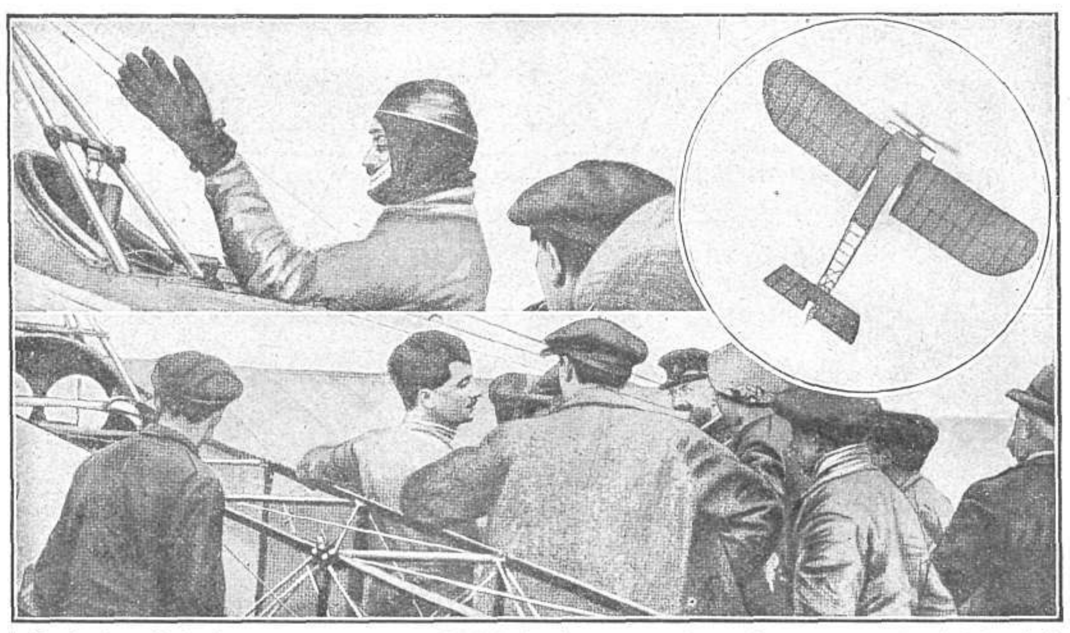
Cada niño en la República tiene el derecho de votar tantas veces quiera, siempre que cada voto venga acompañado por un Cupón de BU-BU, que contiene cada lata.

Para que los candidatos conozcan su posición en el Concurso, cada miércoles se publicarán en el diario "LA ARGENTINA" los nombres y cantidad de votos obtenidos por los 5 maestros y maestras más favorecidos. El Concurso cierra el día 25 de noviembre de 1912; todo voto debe remitirse por escrito á M. S. BAGLEY y Cía., Limitada, calle Montes de Oca, 199, indicándose con claridad el nombre del maestro ó maestra por quien votan y la escuela donde ejerce sus funciones.

NOTA: No se tomarán en consideración los votos que no vengan acompañados por el Cupón BU-BÚ.

¡¡Niños y Niñas de la República, no dejen de registrar su primer voto!!

Un vuelo notable de Roland Garrós

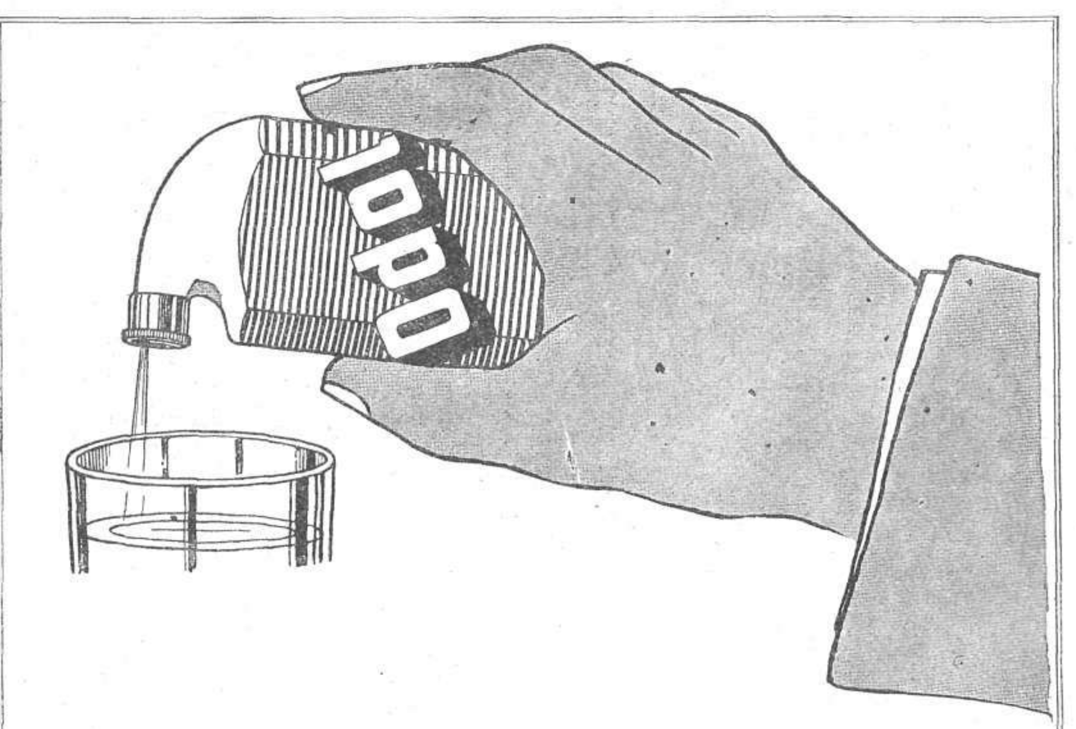


Arriba: Garrós poniéndose los guantes, antes de partir. En el círculo: el aeroplano en pleno vuelo. Abajo Garros, después del aterrizaje, contando las peripecias de su descenso de 5.000 metros á vuelo planeado.

El 7 de septiembre último, el aviador Rolando Garrós batió el record de altura elevándose hasta 5.000 metros, bien forrado y provisto de una provisión de oxígeno. A las 12 del día, Garrós se elevó de la playa de Honegate. Ascendió en seguida con rapidez, llegando en una hora á los 5.000 metros. A esa altura el motor se detuvo y el aviador se vió obligado á descender á vuelo planeado, aterrizando en Bleville-sur-Auge, cerca de Crevecœur con toda felicidad.



CHAMPAGNE
POMMERY & GRENO



Hace usted bien en acordarse de tiempo en tiempo, que de todos los cuidados que el hombre moderno observa para la conservación de la salud de su cuerpo, el cuidado perfecto de sus dientes es casi el más importante. Reflexione — las experiencias recientes lo han probado irrefutablemente — que el estado de la dentadura tiene un influjo mucho más grande sobre el bienestar general del hombre que lo que el mundo se imagina. Pero el cuidado de los dientes se puede llamar eficaz únicamente si las materias sépticas y fermentables, que destruyen los dientes y que diariamente se forman, se neutralizan todos los días. Para conseguir esto se deben aplicar medios que echan á un lado tales materias ó que neutralizan por lo menos sus efectos perniciosos. Para eliminar mecánicamente la suciedad adherida á los dientes, sirve hasta cierto grado el cepillo de dientes, pero hasta cierto punto no más; pues como el cepillo opera únicamente superficialmente, dejando los gérmenes depositados en todas las demás partes, en la mucosa de la cavidad de la boca, especialmente en los rincones y arrugas donde el cepillo no entra, es necesario usar además del cepillo el Odol, que penetra hasta las partes más escondidas de la boca, destruyendo y eliminando todas las materias nocivas. Lo que distingue especialmente al Odol de todos los demás dentífricos, es su particularidad singular de cubrir toda la cavidad de la boca después del lavado, con una capa microscópicamente delgada, pero al mismo tiempo densa y antiséptica, que aún durante horas enteras después produce sus efectos. Es justamente este efecto duradero, que ningún otro producto similar posee, el que proporciona á la persona que usa el Odol á diario la seguridad de que su boca queda asegurada contra la acción de los sépticos y fermentos que destruyen la dentadura.



Me aproximaba al agua, para apagar la sed, cuando oí un ruido sordo y extraño.

ENTRE LOS COMEDORES DE HOMBRES

POR SARATH - KUMAR - GHOSH

(*Continuación*)

Conocía yo muy poco al pastor con quien había cambiado en varias ocasiones algunas palabras en el curso de mis excursiones. Me coloqué á su lado. Hablamos de cosas indiferentes, de la leche de tal vaca, del ternero que esperaba de tal otra, del macho reacio y de otros detalles análogos sin importancia alguna.

Yo no prestaba sino una vaga atención, pero como el pastor lo notase, quiso hablarme de algo más interesante.

— Esta mañana,— me dijo,— la brisa soplaba del sud, del lado del bosque. En el momento en que nos acercábamos á una pequeña corriente de agua que debíamos vadear, las hembras dieron de repente señales de miedo y se dispusieron á huir, mientras los machos aspiraban el viento que venía de la maleza, clavaron sus pezuñas en el suelo y agitaron la cabeza como apecibiéndose á la defensa.

El pastor me afirmó que había registrado aquellos parajes cuidadosamente sin descubrir nada anormal. Pronto cambió la dirección del viento, el rebaño se tranquilizó y él siguió su camino.

Yo escuché el relato de aquel hombre sin darle á comprender mis impresiones. No quería manifestarle lo que me sugería mi experiencia. Después de todo, acaso no hubiera razón ninguna para alarmarse ni alarmarle. Guardé, pues, silencio hasta que llegamos al lindero del bosque.

— Lo que acabas de manifestarme, amigo mío,— le dije entonces separándome de él,— no tiene sin duda, gravedad para tí y no concierne más que á tú rebaño. Sin embargo, si vuelves otra vez á este sitio y estando cerca del bosque, notas los mismos signos de impaciencia entre los animales, apresúrate á trepar lo antes posible al árbol más cercano y deja á tus búfalos entregados á su suerte.

Después de darle este consejo me separé de él y proseguí solo mi camino. El bosque no estaba lejos. A la derecha corría el arroyuelo que el pastor había vadeado más arriba. Excusado creo decir que yo avancé por una de sus orillas. Sabía que donde hay agua en las orillas de un bosque, hay gran peligro en penetrar al interior de éste, donde la maleza no permite ver á tres pasos de distancia, porque los animales salvajes vienen allí á apagar su sed y se corre el riesgo de verse sorprendido.

A orillas del agua hay árboles donde uno puede trepar fácilmente y el agua misma transporta los rugidos á gran distancia. Pero estas particularidades de la selva, no tienen importancia más que para el cazador.

Yo avanzaba paso á paso, con la vista baja, sin descubrir huella alguna. Deduje, pues, que los búfalos, machos y hembras, se habían asustado sin motivo ó que la bestia feroz que habían olfateado se hallaba en su guarida. Tranquilizado y sintiendo deseos de comer tomé algunos «chappaties» de mi cinturón y me senté para llevar á cabo con toda tranquilidad mi almuerzo.

Lo había terminado y me aproximaba al agua para apagar la sed, cuando oí un ruido sordo y extraño.

Presté atención y escuché. Inmediatamente el ruido dejó de oirse. Pensando que no era nada, me incliné de nuevo hacia el agua. En el mismo momento en que mis labios se humedecieron, volví á oir el ruido, con más claridad esta vez.

Para convencerme más aún coloqué mi oído junto al agua y redoblé mi atención. Era un rumor incesante de pisadas, al principio indecisas, luego más acentuadas y que aumentaron poco á poco hasta convertirse en el eco de una carrera desenfrenada.

Pocos minutos después lo oía claramente en el agua y en la tierra. El ruido se iba aproximando á mí.

Me levanté, tomé mi fusil y me dispuse á hacer

frente al peligro. La intensidad del ruido aumentaba. Se oía ya claramente un rugido de rabia, breve, siniestro, entrecortado por salvajes mugidos producidos por el espanto.

De repente una masa negra, como una densa nube sombría, salió de la selva, á quinientos pasos de mi hacia la izquierda y se metió en el agua.

En seguida comprendí que era un rebaño de búfalos.

Vadearon el río como una tromba, treparon horrorizados por la orilla opuesta y se lanzaron furiosos y espantados con las colas levantadas á través de los campos.

Yo los había contado mientras nadaban. Había veintinueve, cuatro machos y veinticinco hembras. Reconocí en ellos al mismo rebaño que había visto aquella mañana, pero faltaba una hembra y el pastor.

No me costó gran trabajo en darme cuenta de lo que debía haber ocurrido. Sus cadáveres mutilados yacían sin duda en la selva... La desgracia se había cumplido. Era fatal.

Entretanto yo estaba de suerte. Con el búfalo y el hombre para alimentarse y el río para beber, el agresor, fuese quien fuese, no abandonaría aquel lugar lo menos en una semana. Se saciaría al apuntar el día y regresaría después á su cueva. Podía, pues, localizar su pista, reunirme con los sahibs y advertirlos.

Pero había un dilema. Si yo penetraba en la selva y el enemigo se encontraba allí podía caer sobre mí, como sobre un corderillo. Reflexioné un momento y trepé á lo alto de un árbol para explorar el terreno. Era indudable que la fiera acudiría al río para beber y yo la vería.

Permanecí inmóvil en el árbol durante dos horas, con la vista fija en el agua, sin que se apareciese la imagen del menor bicho viviente, ni aún un escarabajo. Al fin distinguí á lo lejos, en el horizonte, una gran nube negra. Poco á poco fué aumentando y pronto ví con claridad que era una bandada de buitres.

Giraban en su vuelo, acercándose cada vez más; pero constaté con asombro que ni uno sólo se posaba en tierra.

Los vigilé durante más de una hora, hasta que al fin descendieron en el centro de la selva, á unos quinientos metros de distancia.

Describiendo espirales fueron bajando hasta rozar la cima de los árboles. Luego, de repente, con un grito ronco uno de ellos desapareció é inmediatamente le siguieron los otros.

Yo no sabía cómo explicar aquel movimiento, pero una cosa me parecía evidente: si los buitres no temían ya descender cuando un momento antes estaban atemorizados, era porque el peligro había desaparecido. No tenía, pues, porqué temer yo á mi vez.

Tal fué el razonamiento que me hice. Ha sido la única vez de mi vida que me he equivocado. Todo el mundo comete errores, hermanos míos, y yo no podía haber nacido extraño á esa ley general.

Me deslicé del árbol y prudentemente me dirigí hacia aquel punto. Por fortuna el terreno, al aproximarse á la selva, era fácilmente practicable y no tenía plantas de mucha altura.

Avancé con precaución, evitando el espesor de las malezas, donde cualquier enemigo oculto pudiese espiarme, y deteniéndome á cada paso para escuchar los gritos de los buitres que servían de guía á mis pasos.

Bien pronto el batir de las alas, unido á los roncos gritos, se hizo mucho más perceptible. Animado por la idea de que aquellos pájaros de presa estaban aún en el suelo, apresuré el paso, llevando mi fusil prevenido.

Algunos minutos después y por un claro abierto en la maleza distinguí un espacio rodeado de árboles plantados á distancias irregulares.

En el centro yacía una masa informe cubierta de buitres que desgarraban y arrancaban con sus picos y patas, la carne que se disputaban después. En los árboles cercanos se distinguían otros ya satisfechos ó que devoraban tranquilamente su parte de presa.

...masa informe cubierta de buitres que desgarraban...

De repente suspendieron todos á una, como de común acuerdo, su siniestra ocupación y luego, con un grito penetrante para avisar á los que aún se encontraban en el suelo, comenzaron á volar.

¡Sw-ish-sh-sh! ¡Sw-ish-sh-sh! ¡Sw-ish-sh-sh!

Una nube de buitres emprendió el vuelo con espanto, abandonando el esqueleto de un búfalo, del que no quedaba más que los huesos pelados y las pezuñas. Contemplaba yo aquel espectáculo cuando...

El narrador se interrumpió bruscamente. Sentía aún, después de cuarenta años, en todo su cuerpo el horrible sufrimiento que había experimentado entonces. Su mano se crispó nerviosamente sobre su muslo. Sus rodillas se entrechocaron. Luego, lentamente, se calmó y prosiguió su relato con una amarga sonrisa.

—Fuí un insensato al pensar que si los buitres podían sustraerse al enemigo con la huída yo me hallaba en idénticas condiciones. Me había olvidado que ellos tenían alas. Lo que ocurrió después ha quedado vagamente impreso en mi memoria. Todo lo que recuerdo es que oí muy cerca de mí un espantoso rugido de cólera. Me volví con el fusil preparado. Un gruñido seguido de un nuevo rugido y una mole amarillenta saltó cayendo sobre mí. Mis oídos zumbaban espantosamente cuando, diez pasos más allá, mi cabeza chocó violentamente contra el suelo... Después no tuve conciencia de nada...

Cuando recobré los sentidos, me hallaba como al salir de un sueño, ó más bien de una pesadilla.

Experimentaba la sensación de un dolor agudo en el muslo y de un zumbido precipitado en la cabeza.

Luego, como iba recobrando los sentidos poco á poco, abrí los ojos. Entonces, con todas mis facultades despiertas ví algo extraño, inexplicable.

Mi semblante estaba casi á ras del suelo y éste parecía deslizarse bajo mis ojos con una vertiginosa rapidez. Levanté un poco la cabeza. Una enorme masa de rayas negras y amarillas montada sobre unas patas que se agitaban en la huída, se hallaba á un paso de distancia y detrás de ella una larga cola se levantaba rígidamente.

Al mismo tiempo mis pies y mis manos se desgarraban al chocar con las piedras y las espinas.

Me arrastraban sin que me fuese posible oponer resistencia alguna.

Lo comprendí todo. «Iba entre las mandíbulas de un tigre».

Dib. de Dumont. (*Continuará*).

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase á nombre del redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su índole revistan interés general. Los que deseen pronta respuesta deben enviar sobre con dirección y franqueo.

PARTIDA JUGADA EN 1903 ENTRE BUENOS AIRES Y RIO DE JANEIRO

Apertura Gambito de Dama rehusado

	Blancas	Negras
	RÍO DE JANEIRO («Club dos Diarios»)	BUENOS AIRES («Club del Progreso»)
1	P 4 D	P 4 D
2	P 4 A D	P 3 R
3	C 3 A D	C 3 A R
4	C 3 A	P 3 A D
5	P 3 R	C D 2 D
6	A 3 D	A 3 D
7	O — O	P 3 C D
8	P 4 R	P × P R
9	C × P	C × C
10	A × C	A 2 C
11	D 2 A	D 2 A
12	T 1 R	C 3 A R
13	A 3 D	P 4 A
14	P × P	P × P
15	D 2 R !	O — O — O
16	P 3 T R	P 3 T R
17	A 2 A !	P 4 C R !
18	C 5 R	T D 1 C
19	P 3 A R	P 4 T R
20	C × P A	D × C
21	D × P +	D × D
22	T × D	C 1 R
23	A 4 T	A 5 A
24	A × A	P × A
25	T D 1 R	C 2 A
26	T 7 A	A × P
27	R 2 A !	A 2 C !
28	T D 5 R	T × P + ?
29	R 1 A	T 6 C
30	T × P A	T 6 A +
31	R 2 R	T 6 R +
32	T × T	P × T
33	R × P	R 1 C
34	A 1 D	T 1 R +
35	R 2 A	T 1 D
36	R 1 R	C 3 R
37	T 5 C D !	P 3 T
38	T 6 C	C 5 A
39	A 3 A	T 2 D
40	A × A	T × A
41	T × P	T × P
42	T 5 T	T 7 T R
43	T 5 A R	C 7 C +
44	R 2 A !	C 5 T + d.
45	R 3 C	T × P +
46	R × T	C × T
47	P 4 T	R 2 C
48	R 2 T	R 3 C
49	R 3 T	Tablas.

Nota de la Redacción.—Atendiendo diversos pedidos publicamos hoy la primera partida del match internacional jugado en 1903 entre los clubs citados.

Representaron al Club del Progreso, en aquella época, los señores: B. H. Villegas, Julio A. Lynch, Miguel Angel Gelly, Eugenio Zamudio y otros que no recordamos.

Debido al poco espacio, no nos es posible acompañar la partida con los comentarios y notas de práctica.

Soluciones.—Nos han remitido soluciones exactas al problema número 14, por W. Finlayson, los señores: Manuel Noris, Mendoza; Florencio Ruiz, Muñiz F. C. P.; Maruja Niedfeld, Pergamino; Ofelia Bardi, ciudad; Francisco Pertini, ciudad; Enrique Saavedra, ciudad; Julio Larroque, ciudad; Alfredo Gautier, ciudad; A. Padín, Rosario; J. Franchini, ciudad; «aficionados ajedrecistas de Lanús».

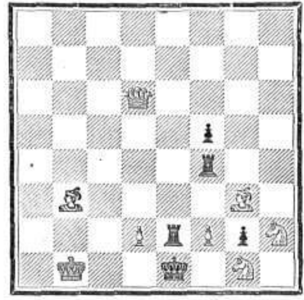
Enviaron soluciones correctas: Manuel Noris, Mendoza, al número 13; Carlos Odena, ciudad, al número 13.

CORREO

X.—Salliqueló.—Del punto citado se nos envió un problema y una solución, sin firma; deseamos aclaración.

PROBLEMA Núm. 17, por K. A. L. Kubbel

Negras (5 piezas)



Blancas (8 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 14, por W. Finlayson: **A 6 A D.**



EN EL CAMARÍN

Es una verdadera fruición, asistir al «trucage» de una hermosa artista, en las misteriosas intimidades del camarín.

Apresurémonos á decir que estas confidenciales visitas, sólo las otorgan las artistas verdaderamente «lindas» y cuyos procedimientos de «maquillage», no tienen por objeto encubrir las inclemencias del tiempo ó corregir los crueles errores de la naturaleza, sino dar esos toques supremos que, como las geniales pinceladas finalizantes de los grandes maestros, sirven tan sólo para dar relieve dentro de los convencionalismos de la escena á los rasgos y caracteres de la hermosura real y perfecta.

Algunos neófitos de estas visitas, suelen á veces demostrarse como aturdidos ante revelaciones conturbadoras de cosas sobre las que ellos se habían formado opinión muy distinta á la real.

— ¿Cómo, señora? ¿Esa piel es de usted? — decía uno de éstos, admirando la soberbia encarnadura de una joven artista de todos conocida y mimada.

— ¿Y de quién quiere usted que sea? — contestaba ella riendo.

— Pero ¿no se pinta usted?

— Según á lo que usted llama pintarse. Por ejemplo: ¿ve usted esta rayita en el rabo del ojo? Pues esa rayita no es mía.

¿Ve usted este lunarcito, aquí, en la mejilla? Pues ese lunarcito, pertenece á esta cajita de «grains de beauté», inventados para desesperar á los hombres.

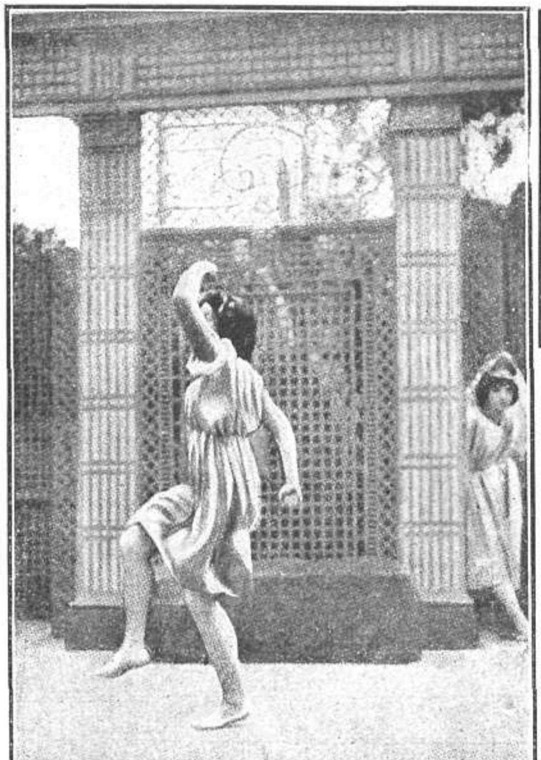
Ve usted...

— ¡Basta, basta señora, por Dios! ¿No me ve usted desfallecer entre rayitas y lunarcitos?... Pero ¿qué hace usted para conservar esa tez de porcelana, esa dulce y suave turgencia de su cuello, de su seno...

— ¡Alto ahí!... ¿Qué hago? Pues simplemente bañarme tarde y mañana, usando con verdadera profusión el maravilloso Jabón Reuter, mi compañero inseparable hasta en el camarín, pues no hay pasta, agua ó afeite cualquiera que equivalga á un rico pan de Jabón Reuter.

Ya lo sabe usted... Ahora, déjeme usted, pues tengo que salir á escena.

Una discípula francesa de Isadora Duncan



Mlle. Jeanne Ronsay, bailando.



La primavera siembra sus flores...

La experiencia demuestra que la instantánea, por fiel que sea, no favorece siempre á los que se arriesgan á ponerse ante el impío objetivo: sus actitudes, aisladas de la serie de movimientos en que se encadenan, aparecen á menudo desprovistas de gracia, y á veces extrañamente deformadas. Pero eso no puede decirse de las deliciosas y seductoras figuras que reproducimos y que son de unas jóvenes artistas que han sufrido con éxito la temible prueba de la fotografía. La señorita Ronsay, que ha compuesto y creado esas danzas, es alumna de Raimundo Duncan, cuyas «lecciones de belleza» dieron que hablar hace algún tiempo. Pero fué después de ver á la famosa Isadora, que la señorita Ronsay sintió despertarse en ella, por primera vez, la vocación coreográfica. Abandonó todo y se resolvió á probar con hechos que el baile debe ser la interpretación constante de la música, en su ritmo y su sentimiento, y que sólo él puede expresar, de manera completa, las grandes emociones humanas. Y, conforme á su método, la señorita Ronsay forma sus discípulas, que últimamente han hecho apreciar sus aptitudes en teatros al aire libre, en obras apropiadas, como *El hijo pródigo*, de Debussy, y otras.

Un ensayo de «El hijo pródigo», en el escenario del teatro de las Tullerías

Todas nuestras ventas son hechas al contado y precio fijo.

Muestras y Catálogos Gratis

LA IMPERIAL

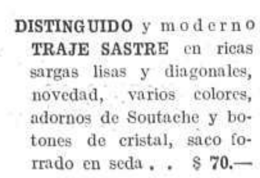
VICTORIA, 802 esq. PIEDRAS

HERNÁNDEZ & Cía.


PRECIOSO VESTIDO fantasía, de velos de seda rayados, viso de Liberty de seda, cuello en fino encaje, modelo especial de la casa. Todos los tamaños, $ 70.—


LINDA POLLERA en ricas lanas, todos los colores y tamaños. Precios de ocasión . . . . . . $ 12.50


ELEGANTE TRAJE sastre en géneros lisos de pura lana, varios colores y marino, cuello de sargas de seda bordado y también pollera, la espalda lleva un magnífico bordado en Soutache, el saquito forrado en seda, á. . . . . $ 85.—


DISTINGUIDO y moderno **TRAJE SASTRE** en ricas sargas lisas y diagonales, novedad, varios colores, adornos de Soutache y botones de cristal, saco forrado en seda . . $ 70.—


VESTIDO FANTASÍA en espumilla de lana y seda, todos colores, cuello de encaje y viso de seda, con botones de cristal, todos los tamaños. . . $ 39.—

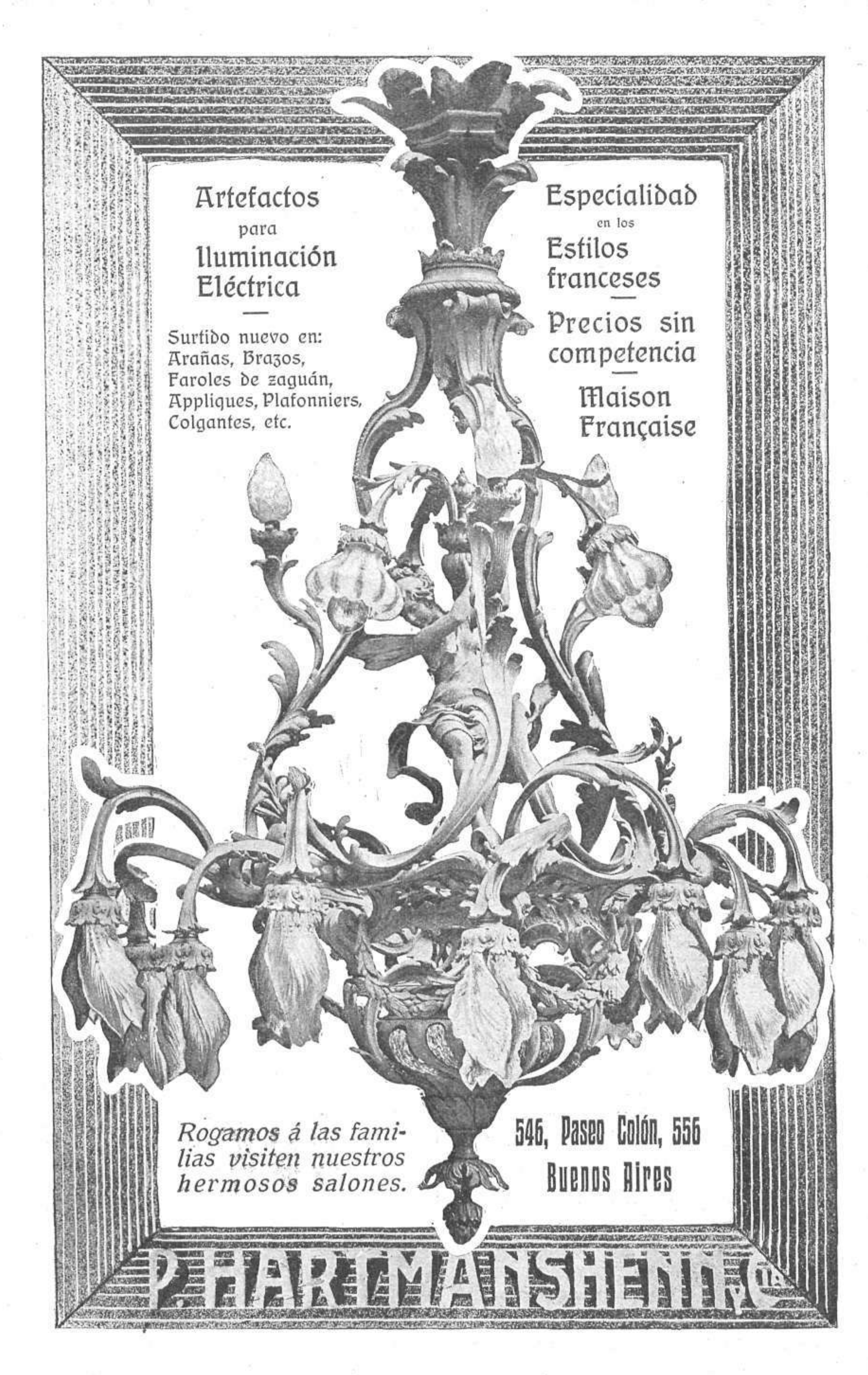
El emperador de Alemania en Suiza



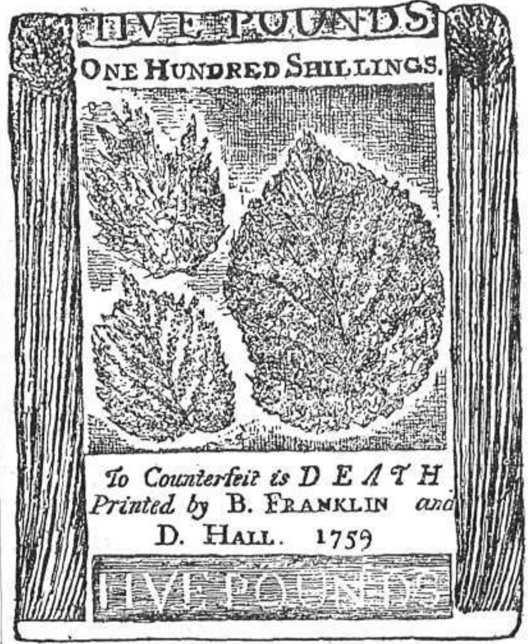
En la estación de Zurich, el emperador de Alemania (á su izquierda el presidente de la Confederación Helvética) se hace presentar á uno de sus compatriotas.



Después de las presentaciones, el emperador y el presidente Forrer, se dejan fotografiar. (Instantáneas tomadas el día 3 de septiembre último).


Artefactos
para
Iluminación
Eléctrica
Surtido nuevo en:
Arañas, Brazos,
Faroles de zaguán,
Appliques, Plafonniers,
Colgantes, etc.
Especialidad
en los
Estilos
franceses
Precios sin
competencia
Maison
Française
Rogamos á las familias visiten nuestros hermosos salones.
546, Paseo Colón, 556
Buenos Aires
P. HARTMANSHENN Y Cía

El papel moneda de Franklin

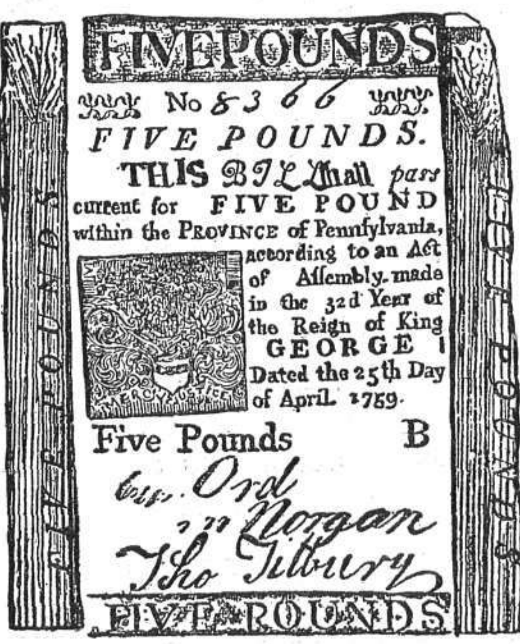


El billete de Franklin.—Anverso.

Norte América es el país del papel moneda por excelencia, habiéndose hecho uso de él casi sin interrupción desde 1690.

Cuando mayor incremento tomó allí el papel moneda, fué en los días de Benjamín Franklin, el principal defensor del sistema. En 1764, la Cámara de Comercio inglesa, presidida por Lord Hillsborough, solicitó la abolición del papel moneda y Franklin se encargó de destruir esa pretensión.

Los grabados adjuntos son facsímiles de dos billetes norteamericanos del año 1759, por valor de cinco libras cada uno. El segundo de ellos lleva al pie esta indicación: «Falsificar significa la muerte. Impreso por B. Franklin y D. Hall».



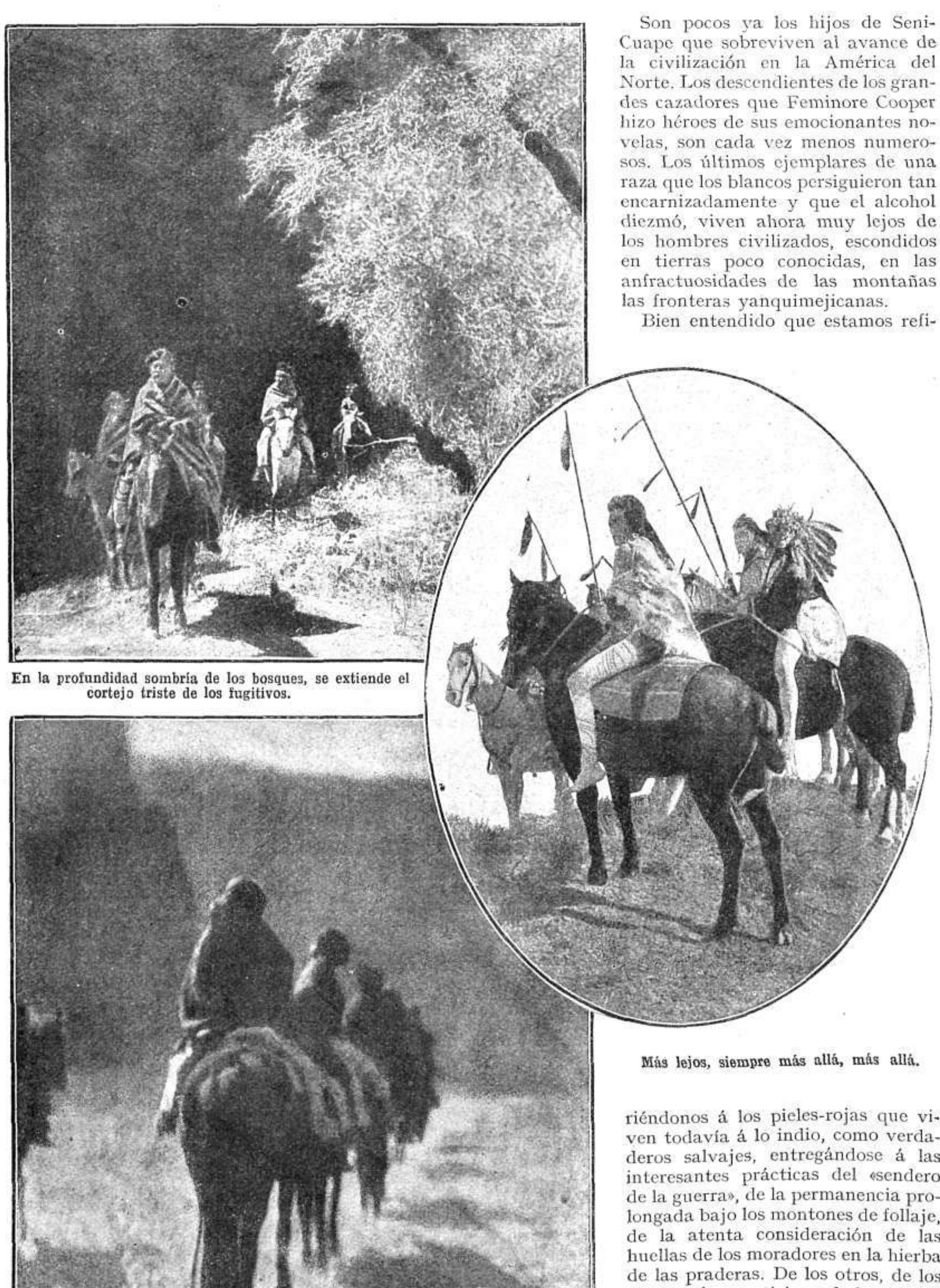
El billete de Franklin.—Reverso.


MOLINOS
RIO DE LA PLATA
1 KILO
DE HARINA
Favorita
La mejor
Harina
Favorita
en
bolsita
de 1 kilo.

LOS ULTIMOS PIELES-ROJAS

Son pocos ya los hijos de Seni-Cuape que sobreviven al avance de la civilización en la América del Norte. Los descendientes de los grandes cazadores que Feminore Cooper hizo héroes de sus emocionantes novelas, son cada vez menos numerosos. Los últimos ejemplares de una raza que los blancos persiguieron tan encarnizadamente y que el alcohol diezmó, viven ahora muy lejos de los hombres civilizados, escondidos en tierras poco conocidas, en las anfractuosidades de las montañas las fronteras yanquimejicanas.

Bien entendido que estamos refiriéndonos á los pieles-rojas que viven todavía á lo indio, como verdaderos salvajes, entregándose á las interesantes prácticas del «sendero de la guerra», de la permanencia prolongada bajo los montones de follaje, de la atenta consideración de las huellas de los moradores en la hierba de las praderas. De los otros, de los que en algo participan de la vida civilizada, hay todavía algunos millones en los Estados Unidos. Se les ha concedido tierras, sus jefes tienen pensiones del gobierno, viven de la agricultura y de la ganadería. Los norteamericanos quieren conservar y



En la profundidad sombría de los bosques, se extiende el cortejo triste de los fugitivos.

Más lejos, siempre más allá, más allá.

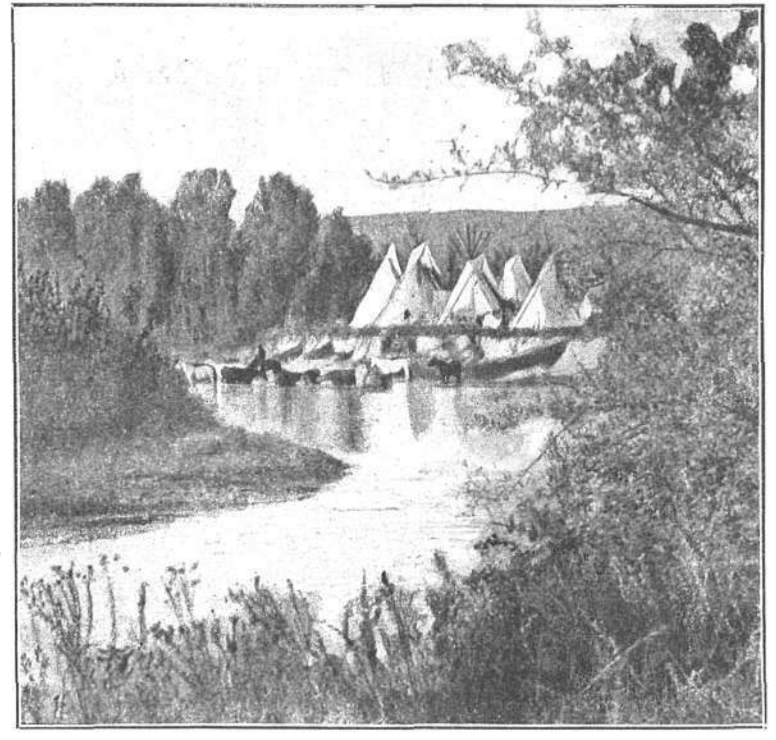
En cuanto amanece, comienza de nuevo el incansable éxodo de los pieles rojas.


CON motivo de dar á conocer al público la bondad de nuestros artículos, avisamos que
Nuestros Precios
son fijados al
Mínimum de
su valor.
Otorgamos créditos pagaderos en diez mensualidades.
PIDAN INFORMES.
Apareció nuestro
Catálogo Ilustrado.
SE REMITE GRATIS.
M. ZABALA
Bme MITRE 799 ESQ ESMERALDA
Botin N. Americano,
charol caña de paño,
gran fantasía, el par, $ 22.00
Zapato de color forma W ,, 7.80
Zapato de cabritilla charolada
$ 9.60
SOMBREROS
Orion, gran moda, con frisa. negros y de color, desde $ 16.00 hasta . . . . . $ 4.20
Canotier paja india, los más livianos y frescos, desde $ 10 hasta . . . . $ 6.00
Canotier paja Rustic, modelo gran moda,
desde $ 9.00
hasta $ 1.80
CAMISERIA
y BONETERIA
Secciones
recientemente
inauguradas.
SURTIDO SELECTO
Y COMPLETO EN NOVEDADES
PARA HOMBRES Y JOVENES.

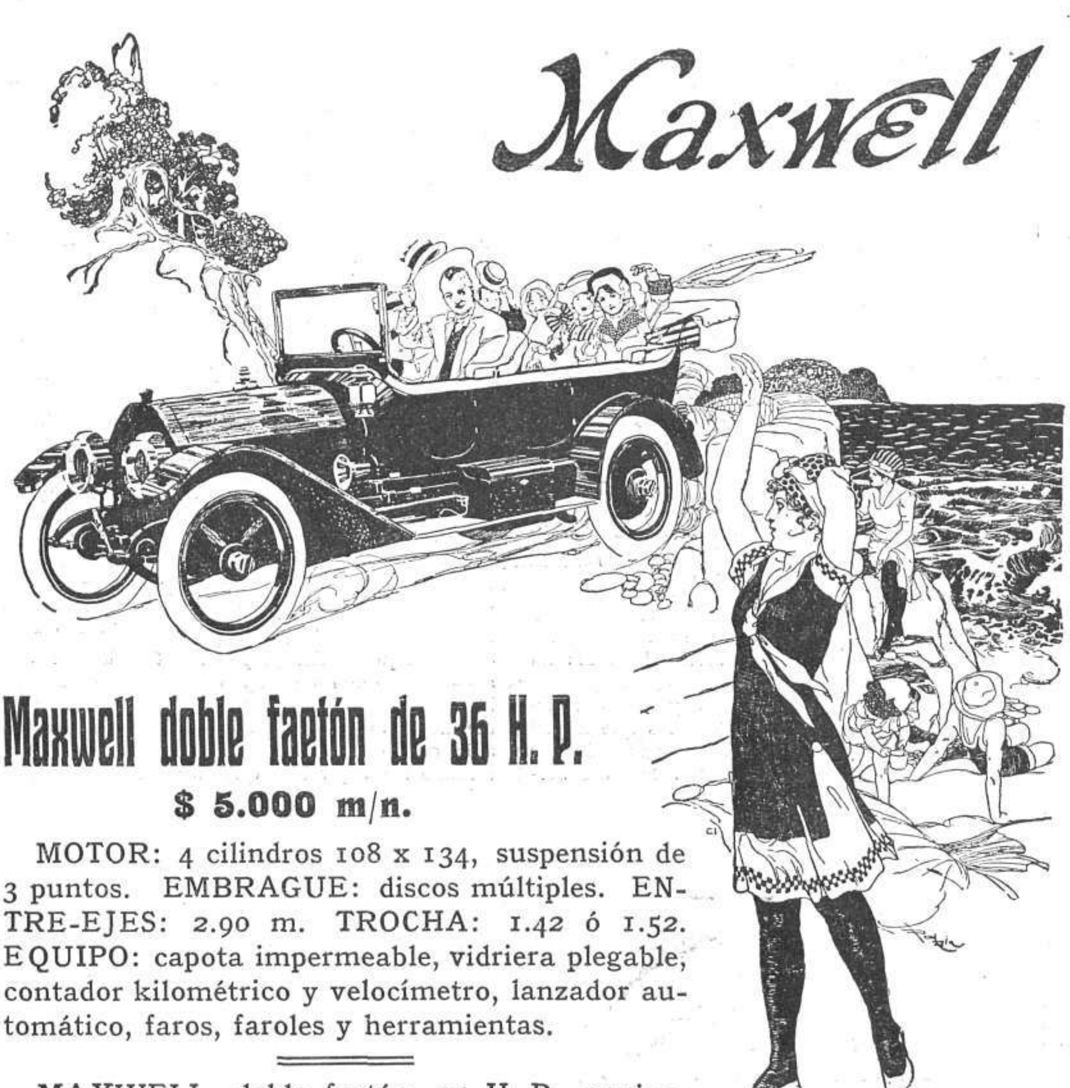
proteger á esos últimos representantes de los pueblos autóctonos de su país, como conservan y protegen, por ejemplo, á los búfalos.

A veces, esas patriarcales existencias se desarrollan bajo tiendas, — es preciso conservar alguna originalidad y algún color local, — pero, por lo menos, los pieles-rojas modernos, si se dan todavía á la caza, no la practican ya sino como un sport, como un pasatiempo agradable. Mientras los hombres trabajan la tierra ó cuidan los rebaños, las mujeres tejen canastos ó preparan los alimentos. Algunos de ellos estudian y llegan á tener empleos envidiados... En la administración de los teléfonos de Nueva York, hay varias jóvenes pieles-rojas de espíritu cultivado.

En la intimidad, esos indios permanecen fieles á su antigua indumentaria; pero cuando van á las ciudades, abandonan plumas y oropeles y se visten como todo



A la orilla de los ríos, cada vez más alejados, cada vez más al norte ó al sud, junto á las montañas mejicanas, los indios levantan sus wigwams y bañan sus butsangs.



Maxwell doble faetón de 36 H. P.

$ 5.000 m/n.

MOTOR: 4 cilindros 108 x 134, suspensión de 3 puntos. EMBRAGUE: discos múltiples. ENTRE-EJES: 2.90 m. TROCHA: 1.42 ó 1.52. EQUIPO: capota impermeable, vidriera plegable, contador kilométrico y velocímetro, lanzador automático, faros, faroles y herramientas.

MAXWELL, doble faetón, 25 H. P., equipado, $ 3.750.00 m/n.

MAXWELL, roadster, de 25 H. P., equipado, $ 3.250 m/n.

MAXWELL, voiturette, de 16 H. P., equipado, $ 2.300 m/n.

El automóvil "MAXWELL" tiene el "record" mundial de resistencia, — **16.000 kilómetros, sin parar el motor.**

Las estadísticas oficiales del Estado de Nueva York, demuestran que el "MAXWELL" es el automóvil más resistente, comprobándolo el hecho que el 91 por ciento de los que se inscribieron en 1905 ruedan aún, dando á sus propietarios los resultados más satisfactorios que puedan desearse.

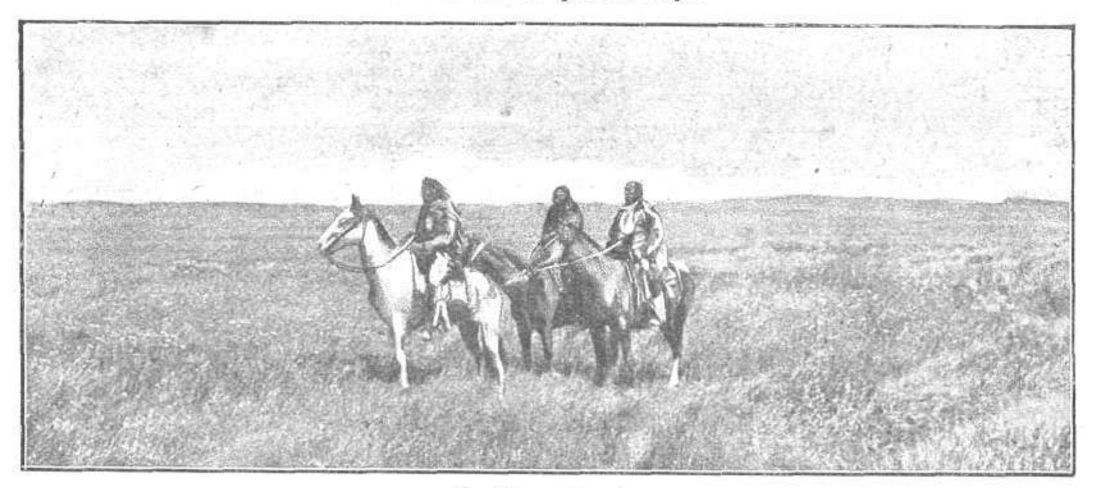
GARANTIZAMOS NUESTROS AUTOMÓVILES

Surtido completo y permanente de repuestos

SUCURSAL DE FÁBRICA

455 - CERRITO - 457

Los últimos pieles-rojas



Los últimos pieles-rojas.

el mundo. Los jóvenes irogueses, que en el verano sirven de caddys á los jugadores de golf, en los lugares de veraneo, sueñan con vestir algún día un correcto traje anglo-sajón.

Las fotografías que publicamos, y que se refieren á los pieles-rojas indomables, los que huyen de la civilización, han sido tomadas por orden de Pierpont Morgan, para adornar un volumen soberbio, que valdrá varios miles de pesos y que será un monumento durable, elevado á la raza valiente y orgullosa que un tiempo pobló la América del Norte, á esa raza que los norteamericanos ensalzan desde hace tiempo, á la que han elogiado los literatos y cantado los poetas desde el tiempo de *Hiawatha* y á la que, con la misma tranquilidad han exterminado sin dejar más que un puñado de infelices.

Ante un escenario de incomparable y severa grandiosidad, desfilan los indios que se alejan de las tierras donde nacieron, huyendo á la invasión constante de los blancos.



Contra el viento

Hay chicas que gozan de mejor criterio, en ciertas cosas, que las mujeres grandes.

Como no están aún desviadas de la sana razón por las locuras de la moda, que suelen sorberle el seso á las talluditas, piensan y opinan con raro sentido común, y ven las cosas con una sensatez y claridad de que están privadas las desdichadas víctimas de la *Villa Lumiére*.

Muchas veces hemos visto á una niñita de esas, caminando con su hermanito, contra un ventarrón violento y alborotador. Como todavía no usa chignon, el sombrero, sin el anclaje de los *pinchos*, se le levanta á cada paso de la cabeza, como un aeroplano que ejecutara el *decollage*.

El hermanito bromea con ella y le dice:

— La culpa de que tu sombrero no entre bien en la cabeza, como el mío, la tiene esa cola de caballo ruso que vuela bajo sus alas. ¿Por qué no te la cortas?

— ¡Yo! ¡Aunque me dieran todo el oro del mundo lo haría! ¿Crees que podría resignarme á andar como esas cómicas de melenita, que echan á perder con sus cabezas de angelitos de confitería, todas las piezas de personas decentes en que toman parte? Yo lo que deseo es tener un pelo que me arrastre hasta el suelo, para lo cual me he comprado una caja de frascos de Tricófero de Barry...

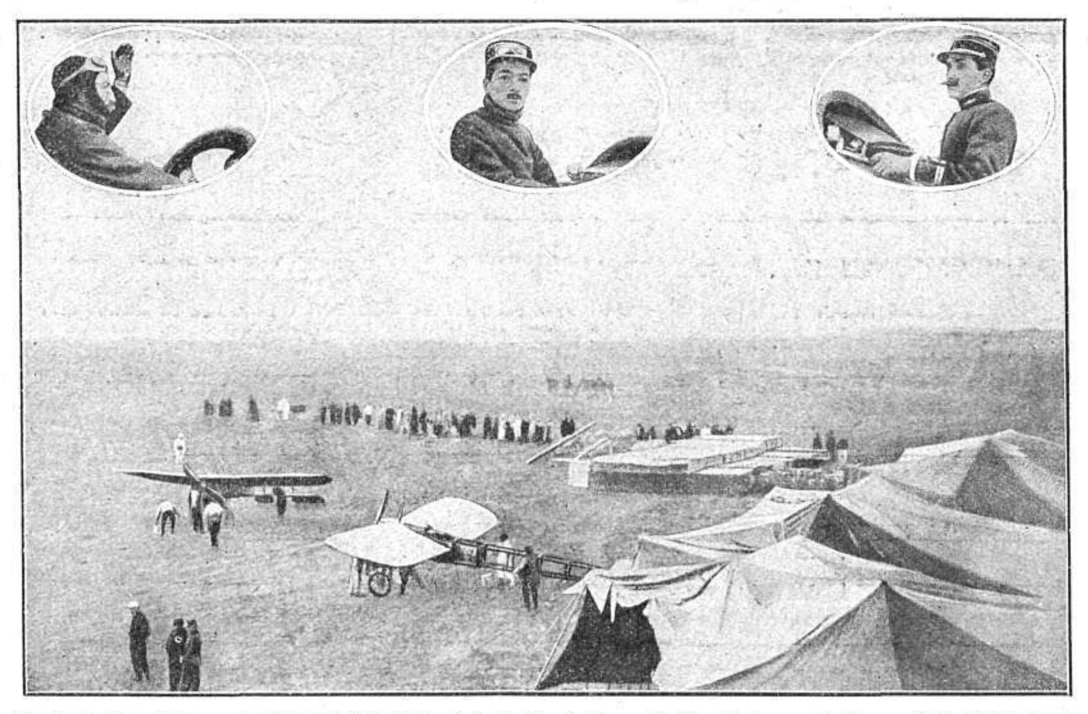
— ¿Y qué es eso? ¿Para beber?

— ¡No seas zonzo! Esa es la loción maravillosa que se conoce, para vigorizar, hacer nacer y crecer el cabello, en hebras sanas, brillantes, onduladas, como el mío...

— ¿Y por qué no le das un poco á abuelito?

— Porque abuelito tiene ya la cabeza como perilla de pasamanos, y si el Tricófero le hiciera nacer pelo, sería verde, y andaría como esos muñecos de barro cocido, en cuya calavera se hace nacer alpiste.

De Rabat á Fez en aeroplano



Los tres aviadores franceses, que fueron de Rabat á Fez, tenientes Van den Vaero, Do-Hu y Tretrarre.—Realizaron el viaje el 11 de agosto con excelente éxito. La escena de la partida de Rabat, en el momento de ir á elevarse los aeroplanos.



Concurso de Postales

No habrá, entre nuestros lectores, uno á quien no se le haya ocurrido un chiste, ó que no haga un comentario ingenioso sobre un suceso, ó que no pronuncie una sentencia relacionada con la política ó con la vida social, ó que no recuerde una anécdota interesante y graciosa que pueda también desarrollarse en forma gráfica. Ocurrencias, pensamientos, dibujos que permanecen inéditos y que, tal vez, son dignos de la publicidad, precisan la ocasión oportuna y ésta la ofrecemos ahora á nuestros lectores.

«**CARAS Y CARETAS**» ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

1.ª — Se admitirán **chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, máximas, frases ingeniosas y dibujos**, que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª — Por toda colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO** pesos.

3.ª — Al fin de cada mes, se elegirá, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA** pesos.

4.ª — Las postales serán enviadas á la redacción de CARAS Y CARETAS, firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª — En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para él concurso.

Escribiendo á bordo:

« Deberá usted dispensarme cualquier falta de ortografía, pues el barco se mueve de una manera bárbara. »

JULIO REY.

— ¿Vamos á jugar una partida de billar?
— ¿Cuántas me das?
— Veinte en cincuenta y las tres bolas.
— Acepto.

Cuando se disponían á jugar, el de la ventaja notó que su compañero escondía todos los tacos, excepto el suyo.

— ¿Cómo es eso, con qué taco juego?
— Buena gracia haría yo si, además de esa ventaja, te diera también el taco.

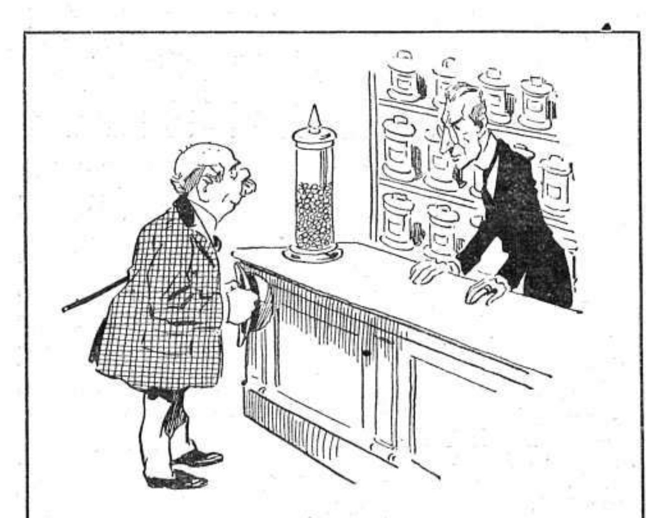
VALMORE SGAVETTI.

Lomas.



— Deme cuatro metros de alambre de púa.
— ¿Para qué lo quieres, nena?
— Es para ponerlo en la cama de una hermanita mía, que es muy revoltosa, y que no se caiga.

H. C.



— Oiga, boticario: ¿Podría darme algo para conservar el pelo, que se me está cayendo?
— ¡Cómo no! ¡Le puedo dar una linda caja de cartón!

SGREBLI ALBERTO.

Ella (tocando el piano).—¿Supongo que á usted le gustará mucho la buena música?

El.—Sí, señorita... Pero no importa, siga tocando no más.

JOSÉ RUIZ.

Junín.

Dos amigos se encuentran en la calle:
— ¿De dónde vienes?
— De casa de mi sastre. He tenido que sudar sangre para hacerle aceptar un poco de plata.
— ¿Cómo es eso?
— El condenado quería más.

GALLITO.

— Mamá, ¿quieres que te cuente una historia?
— Sí, mi hijita.
— ¿Pero, te gustará?
— Sí, cuéntala.
— Mira que es cortita.
— No importa.
— Bueno, escucha. Había una vez un florero... y lo acabo de romper.

ARISTÓBULO M. SPERONI.

¿Cuál es el colmo de un constructor de carros?

Construir uno, poniéndole las varas de la justicia y la rueda de la fortuna.

JAIME NERCOFAL.

Belgrano.



— Che, Juan, ¿ese perro es tuyo?
— Sí; ¿en qué lo has conocido?
— En que se te parece mucho.

JOSÉ FLAMINI.

INVENTOS NOTABLES DE JOSÉ POU

PATENTADOS POR EL S. G. N.

Casa establecida hace 15 años. - Fábrica de lámparas á carburo y á bencina. - Calentador á alcohol común. - Lámparas especiales para panaderos. - Aparatos generadores de gas acetileno, especiales para casas de negocio.

Vaporizador Insecticida "POU"

(Patente 7459)

Insecticida, preservativo y desinfectante.

INFALIBLE DESTRUCTOR de CHINCHES pulgas, mosquitos, etc.

Con este aparato, de funcionamiento sencillo, se evita el empleo de polvos peligrosos, substancias venenosas y corrosivas.

No ensucia los muebles y la ropa y no deja mal olor.

El efecto es inmediato; fulmina los insectos y destruye los huevos de los mismos.

El «Vaporizador Pou» y un frasco de líquido para el mismo, pesos **11.**— m|n.



Lámpara de mesa "SPLENDOR"

La última palabra en aparatos generadores de gas acetileno. - Todo bronce niquelado, con regulador, $ **12.**—

La misma, con cuerpo porcelana, imitación japonesa $ **14.**—





Lámpara á carburo "PROGRESO DEL CENTENARIO"

Especial para escritorio, sobremesa, dibujantes, modistas, etc. Elegantísima, toda en bronce niquelado. Carga 600 gramos de carburo, con 8 horas de duración. Absolutamente sin peligro y de manejo sencillísimo. Garantía 5 años.... $ **22.**— m|n.

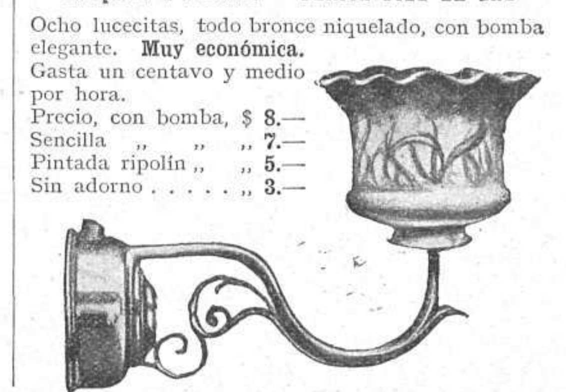
La misma, un poco más pequeña .... $ **14.**— m|n.

Lámpara á bencina - FORMA PICO DE GAS

Ocho lucecitas, todo bronce niquelado, con bomba elegante. **Muy económica.**

Gasta un centavo y medio por hora.

Precio, con bomba, $ **8.**—
Sencilla „ „ „ **7.**—
Pintada ripolín „ „ **5.**—
Sin adorno . . . . . „ **3.**—





CALENTADOR PERPETUO

Este calentador, alimentado con alcohol desnaturalizado, es distinto de todos los demás sistemas, pues no lleva ninguna mecha interior ni exterior; no se tiene que bombar, ni á propósito podría hacerse explotar. **Es sólido, elegante, todo de bronce niquelado;** es económico; á los 5 minutos hace hervir un litro de agua.

Se vende garantido 5 años.

Lámpara á carburo "UNA MONADA"

Para casas de familia, hoteles, zaguanes, vestíbulos, escritorios, etc.



Muy elegante y toda en bronce niquelado $ 16.—

Más pequeña.... „ **11.**—

Sencilla y pintada ripolín...... „ **7.**—

Tipo «Populo»... „ **3.**—

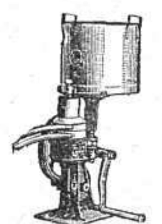
A CADA ENVIO SE ACOMPAÑAN INSTRUCCIONES PARA EL USO

Venta de carburo y bencina al por mayor y menor

Pidan datos y catálogos, que se remiten gratis á cualquier punto de la República.

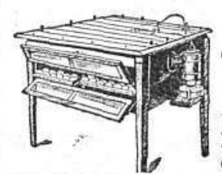
Los pedidos, que serán atendidos con prontitud y esmero, deben ir acompañados del importe correspondiente, y dirigidos á: **JOSÉ POU - Corrientes, 1357 - Buenos Aires**

Se necesitan agentes revendedores, por cuenta propia, en las Provincias.



DESNATADORAS "ALFA-LAVAL"

á mano, á trasmisión directa, á trasmisión con intermedio y á turbina de vapor directo, desde 60 litros hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.



INCUBADORAS "ROSEHILL"

Todos los avicultores que poseen una ó varias **"ROSE-HILL"** declaran con unanimidad que estas incubadoras son las únicas que reunen todos los perfeccionamientos requeridos para obtener pollos sanos y vigorosos.

Pidan datos y presupuestos á los únicos introductores **GOLDKUHL Y BROSTROM - BELGRANO, 1133**, Buenos Aires.
SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA

CARBURO DE CALCIO, NORTEAMERICANO — MARCA "SOL"

Rendimiento garantido de Gas,—300 litros por kilo

Pidan precios y demás datos á: GILCHRIST & Co. — 484, RECONQUISTA — Buenos Aires

---



MECHERO MITRE

Luz incandescente á kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 *bujías*. *Lámparas para mesa ó de colgar*, con **Mechero Mitre**, $ 10.— Remisión recargo $ 1. *Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.*— Calentadores **Primus** á kerosene. — Pidan Catálogo.
E. BONGIOVANI
Belgrano, 1020 - Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad
Cooperativa Telefónica, 2401. Central



EL SOL DE NOCHE

750 **BUJIAS**, consumo 3 cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya, datos y catálogos á **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578**, Buenos Aires. — U. T., 3571 (Juncal).

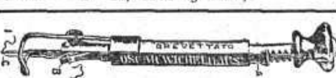


Máquina de coser y vainillar, la única que hace una infinita variedad de vainillas y calados.
Por **65** pesos remito una máquina igual á la muestra.
GRATIS enseño á bordar y vainillar.
VENTAS A PLAZO.
Pidan Catálogo.
A. BORZINO, calle Santa Fe, 2165 Bs. As. - Sucursal: Rosario Santa Fe, San Luis, 1263-67.

PRODUCTOS ANDINOS



Venta de colecciones completas de minerales y toda clase de piedras finas en bruto, como ser ágatas, selonitas, carnerinas, etc., etc. — El Té Indígena, aromático, delicioso, se adapta para uso diario en las casas de familias, especialmente para combatir la falta de apetito. — Soliciten el catálogo, es gratis.
Independencia, 2515 - Bs. Aires
Vda. DE BUSTAMANTE



MAQUINITA WICHELHAUS.—Una de las invenciones más sencillas y notables en el a te de bordar en alto relieve. Cualquier persona -abe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor. Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio $ m/n. **4.85.** Pidan prospectos á **EMILIO E. PRELAT. — Cangallo, 1128**, Buenos Aires.



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano
Calle Rivadavia 3907 esquina Medrano.

ESPECÍFICO PAIZ





Cabellos, cejas, bigotes, crecen con un solo frasco, $ **3.50.** Para cabellera de señora, $ **8.**— Pedidos á **L. DOLBEAU. Sarandi, 1365** Buenos Aires

---

ORQUESTRONES AUTOMATICOS



Á DISCO Á CILINDRO Y ELECTRICO

que funcionan al echarles una moneda. Dejan mucho beneficio á dueños de cafés, hoteles, etc. Visiten la casa ó pidan prospectos. - **G. A. TEICMANN**
Maipú, 787 — Buenos Aires

LETREROS LUMINOSOS

Ventilado.es para fábrica con fuerza motriz, á $ **20.**— Pidan catálogo. — **A CALDERA. - Victoria, 1381** - Buenos Aires

ANTES DE EDIFICAR, los propietarios deben pedir presupuesto á la **«CONSTRUCTORA NACIONAL»**
Personal técnico idóneo y grandes ventajas. — **AVENIDA DE MAYO 951.**

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

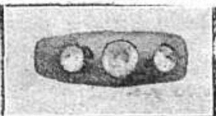


MARTÍN E. QUADRI
Grand Prix Exp. Londres 1909
150, Chubut, 168 - Bs As.
(altura, Corrientes, 4700)

No más obesidad!

NO MAS ENCORVADOS!
Hoy es obeso ó encorvado el que quiere. Con el uso de nuestras fajas y espalderas puede uno corregirse completamente. Casa especial en fajas para vientre caido, riñón móvil y aparatos para hernias y ortopedia en general. — **Bertea & Remondino, Carlos Pellegrini, 119**, Bs. As.

GRAN NOVEDAD



Por 5 pesos m/n remito franco de porte en toda la República, un espléndido anillo enchapado en oro. Garantia 10 años, con 3 brillantes químicos **«Artemios»** que no se distinguen por el brillo de los brillantes verdaderos. Los pedidos, acompañando importe, deben dirigirse á

Guillermo A. Matucci
Santiago del Estero, 653 — Buenos Aires



Gramofonos á plazos

PIDA
EL CATALOGO NUEVO
ANTIGUA CASA HANSEN
Salta, 505 esq. Venezuela



MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catálogos.
Carlos Pellegrini, 457 — **SOLY BOMCHIL**

EL PORTEÑO, calentador para baños, á carbón, patentado por el S. G. N., primer premio exposiciones de Agricultura, Industrial y Universal, el más cómodo y rápido para ciudad y campaña. Para baños y lluvia, $ **25.** Sin lluvia, $ **15.** — Venta por mayor y menor. — **Talcahuano, 311**, Buenos Aires.
B. CASSAGNE



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20 000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

Actualidades de provincias

PEHUAJÓ



Los alumnos y las alumnas del curso normal de la Escuela Normal Mixta, de Pehuajó, en el paseo campestre realizado el día del estudiante.

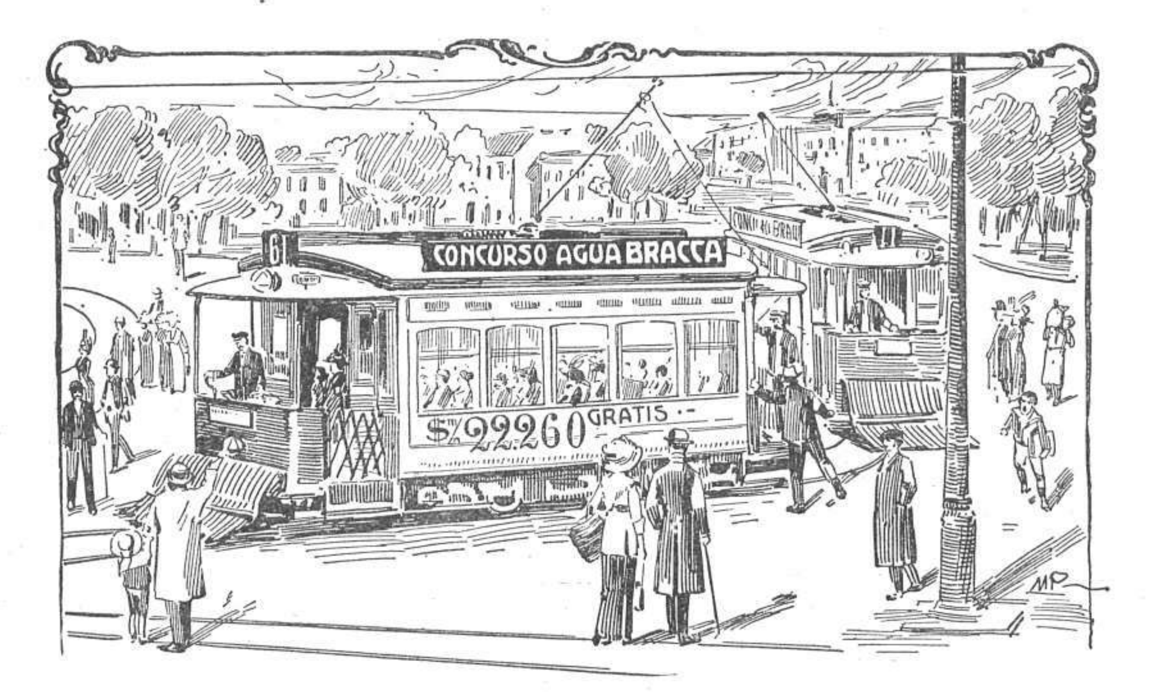
CASEROS



Comisión de la sociedad italiana «Patria e Lavoro».



Pic-nic organizado por las personalidades políticas de San Martín.



La señora viuda de Juan Spreafico, única concesionaria de la AGUA MINERAL «BRACCA», de fama universal, para demostrar su agradecimiento á los consumidores de esta célebre AGUA MINERAL, ha resuelto ofrecerles

$ 22.260.00 m/n. de c/l.

ABSOLUTAMENTE GRATIS

representados por DIEZ valiosos terrenos

situados, según se ve en el plano, á tres cuadras de la estación «BERAZATEGUI», ferrocarril del Sud, á 20 minutos de la capital, con trenes cada cuarto de hora, punto veraniego de gran porvenir, donde se encuentran hermosos chalets ya construídos y otros en construcción, la gran fábrica de vidrios de Rigolleau y Cía., y otras análogas.

Estos terrenos tienen un valor actual de $ 22.260 curso legal, que seguramente aumentarán al terminar este concurso, puesto que la valorización de terrenos en «Berazategui» es extraordinaria, debido á las facilidades de acceso. Se dividirá esta cantidad, la más valiosa ofrecida hasta ahora, en NUEVE PREMIOS, á saber:

Primer premio	Lotes 6 y 7	660 varas	valor	$ 3.960.—
Segundo »	Lote 1	600 »	»	» 3.000.—
Tercer »	» 3	500 »	»	» 2.500.—
Cuarto »	» 9	420 »	»	» 2.100.—
Quinto »	» 4	400 »	»	» 2.000.—
Sexto »	» 8	320 »	»	» 1.600.—

PREMIOS ADICIONALES para las personas que remitan la mayor cantidad de soluciones, sean éstas correctas ó no:

Primer premio	Lote 2	600 varas	valor	$ 3.000.—
Segundo »	» 10	520 »	»	» 2.600.—
Tercer »	» 5	300 »	»	» 1.500.—

Los títulos de estos terrenos, que serán entregados libre de todo gravamen, serán otorgados á los ganadores **absolutamente gratis.**

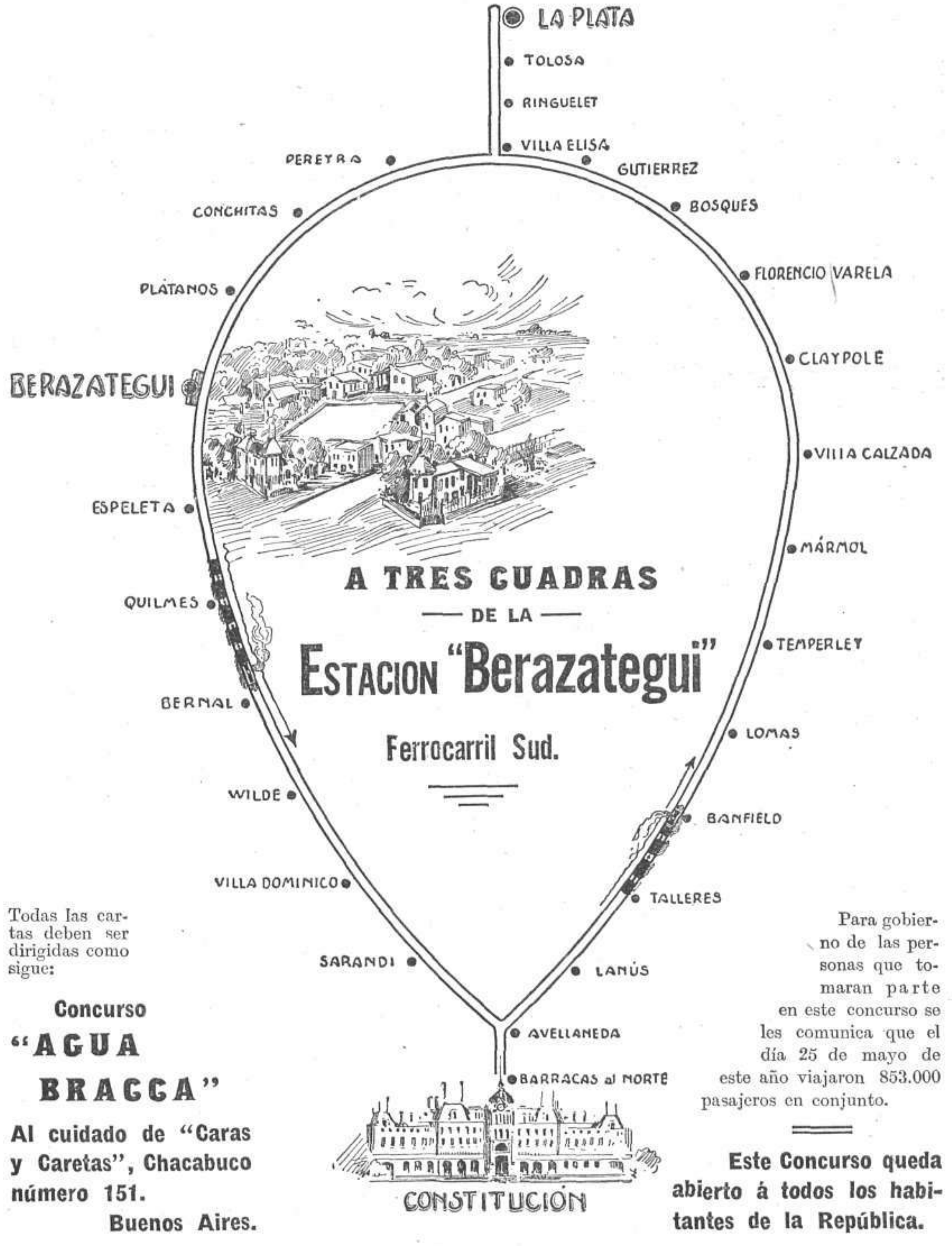
CONDICIONES:

Las únicas condiciones que se imponen para tomar parte en este concurso son:

Contestar á la siguiente pregunta: «¿Cuantos pasajeros viajarán en los tramwais de la «Compañía Anglo-Argentino» durante el día 25 de mayo de 1913?».

Remitir con cada contestación **cinco cápsulas** de estaño de las que tapan el corcho de cada botella de «AGUA BRACCA», conjuntamente con el nombre y dirección del remitente, **escrita con toda claridad.**

Este concurso queda abierto desde ya y terminará el día 24 de mayo de 1913, á las 6 p. m., y no serán tomadas en cuenta ninguna contestación que llegue después de esa hora ni las que no se remitan con las **cinco cápsulas** por cada contestación.



Todas las cartas deben ser dirigidas como sigue:

Concurso "AGUA BRACCA"

Al cuidado de "Caras y Caretas", Chacabuco número 151. Buenos Aires.

Para gobierno de las personas que tomaran parte en este concurso se les comunica que el día 25 de mayo de este año viajaron 853.000 pasajeros en conjunto.

Este Concurso queda abierto á todos los habitantes de la República.

"AGUA BRACCA"

LA MEJOR DE LAS AGUAS MINERALES. INSUPERABLE PARA LA MESA.

VIUDA DE JUAN SPREAFICO, Cochabamba, 983. Unica concesionaria.

REPRESENTANTES EN LAS PROVINCIAS:

En Prov. de Santa Fe: Luis Colombo y Cía. Rosario.
En Prov. Mendoza: Francisco Cermenati. Mendoza.
En Prov. Tucumán: Pedro Gavarini Tucumán.
En el Uruguay: Angel Pozzoli. Montevideo.
En Bahía Blanca: G. P. Ivancich. Bahía Blanca.

Actualidades de provincias

CARLOS CASARES



Romerías italianas. Grupo de señoritas que tenían á su cargo la venta de medallas.

La comisión directiva de la sociedad italiana «Amor Patrio», que organizó las fiestas.

RAFAELA



Baile dado el 20 de septiembre por la Sociedad Italiana, en sus salones.

FABRICANTES INGLESES



FABRICANTES INGLESES

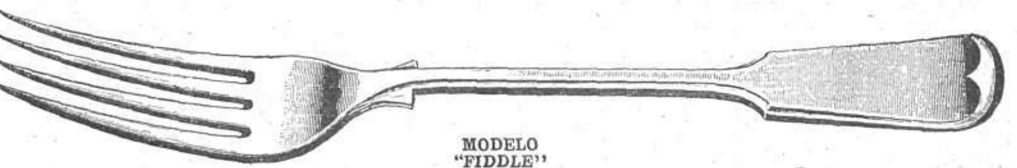
(CASA ESTABLECIDA DESDE HACE MAS DE CIEN AÑOS)

CUBIERTOS DE LA FAMOSA
PLATA PRINCESA

CUYA DURACION QUEDA GARANTIDA POR 50 AÑOS



PÍDANSE PRESUPUESTOS — MARCA REGISTRADA. — PÍDANSE CATALOGOS

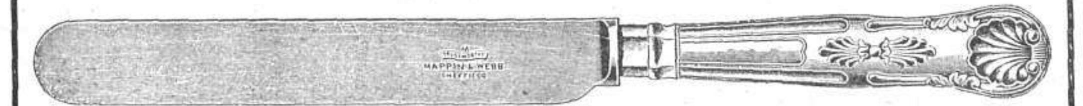


MODELO "FIDDLE"

PRECIO FIJO

Piezas sueltas, ó en estuche, de todos los modelos.

PRECIO FIJO



MODELO "KINGS"

CALIDAD INMEJORABLE

Hay una gran existencia en juegos de cubiertos, completos, con estuche, desde $ 100 en adelante.

CALIDAD INMEJORABLE



MODELO "GEORGIAN"

TRES MODELOS QUE GOZAN DE MUCHA ACEPTACION

"PLATA PRINCESA"

ES NOTABLE POR LA EXCELENCIA DE SU TERMINACION

TANTO COMO POR SU FINA CALIDAD

BUENOS AIRES **36 - FLORIDA - 36** BUENOS AIRES

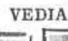
LONDRES — SHEFFIELD — PARÍS — ROMA — MAR DEL PLATA — RÍO DE JANEIRO, — ETC.

Actualidades de provincias

PARANÁ



Concurrencia al pic-nic organizado por la sociedad «Centro Ideal», conmemorando su décimo aniversario.



VEDIA



Comisión organizadora de las romerías italianas del 20 de septiembre.



Lunch que se sirvió en el salón de la sociedad, el día de la fiesta italiana.

IODHYRINE

Del Dr. DESCHAMP de la Facultad de París

CURA LA OBESIDAD EN LOS DOS SEXOS

POR UN METODO CIENTÍFICO E INOFENSIVO

AMPLIAMENTE EXPERIMENTADO Y COMPROBADO

¿Qué es la Iodhyrine?

La Iodhyrine es un compuesto albúminolodado, preparado por síntesis y desprovisto de toda acción tóxica. Son cachets dosados á 10 centígramos de producto puro. Su acción se limita simplemente á disolver y disociar la grasa y eliminarla por la orina.

La Iodhyrine obra particularmente en las mujeres. La gordura exagerada desaparece, el vientre vuelve á su forma normal, la cintura y las caderas se adelgazan y esbeltean, la hinchazón en las mejillas y en la sotabarba desaparecen sin dejar arrugas. El tejido muscular se refuerza quitándose las arrugas.

El término medio de los resultados obtenidos hasta ahora, 10 centígramos de IODHYRINE en dos cachets, tomados cuotidianamente traen una disminución de peso mínimo de 1.000 gramos por semana. Sin embargo hemos visto casos en que la disminución de peso ha llegado á 18 y 20 kilogramos después de un mes de tratamiento. Estos casos han sido observados en obesos del sexo femenino, que pesaban entre 100 y 130 kilogramos.

De una fotografía tomada el 15 de Febrero de 1908. De una fotografía tomada el 10 de Agosto de 1908.

UN CASO CONCLUYENTE

Siluetas obtenidas de fotografías auténticas de la señorita Juana María del Campo.

PRECIO: $ 7.50. Agregando 0.50 se le enviará por correo á quien lo solicite desde cualquier punto de la república.

UNICOS DEPOSITARIOS:

En BUENOS AIRES: Casa CALCAGNO, Corrientes, 571

En MONTEVIDEO: SURRACO y FERRUA

AVELLANEDA



Festival á beneficio del monumento á don Nicolás Avellaneda.—La comisión y un grupo de concurrentes.

RAMALLO



Baile organizado por la Sociedad Italiana, el 20 de septiembre.



TRAPICHE

TRAPICHE

...y del JUGO de UVAS

QUE enriquecen la sangre y crean energía y vitalidad.

QUE el Jugo de Uvas Trapiche, sin materias extrañas para su conservación, le brinda esas ventajas en una forma exquisita y deliciosa.

QUE el jugo de uvas más puro que se puede producir, es el

TRAPICHE

(la bebida para familias)

Pídanlo en los buenos almacenes, hoteles y restaurants.

BENEGAS Hermanos & Cía.

SAN MARTÍN, 420 BUENOS AIRES

Trapiche

CHAÑAR LADEADO



La comisión de las fiestas del 20 de septiembre, con la banda de música del profesor Beretta.



Grupo de vecinos, después del banquete celebrado con motivo de las fiestas italianas.

Actualidades de provincias

NUEVO TORINO (Santa Fe)



Fiesta campestre celebrada por la colectividad italiana, con motivo de su fiesta nacional.

COLONIA BELGRANO



Reunión de los residentes italianos, con motivo del 20 de septiembre.

Actualidades de provincias

RUFINO



Discurso del señor Castañeda, en el sepelio del fundador del pueblo, señor E. Cook.



Comisión de damas pro XX de Septiembre.

VILLAGUAY (Lucas Norte)



Reunión del comité de la U. C. Radical, en casa del presidente, señor L. García.

ALVAREZ



Pic-nic del Centro Democrático, realizado el XX de Septiembre.

ACTUALIDADES EUROPEAS

LA EXPOSICIÓN DE HIGIENE DE ROMA, 1912

TELEGRAMAS A LA PRENSA LOCAL

El agua de "San Pellegrino" obtuvo su 3er. Gran Premio

EL DIARIO

El Agua de San Pellegrino. - Un telegrama de Roma anuncia que esta agua mineral obtuvo, en la Exposición Internacional de Higiene de esa capital, el Grand Prix, y con éste es el tercero que gana en pocos años. Es una retribución merecida á este execlente producto.

GIORNALE D'ITALIA

L'Acqua di San Pellegrino all'Esposizione Int. di Roma. Ieri é giunto il seguente telegramma: «Esposizione Internazionale di Roma—Acqua San Pellegrino—Gran Prix». — E' questo il terzo «gran prix» che dá diritto all'onore del «fuori concorso».

LA PATRIA DEGLI ITALIANI

L'ACQUA DI SAN PELLEGRINO

UN PREMIO AMBITO

Un telegramma da Roma ci annunzia che la giuria dell'Esposizione d'Igiene aperta nella nostra capitale ha accordato all'Acqua Minerale di San Pellegrino il Grand Prix, cioé la maggiore onorificenza.

Questo trionfo che viene ad aggiungersi a una omai lunga serie di successi a conferma delle eccellenti qualità dell'Acqua di San Pellegrino, contribuirá a rendere ancora piú popolare la nostra «grande sorgente» nazionale fra gli innumerevoli consumatori della Repubblica.

Il signor Giuseppe Ferro, rappresentante della Societá delle Terme di San Pellegrino e importatore dell'acqua benefica, ha diritto alle nostre felicitazioni...........

LE COURRIER DE LA PLATA

A L'EXPOSITION D'HYGIENE

ROME, 24.—Le jury de l'Exposition Internationale d'Hygiene de Rome a décerné un grand prix a l'eau minérale San Pellegrino.

LES GRANDES RECOMPENSES

Nous apprenons avec un bien sensible plaisir que l'eau minérale «San Pellegrino» vient d'obtenir le Grand Prix á l'Exposition Internationale d'Hygiene qui se vérifie en ce moment á Rome; avec cette nouvelle distinction la «San Pellegrino» en est á son troisiéme Grand Prix, ce qui équivaut a dire hors concours. Mous nous plaisons á adresser, en cette circonstance, nos félicitations á M. José Fern, seul représentant de cette eau exquise sous tous les rapports, pour les Républiques Argentine, de l'Uruguay et du Paraguay.

LA RAZON

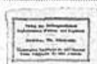
GRAN PRIX INTERNACIONAL

En la exposición internacional de Higiene celebrada en Roma, ha obtenido el Gran Prix el «Agua de San Pellegrino».

The Standard

Prize for Mineral Water. — (From Our Own Correspondent). — Rome, Sept. 24th.—The mineral water San Pellegrino obtained the grand prize in the International Hygienic Exhibition held in this capital.

EL DIARIO ESPAÑOL



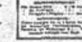
AGUA MINERAL PREMIADA

En la sección telegráfica se da cuenta de la honrosa distinción de que ha sido objeto el agua mineral de San Pellegrino, cuyo concesionario en la República Argentina es el señor José Ferro.

DISTINCION HONROSA

ROMA, Septiembre 24.—El agua mineral San Pellegrino obtuvo el «Grand Prix» en esta Exposición Internacional de Higiene.

Roma



L'ACQUA DI SAN PELLEGRINO

Si telegrafa da Roma che in quel'Esposizione d'Igiene l'acqua minerale di San Pellegrino ha ottenuto il Gran Prix, vale a dire, il maggior premio.

Le nostre felicitazioni, quindi, al signor Giuseppe Ferro, che come rappresentante della Societá delle Terme di San Pellegrino, importa e rende sempre piú nota la nostra grande sorgente nazionale.

Argentinisches Tageblatt

Buenos Aires, Mittwoch, 25. September 1912

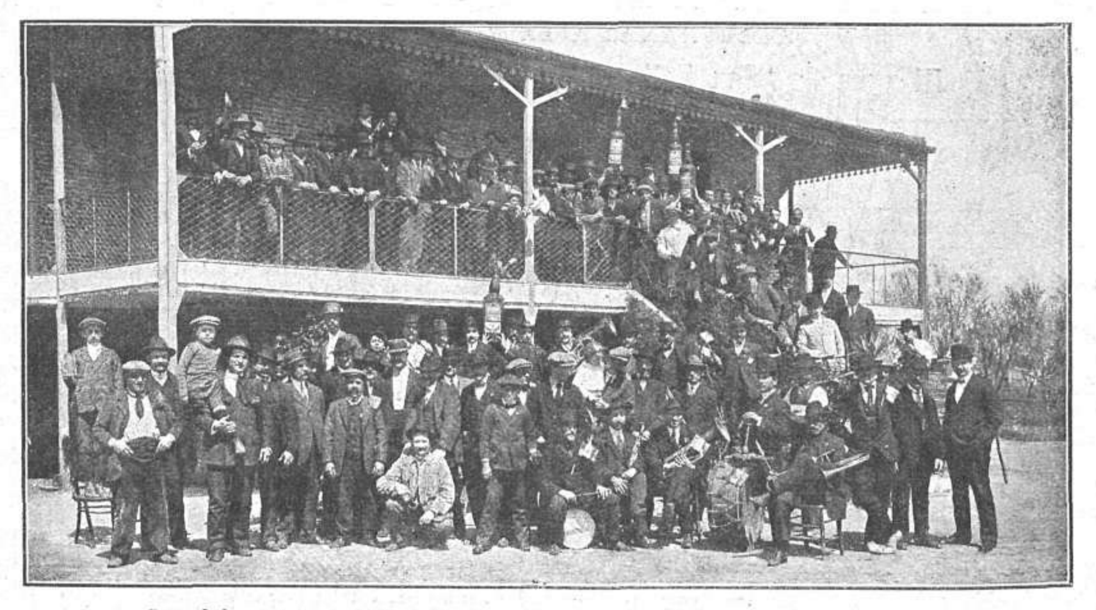
ITALIEN

Agua San Pellegrino. Dieses bekannte und auch im hiesigen Lande bestens eingeführte Mineralwasser hat den dritten «Grand prix» erhalten, namlich auf der Hygiene-Ausstellung in Rom. Damit ist nun dieses Heilwasser auf der hochsten Stufe angelangt, was Ausstellungsauszeichnungen anbelangt, namlich «Hors concours». Das Wasser ist besonders seiner blutreinigenden und antikatharhalischen Eigenschaften wegen so vorteilhaft bekannt. Wir gratulieren dem Importeur in hiesiger Stadt Herrn José Ferro zu dem schonen Erfolg.



JOSE FERRO - 168, Viamonte U. T., 2781, Avenida COOP. 3206, Central

Una fiesta simpática



Grupo de los concurrentes á Villa Pineral, con motivo del pic-nic ofrecido por la firma Pini Hnos. y Cía.

Con la suavidad del ambiente y la bonanza azul del cielo, las jornadas de expansión y triunfo resultan más intensas y dejan huellas más hondas en el espíritu. Así, el domingo pasado, bajo una temperatura primaveral, se llevó á cabo el interesante pic - nic con que los señores Pini Hnos. y Compañía, fabricantes del conocido y agradable aperitivo «Pineral», festejaron el éxito del último concurso del producto, que, como se recordará, fué publicado en las páginas de CARAS Y CARETAS.



La banda del regimiento «Pineral»

Tan agradable fiesta fué un obsequio al numeroso personal de empleados y obreros de la casa, quienes con loable esfuerzo, y así nos lo manifestaron los dueños, han procurado el engrandecimiento de la importante fábrica.

En las primeras horas de la mañana los operarios se trasladaron en los vehículos de la casa, desde esta ciudad hasta «Villa Pineral», finca ámplia que entre Caseros y Ramos Mejía poseen los señores Pini, en la cual se preparó un suculento almuerzo para todos. Pocas horas después, llegaban en trenes y automóviles los empleados superiores, oyéndose entonces en la soledad de aquellos frescos parajes el retumbo armonioso de la banda de música formada por operarios del mismo establecimiento. Y se iniciaba con eso una inolvidable jornada de expansiones francas y de consagración del triunfo del trabajo y la industria nacional.

Llegamos precisamente en momentos en que se des-



Preparando el menu criollo.



Entreteniendo el apetito con carreras de «potros» menores de 20 años...

Una fiesta simpática

La mesa en que los señores Pini Hnos. y Cia. ofrecieron el almuerzo á sus empleados y amigos.

corchaban algunas botellas del delicioso «Pineral» y se nos ofreció un vaso del aperitivo, que buena falta hacía, después del viaje en tren y la marcha en el automóvil con que nos mandó buscar la casa, á nuestra llegada á la estación.

Abierta la jornada con los brindis en pro de los laboriosos fabricantes, pasó la concurrencia á ocupar sus asientos alrededor de bien servidas mesas en que abundaron los platos nacionales, el buen vino, y la amable fraternidad que produce el trabajo cuando se unen sus fuerzas; cerebro y corazón, bajo la luz de un día de sol y de felicidad.

Sería largo emunerar la diversidad de escenas pintorescas que presenciamos. Toda aquella gente rodeando á los señores fabricantes, sin distancias protocolares, con cariño, como quien recoge el fruto de una obra común en la que van los esfuerzos por partes iguales. Y era hermosa toda aquella algazara de vivas, hurras y aplausos al «Pineral», á Pini Hnos. y Cía., y á toda la labor del establecimiento. Si el día hubiese podido detener su rotación, aquellos hombres reunidos bajo la alegría de un éxito común, no se hubiesen acordado seguramente, que había que dejar aquel sitio para volver á la obra que precisamente es la creadora de todo aquello: tal fué el entusiasmo que reinó.



Los operarios, de farra corrida.



Después del almuerzo. ¡Una jotita!



Cinchada italo-española...



Carreras de resistencia para «tomadores» de más de 30 años...

Cuando la opinión pública conozca estos rasgos ligeros de un suceso tan íntimo pero tan agradable, experimentará la grata impresión que á todos nos producen los triunfos de la industria nacional, cuando son conquistados á fuerza de dar al consumo, materias exquisitas y puras cual lo dan los fabricantes del «Pineral».

FINANCISTA.

MENDOZA



Banquete de la colectividad italiana, festejando su fecha patria.

RAUCH



Niños y niñas del Colegio de la Inmaculada Concepción, que tomaron la primera comunión, el 8 de septiembre.

PIXAVON

PARA EL LAVADO DE LA CABEZA

PRODUCTO IDEAL
PERFUMADO

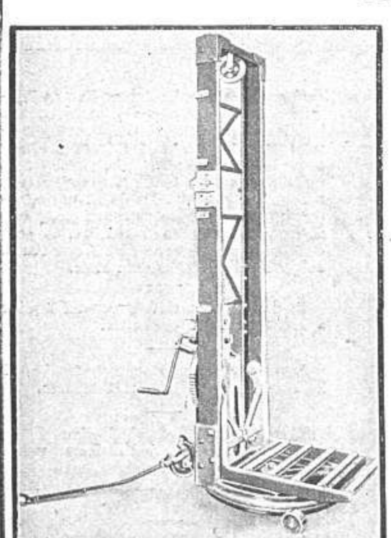
PRÁCTICO
HIGIÉNICO
ECONÓMICO

DE VENTA
EN FARMACIAS,
DROGUERÍAS
Y PERFUMERÍAS

Vidal

Monta-Carga Portátil

con base giratoria



para estibar y apilar cajones fardos, barriles, etc., hasta 700 kilos de peso

Aumenta la capacidad de los depósitos y economiza tiempo y trabajo

Con dos hombres se hace el trabajo de cinco á diez, sin el monta-carga



Para catálogos y precios, dirigirse á los únicos Representantes para la Argentina:

MELLADO y BRIDGER

914 - ESMERALDA - 914 — BUENOS AIRES

Apuntes y Recortes

El año pasado 109.500.000 tarjetas postales fueron despachadas por el correo suizo, es decir, 7.500.000 más que el año anterior.

El Popocatepelt, cerca de Puebla, en Méjico, es el más alto de los volcanes en actividad. Está situado su cráter — de 2.000 pies de diámetro — á 17.500 pies sobre el nivel del mar.

El grupo de minas de diamantes de De Beers, en el Africa del Sud, ha dado piedras por un total de 67.000.000 de quilates, cuyo valor se calcula en más de 100.000.000 de libras esterlinas.

En los Estados Unidos, se han construído, el año pasado, 1.702 buques mercantes, con un total de 243.792 toneladas.

Doce esqueletos fósiles de dinosaurios, entre los cuales dos brontosaurios completos— los brontosaurios son los animales de mayor tamaño que ha habido en el mundo — se han hallado bajo tierra, en el territorio de Utah (Estados Unidos).

Un motor á gas pierde, á causa de la diferencia de presión atmosférica, uno por ciento de su poder cada mil metros sobre el nivel del mar en que se halle el sitio donde funciona.



— Papá, ¿qué quiere decir derroche?
— Derroche, hijo mío, es como cuando uno se pone corbata llevando barba larga.

(*The Sketch.*)

Durante cientos de años las inundaciones del Nilo se han producido siempre en la misma fecha.

Los viajeros de las regiones polares dicen que el frío intenso seca la ropa y evita la humedad.

Las cervecerías de Munich fabricaron el año pasado tres millones ochocientos mil hectólitros de cerveza. En 1900 la producción fué de 3.500.000. Sólo en Munich se vendieron más de 2.000 hectólitros, lo cual representa un consumo de 320 litros por habitante.

Más del sesenta por ciento de los ingresos de la hacienda francesa se derivan de las *contribuciones indirectas.*

La caña de azúcar es originaria de la India. Desde allí fué transplantada á Africa, y luego á América, donde su cultivo ha alcanzado un desarrollo inmenso, particularmente en las islas.

Una compañía inglesa de ferrocarriles ha instalado en algunos vagones unos aparatos que dan á conocer á los viajeros, en cualquier momento, la velocidad con que marcha el tren. Este indicador de velocidad funciona echando una moneda de un penique (diez céntimos de franco) en una ranura, como en las balanzas automáticas.

Los huevos de los pájaros pueden ser de distinta forma, pero la yema es esférica en todos ellos.

Un método de engordar pavos y otras aves consiste en encerrarlos en un cuarto obscuro que se alumbra, ya sea abriendo ventanas si es de día ó con potente luz si es de noche, cada cuatro horas media hora, para que las aves crean que ha pasado una noche y hagan una comida — ó sea seis cada 24 horas — cada vez que ven luz.

Mongolia y Manchuria hacen productiva exportación de pieles de perro.

Un químico norteamericano ha inventado un gas líquido del cual se puede llenar, en una botella de litro, la cantidad necesaria para alumbrar á toda una casa durante un mes entero.

La introducción del té en Europa es debida á los holandeses, y data del año 1610.

Hay en los Estados Unidos, 429 establecimientos para la fabricación de perfumería y cosméticos, con un capital de 8.000.000 de dólares y una producción de 15.000.000 de dólares por año.

El té chino se pagaba en Inglaterra en 1657, á razón de diez libras esterlinas la libra.



— ¡Parece imposible! ¡Todo te entra por un oido y te sale por el otro!
— ¿Y si no? ¿Para qué tenemos dos oidos?

(*Pearson's.*)

Aunque ya se celebraban en tiempo de los antiguos griegos los concursos de palomas mensajeras, en la edad moderna no empezaron hasta el año 1818, en que se celebró en Bélgica un concurso de 150 kilómetros.

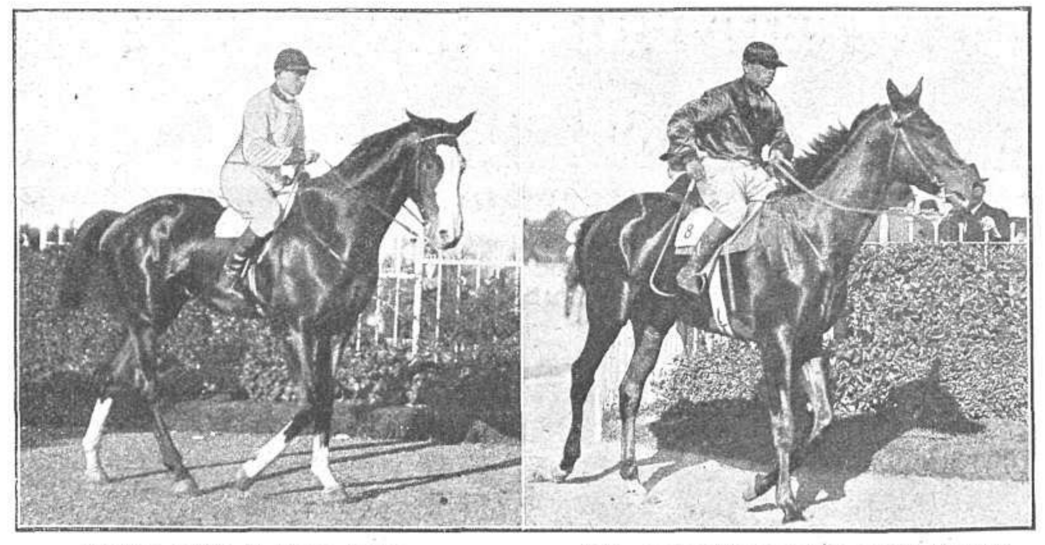
Si hemos de dar crédito á una profecía del doctor Forbes Winlow, famoso médico alienista inglés, el mundo se va volviendo loco lentamente. Según dicho doctor, dentro de tres siglos habrá más locos que cuerdos. En apoyo de su teoría, añade que á medida que avanza la civilización, aumenta la demencia. En 1859, por ejemplo, había 36.762 locos declarados, y hoy asciende su número á 135.004, lo cual constituye un aumento de 400 por ciento en poco más de cincuenta años.

El mercurio es el único metal líquido á la temperatura ordinaria.

Los antiguos persas no castigaban á los asesinos si no eran reincidentes.

El material rodante de la línea férrea del gobierno italiano, entre Roma y Ancona — 190 millas de extensión — será movido con fuerza eléctrica procedente de unas cataratas.

La porcelana se conoce en China y en el Japón desde tiempo inmemorial. En Europa no empezó á fabricarse hasta fines del siglo XVII.



Frenético, ganador del «Premio Asteria»

Rodil, ganador del «Premio Coronel M. F. Martinez»

Sobre 1.600 metros, se medirán un buen conjunto de caballos, dispensando ventajas respetables á productos de cierta calidad, que han de complicar y dar interés al clásico «Palermo».

Sus competidores, salvando decisiones de último momento, serán: Carlos XII, Sans Atout, Gay Kendal, Larrea, Bijou Royal, As de Espadas y Last Reason.

La atención de la carrera está por el encuentro de Carlos XII y Larrea. El primero por la distancia en la que ha producido sus mejores performances, y el noble defensor del stud Livingston, por las razones que todos conocen, es decir: que estando medianamente preparado, es enemigo de cualquiera é imbatible si su preparación es perfecta.

Todos estos conocimientos dificultan, como es natural, la elección, pero teniendo en cuenta la reciente actuación del hijo de Jardy, suponemos casi una obligación darle nuestra preferencia.

Los productos de tres años, que sólo van con 52 kilos, están colocados en condiciones tan favorables, que deben ser considerados como serios pretendientes al premio.

Sans Atout, cuya única condición, como es lógico suponer, es la ligereza, ha de estar muy próximo á los caballos favoritos, y si le permite su temperamento presentarse y hacer una carrera tranquila, su victoria es muy probable.

As de Espadas, que reaparece después de un año de ausencia, lo hace en buenas condiciones, y se cree que pueda alternar con éxito.

Nuestros favoritos son:

1.ª carrera, Llama Huida; 2.ª, Sérpigo; 3.ª, Country Girl; 4.ª, Gilberte; 5.ª, Larrea; 6.ª, Charming; 7.ª, San Roque; 8.ª, Guarany.

HIPODROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 6 DE OCTUBRE DE 1912

1ª CARRERA — Premio Isology

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Memoir	55 ks.	**La Riviera**	55 ks.
Dolphin	55 »	**Llama Huida**	55 »
Sandunguera	55 »	**Albahaca**	55 »
Estocada	55 »	**Vía Crucis**	55 »
Damasca	55 »	**Teté**	55 »
Copy	55 »	**Cigarrera**	55 »
Kissy	55 »	**Dionisia**	52 »
Claire Lune	55 »		

2ª CARRERA — Premio La Rachel

A las 2.00 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Beruti	56 ks.	**Hortelano**	56 ks.
Walter Scott	56 »	**Demond**	56 »
Mochorro	56 »	**Tamerlán**	56 »
Quintillo	56 »	**Sérpigo**	56 »
Katenflites	56 »	**Simondale**	56 »
Anachorette	56 »	**Cook**	56 »
Goblin	56 »	**Jubileo**	56 »
El Dominio	56 »	**Aviator**	56 »
Bromo	56 »	**Argile**	56 »
Nadir	56 »	**Paul Pons**	56 »
Pebete	56 »		

3ª CARRERA — Premio Dalriada

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Doña Sol	56 ks.	**Silenita**	56 ks.
Manilla	56 »	**Viola**	56 »
Soldanella	56 »	**Leontina**	56 »
Country Girl	56 »	**La Lora**	56 »
Ruleta	56 »	**Tea**	56 »
Ubajay	56 »	**Vanda**	56 »

4ª CARRERA — Premio Asteria

A las 3.00 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Clair de Lune	56 ks.	**Folia**	56 ks.
Lin Calel	56 »	**Gresca**	56 »
Garantia	56 »	**La Baronesa**	56 »
Lelly	56 »	**Gilberte**	56 »
Estampilla	56 »	**Kamala**	56 »
Pismanta	56 »	**Mariposita**	56 »
La Cigale	56 »	**Cueca**	56 »

5ª CARRERA — Premio Palermo

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Carlos XII	60 ks.	**Afilador II**	52 ks.
Sans Atout	52 »	**Rodil**	52 »
Gay Kendal	60 »	**As de Espadas**	60 »
Larrea	62 »	**Córrigan**	60 »
Bijou Royal	60 »	**Belcebú II**	52 »
Spark	60 »	**Espátula**	58 »
Last Reason	52 »		

6ª CARRERA — Premio Pitanga

A las 4.00 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Charming	55 ks.	**Cordon Vert**	53 ks.
Girasol	54 »	**Mérito**	53 »
El Viejo	54 »	**Tattersall**	53 »
Encono	54 »	**Penalty**	52 »
Berresford	54 »	**Drouot**	51 »
Volapuk	54 »	**Lin Calel**	51 »
Edison	54 »		

7ª CARRERA — Premio Albilla

A las 4.30 p. m. — Distancia: 1.200 metros

Ayesha	57 ks.	**Adel**	49 ks.
Merín	57 »	**Primor**	48 »
Merry Simon	57 »	**Old Fellow**	47 »
Universal	57 »	**Marmita**	47 »
Filemón	56 »	**Feraudy**	46 »
Mitre	56 »	**Fumiste**	45 »
Ducho	53 »	**Cigarrera**	44 »
Barrister	51 »	**Divino**	43 »
Catete	51 »	**Dionisia**	40 »
Lady Ortiga	49 »		
San Roque	45 »		

8ª CARRERA — Premio Mimí

A las 5.00 p. m. — Distancia: 2.300 metros

Divisadero	56 ks.	**Convicto**	53 ks.
Old Wife	55 »	**Guarany**	53 »
Telaraña	55 »	**Shut Up**	52 »
Nápoli	55 »	**Tipo**	49 »



Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades.

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES (Rep. Argentina)

TELEFONOS: Dirección: UNION, 593 (Avenida); COOPERATIVA, 3114 (Central).
Administración: UNION, 2316 (Avenida); COOPERATIVA, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

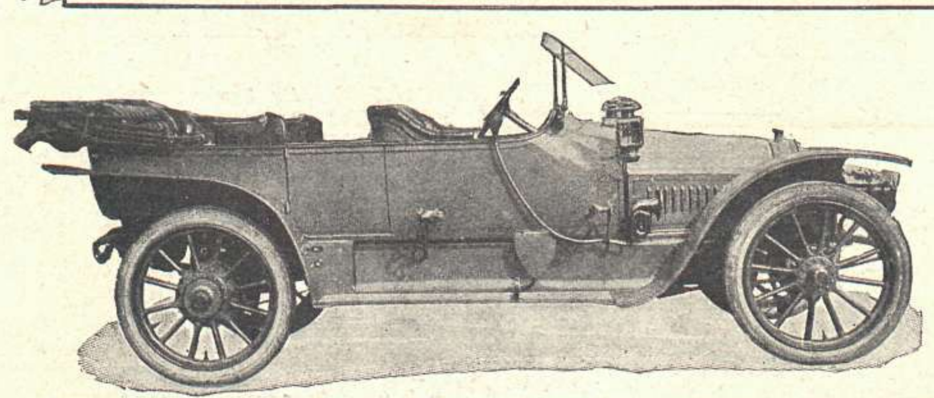
PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS:
- Encuadernación y tapas de los tomos 2.º, 3.º y 4.º, cada tomo.. $ 3.00 m/n
- » » » » » 1.º, 5.º al 41 inclu. » .. » 2.00 »
- Tapas sueltas » .. » 1.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.— *EL ADMINISTRADOR.*

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

PARIS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
LONDRES: W. C. — General Buildings Aldwych (avisos y venta de ejemplares).
» J. Barriere y Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
MONTEVIDEO: Avenida 18 de Julio número 75.

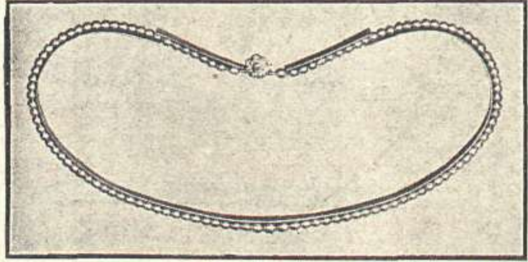
CONCURSO 22 DE CARAS Y CARETAS



PRIMER PREMIO.—Un magnífico automóvil «Peugeot» carrocería «Doble faeton torpedo», 16/30 H. P., 4 cilindros, con todos sus accesorios en orden de marcha, cuyo valor es de $ 8.500 m/n

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 8 de octubre del corriente año, queda abierto el concurso 22.º de Caras y Caretas.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico aperitivo **Chinato Garda** (envase nuevo) que se ha depositado en la escribanía del señor José Resta, calle Maipú, 462, debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.



TERCER PREMIO.— Un collar de perlas finas, cuyo valor es de $ 1.200 m/n.

3.º — Pueden, también, enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de **Chinato Garda.**

4.º — Se adjudicarán los sesenta y seis premios siguientes:

1.º Un magnífico automóvil **"Peugeot"**, carrocería «Doble faeton torpedo», 16-30 H. P., 4 cilindros, con todos sus accesorios en orden de marcha, cuyo valor es de $ 8.500.—2.º Un collar pendantif con brillantes y diamantes, cuyo valor es de $ 1.650.—3.er Un collar de perlas finas, cuyo valor es de $ 1.200.—4.º Una motocicleta liviana **"Peugeot"**, 2 1/2 H. P., dos cilindros, con todos sus accesorios, en orden de marcha, cuyo valor es de $ 650.—5.º Un reloj sav., 18 k. «U. Nardin», cuyo valor es de $ 395.—6.º Una pulsera-reloj, oro y platino, valor de $ 280.—7.º Un anillo con brillantes, valor $ 195.— 8.º y 9.º Dos relojes-pulseras, oro 18 k., valor $ 160 y 150 respectivamente.—10.º, 11.º, 12.º y 13.º, 4 bicicletas, para hombre ó señora (á elección del interesado), de la marca **"Peugeot"**, con todos sus accesorios, cuyo valor es de $ 160 y 150, respectivamente, cada una.—14.º y 15.º 2 relojes oro 18 k., lepín, para hombre, valor de $ 140 y 135, respectivamente.—16.º Una pulsera, 18 kilates, con reloj, $ 120.—17.º 1 reloj, lepín, 18 kilates, para hombre, $ 95.—18.º y 19.º 2 anillos, con brillantes, $ 75 y 35, respectivamente.—20.º y 21.º 2 anillos, con diamantes, $ 35, cada uno.—22.º Un anillo con brillante, $ 25.— 23.º y 24.º 2 anillos, con diamantes, $ 25 cada uno.—25.º 1 cigarrera, plata fina, $ 25.—26.º al 28.º 3 pulseras, plata, con reloj, $ 24 cada una.—29.º 1 anillo con diamantes, $ 18.—30.º 1 cigarrera, plata, $ 15.—31.º 1 anillo, con diamantes, $ 14.—32.º al 34.º 3 billeteras, cuero y plata, $ 5 cada una.—35.º 1 cigarrera, metal, $ 5.—36.º al 38.º 3 lápices enchapados, $ 4 cada uno.—39.º al 42.º 4 boquillas ámbar, $ 2.50 cada una.—43.º al 52.º 10 cortaplumas de plata, $ 2 cada uno.—53.º al 66.º 14 lápices de plata, $ 1.50 c. u.

5.º — Los sesenta y seis premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa á continuación:

El «Primer Premio» á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de **Chinato Garda.**

El «Segundo Premio» á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios «tercero» hasta el «sesenta y seis», ambos inclusive, á quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de **Chinato Garda,** los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si dos ó más personas enviaran cupones para este concurso coincidiendo en el número que obtenga el primero ú otro de los premios, se celebrará un sorteo con dichos cupones, ante el escribano señor José Resta, á los efectos de su adjudicación.

8.º — En cada cupón ó etiqueta, se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones ó etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones, deben dirigirse á:

Concurso 22.º de CARAS Y CARETAS,
Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

10. — Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestaren á confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

11. — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella de **Chinato Garda,** para contar los granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso.—Buenos Aires, 13 de Julio de 1912.

Notamos con el mayor placer el vivísimo interés que, por su importancia y lo atinado de su elección, despiertan los premios en este concurso.

El automóvil, la motocicleta y las bicicletas llevan la marca **PEUGEOT**, cuyo elogio está por demás hacer.

Nos parece, pues, inoficioso extendernos detallando las cualidades conocidas y apreciadas de todos, de las famosas bicicletas **PEUGEOT**, que por eso mismo son las favoritas del público argentino. Nos parece inútil recordar que las motocicletas **PEUGEOT**, ganadoras, por la regularidad y seguridad de su marcha, de todas las pruebas á que se han presentado, están prestando en nuestras ciudades y campaña tan señalados servicios, que no hay ciudad, no hay pueblo, por más lejano que sea, que no tenga sus calles ó carreteras surcadas por estas fieles máquinas, cuya duración no tiene límite.

Esta superioridad resalta más todavía, si es posible, en los automóviles de esta marca, si juzgamos los resultados inmejorables que dan y que los hechos consagran. Su marcha silenciosa y suave hace del coche **PEUGEOT** el automóvil ideal para la ciudad, cuando, por la solidez de su material, su falta absoluta de complicación en la maquinaria, su adaptación perfecta á los caminos de nuestras campañas, dan al automóvil **PEUGEOT** un puesto prominente entre las marcas introducidas en nuestros mercados.

Estas eximias cualidades han sido puestas de manifiesto de un modo inaudito en los anales sportivos por los triunfos alcanzados este año en los torneos mundiales.

Este año ha sido el primero en que esta gran marca de turismo tomara parte en carreras de velocidad.

En junio de 1912, á la admiración general, gana con un motor de menor potencia que el del segundo, el famoso CIRCUITO DE DIEPPE.

En agosto 12 ppdo., el coche **PEUGEOT** demuestra su rendimiento admirable con la victoria del MONT VENTOUX, izando en la cumbre de los Alpes la bandera victoriosa de **todos los records mundiales en cuestas.**

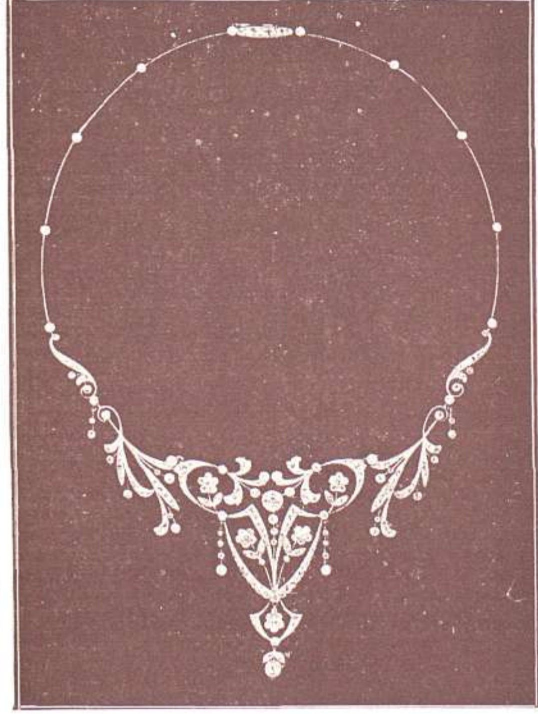
Facsimil de la botella de «Chinato Garda» (envase nuevo), que puede conseguirse en los almacenes, confiterías y despensas — Unicos introductores: Victor M. Piaggio y Cía., Perú, 1340, Buenos Aires.

Hace algunos días, gana el **Circuito del Sharte**, y al mismo tiempo el **Grand Prix de France.**

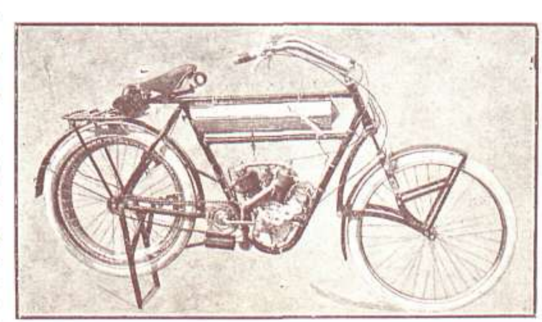
Esta es la marca de la cual en este concurso cualquiera de nuestros lectores se puede hacer poseedor.

El automóvil, la motocicleta y las bicicletas han sido adquiridas en la casa de los señores M. Recht & Lehmann, Agentes generales de **PEUGEOT**, en cuyo local, Cangallo, 815, se exhiben.

En cuanto á las alhajas, la sola mención de que proceden de la acreditada **Casa Escasany,** es una garantía de calidad y buen gusto. Nuestros lectores podrán apreciarlas mejor, visitando las vidrieras de esa casa (Perú esquina Rivadavia), donde se hallan expuestas.



SEGUNDO PREMIO. — Un collar pendantif, con brillantes y diamantes, cuyo valor es de $ 1.650 m/n.



CUARTO PREMIO.—Una motocicleta liviana, «Peugeot», 2 1/2 H. P., 2 cilindros, con todos sus accessorios, cuyo valor es de $ 650 m/n.

CONCURSO 22 DE CARAS Y CARETAS

La botella de CHINATO GARDA envase nuevo

contiene .... *granos de maíz*

Nombre ....

Dirección ....



TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS